# COPA MUNDIAL FASE DE GRUPOS




ATOMI K

# PROFESIONAL 4

# CONTENTS

PROFESIONAL IV: COPA MUNDIAL
PROFESIONAL IV: COPA MUNDIAL
Primeras
Kane versus Luss
Cierre de temporada
Chicago
Zapatos viejos
Cara o sello
Novias y más
¡Bienvenidas a Alemania 2026!
Preparación
Debut
Solo un paso en una carrera
Estar a la altura
El gato negro
Nueva estrella
El sueño
Books In This Series
Books By This Author

# PROFESIONAL IV: COPA MUNDIAL

**----------**

## FASE DE GRUPOS




PROFESIONAL IV© 2024 ATOMI K
Diseño de cubierta y maquetación: ATOMI K
Ilustraciones de portada: freepik.es, desygner.com

Todos los derechos reservados. Quedan prohibidos (sin la autorización por escrito de los titulares del copyright) bajo las sanciones establecidas por la ley, la reproducción total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía, reproducción y tratamiento informático, junto a la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos. No obstante, está permitida la reproducción parcial de esta obra con fines promocionales, publicitarios, reseñas del contenido de la misma en cualquier medio escrito o digital, inspiracionales, con la única obligación de mencionar al titular del copyright.

*Este libro ha sido publicado de forma autónoma por el titular del copyright, sin el apoyo de una editorial ni terceros. Por este motivo, es posible que el contenido pueda contener algunas erratas y/o errores ortográficos.*

# PROFESIONAL IV: COPA MUNDIAL

---

## FASE DE GRUPOS

Después de una emocionante y trascendental clasificación para el Mundial Femenino que se celebrará en Alemania en 2026, tras un intenso duelo contra la Selección Argentina, las jugadoras del equipo de Estados Unidos regresan a sus clubes para concluir sus ligas a nivel nacional. Para Mia Sonic Page, la protagonista de esta historia, este año ha sido especialmente desafiante a nivel personal debido a una seria crisis de salud que estuvo a punto de poner en peligro su carrera, así como por un complicado proceso de divorcio que la llevó a reflexionar sobre su vida en pareja. Sin embargo, a pesar de las dificultades, ha sido un año glorioso en lo deportivo y profesional, ya que Mia ha conquistado todos los títulos disputados durante la temporada.

A pesar de sus éxitos en el campo, Mia se debate entre su pasado y su futuro sentimental. Su corazón se encuentra dividido entre su antigua novia y compañera de cuarto en la universidad, Samantha Kane, y su encantadora representante, Irina Luss, quien ha capturado la atención de la jugadora de la Selección de Estados Unidos con su fuerte carácter.

Durante sus vacaciones antes del inicio del Mundial, Mia decide regresar a Chicago, su ciudad natal, para cerrar viejas heridas familiares y fortalecerse emocionalmente. Luego, en San Francisco, tomará decisiones cruciales sobre su vida amorosa. Finalmente, en Düsseldorf, Alemania, se enfrentará al desafío de superar la exigente fase de grupos de la Copa Mundial.

Sumérgete en la cuarta entrega de la historia de Mia Sonic Page, "Profesional IV: Copa Mundial, Fase de Grupos", donde descubrirás más sobre la infancia y la vida de esta destacada estrella mundial. Acompaña a Mia mientras define sus amores, su carrera y sus goles en esta emocionante travesía llena de deporte, amistad y romance. ¡Prepárate para disfrutar de esta apasionante historia!

# PRIMERAS

*Una rueda de prensa en el fútbol es un evento organizado por un club, federación o selección nacional en el que los medios de comunicación tienen la oportunidad de hacer preguntas a los entrenadores, jugadores u otros miembros del equipo. Estas conferencias suelen tener lugar antes o después de un partido importante, durante eventos como la presentación de un nuevo jugador, la firma de un contrato importante, la clasificación para un torneo relevante, o simplemente para dar declaraciones sobre la actualidad del equipo. En una rueda de prensa, los periodistas tienen la oportunidad de obtener información exclusiva, aclarar dudas sobre estrategias de juego, lesiones de jugadores, decisiones tácticas, entre otros temas relacionados con el equipo. Los participantes suelen sentarse en una mesa junto a micrófonos y, a veces, una pantalla para proyectar información relevante. El objetivo principal es facilitar la comunicación entre el equipo y los medios de comunicación, brindando transparencia y generando interacción con la audiencia y los seguidores del equipo.*

El salón de prensa del Centro deportivo Miami Arena bullía de actividad, con periodistas locales e internacionales ansiosos por conocer más sobre la primera selección nacional clasificada para el Mundial de Alemania 2026. A pesar del caos inicial, la dirección de comunicaciones de Estados Unidos logró imponer orden en el lugar y generó las condiciones para que todos los corresponsales acreditados se acomodaran en sus asientos para poder poner en marcha la esperada conferencia de prensa. Mientras eso ocurría, las jugadoras de la selección y el cuerpo técnico comenzaron a entrar, todas luciendo el buzo oficial de su equipo: un uniforme blanco con franjas rojas, la insignia de la federación de Estados Unidos y el primer apellido de las jugadoras con letras en color azul en la espalda. Encabezando el grupo estaban la entrenadora Caroline Kerr, la capitana Mia Page y la portera Kara Lipton.  Frente a los periodistas se había dispuesto un escenario con una mesa grande donde se encontraban las tres deportistas profesionales que interactuarían con la prensa mundial acreditada, mientras el resto de sus compañeras de selección estarían de pie justo detrás de ellas durante toda la rueda de prensa, mostrándole al mundo la cohesión actual del equipo, todas ahí presentes felices por un logro que les había costado.

El día estaba húmedo y caluroso, como es típico en Miami, lo que aumentaba la ansiedad de los periodistas que competían por ser los primeros en hacer preguntas, mientras se hacía la prueba de sonido de los micrófonos que se usarían en esta ocasión, en paralelo, se escuchaban los avances de los resultados de los otros países que estaban jugando sus duelos clasificatorios, lo que mantenía a todos con la expectativa por conocer que otro países irían a la cita mundial.

Ruth Hawks, una hábil y joven periodista del medio local SportWeeks, fue la primera en tomar la palabra después de recibir el micrófono de manos de la directora de prensa del cuadro clasificado. Su pregunta estaba dirigida a Caroline Kerr, la entrenadora de la selección estadounidense: "Coach, en primer lugar, un gran aplauso a cada una de ustedes y les doy las felicitaciones por la pronta clasificación al mundial y la espectacular actuación del equipo la noche de hoy. Chicas, ¡Son las primeras clasificadas al mundial restando varias fechas clasificatorias!", comentó Ruth. "Sabemos que hubo fechas difíciles en las que los visitantes dieron una dura tarea, mientras vimos otros partidos donde pudieron pasarles por encima a varias escuadras nacionales. Coach, ¿Cómo planea enfrentar el resto de las clasificatorias ahora que ya están aseguradas y tienen en el bolsillo su pase al mundial? ¿Pretende mantener el mismo nivel de intensidad de ahora que ya clasificaron? ¿Va a probar nuevas jugadoras para el proceso? La idea es saber qué es lo que podemos esperar como aficionados para lo que resta de clasificatorias mundialistas."

Caroline Kerr, después de tomar un sorbo de agua fría, sonrió a las cámaras y respondió con calma, pero con mucha determinación a los medios presentes en el complejo deportivo: "Gracias, Ruth. En efecto, como todas las selecciones que están disputando estas clasificatorias, hemos enfrentado momentos desafiantes. En cuanto a cómo enfrentaremos la definición de nuestro grupo clasificatorio, estamos considerando dos opciones principalmente. La primera alternativa sería mantener nuestra alineación titular actual para preservar la cohesión del elenco, el nivel de competencia de las jugadoras y mantener monitoreada su condición física. La segunda opción implica aprovechar estas fechas para darle oportunidad a las suplentes y abrir espacio a nuevas nominaciones, brindando así un período de descanso a las jugadoras titulares que han estado sometidas a un alto estrés tanto en este torneo como en sus competencias locales y continentales junto a sus clubes. Esto nos permitirá ampliar nuestras opciones de jugadoras y variar tácticas de juego, lo que nos ayudará a evaluar todas nuestras posibilidades de cara al Mundial. Esta flexibilidad es muy valiosa para un cuerpo técnico, sobre todo considerando que la competencia está aún lejos, lo que podría implicar bajas que no podemos prever en este momento. A más proactivas seamos, más posibilidades tendremos de avanzar en la competencia, más si consideramos la realidad de que la Copa Mundial nos hará medirnos con lo mejor de lo mejor, eso significa un nivel de competencia completamente superior, sin desmerecer a las selecciones con las cuales nos enfrentamos durante este proceso, pero siendo justas mirando otros partidos se nota la diferencia de nivel.

Personalmente, como entrenadora me inclino hacia la segunda opción, aunque pueda generar cierto nivel de polémica y detractores a nuestro proceso como equipo", continuó Kerr. "Es crucial mantener a nuestras jugadoras en óptimas condiciones físicas y también mentales para un torneo tan importante como un mundial de fútbol. Ya hemos discutido este enfoque con la Federación de Estados Unidos y les garantizo que trabajaremos en conjunto para preparar a nuestro plantel de la mejor manera posible. Por ahora, la decisión es que las titulares se vayan a casa a conseguir un merecido segundo aire y como cuerpo técnico buscaremos las formas de reforzar más el plantel para que no se sienta su ausencia."

La respuesta de Caroline Kerr fue recibida con alto interés por parte de los periodistas, eso no quería decir que ellos estuvieran conformes con el plan que proponía la seleccionadora del elenco local, los miembros de la prensa internacional rapidamente tomaron nota de las decisiones estratégicas comunicadas por el equipo estadounidense de cara a los desafíos venideros, mientras sus caras cambiaban y el salón comenzaba nuevamente a llenarse de murmullos, pues en ese momento comenzaron a nacer los primeros detractores de una hasta ahora exitosa Caroline Kerr.

Aldo Puente, representante de XTVSport, parecía sorprendido por la decisión planteada, por lo mismo, se puso de pie apenas recibió el micrófono por parte de su compañera de profesión, hablando en un tono un tanto acelerado: "Entonces, Coach Kerr. ¿Está considerando enviar a casa a jugadoras clave como Mia Page, Samantha Kane, Kara Lipton, Ellen Summer, Lea Stefansky, Tania Ratchenko y al resto del equipo? ¿Considera que esta estrategia es aconsejable en este momento crucial, cuando recién se ha Clasificado a una Copa del Mundo? Entiendo que usted quiera velar por la recuperación de su equipo, todos entendemos que las jugadoras han dado un esfuerzo superlativo, pero ambos sabemos que no es lo mismo clasificar como puntero de un grupo a ser el último clasificado. ¿Usted está dispuesta a correr un riesgo de esas magnitudes? No quiero parecer fatalista pues sabe que la respeto mucho y le doy muchísimo valor al proceso que usted ha llevado con este equipo y con estas jugadoras. Sin embargo, a presar de ese aprecio por su labor no puedo cegarme y considerar correcto que haya que poner

pausa por tanto tiempo a jugadoras que a usted misma le ha costado transformar en un equipo cohesionado. No entiendo como puede ser beneficioso separarlas por tanto tiempo sin que se manifiesten impactos negativos cuando tengan que volver a jugar juntas frente a rivales inmensamente superiores a las que han enfrentado hasta ahora. Por qué concuerdo con usted en que el grupo clasificatorio de Estados Unidos fue fácil con respecto a otros."

Caroline Kerr respondió con determinación: "Sí, queridísimo Aldo, es exactamente lo que planeo hacer. Sin embargo, quiero aclarar que no las enviaré simplemente a casa para olvidarse de todo lo que han vivido, sino que les concederé un período de descanso solo si se mantienen la mayor parte de su tiempo dentro de las fronteras de Estados Unidos. Esta decisión tiene un propósito específico: quiero que ellas se reconecten con sus raíces, con lo que aman, que sientan el apoyo de la gente y se impregnen del espíritu de su gran país. Es fundamental que comprendan y sientan por quiénes están luchando, así no dudaran en hacer lo correcto en la cancha, espero que regresen renovadas para enfrentar los desafíos futuros con una mentalidad fortalecida y descansada. Aldo, hoy por hoy estas jóvenes están destruidas, muertas de cansancio y si les pido jugar voluntariamente no dudaran en hacerlo, pero la mitad de ellas se romperá en el camino, no quiero eso, pues sería letal para nuestras pretensiones. Además, muchas jugadoras emergentes están destacando tanto a nivel internacional como en el campeonato local, lo que representa una excelente oportunidad para descubrir y evaluar más talento para nuestro equipo, lo peor es mantener el status quo en momentos así. Es fácil mantenerse en su zona de confort y sé que ninguna de las miembros de la selección se quejaría ni por un segundo. Pero creo en otro camino, en hacer las cosas de otra forma, por lo que se debe confiar en que será lo mejor para ellas."

Esta explicación añadió claridad a la estrategia de Caroline Kerr, mostrando su enfoque en el bienestar, la renovación y la motivación de las jugadoras, así como en la importancia de mantener un vínculo sólido con el equipo y con su país durante este crucial periodo de preparación. Lo bueno, es que la técnico Caroline Kerr tampoco cerraba la puerta a nuevas jugadoras que pudieran agregar más opciones de juego y estratégicas para su equipo. De hecho hace tiempo sentía que faltaban más cartas en la delantera, pues Mia Sonic Page era genial con la camiseta número diez, pero llevarla a esa posición la había hecho perder una punta magistral.

La conferencia de prensa se tornaba cada vez más caótica y compleja para el equipo de comunicaciones de la selección de Estados Unidos. Los periodistas, ávidos de obtener información exclusiva para sus medios, competían como gladiadores por la oportunidad de hacer las primera preguntas. La falta de una lista organizada de quiénes tendrían el turno para tomar la palabra complicaba aún más la situación, y Caroline Kerr hacía lo posible por abordar las dudas que surgían de manera creciente y cada vez más insistentes, haciendo que la Coach por momentos pareciera la moderadora de una conferencia que ella no había citado ni era su responsabilidad, menos si la estaban criticando cada vez más duro.

En medio de este bullicio, John Kenn un destacado periodista inglés, conocido por su audacia, malasangre y velocidad, representante del periódico digital London Journal, irrumpió en la escena sin esperar su turno, lanzando una pregunta a pleno pulmón, sin pedir permiso y sin usar el micrófono proporcionado para la conferencia, solo vio la oportunidad de ponerse a gritar para que le tomaran atención. Su actitud desafiante y directa llamó la atención de todos los presentes, generando un momento de tensión y expectación en el salón de prensa. Sin embargo, Kenn había logrado su objetivo de silenciarlos a todos mientras conseguía su atención para imponerse de forma agresiva: "¿La selección está segura con usted como capitana, Mia Page?

¿Cree que ha logrado controlar los problemas de salud y adicciones que todos conocemos?" La pregunta malintencionada generó un silencio tenso entre los asistentes a la sala, mientras Mia Sonic Page, visiblemente confundida y avergonzada, buscaba cómo articular su respuesta, ya que nadie esperaba un ataque tan franco en medio de una celebración como haber clasificado a un mundial.

Mia se tomó un momento para procesar la pregunta, consciente del tono provocativo y desafiante del periodista. Con firmeza en su voz, respondió: "Como capitana y jugadora de este gran equipo, asumo la responsabilidad de liderar y representar a mis compañeras de la mejor manera posible. Sobre mis problemas personales, son parte del pasado y he trabajado duro para superarlos, en todo momento me he hecho cargo de mis errores y he hecho pública la enfermedad que me aqueja. Mi enfoque está en el presente y en seguir dando lo mejor de mí en cada partido. No tengo problemas en que se me cuestione sobre lo que hago en la cancha y creo que si clasificamos es por que luchamos por hacer las cosas de la forma debida". Su respuesta fue recibida con un leve murmullo de aprobación por parte de algunos periodistas, mientras que otros seguían con la mirada fija en ella, evaluando sus palabras, pero también su actitud corporal. La conferencia retomó su curso, pero el ambiente tenso persistió durante algunos minutos más. Cuando estaban a punto de entregarle el micrófono a otro periodista Sonic Page pidió un poco de calma a la audiencia, la capitana de la Selección de Estados Unidos no había terminado de contestar la pregunta, su cara se veía molesta, pero guardo la compostura como le decía su psiquiatra que tenía que hacerlo cuando sentía que comenzaba a perder el control. John Kenn tenía fama de sacar de sus casillas a todos sus entrevistados, de hecho hace unos meses un piloto de Fórmula 1 se le había lanzado encima para golpearlo después de que el periodista hiciera un comentario ofensivo de su esposa, lo que era de conocimiento de Mia Page ya que era una admiradora de la F1.

Mia decidió no darle ninguna ventaja al periodista inglés que buscaba dejarla en una posición incómoda: "Señor Kenn, le agradezco nuevamente su pregunta. Si espera una respuesta sincera, no tengo problema en dársela. La verdad es que no puedo garantizarle a nadie que estaré en perfectas condiciones para jugar la Copa del Mundo. Sigo mi tratamiento médicos al pie de la letra, pero eso no significa que domine al cien por ciento mi condición. Juro por mi vida que estoy haciendo todo lo posible por asegurarlo, pero mi éxito no depende únicamente de mí. ¿Acaso les fallé durante las clasificatorias después de mi crisis? ¿He decepcionado a mis clubes en las competencias en las que participan? Insisto en que prometo dar lo mejor de mí. Lamento tener que responder a su pregunta hecha de manera tan poco empática en un momento de celebración como la clasificación a un mundial. Le respeto, pero a veces es mejor esperar los momentos adecuados para ciertas conversaciones." Page entrego el micrófono a su entrenadora, lo que dio pie a que Caroline Kerr preguntara a la coordinadora de prensa si es que había más preguntas.

Mario Puyol, periodista y relator del medio deportivo BetaSport, tomó el micrófono y con ello la palabra, expresando su desaprobación hacia su compañero John Kenn por haberse adelantado a sus colegas y haber tratado más a la capitana de la selección de Estados Unidos. "Le pido a nuestro distinguido colega inglés, John Kenn, que tenga un poco de respeto por sus colegas americanos y muestre decoro por las jugadoras aquí presentes, incluyendo a la señorita Sonic Page. Aprovecho también para disculparme Señorita Mia, por la falta de tacto de este caballero que se hace llamar periodista de un medio destacado, sin embargo, todos sabemos que los medios digitales como el suyo no hacen más que ensuciar el deporte desde adentro por lo

mismo mi perdón hacía los presentes. Ahora, volviendo a lo que nos convoca, mi pregunta está dirigida a la excelente portera Kara Lipton, quien ostenta el preciado récord de ser la guardameta menos batida en las clasificatorias: Señorita Lipton, ¿cuál fue el desafío más difícil para ustedes como equipo en estas clasificatorias? Todos hemos seguido sus historias desde que llegaron a la selección siendo un grupo de jugadoras jóvenes y desconocidas, de hecho, nadie apostaba a que el proceso lograra llegar a buen término sin la experiencia de las jugadoras que se fueron, pero henos aquí, celebrando maravillados por una clasificación al mundial, eso desde fuera se ve como miel sobre hojuelas, sin embargo, es entendible que en la interna de un equipo las cosas no sean tan color de rosas como las ve uno como espectador. Por eso señorita Lipton me interesa que nos comente lo que sintió que fue el desafío mayor, para que sirva de experiencia para futuras generaciones."

La portera norteamericana agradeció la pregunta y reflexionó cuidadosamente sobre cómo transmitir lo que quería decir. Sonrió y se giró para mirar con sus propios ojos a todo el plantel antes de contestar: "Hola, Mario. Podría responder de muchas formas a tu pregunta, pero entiendo muy bien a dónde quieres llegar. El desafío más grande para el grupo fue mantener la determinación y el temple en los momentos más difíciles. Tuvimos jugadoras excluidas, enfermas, lesionadas, expulsadas; todas enfrentamos adversidades y, créeme, siempre es difícil levantarse en la mañanas, volver a correr y mantener el ánimo cuando el público rival te insulta a ti y a tus seres queridos con sus cánticos. Sin embargo, eso es duro, pero no fue lo más complicado, no fue lo más complicado para nada. Desde mi punto de vista, lo más desafiante para nosotras fue no abandonar a ninguna compañera en sus momentos de vulnerabilidad, en los momentos realmente difíciles, fue el preocuparnos por todas y brindarnos apoyo mutuo constantemente. Nunca hay que dejar de actuar como equipo, tanto dentro como fuera de la cancha, eso fue el mayor desafío, el factor humano es siempre el más difícil de manejar, a veces el público se olvida de que somos personas, es fácil juzgar a Mia u a otra de nosotras, pero ninguno de ustedes esta con nosotras en la cancha ni luchan para conseguir un puesto que les entregue el mérito de estar ahí. El ser un equipo de verdad, una sola unidad, un solo espíritu es complejo, es el mayor de los deseos para cualquier entrenador pero es un sueño imposible sin un grupo idóneo, eso fue lo desafiante y lo seguirá siendo. Gracias."

Después de la conferencia de prensa, el equipo de Estados Unidos se retiró de la sala de prensa del Miami Arena para dirigirse a una celebración organizada por la confederación de fútbol de su país en el centro de eventos Aventura Miami Center. Allí, las jugadoras y su cuerpo técnico disfrutarían de una cena de camaradería y luego asistirían a una fiesta en su honor en el mejor club. Después de esto, se les otorgaría al menos cuatro meses de descanso en la selección a las jugadoras titulares.

El largo descanso en la selección les brindaba la oportunidad de concentrarse en el tramo final de la temporada con sus clubes y luego disfrutar de sus verdaderas vacaciones, desconectadas de todo. Después de la celebración, las jóvenes se reunieron en un autobús que las llevaría hasta el centro de eventos. En los últimos asientos, se encontraban Samantha Kane y Mia Page. Ambas habían mantenido un silencio tenso desde antes del partido contra Argentina, pero después del cotejo algo había cambiado. Durante el encuentro decisivo que les aseguró a todas la clasificación al mundial, Mia Page había sorprendido al planeta besando sin ningún pudor a la delantera Samantha Kane en la boca frente a todo el estadio.

El inesperado beso dejó a Kane encantada, casi caminando sobre las nubes, aunque se resistía a preguntar sobre su verdadero significado ya que no era tan fácil ir tras Sonic para

conocer la justificación de alguno de sus actos, menos de ese beso. La complicidad entre ellas siempre se podía sentir en el aire, mientras el autobús avanzaba hacia el lugar donde almorzarían antes de que cada una comenzara su merecido descanso. Mia Page, con una sonrisa pícara, rompió el hielo entre ellas: "Creo que nos merecemos unas vacaciones que sean bastante interesantes después de todo esto de clasificar a un mundial, ¿no crees?" Samantha asintió con una sonrisa, sintiendo que el largo descanso les brindaba la oportunidad de explorar lo que había comenzado con ese beso inesperado en el campo de juego. Sin embargo, le costaba saber si Mia haría algun tipo de referencia, aunque sea mínima, de su actuar durante esa noche finalizado el partido.

"Mia, ¿por qué estás evitando hablar sobre el beso que me diste? La verdad es que fuiste todo menos discreta; te lanzaste a mi boca en pleno campo de juego cuando toda la atención estaba ahí, nos vieron millones de personas en todo el mundo y yo no veía venir. ¿Qué pasó, Page, dime la verdad?"

Mia no quería revelar la realidad que la hizo besar a Samantha, prefiriendo no mencionar que había visto a Irina Luss besándose con otra chica en la sección vip de estadio, menos le iba a decir a su exnovia que había utilizado ese beso para provocar los celos de Irina, ya que tampoco lo consideraba tan relevante. Sin embargo, cuando Sonic Page beso a la Francotiradora se aseguró de que su representante junto a la chica que la acompañaba se percatase que había sido descubierta in fraganti.

"Simplemente quise besarte Samantha. Ambas soñábamos con llegar a un momento así de importante cuando vivíamos juntas en la universidad, imaginando alcanzar un mundial cuando nadie nos conocía ni vestíamos una camiseta de un equipo importante, en ese entonces ni siquiera éramos una apuesta para alguien, solo unas perfectas desconocidas que jugaban por un equipo universitario. Ese sueño al final del camino se cumplió, y solo quería compartir ese momento contigo a través de un beso cariñoso."

Samantha Kane miró a su exnovia y amiga con incredulidad. "Mia, cuando me mientes, siento como si apuñalaras mi corazón con espinas de rosas venenosas. ¿Todavía crees que soy tan ingenua como lo era en la facultad? Dime la verdad y te prometo no enojarme. El beso fue totalmente inesperado ¡Me encantó! Ya hemos compartido otras experiencias juntas, pero ¿besarnos en la boca en plena cancha y con las cámaras de todos los medios de comunicación encima nuestra? Sé que hay algo más, Mia Page, no me lo ocultes. ¿Qué es lo que quieres que haga por ti? No quiero saltar a conclusiones falsas hasta que me confieses lo que pasa por tu cabeza."

Mia Page se sintió un tanto atrapada al intuir que debía huir rápidamente de esa situación sino quería salir perjudicada en manos de su perspicaz exnovia. "Si quieres hacer algo por mí, bésame en la boca ahora Samantha. Bésame aquí dentro de este bus, incluso si las chicas del plantel y nuestra entrenadora nos ven. A ver si eres tan valiente Kane", desafió.

Samantha pensó detenidamente y decidió no caer en esa trampa tan fácilmente. Se puso de pie y, antes de cambiarse de asiento, le dijo a Mia: "Intentas comprarme con besos falsos para ocultar la verdad. Has caído muy bajo, Mia Page. Yo me iré a sentar a otro lado donde me quieran de verdad y tú quédate aquí sola mirando el paisaje por la ventana", expresó Kane con firmeza, no dando en ningún momento su brazo a torcer.

Kane se alejó con una sonrisa de dignidad en el rostro, dejando a Mia sola y sintiéndose atrapada en sus propios pensamientos. Mientras la capitana de la selección veía a Kane alejarse, recibió un mensaje a su teléfono móvil que le informaba que su jet privado había despegado hace

cuatro horas desde el aeropuerto de Miami con destino a Liverpool. Mia comprendió que Irina había captado el mensaje implícito y se disponía a recoger sus cosas de su casa para abandonar el lugar que ella había forjado como manager de la jugadora. Sonic se sintió molesta al recordar la imagen de su representante besando a su community manager, sobre todo por el momento elegido por Luss para hacerlo. A pesar de eso, no pudo negar que la rusa le había advertido sobre la situación, era así, Mia siempre supo que estaba expuesta a que apareciera otra chica más bella, más interesante o joven que ella. Incluso bastaba con que su competencia femenina no tuviera una enfermedad de salud mental y ya con eso tenía un gran trecho ganado, una ventaja enorme a la cual era difícil ganarle según Page.

La capitana se encontraba en una situación desfavorable; había sido ella misma quien se había puesto en una posición delicada al besar a Kane en el estadio frente a todos, exponiéndose a que las imágenes salieran en todas las portadas y eso mismo era lo que había ocurrido esa noche. Por lo que ahora se veía obligada a actuar como si no supiera nada y a dar explicaciones sin quejarse por un error no forzado por nadie. De tener dos chicas con las que salía simultáneamente, ahora se encontraba en la situación en la que podría terminar con su historial romántico y sexual en cero, todo debido a su culpa y sus arrebatos. Lo que estaba claro para Page era que el capítulo con Irina Luss no había terminado para siempre en lo romántico, no así en su parte profesional. Ambas chicas estaban vinculadas contractualmente por cinco años en lo laboral, siendo Mia la cliente exclusiva de Luss. Por lo tanto, estaban obligadas a sentarse a conversar, lo desearan o no, al menos por parte de Sonic si quería resolverlo.

Irina Luss no tendría una salida fácil y se iba a ver obligada a confesar el motivo por el cual expuso con un beso a la joven Lena Ivanova para dejarla sin trabajo, ya que la fotógrafa y community manager de Page no era intocable y Mia podía despedirla cuando quisiera sin enfrentar ni una demanda laboral. Por lo tanto, era ilógico, tonto e infantil pensar que no habría consecuencias después de lo que malamente se podía considerar como traición. Pero el castigo más grande, desde el punto de vista de Sonic Page, sería mostrar cierto nivel de indiferencia hacía ambas chicas. Sin embargo, ahora era más importante recuperar a Samantha Kane y hacer las paces con ella mientras aún estuvieran dentro del autobús. Por eso, se acercó a la otra joven y se sentó a su lado con una expresión de arrepentimiento extremo, como un cachorro buscando perdón con sus ojos.

La noche era hermosa, y por eso Mia se quitó la chaqueta de su uniforme de la selección mientras le decía a Samantha: "No me gusta estar peleada contigo. Tienes razón, no soy buena para mentir, pero también es verdad que quería besarte y ahora quiero hacerlo otra vez. Te siento como un imán y no entiendo por qué siempre termino en tus brazos. Antes era yo quien te cuidaba en la universidad, y ahora soy la que encuentra paz al acurrucarse en tus hermosos y grandes senos. Por favor, no te enojes conmigo. Quiero que pasemos la noche juntas. De hecho, prefiero no ir a la fiesta y en su lugar ir a la cama contigo para hacerte el amor. Te lo suplico, Kane. Sabes que mi corazón late mucho por ti, que eres mi bella dama."

Samantha intentaba contener su sonrisa y sus expresiones de júbilo, pero le resultaba imposible evitarla, no podía mantener su molestia con su exnovia, eso era como una maldición. Mia siempre conseguía que la perdonara de una u otra forma, y pensándolo bien, ella también prefería no ir a la fiesta con tal de amanecerse con su exnovia disfrutando de la lujuriosa intimidad juntas. "Mia, si te perdono, ¿me contarás qué pasó realmente en el estadio? De verdad merezco saber porque me besaste así."

La capitana de la Selección de Estados Unidos se veía resignada y dispuesta a ceder en

algo frente a la hábil goleadora de su equipo dijo: "Samantha, prometo que te contaré lo que sucedió en el estadio si me perdonas ahora y pasas conmigo la noche. Sin embargo, preferiría hacerlo cuando volvamos al hotel y estemos juntas, ya que no quiero arruinar la cena con pensamientos negativos en este momento. Por favor observa a nuestras compañeras, están felices y se merecen que celebremos con ellas de cuerpo y alma. Ha sido una odisea clasificar al mundial, y es la primera vez desde que juego al fútbol que tengo dudas sobre mí rendimiento en algunos partidos. El beso en el estadio fue algo que merece una explicación, pero te la daré después de un buen rato juntas en la cama."

Samantha compartía una visión similar del proceso clasificatorio, ya que también había sentido que no fue tan fácil clasificar como lo mostraban los resultados, pues algunos estaban demasiado abultados para la realidad. "El grupo de jugadoras es bueno. Piensa que la mayoría de nosotras jugábamos juntas en la universidad o éramos archienemigas en equipos rivales. Nunca imaginé que surgirían estas amistades después de no poder ni mirarnos. Tenemos una columna vertebral sólida para jugar nuestro juego y variar tácticamente. Las chicas pueden cambiar fácilmente de posición, lo que nos da flexibilidad. Lo que dices sobre la competencia es verdad, fue terrible. Cuando no viajaste con nosotras a Irlanda, llegué a pensar que te perderíamos para siempre como compañera. ¡Imagínate! Nos hubiéramos hundido sin ti, Sonic Page. Es tan extraordinario jugar con alguien de tu nivel; todas crecemos mucho gracias a eso."

Mia mostró su agradecimiento; nunca antes le habían dicho que ella contribuía a que sus compañeras fueran mejores, lo cual era una preciosa responsabilidad que le encantaba asumir. En ese momento, recibió un mensaje de las encargadas de seguridad de su casa: Irina Luss había solicitado autorización para sacar sus pertenencias de la casa en Liverpool, al igual que había hecho en la casa de la jugadora en Miami después del partido contra Argentina. La jugadora dio el visto bueno para que su representante pudiera retirar sus cosas, indicándole a su seguridad que le comunicaran que debían reunirse a su regreso a Inglaterra para hablar sobre la situación y pidiendo que entregaran el mensaje de manera directa.

Mientras el bus que acompañaba al seleccionado se movía por las calles de Miami, a pesar de ser de noche, la gente se agolpaba sobre las aceras de las avenidas principales de la ciudad para saludarlas, agradecerles y aplaudirlas por su clasificación. Tania Ratchenko se acercó a Mia y Samantha feliz y emocionada por el apoyo y la consideración de sus seguidores, había bebes, adultos, ancianos, jóvenes, es decir, el apoyo era completamente transversal. "Chicas, ¿vieron la cantidad de gente que hay en las calles esperándonos? Nunca imaginé que vería fotos mías en publicidad en las calles. Tener compañeras y líderes como ustedes en la cancha ha sido un privilegio. Lo único que sueño es que lleguemos todas bien al mundial. Creo que podemos lograr el premio mayor si mantenemos este encantador espíritu de equipo. Ojalá, Caroline Kerr no nos traiga más competencia, ya es difícil mantener el puesto con las compañeras que hay."

Samantha se rió y calmó a Tania. "Querida Ratchenko, no le temas a la competencia, siempre nos hace bien. Además, tu nivel ha sido superlativo tanto en la selección como en tu club, así que nunca subestimes el mérito de todo lo que has hecho para lograr tu propio crecimiento."

Mia agregó un par de elogios a la joven delantera: "Tania Ratchenko, me gustaría tener tu velocidad, tu pegada potente al balón y tu belleza tan extrema; la selección de Estados Unidos no sería lo mismo sin la rusa infiltrada de la KGB." Las tres chicas rieron juntas, era momento de sacar lo mejor de cada una y dejar de lado las preocupaciones. Más adelante en el bus, Kara Lipton y Cate Cox estaban impresionadas al ver el centro de eventos al que estaban llegando;

lanzaban fuegos artificiales. Se pusieron de pie y se dieron vuelta para contarles a sus compañeras: "¡Chicas, hay cientos de personas esperándonos allí! Ya llegamos al centro de eventos."

Los aplausos y gritos de felicidad inundaron el bus. Todas estaban de pie en el vehículo, saludando a las personas que habían viajado hasta allí para recibirlas. Lipton y Cox eran malas calculando, ya que había casi tres mil personas esperándolas para saludarlas, lo cual no era común en términos de seguimiento de público para equipos femeninos. Sin embargo, habían logrado cambiar la historia deportiva de su país a su favor.

Cuando las jóvenes comenzaron a bajar del bus, la gente se apartó para dejarlas pasar mientras les pedían fotos, selfies, grabar videos para las redes sociales y firmar autógrafos en fotos y camisetas. Los coleccionistas de autógrafos son conocidos por llegar a estos eventos, ya que, con el paso de los años, la firma de alguien tan importante como Babe Ruth, Maradona o Messi puede llegar a valer miles de dólares o incluso más. Por lo tanto, las chicas se tomaban su tiempo antes de ingresar al lugar donde se llevaría a cabo la cena de celebración. La alfombra roja desde el bus hasta el lugar tenía más de cincuenta metros de distancia. Una vez adentro, en el salón de eventos, las esperaban los dirigentes de la Federación de Fútbol de Estados Unidos, representantes y dirigentes acreditados de la Confederación Mundial, autoridades políticas, militares, civiles, estatales y nacionales, famosos de la música, el cine, las tablas y la televisión, un grupo selecto de periodistas destacados y exjugadoras de la selección de distintas generaciones anteriores, muchas de ellas eran excompañeras de Caroline Kerr en la selección cuando ganaron los Juegos Olímpicos.

El salón estaba completamente iluminado, y varias pantallas LED ubicadas estratégicamente en distintos puntos del lugar le daban la bienvenida a las seleccionadas del cuadro nacional, mostrando imágenes y videos del equipo, de sus goles, sus salvadas y sus mejores jugadas. En un sinfín de momentos, se proyectaban una y otra vez pequeñas entrevistas de solo un minuto que se le había hecho a cada jugadora titular y suplente cuando recien comenzaban su incursión en la selección adulta. Las grabaciones se habían realizado antes de iniciar el proceso, cuando todas ellas parecían unas niñas asustadas y llenas de sueños lejanos.

Cuando Mia Page vio el video que había grabado antes de jugar su primer partido con la selección, se vio a sí misma como una adolescente y le vinieron muchos pensamientos a la cabeza sobre los casi dieciocho meses de proceso clasificatorio. Por otro lado, a Samantha Kane le dio vergüenza ver lo nerviosa que estaba cuando fue citada por primera vez a la selección. Para todas, el video fue motivador, y recibieron como regalo la primera camiseta oficial que cada una había utilizado y firmado después de su primera práctica, enmarcadas de forma sobria con las insignias de la confederación norteamericana grabadas en oro puro. Esto fue un excelente presente para las jugadoras, ya que en la parte trasera del cuadro había espacio para que todas las seleccionadas lo autografiaran, llevándose así un recuerdo casi único a sus casas. Además, se dejó una copia igual para el museo de fútbol del país y otra para la sede de la Federación Nacional.

La celebración era amena, pero con un protocolo un tanto sobrio y anticuado, considerando que era un evento dirigido a jugadoras que como máximo tenían veinticinco años y a artistas de la talla de Rihanna, Taylor Swift, Beyoncé y Selena Gómez, entre otras. Estas figuras eran bastante jóvenes para una planificación tan tradicional y etiquetada como la que estaban experimentando esa noche en el salón de eventos, lo que dejaba en claro que a los miembros de la confederación de fútbol les faltaba un poco de renovación, pues ninguno de ellos

tenía menos de setenta años.

Más que una cena, el evento requería detenerse a conversar sin necesidad de sentarse en una mesa y esperar que los garzones llevaran diversas y exquisitas preparaciones en miniatura hasta sus posiciones, manjares elaborados por los mejores chefs de la ciudad, para ser entregados al disfrute de los prestigiosos asistentes. Durante este momento, se repartían espumantes, vinos, refrescos, jugos naturales y agua embotellada premium. Samantha, fiel a su espíritu salvaje, se quejaba al igual que otras compañeras de que no había ninguna cerveza ni una parrilla encendida para comer unas costillas de cerdo. En contraste, Page no tenía de qué quejarse, ya que con agua se sentía feliz, pero también extrañaba al menos un poco de carne para compartir con sus amigas. A pesar de las quejas, no valía la pena hacerlo, ya que el festejo parecía estar más dirigido a los dirigentes que a las jugadoras o al cuerpo técnico.

Lo que más sorprendió a las chicas fue la llegada de más artistas del mundo del cine como Timothée Chalamet, Oscar Isaac, Chris Hemsworth y Anya Taylor-Joy, quienes se acercaron a ellas para conversar juntos con humildad y naturalidad, todos mostrándose felices por el logro obtenido. Además, les pidieron sacarse fotos juntos, lo que animó aún más la velada y permitió que las jugadoras también se fotografiaran con los artistas.

Pero más allá de los actores, cantantes y figuras dignas del Paseo de la Fama, quien se estaba robando la noche era Mia Sonic Page. La capitana de la selección era lejos la más solicitada por todos, además ganaba más dinero que muchos de los presentes, con excepción de Rihanna por su emprendimiento de maquillajes y Taylor Swift por su última gira, obvio.

El ambiente en la cena era festivo y animado, con conversaciones que fluían entre risas y anécdotas. Mientras disfrutaban de las exquisitas preparaciones y las bebidas, las jugadoras compartían sus experiencias durante el proceso clasificatorio y sus expectativas para el próximo Mundial. Algunas mencionaban los momentos más emocionantes de los partidos, mientras otras discutían tácticas y estrategias con entusiasmo.

En un rincón, Mia Page conversaba animadamente con Timothée Chalamet sobre su reciente participación en una película de ciencia ficción, intercambiando opiniones sobre la industria del cine y compartiendo risas sobre las locuras que ocurrían en el set. Al mismo tiempo, Samantha Kane charlaba con Anya Taylor-Joy sobre sus proyectos futuros en el mundo del entretenimiento, mostrando interés mutuo por sus explosivas carreras.

A medida que la noche avanzaba y la celebración se tornaba más animada, se anunció la hora de partir hacia el club nocturno Aura para continuar la fiesta. La música y las luces brillantes esperaban a los asistentes, pero Mia y Samantha decidieron retirarse por esta vez. Explicaron que necesitaban un momento de tranquilidad e intimidad después de la intensidad del día y la cena. Sus compañeras comprendieron la razón y les deseaban una buena noche mientras se dirigían al hotel.

Así, entre risas, brindis y la emoción del logro obtenido, Mia Page y Samantha Kane se retiraron del bullicio de la fiesta para descansar y procesar todo lo vivido durante ese día tan especial. Las bromas llenaron el aire mientras Mia y Samantha se despedían de sus compañeras y abordaban el lujoso vehículo proporcionado por la confederación. El ambiente dentro del automóvil era jovial y relajado, impregnado de la emoción y la satisfacción de la noche. Las dos jugadoras se acomodaron cómodamente en los asientos traseros, compartiendo miradas cómplices que revelaban la química eterna entre ellas y lo que les esperaba esa noche.

El trayecto hacia el hotel Four Seasons de Miami fue animado y lleno de anécdotas sobre la cena, las interacciones con los artistas y las divertidas situaciones que surgieron durante la

velada. Mia y Samantha recordaban con cariño las conversaciones con Timothée Chalamet y Anya Taylor-Joy, así como las risas compartidas con otros invitados destacados. Entre risas y comentarios jocosos, las dos deportistas comentaban sobre la exuberancia de la fiesta y las curiosidades del mundo de la fama.

Al llegar al hotel Four Seasons, Mia y Samantha se despidieron del conductor agradeciendo el viaje. Juntas, caminaron hacia el elegante vestíbulo del hotel, disfrutando de la tranquilidad y la belleza del lugar. Sabían que la noche sería especial, llena de complicidad y momentos íntimos que fortalecerían su conexión fuera de los terrenos de juego.

La noche se volvió intensa en cuanto entraron al ascensor. Estaban solas y apenas se cerraron las puertas, comenzaron los besos apasionados mientras la máquina las llevaba al piso donde planeaban culminar la velada. Al salir del ascensor, los juegos, las carreras y los roces continuaron hasta llegar a la puerta de la habitación. Les costó encontrar la tarjeta magnética para abrir la puerta, pero una vez que lo lograron, no esperaron ni un segundo y entraron a la habitación como si estuvieran en un frenesí del que ninguna de las dos quería escapar, estaban pasándola demasiado bien después de un día lleno de estrés y desafíos importantes que habían logrado sortear de buena manera, por lo mismo ahora celebraban.

Las prendas fueron quedando esparcidas por el suelo a medida que avanzaban por la habitación, casi danzando entre besos, miradas, piropos y risas descontroladas, todo bajo la única luz de la luna que iluminaba su cuarto. Pronto se escuchó el chorro de agua caliente caer de la ducha, mientras desde fuera de la habitación se podía percibir respiraciones cada vez más agitadas. Al parecer los deseos de ambas se estaban cumpliendo como si el genio de la botella hubiera apostado todo por ambas chicas, que por fin podían despreocuparse del trabajo y dedicarse a divertirse.

Entre Samantha y Mia no había sorpresas ni tabúes. Se conocían desde hace tantos años que no tenían secretos ni existía pudor alguno entre ellas. Se querían y apreciaban con todas sus virtudes y defectos, disfrutando estar así, desnudas la una para la otra en un ritual que les pertenecía exclusivamente a ellas, ya que las cosas nunca eran iguales cuando no estaban juntas. A veces les costaba darse cuenta de eso, cualquiera de ella podía estar con cualquier otra persona, pero con la única que sentían que no tenían que demostrar nada ni transformarse en otra persona para hacerla feliz era entre ellas. Eso le paso a Mia con su exesposa, la amaba y por lo mismo intento como pudo de ser una chica perfecta en todo, sin embargo, como todo ser humano Sonic Page era imperfecta, con Samantha no sentía esa necesidad de ser una chica inmaculada que no mataba ni una mosca, pues con la Francotiradora ella era quien siempre había sido, ni más ni menos, sin importar que ahora fuera famosa o que su cuenta corriente tuviera más ceros que los que era capaz de contar, eso no era tema entre ellas y parecía que no había nada mejor, por lo mismo esa noche estuvo más allá de lo mágico.

# KANE VERSUS LUSS

*Los derbis en el fútbol son encuentros emocionantes y cargados de rivalidad que enfrentan a equipos que provienen de la misma ciudad, región o incluso barrio. Estos enfrentamientos no solo se limitan a la competencia deportiva, sino que también llevan consigo una historia rica en rivalidades históricas, culturales y sociales entre las comunidades representadas por cada equipo. En un derby, las emociones suelen estar a flor de piel tanto para los jugadores como para los aficionados. Los enfrentamientos suelen generar una atmósfera intensa y apasionada en el estadio, donde los seguidores de ambos equipos alientan con fervor a sus colores y buscan la supremacía sobre su rival. El ambiente en las gradas se vuelve vibrante, con cánticos, banderas y una energía palpable que refleja la pasión que despierta el fútbol en estas situaciones. Los derbis pueden ser el punto culminante de una temporada para muchos aficionados, ya que representan más que un simple partido; son la oportunidad de demostrar superioridad sobre el equipo rival y ganar los derechos de fanfarronear durante un tiempo. Además, la historia de los derbis a menudo está marcada por momentos legendarios, goles históricos y rivalidades que trascienden las fronteras del campo de juego, convirtiéndolos en eventos inolvidables para todos los involucrados.*

Mia Page se encontraba feliz, riendo en solitario mientras su avión la transportaba de regreso a Inglaterra para concluir la temporada con el FCP Liverpool, la deportista ya había asegurado todos los títulos disputados en la temporada, reafirmándose como una ganadora múltiple por otro año más. Consciente de que estaba en medio de una racha exitosa, Mia sabía que debía aprovecharla al máximo su momento de fama, pues comprendía que la carrera de una jugadora profesional en cualquier deporte tenía un ciclo limitado, independientemente de su talento o cariño del público.

En esos momentos de reflexión, Mia rememoraba sin reservas todo lo compartido con Samantha durante la noche anterior en la exquisita habitación del hotel de Miami. La velada había sido tan especial que justificaba con creses el haber sacrificado la fiesta con sus demás compañeras de equipo para priorizar la intimidad con su exnovia antes de volver a separarse debido a las obligaciones laborales que les esperaban a ambas en Europa. Eso era un pequeño alto antes de volver a verse.

Al retornar a su hogar, la atención de la capitana de la selección se centraría directamente en la joven Irina Luss. Como mujeres maduras y profesionales, tendrían que abordar las acciones y reacciones de ambas tras el partido de clasificación entre Estados Unidos y Argentina. No podían posponer más la conversación, ya que mantenían una obligada relación de negocios que debía ser cuidada, especialmente considerando el destacado interés de las marcas comerciales en Mia. Era vital aprovechar esa atención para consolidar su posición en el ámbito deportivo y empresarial.

El nombre de Sonic había alcanzado gran prominencia, por lo que era el momento oportuno para capitalizar su imagen, incrementar su aparición en medios de comunicación y aumentar sus ingresos. Debía aprovechar al máximo toda la atención centrada en ella y en su selección nacional. Para lograrlo, necesitaba contar con su representante, Irina, quien era la mejor en el negocio a pesar de los problemas recientes de traición.

Es preferible ser realista en la vida que quedarse atrapada en una ilusión frustrante casi infantil. Mia había aprendido esta lección de manera dolorosa al enfrentar las consecuencias de sus acciones. Sin embargo, el mundo publicitario la esperaba y una marca importante como Ducati la aguardaba con oportunidades emocionantes, además, la joven tenía en mente explorar nuevas posibilidades en Chicago, su ciudad natal, donde planeaba pasar sus vacaciones al finalizar la temporada en la Liga Inglesa.

Habían transcurrido muchos años desde su partida con rumbo a Austin Texas, y sentía la obligación de cumplir con el pedido de Caroline Kerr: sumergirse de nuevo en el espíritu estadounidense y reconectar con sus raíces. Mia se había distanciado bastante de su ciudad natal desde que partió de ahí con tan solo dieciocho años, perdiendo contacto con su entorno. Sin embargo, seguía amando Chicago por su música, su gente, su gastronomía y sus tradiciones arraigadas. Era la cuna de deportistas destacados y tenía una historia rica, especialmente marcada por las épicas campañas de Michael Jordan y sus Bulls. Chicago era una metrópolis de contrastes, con luces brillantes y sombras profundas que la hacían única.

Page anhelaba ser una profeta en su propia tierra, pero antes debía concluir la temporada de la Premier en las tierras de John Lennon y sus compañeros. Solo quedaban un par de partidos y después tendría un mes completo de merecidas vacaciones sólo para ella. El vuelo hasta Inglaterra transcurría sin contratiempos, y la joven se sentía tranquila al pensar en su estrategia al llegar a casa, por lo menos en esta oportunidad tenía un plan claro de cómo actuar y manejar su entorno para proteger todos sus intereses. Después de tomar su medicación recetada por su psiquiatra Ester Dominguez, la muchacha cerró los ojos y se dispuso a dormir.

Mia rara vez tenía sueños debido a la potencia de los medicamentos que tomaba; o más bien, si los tenía, pero apenas recordaba algo o casi nada en absoluto el otro día al despertar. Sin embargo, en ocasiones, experimentaba breves momentos le lucides, en los que sus sueños parecían ser una realidad, tan vívidos que apenas duraban unos segundos. En esta ocasión, lo único que persistía en su mente era la imagen del rostro de su exesposa expresándole su amor con desesperación, casi sufriendo por ella. Cuando Mia despertó, el avión estaba aterrizando en suelo inglés.

A penas las ruedas del avión tocaron la pista de aterrizaje, Sonic, con los ojos abiertos, no podía sacarse de la cabeza la imagen de la italiana Elena Rossi, su expareja y excolega en el Universitario de Barcelona. En sus sueños, Rossi parecía querer decirle algo importante para su vida, y lo único que Mia recordaba eran sus palabras: "Te amaré por siempre, Mia". Esto la hacía reflexionar. La capitana de la selección italiana se había casado nuevamente hacía unas pocas semanas y disfrutaba de su felicidad con su esposo, mientras Mia aún tenía su corazón en un estado indefinido.

Al descender del avión, Mia reflexionaba sobre lo fácil que parecía para algunos rehacer sus vidas o levantarse de nuevo a pesar de la adversidad, lo cual despertaba en ella una leve envidia bastante insana. Sin embargo, sentía felicidad por el nuevo comienzo de Elena Rossi, ya que era una tranquilidad el saber que su exesposa estaba bien. El sueño le dejaba entrever otra lección: incluso la persona que más te ama y perdona todo en la vida puede llegar a un límite y buscar escapatoria si una no se pone a tono. Ahora, tomar decisiones sobre su futuro recaía solo en ella; quedarse sola sería responsabilidad suya y de nadie más. Al llegar al aeropuerto, su chofer y expolicía, Andrea Greenwood, la esperaba en su Range Rover negra para llevarla a casa hasta su cita matutina para reunirse con Irina Luss, quien ya la aguardaba desde hacía una hora en la zona de la terraza de su mansión ubicada en el acaudalado y exclusivo sector de Woolton, Liverpool. La guardia y transportadora de Mia la saludo atenta, pero muy formal como siempre lo hacía, "Bienvenida a casa señorita Page, espero haya tenido un buen viaje de regreso, la felicito por el triunfo de su equipo contra Argentina, usted jugó muy bien. Fue un orgullo verla en la cancha."

Mia sonrío mientras miraba el paisaje a través de las ventanas del vehículo, "Gracias Andrea. Estoy encantada de estar de vuelta en casa. Supongo que Irina llegó temprano a nuestra

cita. Por favor, informa a la cocina que me preparen unos huevos estrellados, tostadas, café y queso fresco, y que preparen lo que desee la señorita Luss. No quiero perder tiempo el día de hoy, tengo muchas cosas pendientes antes de presentarme con mi equipo mañana a primera hora. Por favor apura la marcha a casa."

Después de dar las instrucciones para su desayuno, Mia Page tomó su teléfono para realizar una llamada directamente hacía Roma, ella había hecho una promesa de reportarse apenas llegara a suelo inglés, ya que había cumplido con contarle a Samantha Kane las razones del beso que le había dado en el estadio después de finalizar el partido contra Argentina y su exnovia se dio tiempo de decirle lo que pensaba y de cuál era la forma correcta de actuar, no solo hacía ella misma, pues le indico a Mia que también tenía que tener cuidado con Irina, más si era bipolar como ella.

"Hola, Samantha. ¿Llegaste bien a casa?" Desde el otro lado de la línea, una Samantha Kane felizmente respondió que sí. Mia continuó la conversación: "He estado pensando mucho en lo que me dijiste anoche, Samantha. De hecho, hasta soñé con Elena en el vuelo de regreso a casa, eso me deja claro que las cosas deben cambiar como lo sugeriste. Ahora estoy en camino a mi hogar y ella me está esperando para hablar, de hecho, llegó mucho antes de la hora estipulada para la reunión. Seguiré tu recomendación. Agradezco que siempre me entiendas y me des luz cuando todo parece oscuro. A veces puedo ser difícil y puedo actuar como una chica venenosa, pero nunca lo he hecho con malas intenciones. Te quiero mucho, Kane. Te envío muchos besos donde quieras, nos vemos en unas semanas. Cariños."

Mia tomó nuevamente su teléfono y después de mirar de forma fija la pantalla por un buen rato, marcó nerviosamente un número que representaba un vínculo con su pasado, sintiendo nervios mientras esperaba que respondieran, de hecho, por su cara parecía no querer que le contestaran. Desde la otra línea, un hombre de voz amable le preguntó: "Hola, ¿quién es?" Mia, nerviosa al ver que había vida detrás de la línea, cambiando su voz para evitar que la reconocieran, respondió rápidamente: "Lo siento, me equivoqué de número" y cortó rapidamente la llamada con inevitables lágrimas que salían de sus ojos. Luego, al ver que se acercaba a su mansión, guardó su teléfono móvil, seco sus lágrimas y se puso seria.

Cuando la famosa Mia Sonic Page finalmente cruzó la puerta de su hogar después de dos semanas fuera por trabajo, se dirigió de inmediato hacia la terraza donde estaban preparando y disponiendo su desayuno, encontrándose allí, frente a frente, con su representante y amiga especial, la joven rusa de ojos hermosos, la talentosa Irina Luss. Irina se puso inmediatamente de pie al ver en el patio a la capitana de la selección de Estados Unidos, lo que hizo cauta, lentamente y se acercó calmada hacía la recien llegada para saludarla con un beso en la mejilla como siempre lo hacía, pero Mia, marcando una distancia, hizo un gesto veloz con la mano, indicando que no era necesario tener saludos protocolares, invitando a su manager a sentarse junto a ella en ese preciso momento, mientras el clima se ponía un tanto helado y el ambiente se tornaba mucho más tenso que de inicio. Luss se notaba cada vez más nerviosa, lo que quedó de manifiesto cuando tomaba su tasa de café y le temblaba la mano de manera poco controlada, eso le dio señales inmediatas a Page de que la conversación que sostendrían era la correcta, ya que al parecer el calvario que estaban sufriendo por dentro en ese instante era un factor común, lo que se resolvería solo si ambas ponían en frente su buen espíritu para salvar la situación, era eso o la separación absoluta en lo humano y lo profesional.

"Irina, ¿Qué ha pasado contigo? ¿Por qué besarte con Lena Ivanova en el estadio justo en medio de mi partido más importante y en un lugar donde yo podría verte? Ambas podrían haberlo hecho

en cualquier otro lugar sin que yo lo supiera, incluso en mi casa en Miami, o podrías haberme contado después que pasaba algo entre ustedes. No entiendo cuál era el propósito o las razones, o al menos intento imaginarlas. Reconozco que me comporté pésimamente mal contigo, abusé de tu confianza y de la de Samantha, pero responder de la misma manera suena a venganza o simplemente a querer mandar todo a la mierda, y eso no estoy dispuesta a aceptarlo, pues nosotros no solo tenemos una relación laboral, también somos amigas. Tú eres mi representante, me has cuidado y has sido mi amiga, compañera y amante. Tampoco cargaré en contra de Lena; ella es una buena chica que hace un buen trabajo. Si se tienen afecto entre ustedes, desde ya tienen mi bendición y las apoyaré sin ponerles obstáculos, siempre y cuando, no interfiera en lo profesional. Necesito más que nunca que trabajen conmigo; jamás las juzgaría por tener algo juntas, mi reacción en el estadio fue algo que no pude controlar y de lo que me avergüenzo, fue una niñería."

Irina no esperaba encontrarse con eso. La hermosa joven, ahora con el pelo teñido de verde, lucía increíble con sus ojos tan bellos, pero por un momento perdió su habitual seguridad y bajó rápidamente la guardia. "Mia, perdóname. Estoy realmente arrepentida. No debí hacer eso, mucho menos durante un partido, poniendo en riesgo el resultado, especialmente siendo tu representante. Fue algo infantil y poco profesional de mi parte. Estaba desesperada, buscaba captar tu atención; quizás quería darte celos para que me reconocieras, pero Lena solo accedió a mis súplicas para hacer ese vergonzoso espectáculo por amor. Ya a veces no sé cómo lidiar con mis sentimientos, Mia. Te amo, y la constante competencia con Samantha me lastima profundamente. ¡Qué vergüenza! Tenemos tanto por hacer en el trabajo, y yo actuando como una adolescente despechada. Lo siento mucho. Si deseas que renuncie a mi contrato contigo, lo haré sin dudarlo, y tambien renunciaré a todos los beneficios he indemnizaciones. He cruzado los límites de lo que es correcto y no hay justificación alguna para ello." Irina estaba destrozada, visiblemente arrepentida, herida y apenada. La situación la estaba afectando profundamente y no podía ocultarlo. La muchacha siempre había sido extremadamente profesional, por eso tenía el éxito que la había llevado a ser la representante de jugadores y manager más importante y exitosa del mundo a nivel de deportes femeninos, pues a pesar de ser millonaria no le llegaba ni a los talones a las fortunas que tenían los representantes de los jugadores hombres más exitosos del mundo como Cristiano Ronaldo, Lionel Messi o Kylian Mbappé.

Page cerró los ojos, reconociendo la honestidad y el sufrimiento de Irina. Aunque también estaba pasando por un momento difícil, sabía que una de las dos debía mantener la compostura. Con el viento acariciando sus rostros, la futbolista se mostraba más serena y reflexiva. "No debes avergonzarte, Irina. Tus sentimientos son un halago hacía mí y lamento profundamente haberte hecho sentir tan mal como para que llegaras al extremo de sacar tus cosas de mi hogar en Miami y Liverpool, menos aún después de lo que pasó con esa fanática obsesionada con mi carrera y enamorada de mí que te agredió en el aeropuerto. Siento muchas cosas por ti, me haces feliz, le das propósito a mis días y te quiero mucho, pero aún no sé bien si te amo, esas son palabras mayores y después de lo de mi matrimonio quiero decirlas solo cuando es correcto. Me ocurre lo mismo con Samantha, y prefiero ser honesta con ambas al respecto. Sé que debo tomar una decisión entre ustedes dos o incluso ninguna, y ustedes tienen ese mismo derecho también, de hecho, las insto a meditarlo. Por eso, nos enfocaremos en trabajar arduamente, más duro que nunca, en generar riqueza haciendo mucho dinero, y en seguir cuidándonos mutuamente. Sin embargo, evitaremos los besos y el contacto íntimo hasta que defina mis sentimientos amorosos de forma clara. No quiero causarle más sufrimiento a ninguna de las dos; ustedes significan

mucho para mí, y ya he lastimado demasiado a la mujer que estuvo casada conmigo y me amaba como para seguir causando estragos en las vidas de otras chicas tan geniales como ustedes. No quiero repetir esos errores, no es justo para ninguna."

La joven deportista se levantó para ocupar la silla junto a Irina, quien comenzó a llorar amargamente ante la decisión de Mia Sonic Page de detener el romance temporalmente. Sonic tomó su mano tiernamente para calmarla mientras le decía con voz reconfortante: "Cariño, prometo que será lo mejor que podemos hacer, recuérdalo. No quiero que las cosas se conviertan en un infierno para ninguna, así que una pequeña pausa será beneficiosa para ambas. Además, hemos tenido momentos maravillosos juntas. Ninguna de las dos puede quejarse ni decir que nos hemos limitado a amarnos. Hemos hecho lo que hemos querido, pero eso tiene riesgos."

El cielo se nubló por un instante, como si el clima reflejara el estado emocional de Irina Luss. Aunque siempre mostraba un carácter abrumador y seguro, en ese momento sus emociones estaban desbordadas y las dejaba salir sin ningún tipo de filtro, pues en una conversación franca lo mejor es sacar todo de una vez, sin dejar nada que después pueda transformarse en un pendiente del cual arrepentirse. La joven había escuchado las palabras de Mia y comprendía la lógica detrás de su decisión, no habiendo fallas en la misma. Luego apretó la mano de Mia con firmeza para decirle.

"No te abandonaré en lo profesional. Te quiero mucho y somos un equipo. Además, este es el momento ideal para hacer dinero pues tu nombre sale en la prensa y en las redes sociales a cada segundo en todo el mundo. Agradezco tu comprensión con Lena, pues yo la expuse a esta situación y ella no tiene la culpa, de hecho, temía que pudiera quedarse sin su trabajo pues también la encuentro una buena profesional. Te amo, Mia. Esperaré tu decisión pacientemente, aunque no sea favorable para mí. Aunque no te voy a mentir, me habría gustado mantener nuestra intimidad, tienes razón en que ya no era saludable. Mira el viento y la lluvia; parece que hasta el cielo llora por nosotras, Page. Tampoco quiero quedarme sola en la vida."

Guardando silencio, Mia no mencionó su propio temor de terminar sola por la vida, un miedo que compartía con Irina y que surgía de sus decisiones y su enfermedad. En su lugar, se centró en dar ánimo a Irina y a sí misma: "Nunca estarás sola. Eres una mujer demasiado increíble como para que eso suceda. Cuando encuentres el amor verdadero, no lo dejes escapar ni permitas que te trate mal. Creo firmemente que nuestro camino no está en ese punto en este momento, por eso mi decisión de una pausa."

Después de una interacción tremendamente emocional, era necesario volver al mundo transaccional y al tema del dinero. Por esa razón, fue Irina Luss quien llevó la conversación a tierra firme, tal como Mia lo hacía con el balón cuando estaba en la cancha a punto de atacar.

"Mia, en dos días debes filmar la publicidad para Ducati. La productora viajará a la ciudad, y ellos querían hacer todo con pantalla verde, pero les mencioné que podrías estar en desacuerdo", dijo Irina. Mia preguntó: "¿Qué es eso de hacerlo en pantalla verde? Sabes que se poco de cine".

Irina Luss simplificó mucho más la respuesta para que Mia Page la entendiera rápidamente: "Usarían solo efectos especiales en la filmación, Mia. Es decir, te filmarían en la motocicleta dentro de un estudio."

Mia se molestó casi al punto de enfurecerse. "¡Ni muerta! Si quieren mi imagen en sus motocicletas, que filmen su publicidad persiguiéndome por las calles o una autopista de alta velocidad. Nada de efectos especiales. Voy a entrenar en una motocicleta todos los días. Que filmen eso."

A Irina le pareció razonable la condición de Mia para hacer la publicidad, por lo que

llamó inmediatamente a la firma que pretendía que Mia Sonic Page fuera su rostro oficial. Los ejecutivos de Ducati quedaron sorprendidos ya que la decisión de usar efectos especiales era para no poner en riesgo físico a la jugadora, pero la idea de hacerle un seguimiento a su vida normal yendo en motocicleta hasta su trabajo más que llamarles la atención les encanto, por lo que decidieron cambiar todos sus planes de producción para mostrar a Sonic Page en su día a día normal.

Irina tenía más noticias que compartir con su representada, aunque no estaba segura de cómo serían recibidas. "Lo otro, Mia", comenzó Irina, "sé que eres fanática de la marca Nike y que fue un gran logro en tu carrera deportiva convertirte en su rostro. Sin embargo, este año es momento de renegociar, y ha aparecido Under Armour ofreciendo diez veces más que Nike. De hecho, me informaron de manera confidencial que hicieron una oferta increíble para convertirse en la marca de los uniformes de la selección. La decisión es tuya: ¿Iniciamos conversaciones con Under Armour? ¿Renegociamos con Nike? ¿O nos mantenemos cómo estamos?"

Page sintió el impacto al mencionarle Nike, ya que esa marca siempre había sido un referente para ella desde que era más joven. Sin embargo, entendía que, en el mundo de los negocios, debía considerar todas las opciones posibles si quería maximizar las ganancias. Ella mostraba mucho respecto a Under Armour, pues sabía de su fuerte poder comercial, pero también valoraba la consistencia en sus decisiones.

"Irina, primero quiero que explores todas las posibilidades que tenemos con Nike. Ellos siempre tendrán prioridad en cuanto a ropa, indumentaria y accesorios deportivos para mí, ya que me siento muy identificada con su marca. Sin embargo, mantén una actitud cordial, cercana y abierta con la competencia. No cierres puertas de inmediato, pero tomemos la decisión final basándonos en los números y las condiciones que nos ofrezcan".

Luego de discutir sobre los aspectos comerciales, Mia planteó otro tema importante para Luss. "Irina. Además, necesito que me ayudes a identificar y explorar oportunidades de negocios en la ciudad de Chicago. Como soy originaria de allí, me gustaría tener un emprendimiento o una promoción local que me acerque a mi ciudad. Estoy abierta a todas las propuestas y posibilidades. Si es necesario, viaja allí para investigar y analizar las opciones. Es algo que realmente deseo y considero importante para mí y para mi conexión con la comunidad local y mis orígenes".

La solicitud y el desafío emocionaron a Irina Luss al recibir un pedido que era tan importante para su representada, lo que ratificaba la confianza que mantenía con ella a pesar de todo lo ocurrido, por lo mismo, aseguró a Mia que se encargaría personalmente de explorar estas oportunidades en la ciudad de Chicago. Reconoció que era una excelente idea tener un proyecto local que estuviera en sintonía con los orígenes de Mia, no solo acercándola a su comunidad antes de un mundial de fútbol, sino también generando una imagen positiva y cercana hacia ella, lo que era algo que las marcas valoraban con todo, el sentimiento que el rostro era capaz de generar en la gente y la cercanía, la familiaridad, la coherencia, los arraigos y el donde nací eran herramientas potentes de marketing.

Después de la reunión, Irina se retiró del lugar, optando por mantener cierta distancia entre ellas hasta que surgiera otro tema laboral que las convocara. Mia se encontró sola en su hogar después de mucho tiempo, ya que ni su equipo de seguridad ni su personal estaban presentes a menos que ella lo solicitara específicamente. Esta situación le brindó la privacidad que había estado buscando durante un tiempo, permitiéndole estar consigo misma sin interferencias externas, situación que podía ser buena o mala, ni siquiera ella lo tenía muy claro,

al ser una forma nueva de enfrentar su día a día. Mia Page por esencia necesitaba estar con alguien y por eso se había mantenido en pareja casi la mayoría del tiempo.

Sin embargo, la soledad también despertó ciertos temores en Mia. Siempre había estado rodeada de personas, y enfrentarse a la posibilidad de la soledad podía desencadenar un cuadro depresivo, algo que quería evitar a toda costa, pues no quería volver a internarse en un instituto de salud mental. A pesar de estos miedos, Mia hizo un esfuerzo consciente y logró disfrutar de una siesta reparadora, algo que nunca antes había experimentado de esa manera, disfrutando del novedoso momento.

Cuando despertó, aproximadamente a las dieciséis horas, se dio cuenta del amplio tiempo libre que tenía por delante y comenzó a meditar sobre cómo podría aprovecharlo al máximo. Sin embargo, como solía suceder en esos casos, no se le ocurría nada, lo que rápidamente la sumió en un profundo aburrimiento. La idea de llamar a Irina cruzó su mente, ya que esta siempre la mantenía ocupada, pero decidió no hacerlo; si quería crecer, debía enfrentar el problema por sí misma y encontrar la manera de entretenerse, buscando en su teléfono alguna opción en la ciudad.

Las cosas se complicaron aún más esa tarde para Page cuando recibió un correo de su club, el FCP Liverpool, informando que el entrenamiento del día siguiente se suspendía como medida extraordinaria de control de plagas. Esto resultaba atípico en un club profesional, lo que aumentó su frustración. Si ya le costaba llevar una tarde de libertad, agregar un día completo solo aumentaba su preocupación. Se preguntaba cómo sería cuando estuviera en Chicago durante sus vacaciones. La capitana del FCP Liverpool se esforzaba por encontrar formas de utilizar su tiempo, descartando la opción de jugar en la Play5, por más que le gustara, buscando nuevos caminos para entretenerse.

La joven, nacida el dos de noviembre, aún no había hecho amigas en la ciudad con las que pudiera salir, así que comenzó a revisar su armario mientras suspiraba con sentimientos encontrados. No podía ser tan complejo encontrar un panorama en una ciudad nueva para ella que era tremendamente turística, por lo que realmente se sentía un bicho raro.

¿Qué hacer? No podía llamar a Elena, Samantha ni a Irina, ya que cualquier solicitud de ayuda podría percibirse como una debilidad, y Mia no quería dar esa impresión, menos el primer día sola. Si salía a la calle, los guardias la acompañarían, sumando a su problema la extraña sensación de estar vigilada constantemente. Aunque le gustaba la idea de tomar su motocicleta y escapar de su hogar sin que nadie lo supiera, se dio cuenta de que esta vez debía actuar con precaución. En su habitación, escondida, se cambió rápidamente y se puso su ropa de cuero, junto con su casco, burlando así la vigilancia de su seguridad para salir de su casa pero se arrepintió. Page llamó a Andrea Greenwood, su chofer, quien llegó rápidamente y preguntó cómo podía ayudarla. Mia miró a Andrea y le dijo: "Te pido que no te rías de mí, pero nunca tengo tanto tiempo libre y no sé qué hacer en Liverpool durante una tarde normal. ¿Tienes alguna recomendación?" Andrea, quien solía trabajar como policía, se rió un poco y le sugirió hacer el tour de los Beatles, sabiendo que a Mia le gustaba la banda. Mia respondió afirmativamente, lo que llevó a Andrea a ofrecerse a guiarle personalmente el tour, ya que solía hacerlo para ganarse la vida cuando era estudiante. Esta propuesta entusiasmó mucho a la futbolista.

"¡Vamos, Andrea, no perdamos tiempo! Siempre he imaginado cómo sería tener una casa tan grande, pero la verdad es que lo único que ganas es más espacio para aburrirte. Realmente quiero salir de aquí", expresó Mia con entusiasmo. Mientras Andrea buscaba sus documentos, agregó: "Señorita Mia, entonces vamos. ¿Prefiere la Range Rover o su Ferrari?" Mia se emocionó, pues

adoraba conducir su Ferrari, aunque tenía ciertas dudas sobre la destreza de su chofer para manejar un automóvil de alta potencia. Page comentó: "¿Qué tan rápida eres arriba de un deportivo?" La expolicía respondió con confianza: "Nunca podría alcanzarme, señorita. Aunque sé que usted es una gran piloto, yo nací para conducir, al igual que usted nació para jugar bien al fútbol" El desafío estaba hecho y la capitana de la Selección de Estados Unidos dejó que fuera su chofer la que se hiciera cargo de manejar hacia el tour de la famosa banda de Liverpool.

Era la primera vez que Sonic se sentaba en el asiento del acompañante de su deportivo, por lo que experimentó una extraña sensación de vértigo cuando Andrea Greenwood pisó el acelerador al máximo, llegando de 0 a 100 km/h en tan solo 2,3 segundos. La emoción de ir sentada en un cohete hizo que Mia gritara jubilosa: "¡La puta madre, Andrea! ¡Es terrible ser copiloto y sentir la potencia de este condenado auto! ¡La adrenalina y la sensación de velocidad se duplica en esta silla!" La expolicía soltó una gran carcajada mientras decía: "Todavía no hemos alcanzado toda la velocidad, señorita Page, no exagere todavía".

Mia Page disfrutó de una tarde inolvidable mientras recorría a alta velocidad la fascinante gira de los Beatles por las calles de Liverpool. Acompañada por Andrea Greenwood, su chofer, la joven se sumergió en la historia mientras escuchaban en el momento la música de una de las bandas más icónicas de todos los tiempos, música que le agradaba mucho.

El tour comenzó con una visita al famoso Cavern Club, donde los Beatles comenzaron a ganar popularidad. Mia caminó por el mismo escenario que alguna vez pisaron John Lennon, Paul McCartney, George Harrison y Ringo Starr, absorbiendo la energía y la historia del lugar.

Luego, se dirigieron a Penny Lane, la calle que inspiró una de las canciones más emblemáticas de los Beatles. Mia se maravilló con los lugares mencionados en la canción, desde la barbería hasta el banco y la parada de autobús. La joven ya había pasado antes por ahí y no sabía lo importante que era ese lugar si es que no se lo decían durante esa tarde.

El recorrido continuó por Strawberry Field, otro lugar que inspiró una canción icónica. Mia se tomó un momento para contemplar el famoso portón rojo y sentir la atmósfera mágica que inspiró a los músicos en su juventud, llegando a entender lo profundo que era el ser brillante y plasmarlo desde algo tan masivo y transversal como el arte popular.

La tarde culminó con una visita al Museo de los Beatles, donde Mia pudo explorar exhibiciones fascinantes, desde instrumentos originales hasta recuerdos únicos de la banda. Sacándose selfies y haciendo videos con su chofer, pues Page era de las personas que demostraba cuando la estaba pasando bien y que lograba transmitir en el aire el agradecimiento hacia cualquier persona que se dedicara un momento a darle felicidad, salidas como las de ese día le daba sentido a tener contratada a alguien que condujera sus vehículos siendo que ella misma amaba manejar.

Al regresar a casa, la contratación estrella de FCP Liverpool se sentía conforme por su día, rejuvenecida y llena de inspiración al haber conocido la historia de la música desde una perspectiva distinta y urbana, haciendo más humanos a los que eran considerados una leyendas. La experiencia de la gira de los Beatles había sido una inmersión profunda en la cultura musical de Liverpool y una conexión especial con la ciudad natal de los fanáticos del club para el que jugaba, el entender a la gente que la iba a apoyar al estadio todos los días era un plus adicional para su propia carrera, ese diferencial se lo había explicado con detalle Irina Luss cuando comenzaron a conocerse y ella lo había experimentado en carne propia cuando jugaba por las Diablas de Texas, ya que el estudiar por varios años en la ciudad de Austin le hizo conocer a la

perfección a su público, lo que le permitía dirigirse a ellos muy en primera persona.

# CIERRE DE TEMPORADA

*Una temporada en el fútbol es un período que abarca desde el inicio hasta el final de las competiciones oficiales de este deporte. Durante una temporada, los equipos participan en diferentes torneos y ligas, compitiendo entre sí para alcanzar objetivos como ganar títulos, clasificarse para competiciones internacionales o mantenerse en una categoría determinada. La temporada comienza con la preparación de los equipos durante la pretemporada, donde se llevan a cabo entrenamientos intensivos, partidos amistosos y se realizan fichajes y transferencias de jugadores. Una vez que inicia la temporada oficial, los equipos compiten en sus respectivas ligas nacionales o internacionales, como la Liga de Campeones de la UEFA, la Copa Libertadores, la Premier League, La Liga, la Serie A, entre otras. Durante la temporada, los equipos juegan una serie de partidos programados en un calendario establecido por la federación o la liga correspondiente. Estos partidos pueden ser de liga, copa nacional o internacional, y se desarrollan en distintos formatos, como encuentros de ida y vuelta, eliminatorias directas, fase de grupos, entre otros. A lo largo de la temporada, los equipos buscan acumular puntos en las ligas para mejorar su posición en la clasificación y lograr sus objetivos, como ganar el campeonato, asegurar la permanencia en la categoría, clasificar a competiciones europeas o evitar el descenso. También participan en torneos de copa, donde compiten por el título y la gloria nacional o internacional. La temporada culmina con la disputa de los partidos finales de las competiciones, donde se define a los campeones, los equipos que descienden de categoría, los clasificados a competiciones continentales y los logros individuales, como el máximo goleador o el mejor jugador de la temporada. Una vez finalizada la temporada, se abre un nuevo ciclo con la planificación de la siguiente temporada, incluyendo la preparación física, táctica y los movimientos en el mercado de fichajes.*

El final de la temporada fue vertiginoso y marcó el triunfo de varios equipos en Europa. En Italia, se destacó el enfrentamiento entre la exesposa de Mia Page, la talentosa Capitana del Milán Elena Rossi, y la exnovia de Sonic, la prolífica goleadora de Las Gladiadoras de Roma y máxima anotadora del Calcio, la estadounidense originaria de Arkansas Samantha Kane. En este duelo de musas, Rossi se alzó como vencedora al liderar a su equipo hacia el título de la Liga, lo que le valió múltiples nominaciones, incluyendo la de mejor jugadora del año en el mundo.

Mientras tanto, en España, el Universitario de Barcelona sufrió una crisis tras la salida de Mia y Elena, perdiendo el título a manos del Madrid. En Alemania, el Bayer se coronó campeón, en Francia fue el Paris, y en Inglaterra el FCP Liverpool de la capitana Mia Page arrasó, llevándose todos los honores. Esto la colocó como candidata tanto al premio a la mejor jugadora del año como a la máxima goleadora, compitiendo en el Balón de Oro y otros reconocimientos junto a sus bellas exparejas en las mismas categorías. Un giro del destino digno de atención en el mundo del fútbol.

La última actividad pública de Mia Page antes de sus vacaciones sería asistir al evento The Best que se realizaría en la ciudad de las luces, París. Para este viaje, estaría acompañada por su representante y amiga, Irina Luss, y su community manager, Lena Ivanova. Después de este evento, Mia Page usaría sus boletos de primera clase para viajar a su tierra natal, planeando disfrutar de su mes de vacaciones recorriendo Estados Unidos, especialmente su ciudad favorita y donde se crío, Chicago.

Durante estas semanas de cierre de la liga, no hubo partidos clasificatorios, y Caroline Kerr había cumplido al pie de la letra su palabra de mantenerlas en paz y crear una base nueva de jugadoras para enfrentar los partidos que restaban del proceso a Alemania 2026. Sin embargo, por obra del destino o quizás el morbo de la prensa, en el evento del Balón de Oro, Mia Page, Elena Rossi y Samantha Kane acabaron sentadas en la misma mesa, convirtiéndola en el centro de atención de toda la prensa en la gala. Todas las miradas estarían dirigidas hacia ellas, con

cámaras apuntando desde diferentes ángulos del salón buscando alguna reacción de las chicas que fuera digna de ser presentada. Cuando las distintas candidatas fueron nombradas las ovaciones repletaron el centro de eventos mostrándose un gran respeto por las celebridades del fútbol femenino.

Mia, además de estar nominada, había sido seleccionada para entregar uno de los premios más prestigiosos de la noche: el galardón que reconocía a la mejor portera de la temporada. En esta categoría competían varias conocidas de la capitana de la Selección de Estados Unidos y ex rivales en sus clubes. Entre ellas se encontraban su compañera Kara Lipton, portera de la selección de Estados Unidos y capitana del equipo campeón de la Bundesliga, el Bayern Munich de Alemania, junto a Alessia Barleta, portera de Las Gladiadoras de Roma, Mariana Banini de la Selección de Argentina y Valeria Ivanova de las Demonias Rojas de Moscú, campeona del campeonato ruso y finalista de la Copa de Campeonas. Mia le hizo bromas a cada una de ellas, recordando las muchas historias de partidos heroicos que compartía con cada una de las porteras. Se puso feliz al abrir el sobre que anunciaba como ganadora a su amiga Kara Lipton, sabiendo que su compañera de selección se lo merecía. Se abrazaron fuerte sobre el escenario mientras entre aplausos se entregaba el reconocimiento. Mia lucía espectacular con un vestido de Dolce & Gabbana en blanco, joyería de Tiffany's y un peinado que la hacía destacar como la más bella de la noche. La talentosa rubia nacida en Chicago mostraba un increíble desplante como presentadora, destacándose claramente su formación en periodismo, ángel, simpatía y carisma que conquisto a todos los asistentes que estaban encantados con Mia Sonic Page en otra de sus facetas.

Durante la entrega del premio, Elena Rossi, ex esposa de Mia Page, aprovechó para conversar con Samantha Kane, exnovia de Mia. Ambas se habían conocido en el funeral de Tini Mosees, amiga cercana de Mia. Mientras aprovechaban la intimidad, pues Page estaba en el escenario entregando el premio a la mejor portera de la temporada, por lo mismo, podían conversar tranquilas de la chica que había sido su romance en común y que a ambas les había roto el corazón más de una vez en su vida.

"Te ves hermosa Samantha, ¿Cómo van las cosas entre tú y Mia? ¿Ella se decidió de una vez a avanzar con lo suyo? De verdad no guardo ningún rencor contigo, sé en las condiciones de salud en las que estaba Mia y como se pone cuando está así, además, ella nunca dejó de amarte, eso lo sé y no debes dudarlo jamás. Tampoco puedo quejarme de los buenos momentos que tuve con ella como pareja, fueron hermosos hasta que todo se fue al carajo. Con Sonic las cosas se viven intensamente para bien o para mal."

Samantha, mirando hacia el escenario donde Mia estaba haciendo entrega del premio radiante y bella, respondió tranquila a Elena. Ambas habían compartido momentos en Italia desde que Rossi se mudó al Milán.

"Las cosas siguen igual, Mia siempre está entremedio de dos amores, ahora su corazón está dividido entre su representante Irina Luss y yo. ¿Viste a Luss? Es tan guapa que dan ganas de golpearla en la cara, esa tipa es de temer, inteligente, bella y exitosa, con una personalidad avasalladora, y eso hizo que Mia se colgara de sus brazos más rápido que de costumbre."

Elena, confundida con lo que escuchaba, pues recordó el beso público entre Mia y Samantha después del partido contra Argentina.

"Pero no entiendo, Samantha. Vi el beso que Mia te dio después del partido contra Argentina por las clasificatorias, pensé que por fin estaban juntas. ¡Todo el planeta vio ese beso! Salió en todas

las redes sociales hasta ahora."

Samantha, resignada, explicó la situación: "Lo hizo para sacarle celos a Irina, pero también porque quería besarme, eso fue lo que me explico, yo ni siquiera quise encararla para no molestarla. ¿Puedes entender eso?"

Rossi se rió mientras miraba a su exesposa sobre el escenario: "Hay que querer a Mia, no entenderla. Sé que te ama y terminará contigo, solo debes cobrar lo que es tuyo. Ella siempre fue tuya y de nadie más. Irina es guapa, inteligente pero no es Samantha Kane, no hizo que Mia perdiera su virginidad como lo hiciste tú mujer, debes tenerte más confianza, además, considero que eres mucho más hermosa que esa rusa teñida de rosa."

Ambas chicas se pusieron a reír mientras observaban a Irina Luss que estaba sentada en otra mesa observándolas, un tanto avergonzada al presentir que estaban hablando de ella, pues en un mismo salón parecían estar todos los amores de la veloz Sonic Page, una rompecorazones.

Cuando Mia regresó a la mesa y vio a sus dos ex riendo, supo de inmediato lo que estaba pasando. Se sentó junto a ellas y les dijo resignada: "No quiero ni saber de qué hablaron en mi ausencia, pero todo lo que dijeron es cierto y me declaro culpable. A ustedes dos no puedo engañarlas ni aunque quisiera o estudiara teatro en una academia profesional".

En ese momento, Elena miró a Mia y de reojo apuntó su mirada a Irina Luss, comentando: "¿Y a ella la puedes engañar? ¿O es tan inteligente como nosotras?" Mia se sonrojó al instante, empezando a tomar sorbos de agua nerviosamente mientras Elena y Samantha se reían sutilmente.

Mia trató de calmar la situación: "Veo que ya han hablado de Irina. No sean malas, ella es un chica muy especial, es una buena persona y sufre de la misma enfermedad que yo. No debería comentárselos, pero creo que entre nosotras hay confianza. La condición especial que sufrimos con Irina complica y a su vez hace más intensa nuestra relación personal y laboral".

Elena expresó su preocupación: "¡Mia! Si ambas se complementan tanto positiva como negativamente, ¿será recomendable que estén juntas? Realmente creo que Kane es una mejor opción y es mucho más guapa".

Mia comenzó a sentirse molesta por el bombardeo de comentarios, así que preparó una respuesta sarcástica para su exesposa Elena: "Ahora te has convertido en la abogada defensora de Samantha Kane, pero durante nuestro matrimonio, no le tenías tanto afecto". El comentario fue innecesario, y Mia se salvó solo porque en ese momento su compañera Sara Prize pasó a entregar el premio a la mejor artillera, donde competían Sonic Page, Samantha Kane, Tania Ratchenko (compañera de Mia en la selección y de Elena en el Milan), Diana Ippolito de la selección argentina y Ellen Summer de la selección de Estados Unidos, campeona de la liga española con el Madrid y máxima goleadora de la Liga en España.

Cuando Sara abrió el sobre, se mostró conmovida. Sabía lo difícil que era premiar solamente a una de sus compañeras de la selección de Estados Unidos, Mia, Samantha, Tania y Ellen, todas eran dignas de reconocimiento. Sin embargo, al abrir el sobre y leer el nombre, una ovación gigante llenó la sala al proclamar a Mia Sonic Page como la mejor artillera. El reconocimiento fue un momento emocionante y significativo para todos los presentes. Mia sintió una mezcla de sorpresa y alegría cuando escuchó su nombre anunciado como la mejor artillera. Su rostro reflejaba una sonrisa amplia y sus ojos brillaban de emoción. Se levantó de su asiento entre los aplausos y los vítores del público, agradeciendo con gestos y miradas llenas de gratitud. Era un momento especial, sentir el reconocimiento de sus compañeras y del público presente en

la ceremonia. Mia estaba orgullosa pero igual un poco apenada por Samantha Kane.

Las excompañeras y rivales de Mia, en lugar de sentirse molestas, se pusieron de pie para aplaudirla. Todas sabían que estaban ante una mujer excepcional: compleja, directa, querible y una jugadora superlativa. Era deslumbrante y parecía venir de otro planeta, siendo indudablemente la mejor del mundo por mucho. Su habilidad goleadora era incomparable debido a su versatilidad para anotar. Mia había marcado goles de todas las formas imaginables y también de aquellas que parecían imposibles de concebir. La joven americana recibía su premio por segundo año consecutivo, pero esta vez en lugar de nublarse por los aplausos los agradecía con humildad mientras agradecía a su selección, al FCP Liverpool, al Universitario de Barcelona y al ya mítico Las Diablas de Texas, de hecho, su paso por esa universidad hacía que las matrículas de agotaran enseguida en dicha casa de estudios cuando comenzaba el proceso de postulación académico en los últimos dos años, otro de los efectos inesperados del fenómeno conocido como Mia Sonic Page, una chica todo terreno que se mostraba emocionada como nunca antes.

Mia apenas tuvo tiempo de sentarse cuando su exesposa, Elena Rossi, apareció para premiar a la ganadora del Balón de Oro como la mejor jugadora de la temporada. En medio de la emoción, se mencionó que la misma ganadora había sido elegida en los premios The Best, lo que significaba que recibiría ambos galardones esa misma noche aprovechando que estaban todos ahí en París. Aunque había más de diez candidatas, incluyendo a Elena misma, la ganadora una vez más fue Mia Page, quien rompió en llanto mientras abrazaba a su exesposa, Samantha, Tania, Ellen y otras compañeras presentes, quienes corrieron a felicitarla al escenario mientras el público se ponía de pie nuevamente coreando su nombre.

Cuando le pasaron el micrófono, Mia, visiblemente emocionada y con un nudo en la garganta, dijo: "Gracias a todos por todo el apoyo incondicional durante esta temporada. Gracias por entender por lo que pasé, los errores que cometí, mi lucha contra la enfermedad y mi determinación por seguir adelante. Agradezco a mi exesposa Elena Rossi, mis compañeras, los cuerpos técnicos, mi familia, la Universidad de Austin Texas, mi ciudad natal Chicago, mi representante Irina Luss, las marcas que represento, la selección de Estados Unidos, mi club y todos los clubes donde he jugado. En algún momento pensé que no volvería a jugar como profesional, que se me cerrarían las puertas por mis equivocaciones, pero gracias a mi equipo médico, mi psiquiatra y mis terapeutas, y gracias a mí misma por no tomar el camino fácil estoy aquí esta noche. Sé que gané el premio el año pasado, pero no estaba bien mentalmente y no pude apreciar realmente lo que estaba recibiendo. No saben lo que significa estar aquí.

El público no siempre entiende el gran esfuerzo y los sacrificios detrás de ser una jugadora profesional. Si se imaginaran el largo el camino que hay que recorrer solo para ser considerada dentro de miles de postulantes a jugadoras. En mi adolescencia, el igual que muchas, no tuve parejas, no fui a fiestas y postergue todo por alcanzar mis sueños en este deporte que amo y me apasiona con toda el alma, de verdad me emociona. Disculpen mis lágrimas, sé que ésta es una celebración y es hermoso llevarme el premio más grande, sabiendo que compañeras como Kara Lipton también han sido reconocidas, pero ahora finalmente se cierra la temporada y a contar de esta noche, por fin podré tomarme unas vacaciones, al igual que muchas de mis compañeras que se encuentran en este salón. Los amo a todos, las adoro a todas. Gracias por este momento".

Mia Page salió del evento después de muchas fotos y entrevistas, llena de una emoción que podía palparse. No se quedó mucho tiempo en la gala y optó por dirigirse al bar del hotel

para compartir con sus seres más cercanos. Parecía una locura, pero en el mismo lugar terminaron pasando la noche entre medio de amenas conversaciones: Lena, Irina, Samantha, Tania, Ellen, Kara y Elena. Mientras algunas bebían, Mia y Irina optaron por tomar agua embotellada, como solían hacerlo siempre por su medicación. La noche en París fue mágica y distinta, llena de amistad y complicidad entre ellas, creando un ambiente único y especial.

Deben haber sido alrededor de las cinco de la mañana cuando las chicas decidieron irse a sus cuartos a descansar. Mia, con sus premios en la mano, entró al ascensor y rápidamente la siguió Samantha, aconsejada de cerca por Elena Rossi. Ambas chicas avanzaron hacia el sexto piso, donde estaban alojadas en cuartos distintos. En ese momento, Kane con algo de timidez hizo a Mia una pregunta abierta: "Mia. Disculpa la propuesta tan directa, pero me encantaría dormir contigo esta noche, simplemente abrazarnos sin necesidad de hacer el amor si no quieres. ¿Te gustaría?"

Ya habían hablado de eso antes, acordando no volver a intimar ni exponerse por un tiempo, pero como Mia Page disfrutaba mucho abrazar a Samantha y en la invitación no había una presión a tener sexo, accedió. Se dirigieron juntas hasta la habitación de la delantera de Las Gladiadoras de Roma. Al entrar, ambas se quitaron toda la ropa y se acostaron desnudas en la misma cama, abrazándose fuertemente para conciliar el sueño bajo el cálido abrazo de sus cuerpos. Antes de dormir se dieron un pequeño beso en la boca, eso fue solo por una costumbre que tenían incluso antes de ser novias, cuando solo eran amigas y compartían la misma habitación en la universidad, tiempos en que Kane soñaba despierta y sufría por su amor platónico hacía Mia, romance que se concretó poco tiempo después.

La noche fue breve, ya que apenas se acostaron al amanecer y despertaron recién a las once de la mañana, algo inusual para dos mujeres que solían levantarse todos los días a las cinco de la madrugada para ir a entrenar antes que todas sus compañeras. Al despertar, Mia estaba abrazando a Samantha suavemente por la espalda, disfrutando del aroma de su cabello que tanto le gustaba y la suavidad de sus perfectos hombros. En la cama con Samantha Kane, siempre reinaba la armonía, la ternura y la paz, pero sabía que si seguían abrazadas terminarían excitadas, y no quería que eso ocurriera ya que quería cumplir con el pacto que ambas habían hecho de mantener la distancia en lo sexual. Por eso, se levantó de la cama y fue a ducharse antes de que su compañera de selección se despertara. Luego se vistió rapidamente y la despertó con un beso en la mejilla y un poco de cosquillas ya que sabía que eso mataba el sueño de Samantha.
"Dormilona, ya es hora de levantarse. Mi vuelo sale en un par de horas, y tú tienes compromisos laborales aquí en París. ¡Levántate Francotiradora!" Samantha, aún rendida por el sueño, fingió como si llorara igual que lo hacía una niña pequeña para no levantarse, diciendo: "¡Mia! Quedémonos a vivir en este cuarto, ven a acostarte conmigo, no seas malvada, sabes que juntas siempre estamos mejor. Mis días no son lo mismo sin ti y te lo he demostrado de todas las formas posibles". Mia le dio un golpecito en la cabeza con la cabecera a su exnovia y le respondió con tono melancólico: "Kane, debo marcharme ahora, cariño. No he ido a casa en años, ya es tiempo de vencer ese miedo y no quiero perder mi vuelo a Chicago. Ta van seis años desde que no visito a mis padres ni a mis familiares, es el momento de mejorar ciertos dolores que no me hacen bien llevar".

Era cierto, Mia Page llevaba casi seis años sin entrar en la casa de sus padres. Aunque se habían arreglado con ellos durante su matrimonio con Elena Rossi, ella nunca regresó a casa a visitarlos, solo manteniendo el contacto por teléfono, pero ellos no eran las únicas personas que la delantera de la Selección de Estados Unidos había postergado. Samantha sabía eso y se

reincorporó rápidamente: "Tienes razón cariño, Mia. Por fin vas a casa. Estoy feliz por ti, cariño. Te deseo lo mejor y sabes que puedes llamarme si las cosas no salen bien. ¿Nos veremos en las vacaciones? Yo parto a Arkansas en dos días más." Page sonrió y acarició el cabello de su exnovia con ternura: "Cariño, ya tenemos un acuerdo de vernos allá y pienso cumplirlo. Recuerda que quedamos en ir juntas a San Francisco unos días, en tres semanas más. Allí te prometí una respuesta con respecto a nuestra relación, y prometo cumplir mi promesa. Te amo, Kane." Mia le dio un beso en la frente a su exnovia y se marchó, debía regresar a su habitación a buscar sus cosas para dirigirse al aeropuerto.

Desde que Ester Domínguez acertó con el tratamiento de Mia, la joven se manejaba mucho mejor y cumplía sus compromisos como lo había hecho antes de sus crisis. Esto le daba esperanzas a Samantha de que en su viaje a San Francisco las cosas entre ellas podrían cambiar para mejor. Samantha tenía un compromiso en París, ya que se reuniría con su representante y con dirigentes del Manchester. La joven atacante tenía una oferta interesante de un equipo inglés de primer nivel y en una ciudad que estaba a solo una hora en coche de Liverpool, donde se encontraba Page. Esto les permitiría estar más cerca, pero sin estar constantemente juntas, lo que pensaba aceptar, ya que la oferta era millonaria y también interesante en lo personal, ya que estar cerca de su exnovia les permitiría restablecer dinámicas que se perdían con la distancia, formas de estar juntas que les sumaban a ambas ya que siempre se habían apoyado en todo.

Mia no conocía las intenciones de Samantha de mudarse a la Premier League, ya que la joven atacante era una figura destacada en la Liga Italiana. Sin embargo, la goleadora de Arkansas buscaba nuevos desafíos y un cambio de equipo, especialmente considerando la proximidad de un Mundial de fútbol. Además, en el Manchester jugaba su compañera de selección Cate Cox, con quien tenía una excelente relación de amistad. Samantha Kane era de las personas que no creía en la suerte ni en las coincidencias, tampoco había salido a buscar ese contrato lo que era una buena señal. La inglesas estaban desesperadas por contar con sus servicios y el dinero que había sobre la mesa podía asegurarle el futuro.

La joven pensaba que cuando el destino te da limones, debes salir a exprimirlos, siempre dejándote guiar por las energías positivas, la fe, la intuición y el flujo de la vida. Si el universo quería acercarla a su exnovia y ponerla en una competencia más equitativa con una rival poderosa como lo era Irina Luss, ella estaba gustosa y dispuesta a asumir ese desafío. Si seguía en Roma, solo tendría oportunidades de avanzar con Page cuando estuvieran en la selección, momentos en los que estaban con todas sus compañeras y había muy poca intimidad. Por eso, era necesario cambiar esa condición para mejorar las posibilidades de éxito. Además, desde las sombras o el lugar menos esperado, había surgido una aliada que la aconsejaba, quizás una de las mejores conocedoras de Mia Page, ya que Elena Rossi y Samantha Kane habían comenzado a cultivar una gran amistad. La exesposa de Sonic solo deseaba que Kane terminara en pareja con Mia, pues sentía de todo corazón que era la mujer adecuada para ella. Por eso, se comunicaban casi a diario, siendo la única que conocía la opción de la francotiradora de mudarse al Manchester, animándola con fuerza a hacerlo, ya que la haría estar más cerca de su exnovia.

Por su parte, Elena reactivó el chat de WhatsApp que compartía con Mia Page y su hermana Lita Rossi, con la intención de acompañar a Mia en sus procesos y reconstruir los lazos de amistad. Las tres habían atravesado muchas experiencias juntas, y el objetivo último y verdadero era ayudar a Samantha. Por esta razón, Elena había llamado a su hermana antes de dar este paso. Lita, obviamente acepto enseguida y fue feliz teniendo la posibilidad de volver a hacerle bullying positivo volviendo a conversar con su excuñada, pues seguía adorándola con

todo el corazón.

Mágicamente, después de mucho tiempo de distanciamiento, todos los elementos empezaron a alinearse a favor de Mia. Sus relaciones afectivas se estaban reactivando para guiarla por el mejor camino posible. Esto también era mérito de la joven capitana de la selección de Estados Unidos, pues era honesta a pesar de sus errores y siempre actuaba con buenas intenciones pensando en el bien común. Este enfoque siempre juega a favor de cualquier persona, y Mia estaba cosechando los frutos de ser una buena persona. Alguien que era capaz de sacrificarse por el resto como lo hizo con el Universitario de Barcelona, acto que incluso había generado un culto entre los catalanes hacia la figura de Page. Sin lugar a dudas si el cuadro de la ciudad de la sagrada familia seguía con vida era gracias a la transferencia de Sonic Page al FCP Liverpool, eso no lo olvidaba la hinchada de Barcelona que había hecho casi una iglesia en torno a Mia, muy parecida a la aparición de la iglesia Maradoniana, obviamente a otra escala. Pero era amada e idolatrada por los azul grana y eso se mantendría por todos los tiempos al ser su salvadora, su verdadera mesías. Pues sin ella el futuro era solo uno, la quiebra de la institución y el cierre de la misma, sin importar la historia ni los logros deportivos que había alcanzado a través de los años, eso hubiera sido un desastre.

Mia llegó corriendo al aeropuerto, esta vez viajaría por Emirates Airlines, ya que le habían asegurado que su primera clase era una de las mejores del mundo. El pasaje había sido cortesía de la Federación Mundial de Fútbol, y la joven deportista partía hacia casa sin anunciar su viaje a ningún miembro de su familia, elle quería llegar de incógnita para poder movilizarse sin compromisos anteriores. De hecho, había reservado una habitación de hotel en la zona bohemia de Chicago y seleccionado ropa para su maleta que le permitiera camuflarse entre la gente sin ser reconocida fácilmente por los aficionados, incluso por sus familiares. Tenía muchos asuntos pendientes por resolver y no deseaba la atención de la prensa; buscaba libertad para recuperar una parte perdida de sí misma. Quizás así su corazón lograría alinearse con un verdadero amor, solo si conseguía cerrar los círculos abiertos que tenía postergados hace años.

Su psiquiatra y su psicóloga la habían ayudado a tomar la decisión de enfrentar su pasado, de ir y cerrar viejas heridas en vivo, así como recuperar cosas bellas que había dejado guardadas en el baúl de los recuerdos. Page, por alguna razón, había enterrado parte de su vida, sus recuerdos y memorias anteriores a su llegada a la Universidad de Austin. Ni siquiera Samantha, que era su más cercana, conocía bien su historia, ni Tini, su confidente, pudo indagar tanto en la vida de Sonic. Por ello, la joven se sentía algo nerviosa en el avión, con mucha ansiedad e incluso con deseos de arrepentirse de esa aventura, pero debía ser fuerte y consistente con sus compromisos, aunque le diera miedo enfrentarlos frente a frente.

A pesar de su fortaleza interna, toda persona en la tierra tiene un punto vulnerable, Mia no era de otro planeta y guardaba en secreto el origen de sus pesares. La joven sabía claramente de dónde venía su enfermedad y había evitado enfrentarlo desde que se le manifestó, pensando que nunca tendría que lidiar con una bipolaridad tan severa. Sin embargo, ahora estaba empezando a comprender cosas que en su juventud no podía entender completamente. Por eso, tenía una tarea importante que abordar si quería alejar las pesadillas que la atormentaban por las noches.

Cuando el avión de Emirates Airlines despegó desde París, ya era muy tarde para arrepentimientos, ya que el vuelo no tenía escalas lo que hacía como inevitable su arribo a la ciudad de Chicago. Mia Page estaba muy nerviosa por el viaje, por lo mismo tomó sus pastillas con un poco de agua embotellada y se preparó para dormir en la cómoda cama de una primera clase que era mucho mejor de lo que imaginaba, pues eran nueve horas de viaje. La joven estaba

pensativa, pero el aroma de Samantha que percibía en sus ropas le traía paz interior, además, se había puesto el perfume de su exnovia para sentir que la acompañaba en la travesía. Este sentimiento tan profundo solo lo experimentaba con Samantha Kane, pero Mia aún no era consciente de lo significativo que era esto para ella, era capaz de percibirlo pero aún no lo dimensionaba. Una vez, mientras Mia estaba casada, le hizo ese comentario a Elena Rossi mientras le compartía algunos detalles sobre su vida juntas con Samantha Kane en la Universidad de Texas. La joven le comentó la historia sobre la tranquilidad que sentía al abrazar a su exnovia y el alivio que le proporcionaban sus aromas, ese relato sobre Samantha fue lo que convenció a Rossi de que Mia realmente amaba a La Francotiradora con toda su alma y no era capaz de darse cuenta sola de esa situación. Por eso, Elena dio un paso al costado en su matrimonio, dejando su anillo de compromiso sobre la mesa del comedor antes de partir, en ese momento la italiana aún amaba a su exesposa pero Mia amaba a otra, aunque Page no se daba cuenta.

# CHICAGO

*Una triangulación en el fútbol es una maniobra táctica que involucra a tres jugadores de un mismo equipo para superar la defensa rival y avanzar hacia el arco contrario. Esta estrategia se basa en la rápida circulación del balón entre los tres jugadores, creando ángulos y espacios para desequilibrar al adversario. Imagina un escenario en el campo de juego donde un equipo está atacando y se encuentra con una defensa bien organizada del equipo contrario. Los jugadores del equipo atacante inician una triangulación al mover el balón de manera rápida y precisa entre ellos para abrir huecos en la defensa rival. El jugador que tiene la posesión del balón busca constantemente opciones de pase corto y rápido hacia sus compañeros. Uno de ellos puede recibir el balón y, en lugar de retenerlo, lo pasa de inmediato a otro compañero que se encuentra en una posición ventajosa para avanzar. Este último jugador puede devolver el balón al primero o pasarlo a un tercero que se haya desmarcado, creando así una secuencia de pases que desorienta a la defensa y genera espacios para el avance del equipo. La clave de una triangulación efectiva radica en la precisión en los pases, la movilidad de los jugadores para crear opciones de pase y la rapidez en la ejecución. Al realizar esta maniobra, el equipo puede superar líneas defensivas compactas y avanzar hacia el área rival con mayor claridad y posibilidades de crear oportunidades de gol. La triangulación es una herramienta táctica fundamental en el fútbol moderno, donde la combinación de velocidad, técnica y visión de juego permite a los equipos generar juego ofensivo fluido y efectivo.*

El vuelo de Emirates Airlines procedente de la ciudad de París completó su aterrizaje en la pista principal del Aeropuerto Internacional O'Hare de Chicago. Las asistentes de vuelo, conscientes de que Mia Page había descansado plácidamente durante las nueve horas de viaje en la lujosa cabina de primera clase, la despertaron suavemente y le ofrecieron una toalla con agua tibia para refrescarse y limpiarse las manos. Mientras tanto, le informaron que su transporte personal ya aguardaba su llegada en el destino, listo para llevarla al prestigioso hotel The Langham Chicago que la jugadora había elegido, uno de los hoteles mejor evaluados de la ciudad.

Agradecida por el excelente servicio, Mia Page se ajustó el cinturón de seguridad según los protocolos establecidos antes del aterrizaje y desembarque. Momentos antes de que se dieran las indicaciones para salir del avión, Page solicitó permiso al equipo de la aerolínea para usar el baño y realizar su rutina de higiene personal, ya que había la habían despertado tan encima de la llegada que no había tenido tiempo para eso. Una vez dentro, se cambió de ropa, optando por un atuendo lujoso y urbano que ocultaba su rostro bajo una capucha y unos elegantes lentes de sol estilo aviador, completando así su imagen impecable pero que le permitiría moverse con cierto nivel de discreción en la terminal aérea..

Al salir del avión, Mia se percató de que era la última pasajera en desembarcar, por lo que expresó su gratitud por el cómodo viaje y se dirigió con humildad hacia la zona de recogida de equipaje, lista para continuar con sus actividades en la ciudad de Chicago, lugar donde había nacido y no había estado desde sus dieciocho años, casi hace seis años atrás, lo que parecía toda una vida para Sonic Page, pues así lo era.

Mia logró salir del aeropuerto sin ser reconocida gracias a la discreción de los agentes que recibían a los pasajeros y revisaban sus documentos. Aunque algunos notaron su presencia, Mia mantuvo una sonrisa amable para disimular y evitar llamar la atención. Su atuendo, cuidadosamente elegido, transmitía la sensación de que deseaba un poco de privacidad, lo que contribuyó a pasar desapercibida entre la multitud.

Una vez fuera de la terminal aérea, la destacada deportista encontró el transporte que el hotel había enviado para recogerla. Tras cargar sus maletas en el vehículo, pudo finalmente

relajarse y sentarse, sintiéndose tranquila al saber que nadie la había reconocido, a pesar de las enormes gigantografías suyas que ya podía divisar en el trayecto hacia su alojamiento. La discreción de Mia y la eficacia del personal del aeropuerto y del hotel aseguraron un inicio sin contratiempos en su estancia en Chicago, ella le había solicitado todos los resguardos a Irina, que había viajado con anterioridad a la ciudad para buscar oportunidades de negocio y dejar todo resuelto para que Sonic no tuviera complicaciones cuando viajara. Las gestiones de la representante dejaron todo sentado para que Page pudiera viajar incluso con pocas cosas, ya que organizo todo para que sus maletas fueran enviadas antes al hotel y su guardarropa más sus artículos de baño ya estuvieran posicionados en su lugar para cuando la joven se dignara a entrar hasta un cuarto, enorme, con dos baños gigantes.

Mientras se dirigían al hotel, el conductor del vehículo contactó con la recepción para organizar el check-in directamente en la lujosa suite de la jugadora. Esto evitaba que ella tuviera que detenerse en la recepción y agilizaba su llegada. Además, algunos guardias de seguridad del hotel, más dos contratados por Irina se movilizaron rápido hasta sus puertas para recibirla y escoltarla, asegurando su seguridad durante el traslado.

Convencer a Irina Luss y a la confederación para que permitieran que Mia viajara sin su escolta de seguridad había sido extremadamente difícil. Mia había dejado en claro su necesidad de privacidad y había llegado incluso a amenazar con no participar en el Mundial si continuaban presionándola con tantos guardias. Sin embargo, finalmente logró convencer a todas las partes involucradas, lo que le permitió realizar su llegada a Chicago bajo las condiciones que había establecido.

La operación se desarrolló de manera sumamente discreta, permitiendo a Mia Page moverse rápidamente sin ser reconocida por los demás pasajeros hasta llegar a su habitación. Una vez dentro, se quitó la capucha y finalmente obtuvo la privacidad que tanto buscaba. Al revisar su guardarropa, una sonrisa se dibujó en su rostro al ver que las prendas y el estilo elegidos eran exactamente lo que había solicitado a Irina Luss para ese viaje en particular. La joven rusa una vez más conseguía darle a Page lo que necesitaba pues quería ser una más con la gente de la ciudad.

En esta ocasión, Mia debía escapar del nuevo estilo lujoso que su cercana representante había preparado en su honor. Solo por unos días, durante este viaje, Mia volvería a su esencia y a lo que siempre fue antes de volverse famosa: una chica que se sentía cómoda con jeans vaqueros, tops largos, cortos o sin mangas, además de muchas chaquetas, sudaderas con capucha, jockeys, sombreros y una colección de lentes de sol Oakley. Todo este atuendo era muy urbano, casual e incluso tenía un toque universitario, así la famosa jugadora podía mezclarse más fácil en la multitud, pues no quería entrevistas, solo volver a disfrutar de su ciudad mientras podía, igual como lo hacía en sus mejores momentos, antes de huir de ahí, de su familia y de todo su entorno, casi como una delincuente.

Caminó hacia el baño mientras se iba despojando de todas sus prendas, llegando desnuda al mismo y dejando caer un chorro de agua tibia sobre su piel. La sensación del agua sobre su cuerpo altamente definido y atlético era reconfortante, y cada gota que llegaba a su piel era disfrutada con placer mientras se relajaba por fin bajo la ducha.

Mia se encontraba en su vestidor privado del cuarto de hotel, observando cuidadosamente cada prenda mientras decidía qué ponerse para salir a la ciudad de Chicago en una fría tarde de noviembre. La vista desde la ventana revelaba un paisaje urbano adornado con edificios altos y el reflejo de la luz dorada del atardecer. Con su cabello rubio largo y sus ojos verdes, Mia tenía una

presencia destacada incluso sin intentarlo, pero en ese momento buscaba pasar desapercibida entre la multitud de la ciudad, por lo mismo, la elección de prendas no podía ser al azar.

Comenzó seleccionando un suéter de lana gris oscuro, suave al tacto y que brindaba un confortable abrigo. Lo combinó con unos jeans de corte recto en tono negro, ajustándolos perfectamente a su esbelta figura. Las botas de cuero marrón oscuro fueron la elección más cómoda y abrigada para sus pies, proporcionándole el equilibrio entre estilo y funcionalidad que necesitaba para caminar por las calles de la ciudad, sabiendo que uno de sus talones de Aquiles era cuando se le enfriaban los pies, cuando eso ocurría se resfriaba inmediatamente y todo se iba a la basura.

Sobre el suéter, optó por un abrigo largo en negro, elegante y sobrio, que le confería un aire sofisticado y práctico para el clima fresco. Añadió una bufanda de lana en tono beige claro, suave al tacto y delicadamente entrelazada alrededor de su cuello, muy casual y bastante común como era lo que ella estaba buscando, para casi camuflarse junto al resto de la gente.

Para cubrir su rostro del viento y el frío, Mia seleccionó una capucha que era parte del abrigo, permitiéndole ajustarla según su comodidad. Además, se colocó unos lentes de sol estilo aviador, cuyos cristales oscuros ocultaban sus ojos verdes y agregaban un toque de misterio a su apariencia. A pesar de que Page parecía estar vistiendo una armadura, la joven seguía viéndose atractiva ante los ojos de cualquier mortal

Una vez vestida, Mia se acercó al espejo de cuerpo entero en su habitación de hotel. La luz tenue del cuarto destacaba el contraste entre el gris oscuro del suéter y el negro del abrigo, creando una imagen elegante y discreta. La capucha caía suavemente sobre su cabeza, enmarcando su rostro con delicadeza. Los lentes de sol reflejaban la luz ambiental, añadiendo un brillo sutil a su mirada lo que la hacía interesante.

Al observarse en el espejo, Mia se sintió satisfecha con su elección. El conjunto le proporcionaba el anonimato que buscaba en las concurridas calles de Chicago, mientras mantenía un estilo moderno y acorde con la temporada de otoño, recién ahí pudo tomar una pequeña mochila con sus documentos y salir a la ciudad sin guardias de seguridad ni choferes que la siguieran. Es más, la joven salio del hotel sin que nadie se percatara.

Después de tomar un pequeño sorbo de su café, Mia salió rápidamente de su habitación de hotel sin que nadie notara su partida hasta nuevo aviso. En la calle, se mezcló velozmente entre los transeúntes y comenzó su rápida marcha desde el The Langham Chicago hasta el 500 de N Milwaukee Avenue. Esta caminata tenía una distancia de alrededor de dos millas y media, aproximadamente cuatro kilómetros si se hace la conversión, un trayecto respetable, especialmente en un día helado.

Para Mia, quien había experimentado el clima británico en Inglaterra, adaptarse a condiciones de frío era algo que conocía bien desde su infancia. Así que, aunque el día fuera fresco, no mostraba demasiado problema en enfrentar estas condiciones que para ella eran casi cotidianas.

Mia tenía claro su destino mientras caminaba los cuatro kilómetros con su café en la mano, llegando finalmente a la puerta del tradicional bar de la ciudad, el Bulls Chicago. A pesar de ser por la mañana, el lugar estaba repleto de personas disfrutando de cervezas y licores fuertes para combatir el frío. El bar era curioso, decorado con camisetas autografiadas, fotos con autógrafos memorable de los jugadores del equipo de la NBA.

Manteniendo su capucha puesta, Mia se ubicó en una esquina de la barra, apartada de los demás, sin siquiera quitarse los lentes de sol. Aunque el lugar tenía numerosos ventanales que

proporcionaban una buena iluminación al estar en una esquina, ella prefería mantener un perfil bajo. Fue entonces cuando uno de los camareros se acercó a ella.
"Perdóname, ¡Dios mío, después de seis años regresa a la ciudad la gran Mia Sonic Page! Pensé que te habías muerto mujer, está bien que te hayas molestado con tu familia directa, pero desaparecer durante tantos años sin dar señales de vida, sin aparecer cuando te necesitábamos de verdad, no fue justo para aquellos que no eran tus padres, Mia. Podría haberte sacado de aquí a patadas cuando te reconocí, oculta en tus ropas como una verdadera delincuente, juro que pensé que nunca tendrías el valor de volver a aparecer en este lugar". El hombre dejó una copa de cerveza en el puesto de Mia, pero ella con la mano señaló hacia las botellas de agua.
"Todd, puedes decirme todo lo que consideres justo, estás en tu derecho de hacerlo. Tu bar es el primer lugar al que vengo desde que aterrice, y estoy dispuesta a enfrentar tu odio y tu rabia. Viajé a Chicago con la intención de rectificar mis errores, de enmendar lo que deje de hacer. No ha sido un año fácil en lo personal, pero he aprendido mucho sobre mí misma, te pido un poco de piedad hacía mí también", respondió Mia con sinceridad.

Todd Page miraba a su única prima con desazón. Ambos eran como hermanos, se habían criado juntos, pero había cosas que el joven de veintisiete años no podía perdonar fácilmente. "¿Crees que venir aquí y hacer una reverencia te absolverá? La hija de Marcus y Jackie Page está aquí, bendito sea el cielo, ¿es eso lo que quieres que diga? Mia Taylor Page, ¿sabes cómo se sintió Ann cuando no llegaste? ¿Sabes cómo te necesite?"

Mia se quitó los lentes de sol, dejando ver las gruesas lágrimas que brotaban de sus ojos, lágrimas de pesar y auténtico arrepentimiento las que se intensificaron al escuchar el nombre de Ann Isabel Page, su prima de veinte años y hermana de Todd, pues juntos eran un trio dinámico desde que tenían uso de razón hasta que Mia se marchó a Austin Texas para no volver nunca más, lo que hizo que los suyos sufrieran el abandono.
"Fuiste como su hermana mayor desde que ella nació y la abandonaste en su momento más vulnerable, cuando ella te suplico que te quedaran más tiempo. Los síntomas ya eran evidentes, sus cambios de ánimo difíciles de controlar, pero contigo se calmaba y volvía la paz. ¿Por qué te fuiste, Mia? Te quería con todo su ser, al igual que yo. No puedes ni siquiera dimensionar como se pusieron las cosas con tu partida, como huía de casa, como cayo en excesos. Intente hacerlo todo Mia, absolutamente todo lo que estaba en mis manos, internarla, tratamientos y no sirvió de nada".

La joven secó sus lágrimas y dio un sorbo de agua. "Es sorprendente verte después de seis años, Todd, para que puedas culparme del suicidio de mi prima. ¿Crees que no la amaba? Si eso es lo que querías al traerme de vuelta a la ciudad, entonces has logrado tu objetivo. Ahora tengo otro peso en mi conciencia, como siempre he sido responsable de todo lo relacionado con los Page. Siento sinceramente lo de Ann; la lloré mucho. Si no me crees, está bien. Yo le enseñé a hablar, a escribir y a andar en bicicleta. Ustedes dos eran los únicos a los que realmente quería, y sí, fui una verdadera desgracia al no regresar en ese momento, pero tenía mis razones para irme. Me retiro, Todd. No deseo arruinar más tu día".

El joven se sintió injusto al culpar a su prima de todo, sobre todo después de cuatro años desde el trágico suicidio de su hermana Ann al cortarse las venas en la bañera. Los primos de Mia no tenían padres vivos, y los de ella tampoco eran muy cercanos a sus sobrinos, por lo que Todd tuvo que cargar con todo el peso de la pena, de los peritajes por el suicidio y de la sepultación en completa soledad, mientras luchaba por sacar adelante el bar heredado de su padre alcohólico que era su único sustento.

"Por favor, Mia, quédate", suplicó Todd con los ojos llenos de lágrimas. "Soy un estúpido que a veces habla de más Mia. Tú me conoces, prima, sabes que soy un bruto que no pudo ir a la universidad, perdóname".

Mia se puso de pie y lo abrazó con fuerza. "Te he extrañado tanto, maldito estúpido. Me has hecho mucha falta", dijo con emoción.

Todd continuó: "Tú también eres la única que me entiende, Mia. Todos los días he pensado en ti. Estoy orgulloso de ti, prima. Has superado la vida de una manera admirable. Ann estaría feliz, si pudiera, claro. Tú sabes cómo era ella. Mi hermanita en segundos era un volcán en erupción o un tempano de hielo, siempre lo fue, una hermosa pero intensa jovencita. Pero a ti te veía como un modelo a seguir, eras su máxima ídola prima".

Mia quiso encontrar un lugar más íntimo para conversar con su primo. Todd dejó a su personal a cargo del bar y los primos Page caminaron hacia la oficina del lugar. Al final, Mia pudo soltar un poco la tensión y se quitó los lentes de sol y la chaqueta con capucha, mientras Todd se sentaba frente a ella con un vaso de Jack Daniels en las manos intentando calmar el frío de la mañana. El joven se veía bien, pero tenía un rostro de cansancio que llegaba a dar lástima, se notaba que su vida no era para nada fácil y su prima a pesar de no haberlo visto ni conversado con él durante largos seis años lo conocía suficientemente bien como para leer sus emociones en forma perfecta, comprobando que su siempre postergado viaje era más que necesario para ella y para su primo, por lo mismo, él era lo más importante de su viaje a Chicago incluso por sobre sus padres.

"Sabes que siempre estuve a su lado cuando a Ann le diagnosticaron su enfermedad mental, y los tres sufrimos juntos. No puedo perdonar a mis padres por cómo se comportaron; fue una de las razones por las que corté relaciones con ellos. Amaba profundamente a esa chica, pero me destrozaba el alma ver cómo la locura la poseía y la transformaba en otra persona. ¿Por qué no me quedé, Todd? Estas enfermedades a veces son hereditarias, y comencé a tener los mismos síntomas de ansiedad que Ann experimentó cuando comenzó a cambiar. Eso me aterró y me hizo huir. Es cierto, primo, tengo lo mismo que ella. Es difícil pensar que podría haberla ayudado, especialmente cuando he tenido noches de locura similares. Por eso solo bebo agua. A veces, la genética familiar se convierte en una verdadera maldición. Las mujeres Page estamos condenadas primo, ya viste lo de la abuela y lo de Ann. Ahora me toco a mí, mientras pueda jugar todo estará bien, aunque me asusta que llegué un momento en que me transforme en otra persona y todos me odien y apunten con el dedo"

Todd tomó un sorbo de su bourbon y se palmeó la mejilla, invitando a su prima a hacer lo mismo. "Mia, vamos a dar un paseo. Ni tú ni yo podemos rendirnos ante esta maldita enfermedad. Sígueme." Los primos Page salieron del bar y recorrieron las calles de la ciudad. Todd compró dos hot dogs en un carrito callejero y le entregó uno a Mia, sin mostaza como le gustaba. Mientras caminaban, hablaban de cosas cotidianas como el clima, hasta que llegaron a una esquina donde una reja metálica permitía ver el patio de una escuela pública de la ciudad. Todd señaló a una hermosa niña de pelo dorado que jugaba feliz con amigos en el patio.

"Llevaba semanas sin ver a mi hermana porque estaba en un estado de locura de esos que le duraban semanas. Nunca me di cuenta de su condición, ya que siempre usaba ropa holgada y esos días evitaba toparse conmigo. Cuando la encontré en la bañera, los paramédicos lograron salvar al bebé en la misma cama de mi cuarto. Ann estaba embarazada de ocho meses y no estaba tomando su medicación ni asistiendo a los controles médicos. Esa niña allí se llama Maggie, en honor a nuestra abuela, y es nuestra sobrina Sonic. ¿Por qué crees que no he vuelto a tener pareja

y que me esfuerzo por salvar ese bar? He sido como un padre para ella, luché por la custodia y lo logré. Maggie es lo que nos queda de Ann, el futuro de los Page, tal vez aquí podamos enmendar nuestros errores."

Mia quedó atónita, dejando caer el hot dog al suelo mientras se acercaba a la reja. Maggie era un duplicado de su adorada Ann. "Es idéntica. ¿Por qué mis padres no me contaron nada?" Todd suspiró, "Tus padres desaparecieron de nuestras vidas al igual que tú, Mia. Esa es la realidad, no saben de su existencia y no les importa conocerla."

"Es una niña hermosa, primo. Te felicito de corazón. Pero dime, ¿cómo has logrado todo esto? ¿Cómo va el bar?" Todd suspiró, con la mirada llena de orgullo y amor hacia su pequeña sobrina. "Han sido cuatro años intensos, Mia. El bar tiene tres hipotecas, dos de las cuales fueron para cubrir los gastos legales por la custodia de Maggie. Trabajo duro, pero todo es por ella. Uno puede sacrificarse cuando es padre o tío. No me lamento por mi realidad; ojalá los bancos tuvieran un poco más de empatía."

Mia tomó la reja con las manos. "¿Sabe ella de mi existencia?" Todd rió suavemente. "Te ama, sigue todos tus partidos. Siempre le dije que llegarías solo para verla, que la querías mucho. Está orgullosa, aunque sus amigas no le creen que sea la sobrina de la gran Mia Sonic Page." Mia abrazó fuerte a Todd. "Tranquilo, primo. Arreglaremos las cosas. Necesitas descansar y pasar tiempo con ella. No quiero que te ocurra lo mismo que a mi tío por el bar. ¿Por qué no lo vendes? Podemos explorar otras opciones. Tengo mucho espacio en Liverpool, me aburro cuando estoy sola y ustedes son lo poco que me queda. Piénsalo. ¿Nos permitirán entrar a saludarla?"

Todd la miró con una sonrisa interrogante. "Basta con que le digas tu nombre a los guardias y a los maestros, ¡seguro que te dejan pasar! Maggie estará emocionada. "Los primos llegaron a la puerta de la escuela y su llegada causó sensación. La capitana de la selección de Estados Unidos estaba allí, pero la única petición de Mia fue que no hubiera fotos ni videos, por la seguridad de las menores de edad, pues ese era un espacio sagrado que no tenía por qué ser banalizado, los profesores y los administrativos del establecimiento aceptaron las condiciones. Mia y Todd Page ingresaron a la escuela de Chicago bajo la mirada curiosa de los profesores y el entusiasmo de algunos alumnos que reconocieron a la famosa capitana de la selección de Estados Unidos. Algunos profesores se acercaron con gestos de asombro y admiración, saludando a Mia y expresando su alegría por tenerla allí, era la visita más ilustre en años.

Mientras tanto, en el patio donde estaba Maggie, la pequeña niña de cuatro años estaba rodeada de sus compañeros de clase, quienes miraban emocionados hacia la entrada principal. La noticia de que Mia Sonic Page estaba en la escuela se había extendido rápidamente entre los estudiantes, generando un alboroto de expectativa y emoción, pero el rumor aún no llegaba hasta la sobrina de la celebridad del mundo deportivo.

Cuando Mia y Todd llegaron al patio, los niños comenzaron a murmurar y señalar, reconociendo a la capitana del equipo nacional. Maggie, al ver a su tío Todd y a su prima Mia, corrió hacia ellos con los brazos abiertos, radiante de alegría al ver a sus familiares. Todd la levantó en sus brazos, girándola en el aire mientras ella reía emocionada.

Los profesores se acercaron para saludar a Mia y Todd, expresando su gratitud por haber visitado la escuela y su admiración por su carrera deportiva. La directora del colegio también se unió al recibimiento, agradeciendo a Mia por su presencia y por la inspiración que representaba para los estudiantes. El momento fue muy bello, todos le hablaban pero Mia Page solo tenía ojos y oídos para su sobrina, mientras al mirarla reconocía más viva que nunca a su adorada Ann, a

quien fuera su luz.
"¡Hola Maggie! Te dije que tu tía Mia vendría a verte pronto y aquí está. Cruzó desde Inglaterra solo para venir a Chicago y conocer a su sobrina más genial del mundo." Mia acarició con ternura el cabello dorado de la pequeña y le preguntó con suavidad: "¿Puedo abrazarte, corazón?" La niña extendió sus brazos de inmediato, emocionada por el encuentro con su tía. Mia se acercó a Maggie, abrazándola con cariño y preguntándole cómo estaba y qué había estado haciendo en la escuela. Maggie, emocionada, le contó a su tía sobre sus actividades mostrándole con entusiasmo sus dibujos, esculturas y trabajos escolares. Era divertido ya que la letra de Maggie era igual a la Mia cuando pequeña, por lo que la abrazaba fuerte, amándola de inmediato como cuando uno tiene un hijo que acaba de nacer. Esa imagen saco lágrimas de felicidad en Todd Page pues hasta ese momento era la única familia real que tenía su hija adoptiva y sobrina.

El ambiente en el patio era de alegría y admiración, con los estudiantes emocionados por conocer a una figura destacada como Mia Sonic Page y con Maggie radiante de felicidad al compartir este momento con su familia. Mia y Todd, por su parte, se sentían contentos de haber podido visitar a su sobrina, pero debían marcharse hasta que llegara su hora de salida, por lo que caminaron hasta un café cercano para tomar una taza mientras juntos esperaban a la menor y la más bella de todas las Page.
"Primo, pide lo que quieras, sírvete. De verdad, se me pusieron los pelos de punta. Es adorable, como para querer comérsela. Es igual a Ann, una clon real", comentó Mia a Todd con una mezcla de emoción y nostalgia al ver a Maggie. Mia, con la felicidad palpable en su rostro, no pudo contener las lágrimas y pasó del éxtasis al llanto amargo. Todd la reconfortó, posando una mano en su hombro y ofreciendo: "Calma, Mia. Ann debe estar feliz. Si quieres, mañana podemos ir al cementerio a visitarla".

Mia asintió con gratitud mientras se secaba las lágrimas y expresaba: "Me encantaría que fuéramos a verla, de verdad deseo hacerlo, aunque no sé cómo me hará. Mi enfermedad es traicionera y tú la conoces". Tras un breve silencio, los reencontrados primos llamaron a la mesera y pidieron un desayuno contundente con pan, carne, cebolla frita, tocino, huevos estrellados, café cargado, salchichas y papas fritas, todo muy calórico.

Todd cambió el tono de la conversación con una pregunta profunda: "¿Es muy difícil ser estrella?" Mia reflexionó un momento y respondió con sinceridad: "Es más difícil ser como somos, cargar con la enfermedad mental de las mujeres Page. Pero una se acostumbra a la fama. Mientras se mantenga la humildad, es hermoso sentir el cariño de la gente. Aunque debo admitir que también conlleva peligros, como los ataques que han sufrido mis exparejas por tener mucho dinero en este mundo".

Tomando un sorbo de café, Todd continuó con curiosidad: "Nunca pensé que serías lesbiana, primita. Me alegro por ti, los hombres somos una mierda. ¿Tienes novia? Lamento lo de tu divorcio". Mia, entre bocados de su desayuno, respondió con una sonrisa pícara: "No se elige ser lesbiana Todd, simplemente se es quien uno es. Respecto a mi corazón, no tengo novia actualmente, pero tengo dos candidatas: Samantha Kane, ya sabes quién es, y la otra es Irina Luss, mi representante. Ambas son guapas y geniales, pero no puedo decidirme, así que me di un tiempo para aclarar mis sentimientos, a veces apresurarse por sentar cabeza genera solo caos".

Todd rió entre sorbos de café y le dijo de manera directa: "Mia, ya sabes lo que quieres. No te hagas la difícil. Sabes que amas a Kane, Irina es solo un capricho. Se nota a leguas". Los primos se miraron entre risas, sabiendo que la sinceridad de Todd era precisamente lo que Mia necesitaba hace tiempo para aclarar sus pensamientos y emociones.

"¿Eso crees? ¿Por qué? ¿Tu prima es tan obvia?" preguntó Mia mientras Todd sacaba más pan y pedía una recarga para su café, limpiándose los labios con una servilleta. "Mia, desde que éramos niños, huías de lo que realmente amabas. ¿Recuerdas cuando te gustaba aquel chico de cachetes grandes, pelo rojo y pecoso? ¿Cómo se llamaba? Teníamos cinco años, y en lugar de acercarte a él, salías corriendo cada vez que aparecía. Lo curioso es que después te la pasabas llorando por él. ¡Peter! Ese era su nombre. De todos modos, no te perdiste de mucho al no salir con él. El otro día lo vi en el supermercado y apenas puede caminar por su obesidad, el tipo es del porte de una F-150. Para concluir, si huyes siempre de Kane es porque es la indicada, si no, no volvería una y otra vez donde ella, pero no lo quieres aceptar porque prefieres sentirte imaginariamente libre y sin compromisos, pues Mia Page es ama y señora de su mundo y siempre lo ha sido. Vi el beso que le diste a Samantha después del partido contra Argentina, fue un descaro prima. Supongo que fue por despecho o algo así, pero mira ese beso por las redes sociales, es de puro amor. Y cómo se abrazan una a la otra, Mia, casi se me derrite el celular de lo ardiente que fue la escena. Además, me encantaría tener a Samantha en la familia, creo que es buena para ti y sería una estupenda tía para Maggie, aunque es tu decisión.".

Mia escuchaba con atención, sorprendida por la conversación inesperada que su primo había traído a colación después de tantos años sin verse. "Vaya, Todd, estás sacando archivos más antiguos que la biblia", bromeó Mia. "Recuerdo a Peter, sí. Y respecto a Samantha, es un beso de amistad, Todd. No le des muchas vueltas. Y en cuanto a casarme con ella, creo que eso es algo que decido yo, ¿no te parece? No me manipules." Mia se mostraba sorprendida por la actitud de casamentero de su primo, considerando que llevaban años sin verse. Sin embargo, siempre se podía contraatacar. "¿Y tú, Todd? Eras un mujeriego empedernido. ¿Qué fue de Sharon o de Sacha? Siempre buscabas chicas con nombres artísticos de cabaret, esas típicas porristas de senos grandes. Nunca te imaginé solo."

Todd se tomó unos segundos antes de responder, su tono más serio esta vez. "Dejé todo eso atrás, Mia. Ahora soy padre. No tengo tiempo ni dinero para invitar a una chica a un vaso de agua, pero Maggie lo merece. Quién lo diría, los primos Page, castos y puros", añadió con humor, provocando risas en ambos mientras seguían con su desayuno.

Mia tomó las manos de su primo, adoptando una expresión más seria. "De verdad, Todd, no puedes seguir así. Mira, eres guapo, trabajador, un buen hombre, pero trabajas como un esclavo sin tener tiempo para una pareja que te acompañe. Maggie es afortunada, pero las cosas pueden cambiar. Esta tarde iremos a la barbería para arreglar esa barba, luego te llevaré a ti y a mi sobrina para comprarles ropa nueva, y no aceptaré un no como respuesta. Siempre has sido orgulloso, pero déjame ayudarte una vez. Deshazte de ese bar, paga las deudas al banco, vende esa casa vieja y ven conmigo a Inglaterra. ¡Tengo una mansión, primo! Podemos vivir juntos y hacer negocios para que no sientas que te estoy regalando el dinero y no me lo estés sacando a relucir constantemente."

Todd soltó las manos de su prima y, con los ojos llorosos, le respondió: "Suena bien, Mia, y te lo agradezco con el alma, pero no puedo irme de Chicago. Aquí están los restos de Ann, no podría abandonarla así." A pesar de la muerte de su hermana, Todd no quería alejarse de ella, y Mia intentaba comprender esa situación siendo un tema que era mejor no tocar.

"Maldición, Todd, sigues siendo tan terco", exclamó Mia. "¿Qué tal si te compro una parte del bar, lo renovamos y lo convertimos en franquicias dedicadas no solo a los Bulls, sino también a la selección femenina de Estados Unidos? Así podremos pagar al banco y vender esa casa para

que puedas mudarte a un lugar mejor. ¿Qué te parece ese trato? Imagínate un bar en cada ciudad, sería un gran negocio y quiero hacer algo así"

Todd miró a su prima sorprendido, la idea le gustó y le extendió la mano. "Sabes cómo hacer negocios, Mia. Gracias, ya no sabía qué hacer."

Después de cerrar el trato, ambos primos regresaron a la escuela para recoger a Maggie. Cuando la niña salió corriendo hacia su tía para abrazarla, Mia, en una faceta desconocida incluso para ella misma, la llenó de besos y la tomó de la mano para preguntarle: "Cariño, ¿quieres que la tía te compre mucha ropa linda?" Maggie mostró su alegría, pero con un poco de timidez dijo: "¿Y también puede ser un juguete?" En ese momento, Sonic Page comprendió que estaba tratando con una niña. "¡Por supuesto, querida! Juguetes, ropa para ti y para Todd, y una afeitada y corte de pelo para ese hombre que cuida de ti, ya que parece un perro mojado", bromeó, haciendo reír a Maggie a carcajadas. Los espacios entre sus dientes de la niña añadían aún más diversión a su sonrisa, por lo que partieron de compras hacia la zona donde estaban las marcas de mayor calidad para niños, mientras los tres no dejaban de conversar. La gente que pasaba a sus lados quedaba dudosos de si la sencilla mujer que veían era la afamada Mia Page, pero al verla caminar con una niña de la mano seguían de largo.

Mia llevó a Todd y a Maggie a la barbería más cercana, donde Todd recibió un tratamiento completo de afeitado y corte de pelo. Mientras tanto, Mia y Maggie exploraron las tiendas de ropa cercanas. Aunque al principio eran prácticamente desconocidas, Mia sabía que este era un momento especial para conectar con su sobrina replicando la conexión que antes tenía con Ann, pues siempre supo leer a su prima y eso las hacía inseparables, ahora se presentaba la opción de hacer lo mismo con su sobrina, apoyándola después de desconocer por años su existencia.

La pequeña Maggie, aún un poco tímida al principio, empezó a soltarse mientras probaba diferentes conjuntos de ropa. Mia la alentaba y elogió cada elección, haciendo que Maggie se sintiera más cómoda y segura con ella. Pronto, estaban riendo y bromeando juntas mientras buscaban los juguetes más divertidos del momento, al mismo tiempo que ambas disfrutaban de un helado a pesar del frío de la tarde.

Después de las compras y el cambio de imagen de Todd, fueron a almorzar juntos en un restaurante cercano. Durante la comida, Mia aprovechó la oportunidad de dejar hablar a Maggie, que emocionada conversaba sobre lo bueno que era Todd, su tío y su papá a la vez, lo que para cualquiera podría llegar a sonar confuso, pero no para esa niña. Mia, le hizo preguntas sobre sus gustos, sus pasatiempos favoritos y sus sueños. Maggie, emocionada por la atención y el cariño de su nueva tía, compartió con entusiasmo sus historias y pensamientos, diciéndole que a ella tambien le gustaría ser una gran jugadora de fútbol y algún día ir a un mundial como su tía y capitana de la selección, la gran Sonic Page. La niña hablaba emocionada y entusiasmada lo que hacia que fuera un gran día.

A medida que pasaban más tiempo juntas, Mia y Maggie se acercaban cada vez más. Mia se esforzaba por crear un ambiente cálido y acogedor, lleno de amor y comprensión. Maggie respondía con afecto y confianza. Al final del día, mientras Mia regresaba al hotel, se sentía agradecida por el vínculo especial que estaba construyendo con Maggie. La pequeña estaba emocionada por tener una nueva figura cariñosa en su vida, y Mia estaba emocionada por ser parte de la vida de su sobrina. Juntas, estaban creando recuerdos hermosos y duraderos que fortalecían su conexión familiar. Cosa que no pudo hacer con sus padres ni con Ann.

El día siguiente, que era sábado y no había escuela, Mia alquiló un automóvil y fue a

buscar a su primo y a su sobrina. La idea era ir juntos al cementerio para llevar flores a Ann. El viaje fue alegre y animado hasta que llegaron a la lápida donde descansaba la joven que se había quitado la vida. Mia no podía contener las lágrimas estando allí junto a su sobrina, encontrando triste que Maggie nunca hubiera podido conocer a su madre. Ann era tan encantadora antes de su última y definitiva crisis, que Sonic Page no podía creer que estuviera bajo tierra. Todd guardaba silencio mientras recordaba a su hermana. Maggie, con inocencia, preguntó: "¿Mi mamá está en el cielo?" Mia le tomó la mano y le respondió: "Sí, cariño, tu mamita es un ángel, siempre lo fue. Ann era la chica más encantador que pisaba esta tierra, igual que tú." Todd agradeció las palabras de Mia.

Después de estar una hora en el cementerio, Todd le preguntó a Mia qué iban a hacer el resto de la tarde, recibiendo una respuesta inesperada ya que Mia, con tono serio, le dijo: "Iremos a casa de mis padres. Necesito que Marcus y Jackie vean a su sobrino y su sobrina nieta. Todd, no quiero ir sola para allá. Sé que no te gustan, pero no me dejes sola, por favor". Su primo le sonrió, asegurándole que no la dejaría sola en una situación así.

Mia, Maggie y Todd se subieron al coche y se dirigieron hacia la casa de los Page, ubicada en un barrio de Chicago completamente blanco y de orientación republicana, donde las banderas flameaban con orgullo.

Cuando Mia tocó la puerta, llevaba a Maggie en brazos y detrás de ella estaba su primo Todd. Pronto apareció Jackie, su madre, quien se puso feliz al ver a su hija en la puerta y la abrazó fuerte, sin entender quién era la niña que Mia llevaba cargada en sus brazos. Luego, Jackie mostró un rostro avergonzado al ver a Todd, su sobrino al que no había visto en años.
"Mia, cariño, pasen por favor. ¡Qué sorpresa más grande tenerte en casa! ¿Te preparo una habitación? ¿Y quién es esa niña tan linda y de pelo tan brillante? ¡Marcus, Mia está en casa!" Pronto, el padre de Mia apareció caminando lento en la sala y la abrazó sin reconocer a Todd ni a la niña. Estaba feliz de ver a su hija después de tantos meses del reencuentro.
"Mamá, papá, no se preocupen. Estoy de paso en Chicago y quise venir a saludarlos. Les presento a vuestra sobrina nieta Maggie, es la hija de Ann. Y como ven, Todd ha crecido bastante durante estos años", explicó Mia.

Marcus miró a Todd y lo abrazó con un suspiro fuerte, dejando escapar algunas lágrimas, mientras Jackie cargaba a la niña y le decía lo hermosa que era, impresionada por el parecido que tenía a su madre Ann, además, tenía muchas cosas de Mia cuando la joven deportista tenía esa edad. Marcus tenía a Todd abrazado sin soltarlo, mientras lloraba, lo cual impresionó tanto a Mia como a su primo. El padre de Mia no era muy afectivo, nunca lo había sido, pero al parecer, los años estaban haciendo efecto y el hombre solo pudo decir: "Lo siento, Todd. Perdóname, me recuerdas demasiado a mi hermano, eres igual y verte me destrozaba el corazón, por eso me aleje, aún no supero su muerte, menos la de tu hermana Ann. He sido un pésimo tío, Carl Page, mi querido hermano, me odiaría por no haberte ayudado a ti ni a Ann como debí hacerlo. Es una pena que llevo dentro, al igual que haberme peleado por tanto tiempo con Mia. Hace un tiempo supe lo de Maggie, no le había dicho nada a Jackie".

Todd abrazó a su tío y lo perdonó sin dudarlo. "Cálmate, tío. Todos cometemos errores, pero siempre seremos familia". Mientras su esposa lo miraba molesta por haberle ocultado lo de la pequeña hija de Ann, hay oportunidades en que no se puede entender a los hombres y sus rencores eternos que no terminan nunca, ni discriminan a los hijos de sus hijos.

Marcus los invitó a sentarse mientras cargaba a Maggie y se mostraba cariñoso con ella. "Querida Maggie, tú y Todd deben venir a vernos seguido para comer barbacoa. Soy como tu

abuelo y no quiero perder más tiempo sin que compartamos. Además, Todd siempre hacía unas costillas de cerdo exquisitas cuando era más niño. ¿Qué les parece si hacemos un asado, Todd? Me vendría bien una ayuda con la parrilla."

Mia no entendía nada y pensó que todo saldría mal esa tarde, pero los hombres se fueron con Maggie felizmente a buscar la parrilla, la carne y unas cervezas, mientras Sonic se quedaba con su madre sentada en la sala, esperando ser interrogada, por lo menos esa era su más pronta expectativa.

"Estoy feliz por cómo has enfrentado tus problemas, hija. Lamento mucho lo de tu divorcio; Elena era un chica guapa y su hermana Lita era un verdadero encanto, pero las cosas pasan por algo. Lo único que lamento es no haber estado más presente para ti cuando lo estabas pasando mal. Tu padre me está dando bastante trabajo porque se le están olvidando las cosas más a menudo". La mujer hablaba lentamente mientras señalaba su cabeza con el dedo, dejando con el gesto a Mia un tanto confundida. "Mamá, ¿qué quieres decir con que se le olvidan las cosas?", preguntó Mia.

Su madre tomó su mano y le explicó: "Tu padre tiene Alzheimer, cariño, pero en su grado mínimo aún. Todavía me queda mucho de ese viejo cascarrabias. Maggie es hermosa, pero no entiendo... ¡Ann murió en la bañera!" Mia se tomó un momento y le explicó que los paramédicos habían logrado salvar a Maggie, lo cual fue una bendición para la mujer.

La tarde en casa de los Page, en lugar de ser tensa y odiosa, se convirtió en una invitación a reencontrarse como familia. Especialmente para Maggie, que en solo dos días había conocido a lo más cercano que tenía a dos abuelos y a su famosa y cariñosa tía. Al mismo tiempo, surgieron nuevos emprendimientos que levantarían a Todd y permitirían cumplir el sueño de Mia de tener presencia comercial en la ciudad de Chicago. La barbacoa de Todd resultó exquisita, mientras Sonic disfrutaba con su sobrina y sonreía a sus padres, emocionándose al ver cómo Marcus ocasionalmente olvidaba pequeñas cosas y Jackie se acercaba con cariño y ternura para corregirlo al oído mientras lo abrazaba con paciencia.

La familia es como un árbol con raíces fuertes. Incluso después de un incendio, puede volver a florecer en gloria y majestad, siempre que estemos dispuestos a perdonar y ser perdonados. Así es el amor.

El lunes a las ocho de la mañana, una elegante Mia Page ingresó al banco junto a su primo Todd Page. Mia lucía ropa de Gucci, y le compró un traje a Todd en Tom Ford, lo que los hacía parecer salidos de una película de Hollywood: elegantes, atractivos y distinguidos. El ejecutivo de Todd casi se desmayó al ver a Mia Page sentada frente a él y al tener acceso a los números de su fortuna. Ese día pagaron todas las hipotecas del Bulls Bar mientras Sonic tomaba posesión de la mitad del negocio, mejorando inmediatamente la vida de su primo, quien cerró el local por unas semanas por remodelación. Desde Liverpool, Irina junto a todo el equipo de Page comenzaron a levantar capitales para las franquicias.

La casa de Todd estaba casi en ruinas, pero en lugar de venderla, los primos consideraron cuidadosamente sus opciones. Había sido el hogar de sus abuelos, sus padres, Maggie, y también el lugar donde falleció Ann. Por esa razón, decidieron restaurarla. La propiedad estaba a nombre de los abuelos de Mia y Todd, lo que implicaba que el dinero de una posible venta tendría que ser dividido entre los padres de ambos. Sonic habló con su padre, quien al enterarse de que Mia quería convertirla en un museo de los Page, accedió a ceder su parte de forma gratuita. Mia Page pagó la parte correspondiente a Todd, lo que le permitió respirar financieramente después de años, su primo estaba feliz mientras Sonic le decía que no había ninguna deuda entre ellos, que

ahora juntos debían dedicarse a generar dinero, a multiplicar el sueño que habían tenido esa semana en Chicago.

# ZAPATOS VIEJOS

*Un "crack" en el fútbol es un término que se utiliza para describir a un jugador excepcionalmente talentoso y destacado en este deporte. Este término no se refiere solo a la habilidad técnica, sino que abarca un conjunto de características que hacen que el jugador se destaque entre los demás. Un crack es aquel futbolista que sobresale por su destreza con el balón, su visión de juego, su capacidad para marcar goles decisivos, su liderazgo dentro del campo, y su habilidad para influir positivamente en el rendimiento de su equipo. Además de su habilidad técnica, un crack también se caracteriza por su inteligencia táctica, su capacidad para leer el juego y tomar decisiones rápidas y acertadas en situaciones difíciles. Estos jugadores suelen tener un dominio excepcional del balón, una velocidad y agilidad destacadas, y una capacidad para driblar a los oponentes con facilidad. Un crack no solo destaca por sus habilidades individuales, sino también por su capacidad para trabajar en equipo, comunicarse efectivamente con sus compañeros, y liderar dentro y fuera del campo. Suelen ser jugadores clave en sus equipos, siendo capaces de cambiar el curso de un partido con una jugada brillante o un gol en momentos cruciales. En resumen, un crack en el fútbol es un jugador de élite que posee una combinación única de talento, habilidad técnica, inteligencia táctica, liderazgo y capacidad para influir en el juego, siendo reconocido como uno de los mejores en su posición y en el deporte en general.*

El colegio público Saint Matthew de Chicago tenía una estructura de al menos veinte años de antigüedad, ubicándose en una explanada gigante para albergar su infraestructura pedagógica y deportiva. Mia llegó sola, con su capucha y sus lentes de sol. Una estrategia que le había dado buenos resultados en su ciudad, donde la gente no estaba acostumbrada a verla sin ropa deportiva o vestida lujosamente. Así, incluso sin maquillaje, se sentía libre. Logrando pasar desapercibida por una semana.

Mia ingresó al colegio Saint Matthew con una mezcla de nostalgia, nervios y mucha emoción. La antigua construcción del establecimiento la transportó instantáneamente a sus días de infancia, cuando corría por esos mismos pasillos con sus primeros sueños de ser una futbolista famosa. Con su capucha baja y sus lentes de sol, pasó desapercibida entre los estudiantes y el personal del colegio, mientras caminaba tranquilamente.

A medida que avanzaba por los pasillos familiares, llegó a la zona donde se exhibían los trofeos deportivos del colegio. Su corazón latía con fuerza al ver las copas relucientes de la selección de fútbol del colegio, donde había dejado una parte de su esencia y esfuerzo durante sus años escolares. Entre los trofeos, notó una foto antigua donde aparecía ella de niña, con su uniforme de fútbol y una sonrisa radiante, rodeada por sus compañeras de equipo, tambien había varias copas y medallas con su nombre, pues ella nunca dejó de ser parte del cuadro de honor del colegio.

Pero lo que más llamó su atención fue una caja de vidrio que resguardaba unos viejos y pequeños zapatos de fútbol. Eran los mismos que ella había usado cuando ingresó al primer equipo del colegio a los cinco años de edad, un momento que marcó el inicio de su pasión por el fútbol y su verdadero camino hacia la fama. Mia se detuvo frente a la vitrina, observando con cariño esos pequeños zapatos que representaban sus sueños y su dedicación desde temprana edad. Impresionada al ver que tenían grabado el nombre Mia Sonic Page, pues sus padres con orgullo los habían guardado y entregado al colegio, sin haberse enterado jamás de eso.

Las imágenes en las fotos y la vista de esos zapatos evocaron recuerdos vívidos en la mente de Mia. Recordó a sus compañeras de equipo, las emociones de cada partido, las victorias celebradas y los desafíos superados. También revivió momentos con sus rivales, las intensas competencias en el campo y el respeto mutuo que se ganaban con cada juego. Era verdad, ella

había nacido con el don como toda persona que vive entre la cordura y la locura, el mal de los genios diferentes.

En ese instante, Mia se sintió conectada con su pasado de una manera especial. Aunque nadie la reconocía en ese momento, cada trofeo, cada foto y cada objeto expuesto en esa área del colegio evocaba su trayectoria y la importancia que el fútbol había tenido en su vida desde muy joven. Pues desde ese mismo establecimiento migro a la Universidad de Austin en Texas y de ahí en adelante su vida cambio de verdad.

Mia salió desde el edificio con paso tranquilo y decidido, sintiendo el fresco aire de la tarde acariciar su rostro, mientras se dirigía hacia las canchas de fútbol. A lo lejos, el bullicio y la emoción del juego se hicieron evidentes cuando la deportista vio a dos equipos de jovencitas disputando un apasionante partido de fútbol. El sol comenzaba a ponerse, y sus rayos dorados iluminaban el campo de juego, creando una atmósfera mágica para el deporte que tanto amaba. Hacía frío en Chicago, lo que era tradicional en noviembre, mes en que Mia había nacido en esa ciudad.

Al acercarse, Mia reconoció de inmediato la voz del entrenador que dirigía a las jóvenes jugadoras que estaban en la cancha. Era el señor Osvaldo Leiva, su primer entrenador cuando ella era alumna en ese mismo colegio. La sorpresa invadió su rostro al darse cuenta de que el señor Leiva seguía ahí, apasionado y entregado al fútbol, a pesar de los años que habían pasado desde que ella egreso. Recordó cómo, cuando ella estaba en el equipo, el señor Leiva ya tenía una edad avanzada, lo que la dejó en silencio por un momento, admirando la dedicación y la pasión que aún mantenía por el deporte y por guiar a las nuevas generaciones de futbolistas femeninas para volar hasta lo más alto que fuera posible.

Sin querer interrumpir, Mia se quedó en un rincón del campo, observando el juego entre las veintidós jovencitas de aproximadamente doce años de edad. Quedó impresionada por la entrega y la habilidad que mostraban las jugadoras en cada jugada. Vio cómo se esforzaban, cómo se comunicaban en el campo, y cómo trabajaban en equipo para alcanzar sus objetivos. Esa energía y determinación le recordaron sus propios días como jugadora en esas mismas canchas, llena de sueños y ganas por mejorar con cada día que pasaba, siendo la mejor escuela que había recibido, ya que el coach de ese equipo era un uruguayo radicado en Chicago que había jugado futbol profesional en su juventud, sin ser alguien de renombre.

Mientras el partido avanzaba, Mia se sumergió en sus recuerdos y en la belleza del juego que estaba presenciando. Era como volver atrás en la máquina del tiempo hasta que una de las jóvenes pateo la pelota que fue a parar coincidentemente hasta los pies de Mia Sonic Page.

Mia se agachó para recoger el esférico y luego caminó con él hacia el campo de juego, mientras las jugadoras observaban desconcertadas por qué la mujer de chaqueta con capucha y lentes oscuros no les devolvía el balón rapidamente. Sin embargo, al borde de la cancha, Page se quitó los lentes y la capucha con una sonrisa, dirigiéndose al entrenador Leiva: "Coach Leiva, ¿usted no se cansa nunca?" El hombre, emocionado, gritó de alegría, dejando atónitas a las jóvenes: "¡Mia Page! ¡Cariño, estás aquí!"

El entrenador, un hombre de setenta años, avanzó para abrazar a su mejor jugadora en la historia, felicitándola cariñosamente por sus logros y comentándole lo guapa que lucía. Mientras tanto, las jóvenes jugadoras corrían emocionadas hacia Mia, deseando tocarla y conocer a la capitana de la selección. Todas eran fanáticas de ella, es más, algunas se pusieron a llorar ya que nunca pensaron ver en vida a esa superestrella.

Con alegría en el rostro, Mia respondió al profesor: "Profesor, qué lindo verlo por aquí

todavía. ¡Felicitaciones, chicas! Juegan muy bien, me han dejado impresionada." Una de las jovencitas le preguntó: "¿No quieres jugar con nosotras, Mia?" La jugadora de la selección aceptó el desafío y pronto se corrió la voz en el colegio. Los tres mil alumnos se congregaron al borde de la cancha para presenciar a la capitana de la selección jugar y maravillar con sus habilidades. Mia era un ejemplo para seguir, habiendo estudiado en ese mismo lugar al igual que ellos. Por lo mismo, les quería dejar el mensaje de que nada es imposible si te esfuerzas de verdad.

Sin embargo, la privacidad de Mia en Chicago se esfumó en cuestión de segundos cuando su juego y celebración con las chicas de su ex colegio se viralizó en las redes sociales de todo el mundo, convirtiéndose en la noticia más comentada y compartida del año. Page estaba en Chicago.

Mia Page, la capitana de la selección, se encontraba en el campo de juego con las jovencitas de su ex colegio divirtiéndose de lo lindo. En una de las jugadas más destacadas, Mia recibió el balón en el medio campo, rodeada por dos jugadoras rivales. Con una habilidad impresionante, giró sobre sí misma, dejando desconcertadas a las jóvenes defensas contrarias y avanzando hacia el área rival con una velocidad y precisión increíbles. Las escolares no podían creer lo que veían y las gradas estallaron en aplausos y gritos de aliento por los movimientos de Page que lo hacía todo suave y como fútbol de espectáculo para no hacer sentir más a las jóvenes.

En otra ocasión, Mia hizo una serie de fintas y regates que dejaron a las defensas rivales sin saber cómo detenerla. Con una combinación de velocidad, técnica y visión de juego, logró crear espacios para sus compañeras y generó varias oportunidades de gol. Su manejo del balón era tan fluido, versátil y creativo que las jovencitas se quedaban boquiabiertas, todas inspiradas por su habilidad y liderazgo en la cancha.

Lo más destacado de su participación fue la manera en que alentaba y motivaba a todas las jugadoras, tanto del equipo contrario como del suyo. Con cada jugada, Mia les brindaba palabras de aliento y consejos para mejorar, fomentando un ambiente de camaradería y aprendizaje. Su risa contagiosa y su entusiasmo se reflejaban en cada acción, demostrando su pasión por el fútbol y su compromiso con el desarrollo del deporte entre las nuevas generaciones, sobre todo en su colegio pues tenía lindos recuerdos de sus glorias pasadas en las ligas escolares de Estados Unidos.

Al final del partido, Mia se reunió con todas las chicas, felicitándolas por su esfuerzo y dedicación en el campo. Les recordó la importancia de trabajar en equipo, de nunca rendirse y de disfrutar cada momento jugando al fútbol. Su presencia había dejado una huella imborrable en el corazón de todas las jugadoras, inspirándolas a seguir sus sueños y aspirar a alcanzar su nivel de excelencia en el deporte, mientras les recalcaba que lo más importante era el equipo, lo que fue un mensaje que se le grabó a todas las chicas que estaban en ese lugar y a todos los espectadores.

Al concluir el partido, Mia se despidió afectuosamente de las chicas y expresó su gratitud al coach Leiva, quien estaba visiblemente emocionado. "Profesor, sin usted no habría tenido el impulso para ir a Texas; tal vez habría jugado voleibol. Le debo mucho, por eso quería invitarlo a un partido del Mundial. ¿Le gustaría viajara Alemania? Yo me haría cargo de todos los gastos, pero realmente deseo que esté allí. Le debo gran parte de mi disciplina y amor por la camiseta a usted". La joven se mostraba cariñosa y muy conectada con una persona que había dado todo por el deporte desde el rol de maestro y guía de sus jugadoras.

Osvaldo Leiva, con los ojos vidriosos y la voz entrecortada por la emoción, apenas podía

contener las lágrimas al escuchar la invitación de Mia. "Mia, no sabes cuánto significa esto para mí", murmuró, su voz cargada de emoción. "Siempre supe que llegarías lejos, que serías una crack. Desde el primer día que te vi jugar, supe que tenías algo especial, algo que va más allá del talento. Tienes el corazón de una campeona, Mia".

Las palabras de Leiva resonaron en el aire, llenas de admiración y orgullo por la joven que había sido su alumna y ahora se había convertido en una estrella del fútbol. Mia asintió con gratitud, con los ojos brillantes por las emociones compartidas. "Gracias, profesor. Usted fue mi gran guía, mi inspiración. Todo lo que soy en el fútbol se lo debo a usted y a sus enseñanzas. Cada vez que me quería rendir usted me levantaba".

El entrenador se acercó y la abrazó con fuerza, dejando escapar un suspiro emocionado. "Voy a estar allí, Mia. No me lo perdería por nada del mundo. Ver tu talento brillar en el escenario más grande del fútbol mundial será un honor para mí, además nunca he ido a un Mundial".

Ambos se quedaron unos momentos en silencio, dejando que las emociones se asentaran. Para Osvaldo Leiva, ver a Mia Page triunfar era como ver a su propia hija alcanzar las estrellas, y para Mia, su antiguo entrenador seguía siendo una figura fundamental en su carrera y en su vida, más después de verlo trabajar con jovencitas a pesar de estar jubilado, con la misma pasión, entrega y sabiduría de siempre.

Mia se despidió del coach Leiva con un abrazo cálido y unas palabras llenas de gratitud. "Gracias por todo, profesor. Siempre estaré agradecida por su apoyo y enseñanzas". Leiva asintió con una sonrisa emocionada y le deseó lo mejor en su viaje y en el mundial. Ambos se volverían a ver en Alemania para el mundial de fútbol, pero ahora Mia tenia que cambiar sus planes, llevaba más tiempo de lo presupuestado en Chicago y era hora de moverse hacía un nuevo destino vacacional.

De regreso a su hotel, Mia se sentía emocionada y llena de energía. Había revivido recuerdos entrañables en su antiguo colegio y se había reconectado con sus raíces futbolísticas. Al llegar a su habitación, se quitó las zapatillas y se dejó caer en la cama, repasando en su mente las jugadas del partido con las jóvenes y la emotiva conversación con el coach Leiva.

Decidió relajarse un poco antes de la cena, así que encendió la televisión y buscó algún partido de fútbol para ver. Mientras observaba el juego, su mente volaba entre las tácticas, los movimientos y las estrategias que podría implementar en el próximo encuentro de la selección. La joven partiría el día siguiente a San Francisco para juntarse con Samantha Kane, era hora de cumplir ciertas promesas para dormir en paz.

# CARA O SELLO

*El lanzamiento de la moneda en el fútbol es una acción simbólica que se realiza al comienzo de un partido para determinar qué equipo tendrá la posesión inicial del balón y en qué dirección jugará cada equipo en el primer tiempo. Suele llevarse a cabo en el centro del campo, frente a los árbitros, los capitanes de ambos equipos y, a veces, con la presencia de autoridades importantes del evento. El procedimiento comienza con el árbitro mostrando la moneda a los capitanes de los equipos, quienes suelen ser los encargados de realizar el lanzamiento. El árbitro solicita a uno de los capitanes que elija cara o cruz antes de que la moneda sea lanzada al aire. Dependiendo de cómo caiga la moneda al caer al suelo o ser atrapada por el árbitro, se determina qué equipo empieza el partido y en qué sentido juega cada uno. El lanzamiento de la moneda es un momento lleno de tensión y expectación, especialmente en partidos importantes donde cada detalle cuenta. Además de su función práctica para decidir quién inicia el juego, es un ritual que simboliza el inicio de la competencia y la igualdad de oportunidades para ambos equipos.*

Las últimas horas de Mia en Chicago habían sido intensas. En poco tiempo la joven tuvo que despedirse de sus padres, llevar a su sobrina Maggie al colegio con la promesa de volver a verse pronto y expresándole cuánto la quería, ya que para ella era la mejor sobrina del universo. Después, se reunió con su primo Todd Ethan Page para revisar los avances de las remodelaciones del bar Bulls y acordaron que él viajaría de vacaciones con su sobrina a Liverpool unas semanas después de que ella regresara a casa.

Luego, se trasladó al aeropuerto de la ciudad, mientras Irina Luss organizaba caóticamente sus maletas desde San Francisco. Es claro que cuando una mujer viaja, el proceso de transportar sus maletas con ropa y accesorios puede llegar a ser más caótico que enviar un ejército a la guerra. Pero para ventaja de Sonic, ella tenía gente contratada para que le solucionara esos problemas mundanos de la vida, eso era una ventaja.

Mia se sentía ansiosa por tener una conversación crucial antes de su encuentro romántico con Samantha Kane en la ciudad de San Francisco. Habían acordado reunirse el jueves, lo que le dejaba a Sonic veinticuatro horas disponibles para resolver algunos asuntos que tenía pendientes. La muchacha estaba inmersa en la lectura y había llegado a la conclusión de que solo manteniendo su mente libre de preocupaciones podría alcanzar los resultados deseados en el Mundial, a menos círculos pendientes tuviera por cerrar más posibilidades de éxito se vislumbraban en el futuro. La capitana de la selección de Estados Unidos aprovechó una reunión de negocios con la famosa y laureada casa de moda Yves Saint Laurent en San Francisco, donde acababa de firmar como el rostro principal de una nueva fragancia, lo que le permitiría tener un tiempo a solas con su representante.

Irina Luss había viajado desde Liverpool solo por el día y estaba satisfecha con la reunión con la casa de moda. El contrato millonario con YSL era solo por un año, lo que le beneficiaba enormemente a ella y Page, especialmente porque podrían negociar una renovación justo antes del inicio del Mundial, momento en el que Mia tendría un valor aún mayor en el mercado y en el mundo del marketing. Ambas mujeres se reunieron en la terraza del último piso del Hotel Mandarín de la ciudad. Mia optó por un atuendo casual para seguir pasando desapercibida en la ciudad, mientras que Irina lucía un elegante conjunto de Gucci de pies a cabeza. Ambas disfrutaron de un jugo natural y se mostraban contentas por los logros comerciales de los últimos tres meses, pero Mia necesitaba hablar de otro tema importante con la encantadora rusa, charlar de algo pendiente.

"Querida, brindemos juntas por este excelente negocio que logramos cerrar el día de hoy, aunque

lamento haber interrumpido por un par de horas mis vacaciones, Irina. Aprecio mucho el esfuerzo que hiciste al viajar de un continente a otro solo por una firma, pero esta reunión era importante para conversar y conseguir las cláusulas que deseábamos. Ahora, te invite a esta terraza, ya que hace un tiempo conversamos sobre la situación de que necesitábamos mantener cierta distancia personal entre ambas, mientras evaluaba lo que quería hacer realmente con mi corazón. Te prometí comunicarte mi decisión apenas estuviera tomada, y por eso estamos aquí hoy", expresó Mia con una calma que se notaba algo forzada e incómoda. Irina, visiblemente nerviosa, comenzó a toser, sus ojos reflejaban la tensión mientras sentía que la conversación no se desarrollaría como esperaba. Mia, para tranquilizarla, le tomó suavemente una de sus manos.

Mia continuó hablando mientras le daba un sorbo a su jugo natural de naranja que había sido recién exprimido. "Sabes que te aprecio mucho y que nuestra relación, tanto personal como laboral, es maravillosa. Hemos compartido momentos increíbles como amigas y también como amantes, pero tengo que ser honesta contigo. No puedo seguir con esta dualidad amorosa. Irina, eres una mujer joven increíblemente inteligente, talentosa, hermosa, elegante y asombrosa; cualquiera estaría encantada de estar a tu lado como novia o esposa. Me encantas, te aprecio y hay sentimientos profundos en mi alma hacía ti, lo reconozco. Sin embargo, he llegado a comprender que mi corazón pertenece a Samantha Kane. La amo desde la universidad y no puedo ignorar eso. Cometí un error al casarme con Elena sin haber dado un paso más con Kane en su momento. No quiero que esto afecte nuestra relación laboral ni nuestra confianza mutua. Entiende que el problema no eres tú, soy yo. Voy a pedirle a Samantha que sea mi novia, solo espero que puedas entenderlo y que no me odies por ello".

Irina luchó por mantener la compostura, aunque las lágrimas le humedecían los ojos, se mantuvo firme sin romper en sollozos ni en llantos amargos. Aunque se sentía apenada, había estado preparándose para ese momento y sabía que la Francotiradora siempre había tenido la ventaja. A pesar de todo, su amor por Mia seguía intacto, lo cual hacía que la situación fuera aún más dolorosa. La muchacha apretó la mano de Sonic en señal de agradecimiento mientras luchaba por contener sus emociones.

"Tranquila, Mia. Ya me había preparado para esto hace varias semanas. Es mejor tener claridad de lo que sientes en lugar de estar sumergida en una incómoda espera incierta que puede volverse eterna, tediosa, injusta e insana. Nuestra colaboración profesional seguirá siendo sólida, y quizás, debido a nuestras circunstancias de salud mental, sea mejor no ser pareja. He discutido esto en las últimas sesiones con mi terapeuta y me advirtió mucho al respecto. Espero que ambas encuentren la felicidad y que Samantha pueda darte lo que yo no pude darte. No voy a fingir que estoy contenta por tu elección; sería una mentira del porte de este hotel. Te amo demasiado y hubiera deseado que eligieras estar conmigo para siempre, pero sé que estas decisiones no se imponen, y respeto la tuya. Mucha suerte en el amor Mia Sonic Page, en los negocios, promociones y en la amistad siempre podrás seguir contando conmigo pues me mantendré honrando el contrato de trabajo que nos une por varios años más, no tengas dudas de ello, sabes que pienso que los negocios van primero".

Era comprensible que Irina no estuviera contenta con la decisión de Page y que expresara sus sentimientos libremente, ya que era la realidad sentir la perdida de la mujer que amaba y era saludable hablar sobre ello sin ocultar nada, para así hacer un buen cierre del que ambas pudieran quedarse tranquilas y en paz. Además, Mia Page era consciente de su responsabilidad en esa situación, y escuchar a Irina era parte de asumir esa responsabilidad, que no era culposa, pero sí estaba a la altura del dolor ajeno, empatía que no todos tienen a la hora de terminar con una

relación.
"Irina, comprendo completamente tu malestar. Tomar una decisión así no fue para nada fácil, especialmente cuando hay sentimientos genuinos involucrados. Sin embargo, nunca desconoceré que, gracias a ti, he logrado grandes avances en mí vida, especialmente en aprender a ver el lado positivo y amable de las cosas. Antes solía enfocarme solo en lo negativo fácilmente, pero ahora es mi última opción, y eso te lo agradezco de corazón. Estoy agradecida por el tiempo que estuvimos juntas; fue hermoso y llegó en el momento justo. Ahora es momento de fortalecer el espíritu y confiar en que las relaciones que elegimos son las correctas. Quiero apostar por Samantha, ella siempre ha estado ahí para mí."

Las jóvenes se soltaron las manos nuevamente, conscientes de que cualquier palabra adicional en ese momento no agregaría nada a la conversación. Decidieron dejarlo ahí. Irina se levantó de la mesa, se acercó a Page y le dio un último beso en los labios. Luego le sonrió y le dijo: "Has sido lo mejor que me ha pasado en la vida, Sonic Page. Fue un honor estar a tu lado como amante o amiga especial, nunca importó el nombre que tuvo lo nuestro. Nos vemos en Liverpool después de tus merecidas vacaciones. Disfrútalas al máximo". Mia la miró con ojos húmedos y le respondió: "Cuídate, Irina Beatriz Luss. Nos encontraremos en Inglaterra y continuaremos con nuestra historia deportiva. Gracias por todo lo que has hecho por esta mujer". En ese momento, la relación amorosa y sexual entre las dos chicas llegaba definitivamente a su fin, sin posibilidad de retorno.

Cuando Irina se adentró en el ascensor del hotel, finalmente dejó de lado su compostura y se permitió desahogarse, llorando con desconsuelo como alguien que recién había visto morir a la persona que más amaba. Se sentía profundamente triste y herida, con la sensación de que su corazón estaba a punto de romperse en miles de pedazos pequeños. Mia, por su parte, también se sentía mal. Mantener una conversación tan dolorosa cuando hay amor de por medio es devastador para todos; es inevitable sufrir incluso cuando intentas liberar tu corazón para otra persona.

Desde su regreso a Estados Unidos, primero a Chicago y luego a San Francisco, Mia Page había mantenido un perfil bajo, evitando la prensa y las cámaras durante la mayor parte de su mes de vacaciones. Más de la mitad de ese tiempo transcurrió en Chicago sin sobresaltos, permitiéndole escapar tranquilamente de las lentes de las cámaras que eran propiedad de fotógrafos inescrupulosos que persiguen a los famosos por todo el mundo en busca de imágenes privadas, personales y a veces poco decorosas de su vida íntima. Page aborrecía esa intrusión, considerándola un verdadero atentado contra la privacidad de las personas, una invasión vil a su vida.

Por otro lado, Samantha Kane era menos cuidadosa y pasó sus vacaciones siendo ella misma, sin ocultarse. Sin embargo, sin darse cuenta, desde hacía varios días, dos fotógrafos la estaban siguiendo y registrando metódicamente todo lo que ella hacía. De hecho, los paparazzi ya estaban hace un día en San Francisco, listos para captar cada movimiento de la vida de Samantha, pues habían accedido con antelación a los manifiestos del vuelo en que viajaría, conociendo a la perfección todo su itinerario, desde la puerta de embarque que usaría, cual sería su asiento en el avión, el aeropuerto al cual arribaría, el vehículo que iría por ella y el nombre, la dirección y la habitación del hotel donde se hospedaría. Los periodistas de medios amarillistas no tenían ninguna intención de dejarla en paz.

Era el día esperado por ambas chicas. Después de despedirse de Irina, Mia se retiró a la suite más grande del hotel. Estaba de pie y desnuda, contemplando la ciudad desde el piso veinte

del edificio con la tranquilidad de no ser observada por nadie, la joven amaba la libertad de estar desnuda cuando quería, siendo uno de sus sueños ir a una playa nudista, pero con su fama eso era algo imposible. Por fin, estaba tomando decisiones con detenimiento y sin apuros. Esa noche, planeaba invitar a Samantha a presenciar un partido oficial de fútbol americano, donde los San Francisco 49ers se enfrentarían a los Broncos de Denver. Estos encuentros eran auténticas celebraciones en su país, y de vez en cuando, era beneficioso dejar de lado su deporte para explorar otras actividades.

Para la mañana siguiente, Mia había reservado la cancha de tenis que se encontraba en la terraza del hotel, sobre el último piso. Jugar al tenis era uno de sus pasatiempos favoritos antes de ser profesional del fútbol femenino, especialmente porque recordaba los emocionantes partidos que había disputado con Samantha durante sus días universitarios. En aquellos días, a menudo jugaban como pareja en partidos de dobles contra Onobe y Tini, encuentros que siempre resultaban de alta intensidad y emoción.

Samantha ya se encontraba en el aeropuerto de San Francisco. Sus días en Arkansas, junto a su familia, le habían sentado bastante bien. Al igual que Mia, su viaje a casa había comenzado con expectativas bajas, casi nulas. Antes de dirigirse al hotel, la talentosa delantera sintió una inmensa necesidad de comprar nuevos perfumes. Por ello, se dirigió a la zona libre de impuestos del aeropuerto y adquirió varios, tanto para ella como para au amada Mia. Samantha era una fanática de los perfumes de alta gama.

La Francotiradora no presentaba ninguna secuela del atentado que había sufrido meses atrás por parte de una loca admiradora de Mia, y su regreso a las canchas fue impactante de manera positiva ya que aportó a la clasificación al mundial en el segundo partido contra Argentina. Sin embargo, su ausencia por la lesión a varios partidos de las Gladiadoras de Roma fue notoria y tuvo consecuencias, lo que aprovechó el Milán de Italia capitaneado por Elena Rossi para llevarse la Liga Italiana, mientras que Kane se tuvo que conformar solo con la Copa Italia. Sin embargo, todo eso ya pertenecía al pasado y a las frías estadísticas, ya que en unas semanas más se anunciaría su millonario traspaso al Manchester. Las negociaciones ya estaban cerradas, y el destino parecía estar a su favor al convertirse en la segunda jugadora mejor pagada en toda Europa, después de Page obviamente. Además, la joven viviría en una ciudad a una hora de distancia de donde residía Mia. Todo parecía perfecto, pero ese día podía arruinarse si Sonic le confesaba que prefería a Irina u otra mujer.

El hotel Mandarín de la ciudad de San Francisco destacaba por su lujo y discreción, con un nivel de seguridad por encima del promedio de la industria para asegurar la tranquilidad y privacidad de sus huéspedes, registrando minuciosamente a todas las personas que ingresaban a cualquier hora y en cualquier día de la semana. Mientras tanto, ambas jóvenes disponían de una suite matrimonial de lujo, en forma individual, ya que estaban separadas estratégicamente dentro del lujoso hotel, evitando así revelar demasiado o anticipar, aunque sea por unos minutos la importante y esperada decisión que Mia debía compartir con Samantha.

Para la noche, Mia había asegurado entradas preferenciales para el Levi’ s Stadium, pero una llamada de la jefa de comunicaciones de los 49ers cambió los planes in situ al regalarles acceso VIP a ella y a Samantha Kane, queriendo contar con ellas como invitadas de honor. Esto significaba ser tratadas con especial atención en el estadio mientras disfrutaban del emocionante partido de postemporada. Mientras tanto, Mia se relajaba al sumergirse en el jacuzzi de su habitación, preparándose para el evento mientras se daba un baño de espuma, ya que las recogerían a las seis de la tarde para ir al espectáculo deportivo. Por otro lado, Samantha estaba

en camino desde el aeropuerto al hotel, sin tener idea de la sorpresa que les aguardaba esa noche, pues Mia se estaba guardando todo para que la tarde y la noche fluyeran con naturalidad, sin tener que estar preocupadas por planificar, pues ya estaba todo listo y dispuesto desde hace varias horas.

Recién eran las tres de la tarde en la ciudad cuando el automóvil que transportaba a la nueva delantera estrella del Manchester de Inglaterra se adentró con sus vidrios polarizados en el estacionamiento subterráneo del Hotel Mandarín. Al igual que Mia Page, la recién llegada de Arkansas subió directamente a su habitación, evitando el tedioso proceso de check-in en la recepción. Estaba ansiosa por ver cómo sería su cuarto, ya que estaba allí como invitada y Mia, junto con su equipo, había coordinado todas las reservas, por lo que desconocía los detalles de su cuarto y de la estadía.

Cuando Kane llegó a su habitación, quedó asombrada por lo amplia y lujosa que era. Le parecía increíble que un departamento de tal magnitud pudiera estar dentro de un hotel en un piso tan alto. Mientras exploraba su nuevo espacio, sin saber que su exnovia y compañera de cuarto estaba justo al lado con una serie de actividades preparadas, Kane se sentó por un momento en la cama, exhausta por el viaje y sintiendo la necesidad de una ducha refrescante. Siempre había preferido las duchas a los baños de tina, y desde su perspectiva, los jacuzzis solo eran útiles para momentos románticos en pareja, aunque esa fuera solo su opinión. Se animó a quitarse la ropa y disfrutar de un merecido baño para relajar su cuerpo.

La hermosa mujer de un metro ochenta de estatura, cabello largo y negro, y ojos café claros, se animó a quitarse la ropa para dirigirse hacia la ducha. Antes de entrar, abrió el grifo del agua, dejándola completamente fría. A Samantha le gustaba comenzar con el impacto del agua fría para despertarse por completo antes de ir ajustando la temperatura gradualmente, buscando un equilibrio entre tibio y cálido. Ella era una persona de rutinas establecidas, bastante rígidas, que no se rompían a menos que se enfrentara a un escenario apocalíptico, pues toda cábala es importante para una jugadora de fútbol, así era Kane y era imposible cambiarla a esa altura de su vida, ya que era chica de costumbres.

Su rutina de ducha era meticulosa. Primero, se exponía al chorro de agua fría, luego se lavaba el rostro y sus prominentes senos con cuidado y dedicación, usando un jabón cremoso. Después, usaba un jabón especial para la higiene íntima femenina, dedicando tiempo y cuidado a esa parte de su cuerpo durante casi diez minutos, lo que a veces se ponía un tanto entretenido. Luego, se enfocaba en lavar su cabello con champú, dejándolo más liviano con un acondicionador mentolado que perfumaba el ambiente. Posteriormente, dedicaba tiempo a lavar con esmero sus pies, consciente de que, para cualquier deportista, los pies son sagrados y un templo.

Dentro de su ritual, siempre cerraba la ducha con cinco minutos de agua muy fría sobre su cuerpo, lo que ayudaba a tonificar sus músculos y le daba una sensación de vitalidad, además de sentir que afirmaba sus senos. Luego, dedicaba otro bloque considerable de tiempo a secarse, utilizando más de cuatro toallas en un rito meticuloso que tomaba su tiempo, por eso no era bueno hacer compromisos sociales sin considerar el tiempo que esa chica demoraba en el baño antes de arreglarse para salir.

"Fresca y suave". Cuando Samantha estaba sola, solía hablar sola y divertirse imitando personajes o burlándose de sí misma con un humor ágil que solo ella entendía, lo cual era lógico ya que lo hacía únicamente en esos momentos íntimos. "Mira estos senos, Page, son para ti". Bueno, no siempre hablaba con incoherencia, pero lo importante era mantenerse de buen ánimo a

pesar de los nervios que sentía por la conversación que tendría con Mia. Había imaginado que compartirían habitación al llegar a la ciudad, como en sus días universitarios, y la separación en habitaciones lujosas no era una señal alentadora. Por eso, se dejó caer sobre la cama de sábanas blancas, desnuda y finalmente limpia, mientras se miraba en el espejo frente a ella, sintiéndose guapa y riendo mientras jugueteaba al abrir y cerrar las piernas. Aunque estaban en el mismo hotel, ninguna de las dos se animaba a llamar a la otra, así que Samantha empezó a pensar en qué ponerse para la noche, imaginando que saldrían a la puesta de sol.

En su habitación, Mia también descansaba desnuda sobre la cama, con la mente en un estado de somnolencia. Aunque no estaba completamente desconectada, la joven intentaba pensar en cómo llevar a cabo la conversación con su exnovia sin que se le fuera de las manos. Trataba de visualizar el momento preciso, pero no lograba encontrarlo con facilidad. Fue entonces cuando una idea brillante iluminó su mente, así que llamó de inmediato a la jefa de comunicaciones de los 49ers para pedirle un favor que a simple vista podía parecer fácil, aunque no lo fuera.

Mia era de las personas que preferían actuar rápidamente para concretar sus ideas antes de que se evaporaran o surgieran nuevas distracciones. Si no actuaba de inmediato, podía pasar horas dando vueltas a las ideas sin llegar a ninguna conclusión. Gracias a su entrenamiento con Irina, había aprendido a tomar decisiones y a concretar su deseos.

El tiempo pasó rápido, casi como un pestañeo y alrededor de las cinco de la tarde, el timbre del citófono de la habitación de Samantha Kane comenzó a sonar insistentemente, sin parar. Pensando que era Mia, Samantha contestó con expectación, pero esta se desvaneció al escuchar la voz de uno de los recepcionistas del hotel: "Buenas tardes, señorita Kane. Lamento molestarla a esta hora, pero le informo que su limusina llegará a las seis de la tarde al estacionamiento subterráneo del hotel. La señorita Mia Page le pide puntualidad, ya que irán juntas a un lugar muy especial. Además, su compañera de la selección me indica que el código de vestimenta puede ser casual en esta ocasión. Por favor, bájese en el subnivel dos, donde la estará esperando su chofer. Ha sido un placer, señorita Kane. Que tengan una agradable velada". El hombre cortó la comunicación y en ese momento Samantha se sintió nerviosa al darse cuenta de que estaba contra el tiempo, con solo una hora para arreglarse y maquillarse, aunque ella casi no usaba maquillaje. Lo que Samantha no sabía era que era idea de Mia avisarle a última hora para complicar un poco las cosas, como un gesto juguetón hacia su querida amiga especial.

El outfit de Mia consistía en un vestido de una pieza muy casual, acompañado de un abrigo de la marca Supreme y unas zapatillas Veja que le sentaban muy bien, luciendo un estilo muy relajado. Complementaba su look con un maquillaje moderno en tonos dorados que realzaban su belleza. Mientras tanto, en su habitación, su compañera se vestía con jeans, unas zapatillas Air Jordan y una sudadera XXL de la marca Givenchy, un estilo osado y más cercano al hip hop que al urbano clásico. Samantha sabía que este estilo no era del agrado de Mia, por lo que era una pequeña venganza y también una forma de provocarla de manera sutil. Eso la hacía reír a carcajadas mientras se arreglaba con detención y miraba al espejo.

Increíblemente, las chicas salieron de sus habitaciones casi al mismo tiempo, pero no se encontraron en los pasillos ni en el ascensor, a pesar de estar en cuartos contiguos. Fue en el nivel -2 cuando finalmente se vieron por primera vez y se abrazaron con alegría. Mia miraba a Samantha con cierta reprobación, aunque no podía negar que se veía increíblemente guapa. "¡Por favor, Kane! Eso no es casual urbano, no vas a salir con Eminem", comentó Mia con una sonrisa, mientras aceptaba la elección de su atuendo. Kane se veía ardientemente bella y su maquillaje

color cereza le sentaba espectacular, pues su look era pura provocación y estilo propio.

Samantha, complacida por el comentario de Mia, le dio un beso en la mejilla y emocionada preguntó: "¿Puedes decirme a dónde vamos? Estoy feliz de verte cariño, te ves realmente hermosa con ese vestido. Aunque al lado mío siempre serás una enana de un metro setenta y cinco". Era cierto que los cinco centímetros de diferencia entre ambas se notaban a simple vista, lo que hizo sonrojar a Mia. Sonic Page invitó a su exnovia a subir a la limusina y, una vez dentro, le explicó el detallado plan para la noche.

"Quería hacer algo diferente hoy, aunque el plan en sí no sea de mi total agrado, pero ha sido tremendamente divertido cumplirte un deseo que tenías desde hace bastantes años. Ahora vamos al Levi's Stadium, somos invitadas de honor al partido entre los San Francisco 49ers y los Broncos de Denver. Estaremos en el VIP para ver un partido de la NFL, querida. Sé que amas ese deporte y no encontré nada mejor que llevarte al mejor partido de la fecha, en las mejores ubicaciones y, por supuesto, con la mejor compañía que soy yo y nadie más. ¿Qué tal estuvo Arkansas, Kane?"

Samanta estaba radiante de felicidad y abrazó a Mia, era realmente un sueño para ella asistir en vivo a un partido de la NFL, especialmente si jugaban los 49ers. Luego le contó cómo había sido su viaje a casa. "Mia, mi amor, no me fue nada de mal en casa. Tú mejor que nadie sabes lo difícil que es volver, pero estuvo bien. La última vez que estuvimos juntas, volvías a Chicago después de seis años sin aparecerte por allá, estabas muy nerviosa por cómo sería estar con tu familia. ¿Hay algo que quieras contarme sobre tu viaje?" Mia acarició el rostro de su amiga y con cara de ternura le dijo: "No te imaginas todo lo que pasó en Chicago. Arruinaría la noche si te lo cuento ahora, pero las cosas salieron mejor de lo que esperaba. Solo te pido que intentemos pasarla bien esta noche. Hace mucho que no salimos las dos juntas sin nadie más y he intentado de que todo sea de tu mayor agrado esta noche, sé que eres una chica difícil de consentir, pero mereces todo gesto que pueda hacer para agradecerte como eres conmigo". Ambas estaban ansiosas por llegar al estadio, aunque la verdadera ansiedad era por la conversación pendiente que tenían.

Cuando llegaron al estadio, el equipo de seguridad las recibió junto con una miembro del directorio de los 49ers, quien las felicitó por sus logros en la selección y les expresó lo honrada que se sentía de tenerlas allí esa noche. Para las chicas, fue gratificante escuchar esas palabras mientras caminaban juntas hacia la sección VIP del estadio. Los gritos del público creaban una atmósfera impresionante. Normalmente, estaban en el campo de juego, no en las gradas, y siempre en partidos de fútbol, no en uno como ese. Estaban verdaderamente impresionadas por la experiencia de ser parte del público y no las protagonistas del juego, pues se podía llegar a sentir que ese lugar se iba a venir abajo casi como si hubiera un temblor.

Al llegar al salón VIP, quedaron impresionadas por la vista espectacular que tenían del campo de juego y por el lujo de los manjares que se servían allí. Les ofrecieron inmediatamente langosta chilena, un manjar exótico traído desde Isla de Pascua, algo que estaba muy lejos del alcance de cualquier bolsillo corriente, probándola por primera vez en su vida, lo que las hizo pedir un deseo, pues ellas desde que vivían juntas pedían deseos cada vez que comían o hacían algo por primera vez.

Las chicas se sumergieron en la emoción del partido, reflexionando sobre cómo en su deporte se enfrentaban a muchos golpes, pero al observar el fútbol americano, se dieron cuenta de que siempre puede ser más intenso, siempre se puede recibir más castigo. El partido estaba emocionante, y al llegar al descanso, ambos equipos estaban empatados 14-14. Mientras

comentaban las jugadas, una cámara apareció a su lado, grabándolas para mostrar su presencia como invitadas VIP en todas las pantallas digitales gigantes del estadio. Sintieron los aplausos y vítores del público al tener a las dos jóvenes y exitosas jugadoras apoyando al equipo local, por lo que a ellas no les quedo más que saludar y lanzar besos a la gente con un carisma que solo Page y Kane tenían, dignas por su fama.

El tercer cuarto comenzó con una fuerza renovada, con un ataque decidido del equipo local. Utilizando la formación de escopeta en una jugada inicial, su mariscal de campo quedó bien protegido para lanzar el pase al receptor más veloz del equipo. Este último, en una carrera espectacular de veinte yardas, se hizo con el balón en una recepción perfecta, lo que le permitió avanzar otras veinte yardas sin ser detenido por ningún rival, marcando así el touchdown más espectacular de la noche. Las chicas saltaron de felicidad al ver esos seis puntos en el marcador, sabiendo que aún debían esperar la conversión de gol de campo. Con emoción en los ojos por el marcador, Samantha Kane miró a Mia y, sin decir una palabra, solo moviendo los labios, le expresó un sincero "Gracias, te amo" por regalarle esa noche tan inolvidable.

El partido concluyó a favor de los locales, y el público de los 49ers aplaudía mientras salía del estadio, al igual que los presentes en el salón VIP que se despedían atentamente de Mia y Samantha antes de retirarse, al mismo tiempo que Page le hacía un gesto a la Francotiradora para que se quede un poco más en el lugar. Mientras tanto, un grupo de trabajadores del estadio comenzaba a montar una mesa redonda lujosamente decorada con velas en el centro del salón, con solo dos sillas dispuestas. Las luces bajaron, y Mia invitó a Samantha a sentarse en una de las sillas, lo que fue una sorpresa increíble, marcando un momento emocionante y romántico.

En un gesto pensativo, les sirvieron a ambas una hamburguesa en platos de plata, el plato favorito de Kane que rara vez comía para cuidarse, reservándolo para ocasiones especiales como esa. En cuestión de segundos, quedaron solas en el lugar, las luces del estadio se atenuaron, y en la pantalla digital frente a ellas comenzaron a proyectarse imágenes del recuerdo de sus días universitarios y de sus primeros partidos, recordando su juventud y risueños momentos pues parecían niñas en esas imágenes. Samantha, emocionada hasta las lágrimas por la sorpresa y el nivel de producción, se conmovió profundamente. Mia había movilizado a todo el equipo de los 49ers y su equipo técnico para este espectáculo pensado solo en Samantha Kane y nadie más en el mundo, eso sí que era amor.

Mientras Sonic tomaba las manos de Samantha, en las pantallas apareció una foto de ambas dándose un hermoso beso en la boca cuando eran novias en Austin, Texas. Debajo de la imagen, apareció una leyenda que decía: "¿Quieres volver a ser mi novia?". Cuando Samantha se giró hacia Mia, la joven capitana de la selección colocó dos anillos de platino sobre la mesa y le expresó: "No nos casaremos aún, primero debemos hacer que las cosas funcionen entre nosotras. No quiero cometer más errores, y sé que eres tú, y nadie más, la mujer que amo. Siempre has sido tú, y nunca quise aceptarlo por miedo, pero fue un tormento no estar contigo. No podía imaginarte con otra persona ni yo volver a caer como lo hice con Elena, porque ella sufrió al saber que te amaba a ti y no a ella. Eres todo para mí, Samantha. No habría sobrevivido sin ti. Te amo de verdad y quiero ser tuya desde hoy y para siempre. Sabes que es un problema amarme, conoces mi enfermedad y mis pecados. He cometido errores contigo y te hice sufrir, aun así, me atrevo a estar aquí y preguntarte con mucha humildad y con todo mi ser ¿Quieres ser mi novia?"

Samantha se abrazó a Page, besándose apasionadamente mientras ambas reían radiantes. Samantha nunca había imaginado que ese momento llegaría, pero Mia la sorprendió con una declaración de cuento de hadas y el inicio de un nuevo capítulo en su relación.

# NOVIAS Y MÁS

*Ser la simulación en el fútbol es un término que se refiere a la acción de un jugador de fingir una falta o una lesión en el campo de juego de manera exagerada o falsa. Esto puede incluir caídas dramáticas, gritos excesivos de dolor o agarrarse partes del cuerpo sin estar realmente lesionado. La simulación busca engañar al árbitro para que sancione al equipo rival con una falta o incluso con la expulsión de un jugador. En el fútbol, la simulación es vista como una falta de ética y fair play, ya que busca obtener ventajas injustas mediante engaños. Los jugadores que recurren a la simulación suelen ser criticados por su falta de deportividad y por intentar manipular el curso natural del juego. Además, estas acciones pueden generar controversia y discusiones en el campo, afectando la dinámica del partido y la percepción del juego por parte de los espectadores y seguidores. Los árbitros suelen estar atentos a las simulaciones y pueden mostrar tarjetas amarillas o rojas a los jugadores que las realizan, dependiendo de la gravedad y la intención detrás de la acción simulada. En muchos casos, los equipos y entrenadores también condenan públicamente la simulación y buscan promover un juego limpio y respetuoso dentro del campo.*

Después de la emotiva propuesta de noviazgo preparada por la capitana del FCP Liverpool, Page y Kane regresaron al hotel en la limusina que las esperaba. Mia estaba sentada en el lado derecho de la segunda línea del vehículo mientras Samantha la abrazaba fuerte con la cabeza en el pecho de su novia, ambas estaban con sus anillos de compromiso puestos, símbolo de su amor. En el coche, había una armonía perfecta, y de vez en cuando se daban besos en los labios mientras Mia acariciaba el cabello negro de su pareja que se relajaba al tener el corazón lleno de amor, pues se había cumplido su deseo de que la balanza romántica de Page recayera por fin sobre ella y así había sido, resultando increíble que una de las principales intervinientes en esa decisión hubiera sido la italiana Elena Rossi, exesposa de Page, pues contantemente había estado en contacto con Mia mostrándole porque veía que Samantha era la que debía elegir.

Al llegar al Hotel Mandarín, Mia le tenía preparada otra sorpresa a su novia: sin saberlo, una de las paredes que separaban las dos lujosas suites en que se encontraban las jóvenes se había retirado, convirtiendo todo el lugar en un solo espacio compartido para ambas, así que en un abrir y cerrar de ojos los dos cuartos se habían transformado solo en uno. Juntas y radiantes, las enamoradas novias se dirigieron al jacuzzi que había sido previamente preparado por órdenes de Sonic a los recepcionistas. Allí disfrutaron de momentos íntimos hasta quedar exhaustas y somnolientas. Luego se secaron y se acostaron en la cama para descansar, ya que al día siguiente tenían programado jugar un partido de tenis en la terraza a las nueve de la mañana. Este desafío había entusiasmado mucho a Samantha.

El despertar fue encantador, con el desayuno servido en la puerta de la habitación. Mia fue silenciosa por las cosas y recién ahí despertó a su chica, la que se encontró con una bandeja repleta de huevos estrellados, café, jugo de naranja, leche sin lactosa ni gluten, frutos secos y mermeladas de frutos rojos. Durante el desayuno, Mia compartió con Samantha detalles sobre su viaje a Chicago, revelando la génesis de su temor a visitar ese lugar y confesándole uno de sus secreto profundos: la ocultación de que su enfermedad era hereditaria y que ya se había manifestado en otros miembros de su familia con anterioridad. Mia le contó sobre Ann y las razones detrás de su partida a estudiar a Texas sin regresar jamás a casa durante esos años, revelando una historia intensa que incluso para Kane era un secreto guardado y desconocido, oculto en la intimidad de su novia.

La capitana de la Selección de Estados Unidos mantenía en secreto detalles familiares que eran cruciales, compartidos solo con su psiquiatra Ester Domínguez y su equipo médico, debido a su relevancia para el tratamiento, especialmente por el historial de enfermedades mentales en

las mujeres de la familia Page, incluida su abuela. Mientras escuchaba a Mia, Samantha comprendió la importancia de estos secretos y sus fuerte vivencias en su pasado, comprendiendo el cómo afectaron a su pareja. Mia compartió abiertamente con Samantha sobre el suicidio de su prima Ann Page, su encuentro con su desconocida sobrina Maggie y el reencuentro con su primo Todd. Aunque era mucha información, Mia destacó que estos eventos, junto con la cálida e inesperada acogida de sus padres cuando los fue a visitar a la casa familiar, fueron clave para su decisión de proponerle noviazgo, ya que le permitieron entender el verdadero significado del amor, reafirmando que sus sentimientos eran reales y auténticos.

Agradecida por la confianza de Mia, Samantha la besó y expresó su entusiasmo por conocer a Maggie, aunque comprendía la necesidad de posponer esa visita si Mia así lo quería. Samantha Kane ocultaba a su novia sus deseos de ser madre debido al trabajo, la enfermedad de Mia y otros compromisos laborales del futuros. Después del hermoso y revelador desayuno, Mia preparó ropa deportiva para ambas, con raquetas de tenis y pelotas, ya que era hora de dirigirse a la terraza del hotel para jugar.

La cancha en la terraza del piso veinte del Hotel Mandarín era impresionante y podría rivalizar con las del circuito femenino WTA. De hecho, ambas jugadoras de fútbol tenían habilidades que podrían haberlas convertido en destacadas profesionales del tenis. Después de darse un beso en la boca, cada una se dirigió a su lado de la cancha. Aunque se amaban profundamente, en un partido en contra no iban a mostrarse piedad, ya que ambas tenían un fuerte espíritu competitivo y detestaban perder.

Samantha Kane inició sacando en el primer set y, aprovechando su altura de un metro ochenta centímetros y su inagotable potencia física, gracias a eso, se puso rápidamente en ventaja 40-0 con tres saques de alta velocidad que resultaron ser imparables para Mia. "¿Qué pasa con tu devolución, cariño? ¿Estás un poco oxidada?", bromeó Samantha. "Parece que has olvidado lo que es jugar tenis contra mí". Mia sonrió y se preparó para devolver el saque de Samantha. Esta última lanzó un nuevo servicio con fuerza y velocidad, pero Sonic reaccionó rápidamente, ajustó su revés a dos manos y envió un golpe paralelo perfecto que dejó descolocada a su novia, completamente a contrapié, quien aplaudió y se rió alegremente ante la magnífica jugada de Sonic. "¡Bien hecho, Mia! Esa devolución fue como las que hacías en los viejos tiempos. 40-15, cariño. Todavía te falta mucho para alcanzarme", agregó Samantha entre risas y burlas.

A medida que avanzaba el primer set, ambas jugadoras encontraron su ritmo de juego y ahora las pelotas se movían rápidamente, con muchos ángulos y puntos largos, en un partido que era sumamente parejo. La puntuación estaba en 5 juegos para Samantha y 4 para Mia en el primer set, mientras Sonic sacaba con una pequeña ventaja de 30-15 a su favor.

Mia no poseía la altura de Kane, pero sus saques angulados con efectos desafiantes eran difíciles de controlar para cualquiera. De hecho, logró dos ases seguidos para igualar a 5-5 el game, mientras Samantha expresaba su frustración a través de gritos de malestar, al no poder controlar de buena forma las pelotas que le lanzaba su novia.

Samantha se preparaba para sacar por secta vez cuando el FaceTime de Mia comenzó a sonar insistentemente, mostrando el nombre de su primo, Todd Page en la pantalla. "Mia. Tu primo Todd te está llamando, cariño", señaló Samantha. Esta situación no era habitual, por lo que Mia corrió hacia su teléfono para contestar la llamada.

Cuando Mia contestó el teléfono, se rió al ver a Todd sentado en un sillón de su nuevo departamento junto a la preciosa Maggie Page, quien saludaba con una sonrisa gigante a su tía y le gritaba: "¡Hola, tía Mia!, ¿Cómo estás?" Page respondió lanzando un cariñoso beso con su

mano derecha y dijo: "Hola, cariño, qué hermosa sorpresa me das con tu llamada. Te me adelantaste ya que tenía pensado llamarte el día de hoy. Hola, primo querido. ¿Cómo están? Es tan lindo tenerlos en mi pantalla." Mia movió la mano fuera de la cámaras del teléfono, llamando discretamente a Samantha para que se acercara y conociera a su bella sobrina y su primo. Page se ponía muy feliz de haber podido reconstruir las relaciones con su familia, por eso, lo único que deseaba era transmitir esa felicidad a todos los que conocía, con mayor razón a la mujer que amaba y era su novia.

"Prima, espero que tus merecidas vacaciones estén siendo maravillosas. Solo llamábamos para felicitarte por todo lo que te está pasando, hoy nos despertamos con las nuevas noticias sobre ti y nos llenamos de orgullo, te queremos mucho Mia", dijo un emocionado Todd. Luego se sintió un grito de Maggie, "Estoy muy feliz de que tengas una linda novia, tía. Besos para Samantha. Se ven muy bellas juntas", añadió con entusiasmo.

Mia no entendía nada, pues no había forma de que alguien supiera lo que recién había ocurrido la noche anterior, así que le preguntó a Todd de qué estaban hablando. Su primo no podía creer que ninguna de las dos estuviera enterada de lo explosiva que había sido su noticia. "¡Mia, por Dios! La foto de ustedes dos besándose en el VIP del estadio de los San Francisco 49ers y las imágenes de la pantalla digital que proyectaba las imágenes de ambas están en todos los medios de comunicación y tienen explotadas las redes sociales. ¡Todo el mundo sabe que son novias! Además, ha sido una locura los comentarios del nivel de producción de ese momento tan íntimo para ambas, chicas el mundo las ama con locura."

Samantha Kane tomó su teléfono y confirmó que era cierto: su foto besándose y la imagen de la pantalla gigante del estadio, en la que Mia le pedía ser su novia estaban en todos los portales de noticias y causaban furor en las redes sociales. Los fotógrafos que las habían estado siguiendo habían hecho su trabajo de manera implacable, filtrando al mundo los avances de su relación, noticia que ya era imposible de frenar.

Mientras tanto, Mia Page con naturalidad le dijo a Maggie: "Gracias, Maggie. A mi lado está mi novia Samantha, ambas estudiamos juntas en la universidad y desde ese tiempo la amo mucho. Samantha, te presento a Maggie, la sobrina más linda, inteligente y divertida del mundo. Y al lado de ella está mi primo Todd, del que te hablé." La Francotiradora saludó al primo y la sobrina de su novia con una sonrisa, complacida de conocerlos. "Hola Maggie, hola, Todd. Soy Samantha Kane, la novia de Mia. Ella me ha hablado mucho de ustedes dos y estoy realmente encantada de conocerlos. Maggie, eres muy hermosa y tienes un pelo precioso, mucho más linda de lo que me dijo tu tía, es increíble, eres toda una Page."

La niña de cuatro años le envió un tierno beso a Kane a través de la pantalla, lo que llenó inmediatamente de alegría el corazón de Samantha mientras la niña le respondía, "¿Cuándo podemos conocerte, Samantha? Sé que juegas en un equipo en Italia." Samantha Kane no sabía cómo responder, ya que aún no le había mencionado a su novia de su transferencia a Inglaterra, ya que era una sorpresa. "Cariño, prometo que nos conoceremos antes de que terminen nuestras vacaciones. Convenceré a Mia de ir un día para allá y así tomar un helado. Besos, eres encantadora."

Después de un rato, Mia se despidió de su familia, le había gustado la idea de ir un par de días a Chicago juntas antes de que terminaran las vacaciones, así que se dieron un beso y Samantha se preparó para reiniciar su saque. Tras un intenso partido, el marcador quedó 6-4, 5-7 y 7-5 a favor de Kane, quien seguía demostrando su superioridad en el tenis sobre su pareja. Luego, después de bastante esfuerzo físico gracias a la competencia, las chicas se fueron hasta la

habitación para ducharse juntas. Mientras ambas se duchaban con agua bien caliente, las chicas se miraban a los ojos y Samantha, nerviosa, comenzó a hablar con tono tenso y su voz entrecortada ya que no podía guardarse más su secreto y la consciencia la estaba afectando mucho: "Mia, hay algo que quiero contarte, yo también he guardado un secreto estos días. Aún no es público ni lo conocen los medios, pero desde esta semana ya no soy jugadora de las Gladiadoras de Roma. He firmado un contrato increíble con otro club, pero nadie lo sabe todavía. Quería que fueras la primera en saberlo ya que me da miedo que la información se filtre a la prensa y que pienses que no soy trasparente."

La noticia era seria y Mia no sabía cómo reaccionar. Tomó la mano de su novia y le preguntó con preocupación y algo de temor: "¿A dónde te vas, cariño? Espero que no sea demasiado lejos, la distancia entre Liverpool y Roma ya es considerable". Samantha apoyó su cabeza en el hombro derecho de Mia escondiendo su mirada de la de Page y le respondió de forma tranquilizándola: "Me voy al Manchester cariño, estaré a solo una hora de distancia de ti, amor. Podemos tomar el coche y cenar juntas si así lo queremos, cada una con su casa, pero no revueltas aún".

Mia se llenó de alegría y acorraló a su chica contra la pared, sin dejarla huir, quedando muy cerca la una a la otra, rozando sus cuerpos mientras la besaba apasionadamente y le decía emocionada: "¡Es un sueño, mi amor! Si las cosas van así de bien, podremos vernos muy seguido e incluso quizás volver a vivir juntas en el futuro. ¡Te felicito, mi amor, qué noticia tan maravillosa! Vamos a competir juntas en la Premier League, ¡Será genial! No sabes lo feliz que me hará dejarte segunda esta temporada, ya que tienes claro que no dejare que tu equipo se lleve el título por más goles que hagas chica malvada, no podrás contra el FCP Liverpool."

Ese día, al salir del Hotel Mandarín para almorzar en un conocido restaurante italiano ubicado en el downtown, las enamoradas Mia y Samantha se encontraron sorpresivamente rodeadas de un tumulto de fotógrafos y cámaras que esperaban ansiosos las primeras palabras de las jóvenes. Lo sucedido la noche anterior en el Levi's Stadium se había convertido en noticia nacional, especialmente después del beso que Mia le había dado a Samantha tras el partido contra Argentina rumbo al Mundial.

En lugar de recurrir a su equipo de seguridad, Mia tomó con ternura la mano de su novia y se acercó a la prensa con una sonrisa radiante y mucha soltura. Levantó su mano para mostrar el anillo de compromiso que ambas traían, completamente orgullosa y sin tono desafiante, mientras abrazaba a Samantha y se besaban frente a las cámaras antes de hablar para que la prensa sacara sus ganas de obtener imágenes de ambas juntas.

"¡Hola a todos! Soy Marco Bolado de TNC. ¿Qué nos pueden contar sobre su noche romántica en el estadio de los San Francisco 49ers? ¿Se sienten molestas por la filtración de su vida privada por parte de los paparazzi?"

Mia se acercó al periodista Marco Bolado con un tono relajado y expresó su perspectiva sobre la filtración de la intimidad personal. "Hola, Marco. Es lamentable que se filtren detalles tan íntimos sin autorización de los implicados, ya que ambas habríamos preferido compartir la noticia de forma personal con nuestros seres queridos primero. Pero bueno, estoy muy feliz hoy, especialmente después de que Samantha aceptara ser mi novia. Estamos en una etapa diferente de nuestras vidas y me siento más preparada para tener una relación formal con la mujer que amo y conozco durante tantos años. Quiero agradecer con el alma a todas las personas que han actuado como verdaderos cupidos para que volvamos a estar juntas".

Mientras tanto, otro medio entrevistaba a Samantha Kane, quien respondía con cierto

pudor debido a su reserva habitual sobre su vida privada en los medios. "Estoy muy feliz. Fue una noche maravillosa, inesperada y muy mágica, Mia lo organizó todo para que fuera una sorpresa increíble salida de una película o un cuento de princesas. Mucha gente colaboró para que todo saliera tan bonito y fluyera bien. Quiero agradecer a la directiva de los 49ers por su complicidad, a mi familia por su apoyo eterno, a Elena Rossi, exesposa de Mia por estar siempre allí, a nuestras compañeras de selección y clubes, y a todas las personas que nos han felicitado el día de hoy. Amo a Mia, y ambas estamos comprometidas en hacer que esto funcione. Ahora vamos a almorzar, así que espero que nos den un poco de privacidad para disfrutar nuestro momento juntas".

Después de las entrevistas, las jóvenes siguieron posando para las cámaras por un buen rato, era importante regalarle un tiempo a la gente que las seguía, ya que cada foto, video y palabra que ellas decían no eran para la prensa, eran para la gente que estaba detrás de las pantallas siguiendo la vida de ambas jugadoras que admiraban y veían como un ejemplo a seguir, mientras las chicas hacían marketing y se acercaban a sus fans, su equipo de seguridad se movía rápido y las ayudaba a separarse de la prensa para entrar en un automóvil especial, conscientes de que pasar desapercibidas después de la noticia sería un desafío casi imposible.

"Es increíble, Mia. Los mensajes a mis redes sociales no paran de llegar, cada segundo tengo uno nuevo felicitándome por estar contigo. Toda mi familia y amigas me han escrito, ¡incluso la entrenadora Kerr nos envió sus felicitaciones! Si tu objetivo era causar revuelo, definitivamente lo lograste con todos esos besos frente a las cámaras. Pensé que saldríamos corriendo de ahí", comentó Samantha mientras Mia tomaba su mano y la besaba.

"¿Para qué huir, mi amor? No tiene sentido escaparse de la realidad, especialmente si queremos que nuestra relación sea formal y podamos andar siempre de la mano por la vida sin ocultarnos. Estoy encantada de que todos se enteren y lo vean como algo normal, pues somos pareja y la idea es serlo por siempre. A quien le guste nuestra forma de vivirlo, genial. A quien no, es nuestra vida y pueden guardarse sus comentarios. Te amo y nunca escondería algo tan hermoso como ser novias. Estoy tan saturada de mensajes que prefiero ir a almorzar que seguir leyéndolos", añadió Mia.

Por la tarde, recibieron una invitación de una fundación que entrena a niñas en fútbol para sacarlas de entornos vulnerables por la droga, las pandillas y la violencia en esa ciudad. Mia le propuso a Samantha pasar un rato con ellas, ya que eran jóvenes de entre diez y catorce años que tenían una vida extremadamente dura sin ser culpables de lo mismo. "Me parece una excelente causa y una actividad diferente que podemos hacer juntas. ¿Qué opinas Samanta? Si no quieres podemos postergarlo para otra oportunidad, no me gusta que estas cosas sean obligadas." preguntó Mia.

Samantha estaba encantada con la idea y expresó su entusiasmo. "Mia, me encanta la idea. Podríamos incluso considerar apadrinar esa fundación si nos gusta, y buscar fondos para ayudarlas". La pareja estaba completamente de acuerdo mientras se dirigían hacia un restaurante italiano en la bahía de San Francisco para disfrutar de su exquisita comida, menú que se había hecho famoso al ser mencionada en todos los programas de viajes y de comida que se transmitían en todo el mundo, mencionando que era un destino imperdible para quien gustaba de la comida italiana y los productos frescos del mar, lo que era tentador.

Los días de Samantha y Mia en San Francisco pasaron volando, ya que sus vacaciones estaban llegando a su fin después de semanas bastante vertiginosas. Decidieron hacer un viaje rápido a Chicago para que Mia presentara formalmente como novia a Samantha a sus padres, a

su primo Todd y, sobre todo, a su sobrina Maggie. Page quería asegurarse de hacer las cosas correctamente desde el principio y obtener la aprobación de su familia para esta relación, algo que nunca se había dado con ninguna otra chica y que por tanto significaba mucho para Kane, pues su novia se estaba tomándose las cosas realmente en serio y la veía mejor que nunca.

Una de las misiones más significativas que las chicas tenían que cumplir en la ciudad natal de Mia Page era recoger a Maggie Page desde el colegio para que sus compañeros tuvieran la posibilidad de conocer en persona a la famosa Samantha Kane, pues la delantera era una celebridad en todos lados y ni siquiera ella era capaz de dimensionarlo. Esto era algo nuevo para Kane, ya que amaba a los niños, y entrar en ese establecimiento se convirtió en una de las experiencias más gratificantes de su vida como profesional del deporte mundial. Todos los alumnos salían corriendo de sus aulas para saludarla y para poder tocarla, casi como si fueran inalcanzables, demostrando la popularidad tanto de Samantha como de su novia, pues los nombres de ambas estaban escritos con letras doradas en los anales del planeta fútbol, al ser dos jugadoras completamente vigentes y piezas claves en lo engranajes de los clubes que representaban.

A medida que avanzaban por los pasillos, sonó el timbre que anunciaba el inicio de la salida de los alumnos, justo cuando Mia llegaba con su novia hasta la puerta de la sala de clases de Maggie. Al ver a su tía en la puerta, Maggie corrió feliz para abrazarla, y sus compañeros y amigas también se acercaron rápidamente a saludar a Page y Kane. Samantha se mostraba feliz cargando a las niñas y saludando a los niños con besos en la mejilla y abrazos envueltos en ternura, demostrando una vez más su cariño hacía los niños. Mia, observándola, comentó con voz dulce: "Mia amor, no sabía que te gustaban tanto los niños". En ese momento, Maggie pidió a Samantha que la cargara, extendiéndole sus brazos mientras le preguntaba: "¿Eres la novia de Mia?" Kane se rió y la abrazó fuerte, respondiendo: "Sí, soy la novia de tu tía, y ella me habla mucho de ti. Te quiere mucho, pues eres la persona más importante de su vida, estábamos en otra ciudad y tomamos un vuelo para estar aquí tal como te lo prometí cuando nos llamaste hace unos días con tu tío Todd". La pequeña se alegró mucho al escucharlo pues realmente se sentía querida por Mía, siendo la figura materna más fuerte que tenía, ya que por motivos obvios no había conocido a la bella Ann, su fallecida madre.

"Maggie, querida, Samantha quiso venir a Chicago especialmente para conocerte. Todd está en el bar revisando los últimos detalles antes de la reapertura del Bulls, y nosotras te llevaremos a comer todo el helado que quieras. ¿Te gustaría ir a la heladería ahora?" La niña respondió a su tía: "Sí, Mia, sabes que amo los helados y ustedes me prometieron que iríamos cuando me visitaran". Samantha la levantó, sentándola sobre sus hombros y le dijo con voz alegre: "¡Perfecto, señorita Maggie Page! Entonces iremos por uno o por muchos helados. ¡Vamos a cerrar la heladería!", y así las tres se marcharon caminando del lugar entre alegres bromas y risas.

Mientras caminaban por la calle, los paparazzi volvieron a tomarles fotos mientras llevaban en andas a la desconocida niña de cabello dorado. Kane lucía radiante, lo que llevó a Mia a hacerle una pregunta inusual: "Samantha, ¿siempre has sido así con los niños? ¿Te gustan mucho?" La futura delantera del Manchester le respondió con mucho entusiasmo: "Me encantan los niños. No debe haber ninguna experiencia mejor en el mundo que criar y formar una familia consolidada. Pero, tranquila amor, somos dos chicas lesbianas, eso puede ser complicado a la hora de querer expandir una familia, además, debe ser un anhelo de ambas". Mia se rió y respondió: "No es tan complicado ser madres el día de hoy, pero sí es algo que debería esperar para después de retirarnos, para no exponerlos a la atención no deseada y a que se queden solos

con la exigente vida que llevamos por nuestros entrenamientos. Es una idea hermosa tener familia, de verdad podemos evaluarlo con calma, me gustaría mucho ver a una pequeña Kane corriendo por la casa, desordenándolo todo al igual que su madre". Samantha se mostró impresionada y prefirió dejar la conversación hasta ese punto, ya que de hablar más las cosas podrían arruinarse o tener frustraciones en el futuro que era mejor evitar ahora en el presente.

En la heladería, probaron casi todos los sabores de helado antes de decidirse por el que querían, especialmente para que Maggie pudiera repetir su helado de chocolate favorito. Fue un buen momento en Chicago, dos días muy dedicados a la familia, donde Samantha fue presentada en sociedad a sus suegros, teniendo todo el apoyo de ellos en la nueva relación, de hecho, los Page fueron encantadores con la novia de su hija, ahora podían continuar su travesía antes del definitivo regreso a casa.

Después de su breve estadía en Chicago, las chicas se dirigieron al aeropuerto de la ciudad para hacer una última parada antes de tocar suelo Ingles, los pasajes las llevaban hasta Barcelona. Mia Page tenía una cita ineludible con su psiquiatra Ester Dominguez en el Instituto Alma, ya que tenía sus controles, exámenes y su terapia habitual, en esta oportunidad su novia quiso acompañarla, lo cual fue autorizado por Ester Domínguez y por Mia, ya que los temas médicos son algo sumamente privado hasta para las parejas, por lo mismo, la paciente debía querer ser acompañada.

Para Kane, era crucial conocer la evolución en la enfermedad de su novia para comprender cómo podía contribuir a su estabilidad. También quería entender cómo identificar situaciones anómalas que fueran consideradas de riesgo y así saber cómo reaccionar ante ellas, además de saber cuándo era necesario involucrar al equipo médico de Mia de ser necesario. Las preguntas de Samantha eran más que pertinentes, y valía la pena dedicar los dos últimos días de sus vacaciones a eso.

La rutina al llegar al aeropuerto de Barcelona siguió su curso habitual. Mia y Samantha salieron del área de desembarque y fueron recibidas por el chofer del Instituto de Salud Mental Alma, quien las esperaba para llevarlas al lugar con la máxima discreción. Durante el trayecto, las dos novias se tomaron fuertemente de las manos, conscientes de que en menos de cuarenta y ocho horas tendrían que separarse nuevamente debido a sus respectivas responsabilidades laborales. Esta realidad era difícil de aceptar, ya que disfrutaban mucho de pasar tiempo juntas, aunque sabían que llegaría el momento adecuado para eso.

Al llegar al lujoso centro de salud, Samantha quedó impresionada por la belleza del edificio y su entorno natural. Ester ya estaba afuera del edificio, esperando personalmente a su paciente Mia Page, con su sonrisa característica mientras Samantha Kane entendía porque ese lugar era el elegido por los famosos y los poderosos para ir a recuperarse lejos de la persecución de la prensa, las redes sociales y sobre todo sus seguidores.

"Mia, bienvenida de nuevo. Me alegra verte tan radiante y es maravilloso que hayas podido venir con tu novia Samantha a tu cita mensual. Señorita Kane, mi nombre es Ester Dominguez, la doctora de Mia y soy una gran admiradora de su trabajo. Mujeres poderosas como usted elevan el nombre del género femenino hasta la cima. Las felicito a ambas por el paso que han dado y por cómo han enfrentado a la prensa después de que se dio a conocer la noticia de que estaban juntas. Es complicado vivir bajo ese nivel de exposición mediático. Las invito a acompañarme; las llevaré a conocer el cuarto que compartirán durante esta noche. Por favor, síganme".

Las tres mujeres se dirigían seguras hacia el ascensor para llegar a la habitación que había sido asignada a la joven pareja. Al ingresar al cuarto, la majestuosidad del lugar maravilló a

Samantha, mientras Mia le decía: "¿Viste, mi amor? Te dije que este lugar era especial. Por eso me siento tan cómoda y segura viniendo aquí". Kane por fin entendía mejor por qué su novia no se trataba en otro lugar teniendo que viajar una vez al mes a España solo para visitar a su equipo médico, mientras se dirigía a Ester, quien las acompañaba con mucha cortesía pues era muy cercana a Page sin perder su objetividad por esa razón: "Ester, este lugar es realmente increíble, es bello y los campos, más la laguna que esta frente a los ventanales hace que cualquier persona se sienta tranquila. Te felicito por ello, han creado un lugar estupendo. Gracias por permitirnos estar aquí, Mia me comento que no es trivial que dejen entrar a alguien como acompañante". La respuesta de la psiquiatra fue simple y sincera: "Eso es lo que buscamos, Samantha. Queremos que nuestros pacientes encuentren la paz aquí, la mayoría sufre enfermedades complicadas, este es su oasis".

Durante esa jornada, Samantha pudo aprovechar su tiempo para quedarse en la habitación descansando, ya que Mia debía someterse a todos los exámenes químicos, físicos y de imágenes de manera casi inmediata para tener los resultados al día siguiente temprano. Esto permitiría que la sesión entre Ester y Mia estuviera respaldada por antecedentes y resultados actuales, muy frescos, lo que era ideal para ajustar o mantener su tratamiento de manera efectiva. Samantha se despidió de su novia y se acomodó en la gran cama con sábanas de seda, disfrutando de su suavidad, lo que la llevó a caer en un sueño profundo. Durante su descanso, recordó la conversación que había tenido con Mia sobre la posibilidad de formar una familia en el futuro. Aunque no quería ilusionarse demasiado, saber que ese sueño podía hacerse realidad le daba una nueva motivación para seguir siendo exitosa y popular en su deporte y mantenerse cerca de su novia, quien recientemente había dado señales a la prensa de que quería que su relación fuera definitiva.

El día pasó rápido y Mia apareció extenuada en la habitación casi a las seis de la tarde. Había pasado todo el día en exámenes, por lo que entró en silencio para despertar a su novia con un abrazo y un fuerte beso en la mejilla, diciéndole: "Parece que estás invernando, mi amor. Lamento la espera, pero esto nos dará más tiempo para estar con Ester mañana. Al poder venir solo una vez al mes, hace que siempre sea intensa la estadía. Levántate para que vayamos a caminar por los alrededores antes de cenar". Samantha se aferraba a Page, rogándole que no la obligara a salir de la cama, algo que, por primera vez, fue aceptado por su novia. Mia se dirigió al baño y luego volvió con el pijama de seda que le entregaban en el lugar, para meterse en la cama sin más intenciones que abrazar a su pareja.

"Gracias por acompañarme en esto, Samantha. Siempre he evitado mezclar a quienes amo con mi enfermedad, pero después de conocer a Maggie y enfrentarme nuevamente a lo de Ann, decidí que el camino era otro. No puedo mantenerte alejada de esto; sería un error hacerlo. Si vamos a estar juntas, debe ser con todo incluido, lo bueno y lo malo". Mientras se abrazaban, Kane suspiraba profundamente, encantada de sentir la calidez de su novia junto a ella, ya que nada le gustaba más que sus caricias. Entre sueños, se le escapaban las palabras: "Mia, no me agradezcas por estar aquí. Debo acompañarte porque ahora somos una; lo que le pase a una nos afecta a ambas. Te amo cariño mio, solo abrázame, quiero sentirte". Las jóvenes entraron en un mar de tranquilidad que las hizo relajarse en extremo, por lo que ambas, a pesar de ser recien las seis y media de la tarde comenzaron a quedarse dormidas olvidándose del universo completo, las muchachas solo querían un rato de paz y lo consiguieron.

Ninguna de las dos supo cómo lograron dormir durante doce horas seguidas, incluso considerando que Samantha ya había dormido otras cuatro horas antes de que Mia llegara a la

habitación nuevamente. Desde la enfermería del Instituto Alma, las llamaron a su habitación para avisarles que debían despertarse y desayunar, ya que la sesión de Mia con Ester comenzaría a las ocho en punto de la mañana. Esta vez, la sesión duraría un poco más de dos horas aprovechando la presencia de Samantha, ya que, como novia de Mia, podía tener muchas preguntas e inquietudes.

Las chicas bostezaban y parecían marmotas tapadas hasta la cabeza con las sábanas, mientras juntas intentaban revivirse dándose ánimos mutuamente. La primera en revivir fue Samantha, quien se puso de pie al lado de la cama, pero se sentía mareada, como si hubiera estado borracha después de dormir dieciséis horas seguidas. Tomó la mano de Mia y la ayudó a levantarse, como si la estuviera obligando a reincorporarse. Las dos chicas caminaron juntas hasta el baño, donde se ayudaron mutuamente a quitarse el pijama y entraron bajo la ducha caliente, abrazándose de frente y casi al borde de quedarse dormidas nuevamente, lo que resultaba cómico. Si no se hubieran mantenido juntas, era fácil que se desplomaran sin que nadie las empujara. Después de bañarse, se vistieron lentamente y bajaron como sonámbulas a desayunar. Ambas seguían bostezando e intentaban estirarse cuando nadie las observaba.

Lo más hermoso de observarlas cuando estaban juntas era la abnegada preocupación de la una por la otra. Mia preparaba el café para Samantha, mientras esta última le hacía las tostadas a su novia sin ni siquiera pedírselo ni planificarlo. Desde su vida juntas en la universidad, ambas tenían una dinámica establecida en beneficio mutuo, buscando siempre agasajar con ternura y delicadezas a su compañera de vida.

Después de desayunar, las chicas regresaron a su habitación para lavarse los dientes y asegurarse de estar presentables para la sesión de Mia. Luego, justo a las ocho de la mañana, se dirigieron a la consulta de Ester Domínguez. La psiquiatra se rió en silencio, solo para ella, al verlas entrar de la mano, observando detenidamente cómo una le acomodaba la silla a la otra. Tan pronto como se sentaron, una acomodaba su cabeza en el hombro de la otra o se tomaban de las manos, entrelazando sus dedos como si necesitaran estar tocándose constantemente, necesitándose.

"Buenos días, señoritas. ¿Puedo seguir llamándolas así o debería referirme a ustedes de alguna otra manera? Considerando que su relación ha ganado tanta popularidad en todo el mundo que algunas personas incluso aseguran con su vida que están ustedes dos ya están felizmente casadas." El comentario hizo que ambas muchachas se sonrojaran inmediatamente.

Mia conocía bien el particular sentido del humor negro de su psiquiatra, así que respondió de inmediato, sin darle mucho espacio para profundizar en su broma. "Buenos días, Ester. Por supuesto, puedes seguir llamándonos señoritas hasta que digamos lo contrario. Aunque no sé si me gustaría que nos llamen señoras después de casarnos; ese título suena un poco antiguo y da la impresión de que estamos un poco viejas, cuando la realidad es que Samantha y yo estamos en plena flor de la vida. Creo que la gente piensa que estamos casadas porque tenemos una larga historia juntas, muchos años desde la universidad, pero eso es normal y hasta bonito que lo piensen, me halaga que piensen que tengo una esposa así de bella y capaz". Las palabras de Mia relajaron un poco a la nerviosa Kane.

Ester las felicitó y cambió bruscamente de tema, explicando a Samantha el propósito general de los exámenes de Mia y en qué consistía la terapia a la que estaba siendo sometida. Le explicó de manera sencilla y con algunos detalles en que consistía su enfermedad, qué síntomas o señales debía tener en cuenta al observarla y cómo actuar en diferentes situaciones. Algunos de los síntomas a los que debían prestar atención eran la irritabilidad, la falta de sueño o insomnio,

las reacciones exageradas ante situaciones normales de la vida, el llanto repentino, la distorsión de la realidad y la hiperactividad repentina, entre otros. Estos síntomas podían manifestarse gradualmente o de un momento para otro, por lo que Ester le explicó a Samantha cómo debía actuar y cuándo debía contactar al equipo médico en caso de crisis, proporcionándole los números de emergencia, correos electrónicos y su propio número personal como primera instancia, ya que la especialista debía ser la más informada de los cambios de su paciente. En aproximadamente cuarenta minutos, la psiquiatra le dio a Samantha una visión general sobre la bipolaridad de Mia y el grado en que la padecía, que era bastante alto con respecto al promedio, dejando claro que los factores hereditarios eran fuertes y fundamentales en su caso.

Samantha agradeció la información, ahora se sentía mucho menos ignorante con respecto a la condición de salud de su pareja, aprovechando la apertura de Ester, hizo varias preguntas y comprendió la seriedad de la condición de salud de su novia, sintiéndose orgullosa de cómo Mia estaba manejando las cosas después de su última crisis. Después de eso, Ester habló sobre los resultados de los exámenes: "Mia, Samantha, los resultados de los exámenes realizados el día de ayer fueron excelentes, mejor de lo que esperaba. Estoy muy tranquila al ver que las cosas están progresando bien. También percibo una mejora en el estado de ánimo general de mi paciente, y al verlas juntas, entiendo la razón detrás de esto. No habrá cambios en el tratamiento; mantendremos la misma medicación".

Ester continuó: "Mia, es importante que te mantengas consciente de cómo te sientes después de separarse con Samantha por su trabajo. Han estado acostumbradas a estar juntas, y la distancia puede generar ansiedad y síntomas depresivos. Ahora que vivirán cerca, es crucial que se vean, aunque sea una vez por semana, y cuando se llamen, por favor, utilicen la cámara para que puedan ver en vivo el estado de ánimo de la otra".

Mia suspiró aliviada después de conocer los resultados de sus exámenes, ya que había pasado semanas muy estresantes. "Qué buena noticia, Ester. Con todo lo que estaba sucediendo en mi vida sentimental y lo que te mencioné sobre mi visita a Chicago, me sentía muy estresada. De hecho, estuve a punto de bajarme del avión y no ir a mi ciudad natal, pensando que mis exámenes saldrían completamente alterados y eso cambiaría mi tratamiento. No sabes lo feliz que me haces al decirme esto".

Ester Dominguez tranquilizó a Mia y le dijo: "Si pudiste mantenerte en ese vuelo y sobrevivir a tu familia durante más de una semana, es porque tu tratamiento va por buen camino y tú te lo has tomado en serio. Ahora que tienes estabilidad en tu vida romántica, debes aprovechar este buen momento y sentirte bien por cómo has manejado las cosas".

La psiquiatra cerró la sesión con una advertencia para la joven pareja antes de que salieran de su oficina. Bajando el tono de voz y hablando más pausadamente para asegurarse de que sus palabras fueran captadas correctamente, dijo: "Chicas, no olviden que se acerca algo inmensamente trascendental en sus vidas. Si la prensa hoy las agobia, cuando se acerque el Mundial de fútbol será aún peor. Todo el mundo les va a exigir ganar y ambas enfrentarán un estrés mayor al que están acostumbradas. Ambas saben lo que es llevar presión sobre sus hombros. Esta situación pondrá a prueba su relación y a ustedes como individuos, especialmente siendo compañeras de equipo. ¡Cuídense! Si necesitan de mí, no duden en llamarme, estoy disponible para ambas, recuérdenlo".

Samantha tomó la mano de Mia, visiblemente preocupada, y le dijo a Ester: "¿En serio puedo llamarte si algo sucede? Es increíble la expectativa que se ha generado a nuestro alrededor. A veces la gente no comprende que nuestras rivales son tan buenas como nosotras y

piensan que ganar es fácil, solo un resultado negativo y salen todos a criticarnos olvidándose de todos los triunfos anteriores, es lo injusto de nuestro trabajo". Ester la miró con seriedad y respondió: "Por supuesto que puedes llamarme, Kane. Necesito que ambas estén fuertes y listas para enfrentar lo que venga. Ahora, como consejo, si vas a estar constantemente preocupada de lo que piense la gente terminaras con una enfermedad similar a la de tu novia, mejor relájense y disfruten de lo que se viene, aprovéchenlo".

La sesión concluyó y las chicas se despidieron de Ester. Luego fueron a la habitación para recoger sus maletas, ya que tenían que dirigirse al hotel que estaba en el aeropuerto. Ambas viajaban en la madrugada y querían aprovechar al máximo su tiempo juntas hasta el último momento, ya que sus vuelos iban en direcciones cercanas pero diferentes: una a Liverpool y la otra a Manchester. Al llegar al hotel, permitieron que el personal de la aerolínea se llevara sus maletas y luego comieron algo rápido para después irse directamente a descansar. La idea era no perder ni un segundo juntas, pues sabían que estarían separadas al menos durante diez días, lo cual ahora parecía una eternidad para las enamoradas.

Cuando ingresaron a la habitación, sus ropas y cualquier obstáculo que pudiera interponerse entre ellas y el amor volaron por los aires. Estaban en un estado de pasión, efervescencia y locura compartida; ni siquiera se habían separado y ya se extrañaban mutuamente. La buena noticia era que, gracias al Mundial, este año quizás pasarían más tiempo juntas, lo cual era un pequeño bálsamo para ambas. En una semana, las clasificatorias se reanudarían y tendrían un descanso, pero también comenzarían las ligas europeas donde serían protagonistas. De hecho, al día siguiente se haría pública la noticia del fichaje de Samantha Kane por el Manchester, lo que seguramente sería un frenesí mediático que las afectaría a ambas, ya que la prensa buscaría la opinión de las dos. Sin embargo, su única preocupación en ese momento era amarse y nada más que eso, entregarse la una a la otra, lo cual era hermoso y fantástico.

Cuando el sol comenzó a ocultarse, ambas chicas se levantaron de la cama y fueron a la ducha. Se abrazaron durante un largo rato y luego se vistieron, sin dejar de mirarse, pero manteniendo el silencio para evitar la nostalgia. Juntas, hicieron el check-out en el hotel y luego ingresaron al aeropuerto. Sin embargo, viajaban en aerolíneas diferentes y sus vuelos partían desde zonas opuestas del aeropuerto, lo que las obligaba a separarse. Se quedaron quietas durante un buen rato frente a frente, sumidas en reflexiones profundas que no contribuían a la despedida.

Para evitar que la separación momentánea se convirtiera en un desastre emocional, una de las dos tenía que sacarlas rápidamente de ese estado mental. Fue Samantha quien tomó la iniciativa: sacó su teléfono, abrazó a su novia y le dio un beso en la boca mientras tomaba una selfie de ese momento. Luego, subió la foto a sus redes sociales con un mensaje animado para enfrentar la despedida: "Separándome por unos días del amor de mi vida. ¡Te amo Mia Page!". Esa acción basto para romper el hielo que se había producido y las separaba, lo que las relajó y las hizo abrazarse fuerte mientras se besaban y se despedían tiernamente.

# ¡BIENVENIDAS A ALEMANIA 2026!

*El partido inaugural en el fútbol es el encuentro que marca el inicio de un torneo o competición importante. Es una ceremonia simbólica que inicia un evento deportivo de relevancia, como un campeonato de liga, un torneo internacional o incluso un mundial de fútbol. Este partido suele ser especialmente significativo porque no solo inicia la competencia, sino que también puede ser una ocasión para celebrar y mostrar la cultura y la identidad de los equipos participantes y del país anfitrión. Suele ser un evento con gran atención mediática y a menudo cuenta con ceremonias de apertura, presentaciones de equipos y cantos nacionales. La elección de los equipos que participan en el partido inaugural puede tener un significado especial, a veces representando a los equipos más destacados o a los anfitriones del torneo. Además, el resultado de este partido puede establecer un tono para el resto de la competición, generando emoción y expectativas entre los aficionados y los medios de comunicación. En resumen, el partido inaugural en el fútbol es más que un simple encuentro deportivo; es un momento emblemático que marca el inicio de una competición importante y que a menudo está lleno de simbolismo y celebración.*

Después de meses de anticipación y competiciones locales cada vez más intensas, todas las miradas del mundo futbolístico convergen en Berlín, Alemania, donde se llevará a cabo el sorteo del calendario del Campeonato Mundial Femenino de Fútbol. Las treinta y dos selecciones clasificadas ya han sido definidas, y entre ellas destaca Estados Unidos, representado por el equipo dirigido por Caroline Kerr y liderado por Mia Sonic Page.

Durante las últimas fechas clasificatorias, el equipo de Kerr, ya asegurado en el campeonato, optó por dar descanso a sus jugadoras titulares, permitiendo así la participación de nuevas figuras y reservas que habían estado a la espera de una oportunidad. Sin embargo, las jugadoras suplentes no lograron mantener el rendimiento esperado, obteniendo solo cuatro puntos de los doce puntos posibles. Estos resultados generaron críticas inmediatas por parte de la prensa, aunque fueron contrarrestados por el brillante desempeño de las titulares en sus ligas y en los amistosos previos al sorteo, donde el equipo estelar jugó sin modificaciones a su nómina conocida. En particular, el enfrentamiento contra Francia terminó con una victoria contundente de 3-0 para el equipo de Samantha Kerr, mientras que el partido contra una Suiza competitiva se definió en los últimos minutos con un gol milagroso de Samantha Kane, asegurando la victoria 1-0 en un encuentro disputado hasta el tiempo suplementario.

El contexto del sorteo se enriquece con estos antecedentes, dando paso a una atmósfera de expectativa y análisis sobre las estrategias y desafíos que enfrentará Estados Unidos en el Mundial Femenino. Al parecer el grupo de las clasificatorias era más simple que la realidad actual.

A pesar de los dos triunfos conseguidos bajo el liderazgo como capitana de Mia Sonic Page, los resultados dejan claro que enfrentarse a selecciones mundialistas sería un desafío completamente diferente al de los partidos de grupo. Ahora, las verdaderas disputas están por comenzar y quien era el mejor de los equipos se vería en la cancha y nada más.

Para el sorteo, se extendieron invitaciones a los presidentes de las federaciones clasificadas, los directores técnicos, las capitanas de los equipos seleccionados y las jugadoras galardonadas con premios como "The Best" y el Balón de Oro. Esto significaba la llegada de estrellas destacadas como Elena Rossi desde la Selección Italiana, Caroline Kerr de Estados Unidos, Elisa Moreau capitana de la Selección de Francia, Martina Torres capitana de Argentina y Mia Page capitana de la Selección de Estados Unidos a la capital alemana, en vísperas de un día crucial a solo dos semanas del partido inaugural de la Copa del Mundo Femenina.

Los países participantes ya habían reunido a sus jugadoras en concentraciones premundialistas, y durante ese mes, el Miami Arena sería el principal centro de concentración para la selección de Estados Unidos, si centro de comandos y bunker, pues la Selección viajaría a Alemania cuando tuvieran claros sus grupos de la primera fase y cuál sería la sede donde se enfrentarían a dicha fase del torneo más importante del mundo.

Las entradas para todo el campeonato se agotaron hace meses, vendiéndose incluso antes de que se conocieran los grupos definitivos y las sedes que cada selección ocuparía. Lo mismo sucedía con los hoteles y los apartamentos en alquiler tipo Airbnb en las ciudades que serían sedes del torneo, donde la disponibilidad era inferior al cinco por ciento, haciendo que encontrar alojamiento a precios razonables fuera casi imposible. El merchandising del campeonato llevaba bastante tiempo en las tiendas, aproximadamente cuatro meses, presentando los nuevos uniformes y accesorios de las selecciones participantes para la temporada y para el Mundial, así como camisetas con los nombres de las jugadoras titulares más destacadas o representativas de sus países. En el caso del equipo de Estados Unidos, las camisetas más vendidas eran la número diez de Mia Page, la once de Samantha Kane, la mítica nueve de Tania Ratchenko y la camiseta número uno de portera estrella Kara Lipton.

Las selecciones clasificadas para el Campeonato Mundial Femenino de Fútbol y que participarían del sorteo esa noche provenían de diversos continentes, cada una representando el talento y la pasión por el juego en sus respectivas regiones, todas habían clasificado gracias a la nueva modalidad del todos contra todos, lo que había traído excelentes resultados, en tanto, las escuadras nacionales adultas participantes eran:

Europa (17 selecciones): Alemania, Francia, Suecia, Dinamarca, España, Países Bajos, Bélgica, Noruega, Escocia, Italia, Austria, Rusia, Inglaterra, Polonia, Portugal, Suiza y Irlanda.
América del Sur y Central (4 selecciones): Brasil, Argentina, Colombia y Uruguay.
América del Norte (3 selecciones): Estados Unidos, México y Canadá.
África (3 selecciones): Nigeria, Sudáfrica y Camerún
Asia (3 selecciones): China, Corea del Sur y Japón
Oceanía (2 selecciones): Nueva Zelanda y Australia

Estas selecciones representan la diversidad y la competitividad en el mundo del fútbol femenino, prometiendo emocionantes enfrentamientos y un espectáculo deportivo de alto nivel en el torneo. Dentro de los equipos elegidos que surgieron tras la fase clasificatoria, la mayoría de las selecciones pertenecían a las con mejor ranking confederado del mundo. Brasil se destacaba como la número uno, seguida de cerca por la selección Inglesa en segundo lugar. Esto relegaba a las jugadoras de Estados Unidos al tercer puesto, una posición que, aunque no era ideal, representaba su mejor calificación en la historia de su nación hasta ese momento.

La ceremonia del sorteo de la fase de grupos era un evento formal organizado directamente por la confederación mundial de fútbol. En esta ocasión, el sorteo se llevaba a cabo mediante una tómbola similar a la utilizada en los bingos. El nuevo modelo de clasificación piloteado con las selecciones femeninas permitía que durante la primera fase cualquier selección pudiera caer incluso con otra de su grupo clasificatorio.

En esta fase, existían ocho grupos designados de la A hasta la H, cada uno debía contar con cuatro equipos. Esto implicaba que cada selección tendría que enfrentarse a tres partidos en su grupo durante esta etapa. Ganar un partido otorgaba 3 puntos, empatar daba 1 punto y perder significaba no sumar puntos. Las dos selecciones con mejor puntaje en cada grupo avanzaban a

los octavos de final. En caso de empate en la posición, la mejor diferencia de goles definía quien seguía avanzado. Las dos selecciones que quedaban en la tercera y cuarta posición de cada grupo regresaban a sus países de origen quedando descalificadas. En resumen, la primera fase eliminaba a la mitad de las selecciones participantes en el torneo mundial. Después, los que iban avanzado se enfrentaban a partidos únicos de definición hasta que quedara solo una de pie, mientras el último campeón vigente del torneo había sido las seleccionadas locales, las alemanas habían ganado la final del mundial de Uruguay el 2022 en un partido épico contra las seleccionadas de Inglaterra, en una final cien por ciento europea ya que el tercer lugar había sido obtenido Francia.

La recepción, desde el salón de eventos de la premiación, estaba repleta de figuras reconocidas de diversos países, quienes atravesaban la alfombra roja con la expectación de conocer a sus rivales en la primera fase del campeonato mundial. Momentos memorables quedaron grabados en imágenes, como el abrazo entre Elena Rossi y su exesposa Mia Sonic Page, ambas capitaneando sus equipos respectivos y con la posibilidad latente de enfrentarse cara a cara durante el torneo que más querían ganar en su vida.

La expectación era palpable, mientras se presentaban las sedes del torneo. Se habían seleccionado ocho ciudades clave en Alemania para recibir a los ocho grupos que competirían en la primera fase. Las ciudades y estadios elegidos son: Berlín – Berlín Arena, Múnich - Allianz Arena, Hamburgo – Volksparkstadion, Colonia – RheinEnergieStadion, Stuttgart - Mercedes-Benz Arena, Düsseldorf - Merkur Spiel-Arena, Leipzig - Red Bull Arena Leipzig y Dortmund - Signal Iduna Park.

Estos estadios emblemáticos se preparaban para recibir a las selecciones de todo el mundo en una emocionante primera ronda del campeonato. El Grupo A jugaría en Berlín, el Grupo B en Múnich, el Grupo C en Hamburgo, el Grupo D en Colonia, el Grupo E en Stuttgart, el Grupo F en Düsseldorf, el Grupo G en Leipzig y el Grupo H en Dortmund. Para las siguientes fases las ciudades que permanecerían mostrando el avance del campeonato serían Berlín, Múnich, Hamburgo y Colonia, siendo Berlín donde se jugaría la final por el primer y segundo lugar y Múnich donde se jugaría el partido por el tercer y cuarto lugar. Esos serían los escenarios elegidos por la federación de Alemania y la confederación mundial para llevar a cabo todos los juegos de la cita mundialista, que estaba pronta a iniciarse, los locales habían trabajado casi doce meses en la modernización de cada uno de los coliseos a utilizar, ya que con la infraestructura del país sede estaba a la altura de recibir un torneo así, sin tener que levantar nuevos estadios ni infraestructura para recibir a los visitantes.

En el salón principal del Berlín Arena, todos estaban absortos en sus mesas al presenciar cómo el cantante Andrea Bocelli interpretaba el himno oficial del mundial 2024. Su voz de una calidad extraordinaria y la impresionante orquesta que lo acompañaba dejaron a todos los asistentes con los vellos de punta. El desempeño artístico fue tan excepcional que desencadenó una ovación inmediata de aplausos entre todos los presentes, emocionando tanto al renombrado artista como al público, y marcando así el inicio emocionante del evento que se avecinaba y que entraba en régimen ese mismo día, pues se activarían las sedes para que los equipos pudieran viajar para comenzar sus entrenamientos en Alemania para adecuarse bien a los estadios y a las condiciones del entorno.

Mientras tanto, en Estados Unidos, en el salón de descanso del centro deportivo Miami Arena, todas las jugadoras del seleccionado nacional estaban reunidas expectantes durante la ceremonia del sorteo, la cual estaba a punto de iniciarse, sintiendo nervios por descubrir quiénes

serían sus rivales en las próximas etapas, esperando con interés conocer el nombre de la ciudad a la que viajarían para entrenar en dos días más, después de realizado el sorteo, para realizar la preparación más intensiva y fina de cara a la competición internacional. El mundial era importante para todas las jugadoras que estaban ahí, ya que el Mundial de Fútbol era una competencia que solo se juega cada cuatro años, por lo mismo, algunas podrían jugarlo solo una vez en su vida en ese torneo.

Al comenzar el sorteo, el presidente de la Confederación Africana se aproximó a la tómbola para extraer los nombres de los países que integrarían el Grupo A, con sede en Berlín. El público aplaudió mientras se anunciaban los países del grupo: Francia, Sudáfrica, Suecia y Dinamarca, un desafío que parecía asequible para los galos. Posteriormente, el presidente de la Confederación Sudamericana tomó la tómbola para determinar los integrantes del Grupo B, con sede en Múnich, revelando los nombres de Canadá, Australia, España y Nigeria, lo que mostraba una competencia equilibrada entre España y Canadá. Las jugadoras del equipo de Kerr estaban nerviosas al no ver aún su nombre en las listas.

Luego, el presidente de la Confederación de Asia y Oceanía procedió a sacar los nombres del Grupo C, con sede en Hamburgo, revelando a Brasil, Escocia, Noruega y China. Dada la competencia representada por Escocia, China y Brasil, este grupo se perfilaba como un desafío complicado para cualquier equipo de la competencia.

El presidente de la Confederación de Norteamérica y el Caribe presentó el Grupo D, con sede en Colonia, integrado por Países Bajos, Bélgica, México y Corea del Sur. Este grupo no fue una sorpresa, ya que se percibía como equilibrado, sin grandes favoritos destacados. Luego, el mismo presidente participó en el sorteo del Grupo E, donde apareció la poderosa escuadra italiana liderada por Elena Rossi, enfrentándose a Uruguay, Camerún y Austria, siendo un buen sorteo para las de Rossi.

El presidente de la Confederación Europea fue el responsable de sortear el Grupo F, lo que generó nerviosismo ya que cada vez quedaban menos equipos en disputa. El grupo de la muerte emergió cuando se anunció que las locales Alemania compartirían grupo con Nueva Zelanda, Suiza y Estados Unidos. Alemania era el campeón vigente y Suiza era de temer, lo que inmediatamente puso presión al elenco de Caroline Kerr que debía moverse hasta la ciudad de Düsseldorf donde estaría su sede.

Mia Sonic Page, reconocida como la mejor jugadora de la temporada anterior en los premios The Best y también en el balón de Oro, fue elegida para sortear el Grupo G, que tendría como sede la ciudad de Leipzig, en el estadio Red Bull Arena. A medida que quedaban menos países a ser seleccionados dentro de la tómbola, los nervios aumentaban entre los representantes de las confederaciones presentes en el salón. Mía sacó los nombres uno por uno y el grupo quedó conformado por Rusia, Inglaterra, Colombia e Irlanda, mostrando un conjunto competitivo y desafiante.

Por su parte, Kara Lipton, galardonada como la mejor portera de la temporada anterior, tuvo el honor de sortear el último grupo, el Grupo H. Aunque por descarte se sabía quiénes serían los representantes (Argentina, Polonia, Portugal y Japón), el proceso completó el fixture del Campeonato Mundial. Aunque el sorteo no dejó a todos completamente satisfechos, la prensa internacional estaba entusiasmada por tener mucho de qué hablar.

Las cartas estaban sobre la mesa; todas las selecciones conocían sus destinos y sus rivales para la fase de grupos. En las casas de apuestas, los números ya estaban publicados, y comenzaba una campaña logística, humana, sanitaria y de marketing enorme para establecerse en

los centros deportivos de entrenamiento preseleccionados dentro de las ciudades sede. Cada selección tenía asignado un hotel donde hospedarse y una cancha de entrenamiento que no era la oficial ni la misma utilizada para los partidos. Estos centros permitían prácticas a puerta cerrada, asegurando la privacidad necesaria para prepararse adecuadamente.

Después de concluida la ceremonia, llegaron las despedidas habituales. Mia corrió un poco por el salón para despedirse de su exesposa, con quien mantenía una excelente relación, y luego se unió a Caroline Kerr y Kara Lipton para ser las primeras del Grupo F en viajar esa misma noche a Düsseldorf. Su objetivo era conocer la infraestructura que utilizarían y esperar allí al resto del equipo y al cuerpo técnico, quienes llegarían cuarenta y ocho horas después a esa ciudad. El equipo de Kerr se hospedaría en el hotel Crown Plaza y utilizaría las instalaciones deportivas del SG Düsseldorf, ubicaciones que habían sido coordinadas y cedidas directamente por la confederación mundial de fútbol femenino en alianza con la federación alemana de fútbol, federación organizadora.

A medida que avanzaban las horas ya había una mayor claridad sobre el torneo. Se confirmaba que el partido inaugural enfrentaría a Alemania y Nueva Zelanda, ambos equipos pertenecientes al Grupo F y rivales directos de Estados Unidos. Esto significaba que el primer partido del equipo de Mia Page sería contra la respetable selección de Suiza, a la que conocían por el amistoso en el que le ganaron 1-0 con dificultad.

En la alineación titular para el Mundial de la selección de Estados Unidos, la técnico Caroline Kerr había seleccionado a las que consideraba sus mejores piezas en cada puesto: Kara Lipton para mantenerse en la portería por su continuidad tanto en la selección como en su Liga. En la defensa, Lea Stefansky y Emily Seymour ya eran las dueñas de las posiciones centrales, mientras que Dana Smith se desplegaba por el flanco izquierdo y Cate Cox por el lado derecho de la defensa. En el centro del campo, Penny Miles, Stefi Andersen y Mia Sonic Page se mantenían como titulares con la función de generar el juego y las acciones de riesgo. En la delantera, una consolidada Tania Ratchenko ocupaba la banda derecha, mientras Ellen Summer tomaba el centro y la Francotiradora Samantha Kane demostraba su supremacía en el flanco izquierdo, manteniendo el equipo que jugó el partido contra Argentina y los últimos dos amistosos.

Las jugadoras suplentes seleccionadas por el cuerpo técnico fueron las siguientes: Dos opciones en la portería, Heidi Heinz con el número 21 en la espalda, ella era alemana nacionalizada estadounidense y a Milla Onopka con la 31, jugadora titular del Marsella. En la defensa izquierda, Kara White del Monaco con la camiseta 56. En el centro, Sofie Jenner, con la 42. En el lado derecho, la versátil Lindsey Williams con la 33, jugadora experimentada del Flamenco, y Becky Lavelle con la 40, del Porto.

En el centro del campo, Laila Di Marco, con la 24 por la izquierda y jugadora del Milán, Melita Varone con la 26 por la derecha y Michelle Stone con la 27, del Toulouse por el centro. Además, como gran opción para modificar el curso de los partidos estaba Sara Prize como reemplazo de Mia Sonic Page con la 20. En la delantera, la joven Amber Rose, del Seattle Jump, con la 34, y Emma Kerr con la 35. Completando el equipo, Katie Forde con la 52 y el nuevo descubrimiento de Kerr, la ágil y letal delantera de dieciocho años, nacida en Los Angles, Karen Foster con la 42, jugadora del Miami Fire. El cuerpo técnico mantenía a la entrenadora Caroline Kerr, con el apoyo de su asistente técnica Onobe Mikel, ex Diablas de Texas, y la ex preparadora física de la selección alemana Margot Sharp.

En momentos decisivos, el tiempo parece volar más rápido de lo que nos gustaría, las

jugadoras dirigidas por Caroline Kerr estaban caminando en medio de mil personas que se congregaban en el aeropuerto de Miami para despedir a las seleccionadas que partían rumbo a Alemania, cada una de las jóvenes deportistas iba llena de ilusiones por ofrecer un gran espectáculo, dar lo mejor de sí en la cancha y traer buenas noticias para su país. El equipo de Estados Unidos no se acobardaba y viajaba con un único objetivo: ser campeonas de la Copa del Mundo. Todas sentían que el largo proceso que las había convocado se encausaba directamente al título.

Las jóvenes se dieron cuenta de que eran populares, pero no las favoritas, ya que el nivel de otros equipos era similar o incluso superior al de ellas. Era evidente que su grupo clasificatorio había sido demasiado accesible, y las rivales actuales estaban varios niveles por encima de los equipos con los que habían jugado en la fase de clasificación. Esto se hizo más evidente en el enfrentamiento contra Suiza, quizás el partido más difícil después del que tuvieron contra Argentina. Si antes lograban victorias con muy marcadores amplios y casi grotescos, ahora ganaban por la mínima diferencia, con sus jugadoras esforzándose al máximo ante tácticas defensivas, físicas y efectivas de sus rivales que complicaban su estilo de juego basado en toques precisos, movimiento constante del balón, participación colectiva en todas las líneas del campo y juego de piso.

Para avanzar más allá de la fase de grupos, las jóvenes debían ser pragmáticas en muchas instancias, priorizando el marcador sobre el juego vistoso, foco en el resultado y aguantar atrás si era necesario sin dejarse traicionar por las enormes ganas de cada una de tratar bien el esférico.

El equipo llegó de Miami sin escalas, directamente a su destino. El vuelo era privado, por lo que solo viajaban las jugadoras, el cuerpo técnico, los dirigentes y el equipo de comunicaciones de la selección nacional. Se planificaron meticulosamente los tiempos para que el viaje no afectara la agenda. Onobe Mikel, exjugadora y ahora asistente técnica, se encargaba de alinear a las jugadoras, de mantener el equipo en su capacidad óptima y unido, un trabajo que solía realizar su difunta esposa Tini Mooses, quien también había sido un apoyo fundamental para Caroline Kerr.

Todas las jugadoras pasaron por exhaustivos exámenes médicos para confirmar que estaban en perfectas condiciones de salud para el viaje. No podían arriesgarse a perder una jugadora después de haber entregado las listas oficiales de los equipos. Además, se realizaron pruebas antidopaje para detectar sustancias ilícitas, y todas las jugadoras estaban dentro de los límites establecidos por las normativas de la confederación mundial.

En Alemania, las cosas marchaban bien. En el Hotel Crown Plaza de Düsseldorf, Mia Page, Kara Lipton y Caroline Kerr aguardaban la llegada del resto de la comitiva, arribo hasta el hotel que estaba previsto para la madrugada del día siguiente. Mientras tanto, en el bar del Crown Palza las tres mujeres aprovechaban la tarde y la noche para conversar y planificar. Durante ese tiempo, se dedicaron a explorar detalladamente el centro deportivo que serviría como su base de operaciones en la ciudad. Quedaron satisfechas con la infraestructura disponible y notaron que el transporte entre el hotel, el centro de entrenamiento y el estadio era óptimo, lo que confirmaba el buen nivel de organización del evento.

La atmósfera entre ellas era tranquila, lo que les permitía abordar temas que quizás no serían tan fáciles de tratar cuando llegara el resto del equipo. La entrenadora sabía que existía una gran confianza entre la capitana y la portera del equipo, por lo que no era necesario ocultar nada.

"Mia, está claro que todas compartiremos habitación y no tengo problema en que compartas el

cuarto con tu novia Samantha. De hecho, pedí una excepción a la confederación de nuestro país para que ambas tengan una cama matrimonial. Lo único que te pido es que mantengamos el enfoque en la competencia y evitemos distracciones que puedan afectar nuestra energía antes de los partidos. Ambas son jugadoras fundamentales para el equipo y necesitamos estar al máximo nivel durante toda la competencia. Me imagino que me entiendes, es decir, contrólense con el sexo ¿Está claro Page?" La sonrisa burlesca de Kara Lipton no pudo evitar asomarse mientras la coach le decía eso a Mia, con un gesto cómplice pero firme. Mia, captando el mensaje, respondió con seriedad, pero con seguridad: "Entendido, coach. Ya hemos hablado con Samantha sobre esto. Nuestro objetivo es ganar la copa, y podemos manejar la abstinencia sin problema. Si eso da resultados, tendremos tiempo de sobra para otros placeres."

Mia sostenía una infusión de hierbas en la mano derecha, optando nuevamente por evitar el consumo de café, especialmente antes del Mundial, pues la joven buscaba minimizar cualquier riesgo posible que pudiera gatillar su enfermedad. Esta actitud comprometida tranquilizaba a sus compañeras de equipo, ya que Mia Page había hablado abiertamente sobre sus precauciones. En ese momento, Caroline quiso aprovechar la confianza que tenía con estas dos jugadoras que eran piezas fundamentales y les preguntó: "Me gustaría escuchar su opinión sobre nuestro juego hasta ahora y cómo se sienten con respecto al grupo en el que estamos. Quiero que sean sinceras y me digan cómo ven al equipo en la cancha". Kara se sorprendió por la franqueza de la entrenadora, pero Mia conocía bien a Caroline desde sus días en las Diablas de Texas y sabía que ella valoraba la honestidad. Sin embargo, fue Kara quien habló primero: "Caroline, durante los amistosos, muchas pensamos que jugar contra Francia sería difícil y complicado. Aunque el marcador final fue 3-0 a nuestro favor, todas sabemos que el partido fue más duro de lo que reflejó el resultado. Mi preocupación es que subestimamos a Suiza y el partido fue un verdadero desafío. No sé cómo logramos ganar ese juego. En ambos encuentros dimos nuestro máximo, pero no logramos marcar grandes diferencias. Ahora enfrentamos a las campeonas locales del Mundial anterior y nuevamente a Suiza. Creo que estamos en una situación difícil, pero si superamos esta etapa de grupos, tendremos oportunidades".

Mia fue más directa que su compañera y amiga, expresando lo que pensaba: "Estuvimos cerca del mayor de los desastres en nuestro proceso. En ningún momento del partido logramos marcar diferencias y al final mostramos nuestro verdadero nivel, lo cual no es necesariamente malo. Jugamos con poca movilidad y nuestras posiciones estuvieron demasiado rígidas. Fue un error colectivo más que táctico, pero podemos mejorar".

Caroline Kerr escuchaba atentamente, pero sentía que sus jugadoras estaban siendo demasiado suaves en sus comentarios. Buscaba sinceridad y franqueza. "Page, no te contengas. ¿Qué opinas del planteamiento que he dado al equipo?" Mia miró al cielo intentando ordenar sus ideas por un momento y respondió: "No nos limite a mantenernos estáticas en nuestras posiciones, al menos déjenos tener por algunos momentos la libertad de desplegarnos. Últimamente hemos estado demasiado enfocadas en la defensa, lo cual no me permite atacar tanto como me gustaría. Alemania es implacable, y Suiza conoce nuestro estilo de juego; de hecho, nos neutralizaron casi por completo durante el partido amistoso que jugamos y podrían habernos marcado dos goles si no fuera por el desempeño de Kara ese día. Creo que mientras más intentemos asegurar el partido, más riesgo corremos y eso no es un lujo para un Mundial." Caroline Kerr agradeció la respuesta; parecía estar finalmente satisfecha con una opinión franca.
"Quizás tener tres delanteras en todos los partidos sacrifica mucho nuestra creación de juego en el medio campo. Si Mia avanza un poco más, puede servir de enganche para Samantha y Tania,

pero eso implica sacrificar a Ellen en el banco. Mantener nuestro esquema tan rígido nos hace perder sorpresa, y tenemos a una joya como Sara Prize en el banco. En lugar de ser reemplazo de Mia, podría ser un complemento perfecto", dijo Kara Lipton, saliendo de su zona de confort y planteando una posición más disruptiva al esquema habitual de su equipo, lo que gusto a las dos mujeres que la acompañaban. Caroline Kerr apreció la sugerencia, notando que era la primera vez que escuchaba que la portera titular proponía algo tan innovador para el equipo, esa actitud desafiante era satisfactoria.

La reunión se prolongó hasta altas horas de la noche, pero Mia empezó a preocuparse por que llegaba la hora de su medicación y se disculpó para retirarse a su habitación. Estaba ansiosa por la llegada de Samantha; su relación estaba funcionando muy bien. Después de un mes de noviazgo, habían buscado un hogar que estuviera equidistante de sus trabajos, y vivir juntas había sido una aventura maravillosa. Mia Page la extrañaba mucho y esperaba con ansias verla por la mañana. Además, por primera vez en su vida, comenzaba a considerar la idea de casarse, aunque no se lo había mencionado aún a Samantha, era muy pronto para eso.

Page tenía razones para dudar en avanzar con una solicitud de ese nivel y esas características, pues el recuerdo de su fallido matrimonio anterior con la bella Elena Rossi era suficiente para hacerla reflexionar con cautela sobre dar ese paso con solo tres meses de noviazgo, estaban tan bien juntas que mover los parámetros de su relación podía ser equivocado.

Mia dormía profundamente; eran las cuatro de la madrugada y la calma se adueñaba del lujoso hotel. La joven caía rendida después de tomar su medicación, por lo que no estaba atenta a los diversos sonidos que pudieran surgir a su alrededor. No se percató de que la puerta de su habitación se abrió; solo notó algo diferente cuando sintió que alguien la abrazaba y le daba un beso en la mejilla y otro en la espalda. Samantha había llegado y había entrado silenciosamente a la habitación, dejando sus maletas en la entrada para quitarse la ropa y meterse directamente en la cama, abrazando a su novia mientras le decía: "Qué lindo es abrazarte, mi amor. Ya estoy aquí contigo cariño". Mia reconoció la voz y pudo dormir más profundamente, sintiéndose protegida al estar con la persona que amaba. Lo mismo le sucedió a Kane, quien, después de un agotador viaje, solo quería cerrar los ojos y disfrutar del aroma de su pareja.

El despertar fue más dulce que nunca. Llevaban cinco días sin verse, y ya parecía una eternidad. Cuando Mia se despertó, estaba abrazada a Samantha, con su cabeza entre los hermosos y generosos pechos de Kane, sintiendo los latidos de su corazón, lo que le daba más paz. Al abrir los ojos, se frotaba en los senos de su chica, mientras Samantha, que ya estaba despierta, le acariciaba el pelo como si fuera su bebé más preciado.

"Has despertado, cariño mío. Estás más cariñosa que nunca esta mañana, Mia Page. No me has soltado ningún momento durante toda la noche, como si temieras que me fuera de nuevo", dijo Samantha cariñosamente.

Mia se acurrucaba aún más, cruzando sus brazos fuertemente alrededor de la cintura de su pareja. "Te extrañé muchísimo. Ya no puedo dormir sin ti a mi lado, la cama se me hace enorme y vacía, además, me pongo ansiosa cuando no estás aquí. Es gracioso, a veces eres tú quien necesita protección, como ocurría en nuestro cuarto en la universidad, pero últimamente soy yo quien se refugia en tus brazos, pegada a ti buscando sentirme cuidada. No sé qué hechizo me has lanzado, pero no puedo respirar cuando no estás cerca. El sorteo fue un aburrimiento porque estábamos lejos, a la única persona que vi que y te envío muchos saludos fue a Elena Rossi, es increíble, esta tan feliz como nosotras de que nuestra relación marche por buen camino", confesó Sonic con emotividad, lo que le valió un bombardeo de besos en la boca y en el cuerpo por parte

de su amada. Samantha era feliz demostrando en actos sus sentimientos.

Si dependiera de la pareja ahí presente, se habrían quedado todo el día acostadas en la cama, pero eran ya las ocho de la mañana y tenían instrucciones de reunirse en el lobby del hotel junto a las otras jugadoras de la selección, en una hora debían ir juntas a desayunar y luego iniciar sus labores de preparación técnica, física y táctica para el Mundial. Ese día partirían las actividades más tarde para darles un poco más de descanso a las viajeras pues tenían pocas horas de sueño, pero a partir de entonces, serían dos semanas de intensa preparación antes de su debut contra las viejas conocidas de Suiza. Las seleccionadas de Estados Unidos tenían respeto de sus rivales por todo lo que las habían hecho sufrir en el amistoso, además, las miembros del equipo mostraban preocupación por el grupo que les había tocado, por lo mismo, era importante comenzar a trabajar rapidamente para recuperar la confianza del plantel de forma urgente, ese sería trabajo de Kerr, pero también de las referentes del equipo, entre ellas Mia Sonic Page, Samantha Kane y Kara Lipton.

La nueva reunión del equipo con su entrenadora, capitana y portera fue agradable, ya que volvían a estar todas juntas. Sin embargo, en conjunto eran conscientes de que debían mejorar mucho su nivel en pocos días. Aunque el objetivo de llegar al mundial estaba cumplido, ahora el verdadero objetivo era avanzar como fuera entre los dieciséis equipos que sobrevivirían la fase de grupos. Este desafío no era menor, considerando que la mitad de los equipos quedaban en el camino, eliminados hasta el próximo mundial, considerando que era terrible volver tan pronto a casa.

El equipo destacaba por su falta de triunfalismo y su humildad, evitando caer en la desmoralización anticipada que podría causarles un caos colectivo que después arruinara su desempeño. Las jugadoras tenían la convicción de que, trabajando y esforzándose juntas, podrían cumplir con la tarea. Mantener la cohesión del grupo era clave, y su entrenador lo reiteraba en cada sesión de entrenamiento dirigida por ella y con la colaboración de la exigente Onobe Mikel, quien las hacía correr, arrastrarse, saltar y levantar peso mientras les recordaba: "¡Tenemos un torneo que ganar y para eso debemos estar fuertes! No nos vencerán como a unas niñas en tres simples partidos mundialistas. ¡A trabajar! ¡La clave es que mantengan su mente fuerte señoritas, nadie hará el trabajo sucio por ustedes, hay un país entero mirándolas, los ojos del mundo están encima de ustedes y me imagino que todas quieren provocar una buena impresión! ". Onobe continuo gritándoles: "Las que no se sientan capaces de aguantar este nivel de trabajo y toda la presión que pondré sobre ustedes y el estrés que sentirán puede irse de aquí ahora para no volver. ¡Las hare sufrir! ¡Las hare sudar! Me pedirán descanso y les ira mal".

# PREPARACIÓN

*La concentración previa al partido. Es cuando los equipos se reúnen en un lugar específico, a menudo un hotel o centro de entrenamiento, días antes de un partido crucial de un torneo local o internacional. Durante este tiempo, los jugadores se enfocan en prepararse mental y físicamente para el partido, evitando distracciones externas y centrándose en la estrategia del equipo. Es un período intenso donde se revisan tácticas, se hacen entrenamientos específicos y se busca cohesionar al grupo para afrontar el desafío con la mejor preparación posible. En ese periodo de encierro no solo se hace trabajo físico y táctico, uno de los objetivos más importantes es generar cohesión entre las jugadoras y estudiar al detalle al rival, desde el como se posicionan en la cancha las jugadoras, cómo es su manejo con el balón y como es su carácter, toda esa información es útil a la hora de enviar alguien a la cancha a presionar a sus adversarios.*

La estricta rutina diaria en el complejo de entrenamiento del equipo de Estados Unidos en Alemania era meticulosamente planificada:

- 05:00 am: Levantarse.
- 05:30 am: Desayuno.
- 06:15 am: Charla técnica.
- 07:00 am: Entrenamiento físico en la cancha.
- 10:00 am: Descanso.
- 10:30 am: Revisión de videos de las rivales.
- 12:00 pm: Trabajo físico en el gimnasio.
- 13:00 pm: Almuerzo y descanso en las habitaciones.
- 15:00 pm: Trabajo táctico en la cancha.
- 17:00 pm: Partidos de práctica de 60 minutos.
- 18:30 pm: Descanso.
- 20:00 pm: Cena.
- 21:00 pm: Actividad recreativa.
- 23:00 pm: Acostarse.

Durante esa primera semana de entrenamiento, el equipo dirigido por Caroline Kerr se enfocaba en la preparación interna, experimentando con diferentes esquemas, posicionamientos, protagonistas y una serie de jugadas tácticas previamente establecidas. La presión sobre las volantes de creación Sonic Page y Sara Prize era equitativa, más allá de que Mia fuera la titular indiscutida, ya que Kerr creía que ambas jugadoras podían llegar a ser cruciales en momentos críticos del partido. Por esa razón las necesitaba emparejar lo que más pudiera a un mismo nivel deportivo, lo bueno era que Prize se había recuperado bien de su extensa lesión.

Como estrategia, se evitó programar amistosos internacionales en la primera semana de encierro. Esta decisión resultó acertada al considerar la cantidad de lesiones reportadas en otros equipos debido al exceso de carga física. La ansiedad propia de las jugadoras y del equipo técnico podía llevar a situaciones de riesgo desmedido, especialmente en un campeonato de alto nivel donde la exposición mediática añade presión adicional.

La rutina diaria podía parecer extenuante, pero el ambiente entre las jugadoras lo hacía agradable. Se comprendía que, en desafíos cruciales, el equilibrio entre la seriedad y el disfrute del juego era fundamental para el éxito del equipo. Por ello, se consideraban imprescindibles los descansos, las comidas y las actividades recreativas que se realizaban.

En el terreno de juego, uno de los enfoques clave de Margot Sharp era asegurarse de que

las delanteras, como Kane, Ratchenko, Summer, Rose, Kerr y Forde, fueran igualmente letales, especialmente en términos de velocidad. La preparadora física alemana buscaba que las delanteras estadounidenses tuvieran tanto velocidad como resistencia, ya que los últimos partidos amistosos habían revelado que el contragolpe era una estrategia efectiva para romper las líneas enemigas. Para lograr esto, debían ser capaces de mantener un ritmo de desplazamiento alto y constante en el campo, pero también aprender a dosificar sus esfuerzos.

La línea defensiva del equipo también recibía entrenamientos específicos, dirigidos por la preparadora física de la selección y con la asistencia de la ayudante técnica Onobe Mikel. Las titulares Lea Stefansky, Emily Seymour, Dana Smith y Cate Cox, junto con las suplentes Kara White, Sofie Jenner, Lindsey Williams y Becky Lavelle, debían dominar todas las posiciones defensivas. La premisa era clara: si una central no podía jugar, cualquier otra debía desempeñarse con la misma eficacia en esa posición. Este trabajo se inició mucho antes del viaje a Alemania. Además, se enfocaron en mejorar sus despejes en los saltos, especialmente debido a la fortaleza escocesa en el juego aéreo. La resistencia física también era clave para estas jugadoras, quienes estaban sometidas a un alto nivel de entrenamiento para alcanzar el estándar que Kerr deseaba. Sin embargo, Kerr confiaba en su capacidad, ya que habían logrado mantener su portería imbatida en varios encuentros.

Por otro lado, las arqueras Lipton, Heinz y Onopka trabajaban de manera independiente con la entrenadora de arqueros. Este trabajo difería considerablemente del de las demás jugadoras, pues se enfocaban en el juego con las manos. Debían perfeccionar sus habilidades para saltar, lanzarse al suelo y afinar el juego con los pies. Kara era especialmente hábil en este aspecto y transmitía sus conocimientos a sus compañeras.

En el centro del campo, Penny Miles, Stefi Andersen y Mia Sonic Page tenían la tarea de nivelar el rendimiento con las suplentes Laila Di Marco, Melita Varone, Michelle Stone y Sara Prize. Sara, a pesar de ser suplente, entrenaba con las titulares y llevaba cierta ventaja debido a su experiencia previa en el primer equipo antes de su lesión, cuando llevaba la camiseta número diez en la espalda. Además de trabajar en la precisión y anticipación de las jugadas, estas jugadoras se preparaban para resistir impactos físicos de alta intensidad, ya que en el centro del campo es donde se decide la batalla en un partido. Era el motor de cualquier equipo de fútbol bien armado, el director de orquesta que todos quieren tener.

Mia Sonic Page desempeñaba su rol de líder como capitana, demostrando un temple innato y siendo un ejemplo para sus compañeras en el campo de juego. Su genialidad era evidente, y las demás jugadoras la seguían con admiración, devoción y convicción, convirtiéndose en sus seguidoras naturales. El medio campo era el corazón del equipo, y el desempeño de estas jugadoras era crucial para el éxito en cada partido.

El cuerpo técnico liderado por Caroline Kerr estaba inmerso en proyecciones de resultados para el Grupo F, comprendiendo que cada equipo disputaría tres partidos en la fase de grupos, con la posibilidad de obtener hasta nueve puntos en total al ganar todos sus encuentros. Con rivales como la poderosa Alemania, la discreta Nueva Zelanda y la potente Suiza, la estrategia realista apuntaba a asegurar una victoria contra Nueva Zelanda, obtener un triunfo ajustado y arriesgado frente a Suiza, y asumir una derrota ante Alemania. Con estos resultados, sumarían seis puntos y garantizarían su pase a los octavos de final. Sin embargo, el partido inaugural contra Suiza se consideraba crucial, por lo que las charlas técnicas se centraban en analizar detalladamente imágenes del partido amistoso entre ambos equipos, así como de los enfrentamientos amistosos de sus rivales contra Nigeria y Chile, donde las Suizas habían logrado

victorias consistentes, con un 4-0 contra las Africanas y un 3-1 contra las Sudamericanas, con todos sus equipos jugando con jugadoras titulares.

El equipo de Kerr ya tenía definida la alineación titular para el Mundial de la selección suiza. La entrenadora Gabriela Müller optó por jugadoras con un historial destacado en las ligas europeas: Lena Müller en la portería, Rebecca Schneider en el lateral izquierdo, Nora Zimmermann y Lara Weber en el centro de la defensa, y Julia Meier en el lateral derecho. En el centro del campo, Lisa Fischer ocupaba el flanco izquierdo, Selina Baumann el derecho, mientras que Michelle Stein y Sarah Vogel se encargaban del centro del campo. En la delantera, Lara Müller, Sofia Schneider y Anna Weber conformaban el tridente ofensivo.

El cuerpo técnico, liderado por Gabriela Müller y su asistente Anna Schmid, junto con la preparadora física y exjugadora Elena Wagner, adoptó una planificación similar a la de las norteamericanas al prever una victoria ante Nueva Zelanda, una derrota frente a Alemania y la necesidad de vencer a Estados Unidos. Por ello, el partido de apertura se percibía como crucial, ya que ambos equipos consideraban que ese encuentro definiría mucho del destino que ambos países tendrían en el torneo.

En su interior, Mia Sonic Page reflexionaba sobre el grupo y creía firmemente que Alemania era el equipo por vencer. Consideraba que las jugadoras alemanas tenían una ventaja considerable sobre sus rivales, lo que podía llevarlas a confiarse en exceso. Recordaba cómo en el pasado habían dominado a las tres selecciones rivales con gran autoridad. Consciente de que Alemania tendía a ser ofensiva, especialmente cuando jugaba en casa y con el apoyo de su público, Mia veía esta inclinación como una oportunidad para generar espacios que ella y sus compañeras del centro del campo podrían aprovechar con pases precisos y calculados.

Por esta razón, solicitó al cuerpo técnico que diseñaran prácticas intensivas donde ella y Prize estuvieran bajo una alta presión defensiva para generar pases con mayor efectividad. Mia entendía que la clave residía en la precisión en el medio campo para desequilibrar a la defensa rival y aprovechar las oportunidades de ataque de forma distinta.

El cuerpo técnico accedió a la petición de su capitana, aunque agregar esa práctica significaba extender en cuarenta y cinco minutos el trabajo diario de todas las jugadoras del plantel cuando ya quedaban apenas un par de días para su primer enfrentamiento. Esto intensificó la actividad tanto dentro como fuera de la cancha debido a la presión mediática, lo que apenas dejaba tiempo y espacio para el descanso de las participantes. Sin embargo, las jugadoras tenían claro que esta intensidad era parte inherente del juego y del compromiso que implicaba representar a su selección en un campeonato mundial. Ser seleccionadas era un gran honor fruto de su esfuerzo individual, se lo habían ganado, pero también significaba una gran responsabilidad, ya que debían estar a la altura de las circunstancias y enfrentar las exigencias del alto nivel competitivo.

Un porcentaje significativo de las selecciones clasificadas había disputado sus últimos juegos amistosos antes del inicio del campeonato mundial. Sin embargo, el equipo estadounidense optó por seguir practicando a puerta cerrada, manteniendo su propio ritmo y estrategia. Esta decisión de no participar en amistosos no generó controversia dentro del plantel, ya que todas sus miembros estaban de acuerdo en que sus principales rivales eran ellas mismas y nadie más que ella.

Había una premisa de Kerr que se debía entender, el enfrentarse a otras escuadras como preparación justo antes del inicio del torneo solo aumentaría la incertidumbre o podría afectar negativamente la confianza del equipo, ya sea por una derrota o por un exceso de confianza que

se podía generar en caso de ganar, ni hablar de riesgos de lesiones, realmente por el lado del prisma que uno lo viera había consecuencias que era mejor evitar, pasar por alto o simplemente esquivar aunque pareciera cobardía.

En esa serie de amistosos, los rivales de grupo en que participaba Estados Unidos obtuvieron buenos resultados, lo que se consideraba una situación de doble filo. Alemania venció a Francia por 2-0 en un partido equilibrado, Suiza derrotó a Uruguay 1-0 y Nueva Zelanda, a pesar de su discreta actuación hasta entonces, sorprendió a todo el mundo al derrotar a Japón por un contundente 3-2 en un partido de ida y vuelta. Sin embargo, estas victorias se vieron empañadas por las lesiones sufridas por Suiza, que perdió a dos jugadoras, y Alemania, que sufrió la baja de su portera titular.

Mientras tanto, Mia Sonic Page y sus compañeras se sentían en mejor forma física y mental que nunca. El equipo había aumentado su resistencia física y se desafiaba a sí mismo en cada práctica, superando sus límites anteriormente conocidos. Habían estudiado a fondo a las jugadoras suizas, conociendo sus nombres, rostros y estilos de juego de memoria. Durante los descansos, las duchas, masajes y comidas, las jugadoras estadounidenses discutían alternativas para superar la sólida defensa rival. Mia y Samantha, incluso en sus momentos de descanso, metidas juntas en su cama antes de dormir, revisaban videos de sus rivales y debatían estrategias para sorprender al equipo contrario, utilizando la inteligencia suya y de sus compañeras para desestabilizar a las defensas rivales.

Para las rivales, era lógico que la mayoría de las marcadoras se centraran en Page y Kane. Esto tenía aspectos positivos y negativos. Por un lado, generaría espacio para que sus compañeras de equipo tomaran el control y protagonismo del juego. Por otro lado, significaba que Page y Kane serían atacadas fisicamente en cada partido, una situación que ambas sabían que podrían manejar con los riesgos de que las lesionaran severamente. La capacidad de desmarcarse para dar espacio a jugadoras como Tania Ratchenko era fundamental en este contexto si quería tener más chances de ganar o descontrolar a las oponentes de forma menos lógica que la imaginada, usando formas de moverse en el campo que fueran completamente opuestas a la que el mundo estaba acostumbrado a ver de la selección de Estados Unidos, sin dejar nunca de ser ofensivas, pero usando las técnicas de los magos o ilusionistas al desviar la atención de los espectadores y de los rivales hacia otro lado, eso era inteligente.

Las jugadoras vivían y respiraban fútbol en cada aspecto de sus vidas. Desde que se levantaban hasta que se acostaban, el fútbol era el centro de su atención. Comían, soñaban, hablaban y pensaban en fútbol constantemente, entregando su cuerpo, alma y mente al máximo para el beneficio del equipo. Estaban totalmente concentradas, utilizando todos sus sentidos para contribuir al éxito del equipo. Cada una de ellas trabajaba arduamente, sudando por igual y sin descanso alguno. Podría parecer extraño, pero su dedicación era tan profunda que un ejemplo claro de ello era que la pareja conformada por Samantha Kane y Mia Page no habían tenido relaciones íntimas desde que se concentraron, no por falta de deseo, sino por su compromiso absoluto con el equipo de su país. Ambas chicas renegaban del sexo por otro objetivo que ambas ambicionaban.

Todo fue trabajo, trabajo y más trabajo hasta que llegó la noche anterior al gran día. Las jugadoras se enfrentarían a la selección de Suiza en un estadio lleno de público en Düsseldorf, a las tres de la tarde del martes, durante su última cena antes del duelo, comenzaron a manifestarse los primeros signos de nerviosismo entre las jugadoras, lo que no había ocurrido en las dos semanas de régimen de alto entrenamiento. La cena parecía como si fuera la última cena en que

Jesús predecía que lo iban a traicionar y negar cuando el gallo cantara tres veces. Al principio, todas las muchachas estaban calladas, sentadas en círculo, mirándose sin saber qué decir. Ya no había margen para cambios ni dudas, solo quedaba dar lo mejor de sí. Su técnica las observaba y sentía orgullo, incluso a pesar del silencio. Para ella, era una muy buena señal verlas ahí, mostrando su humanidad. Nada podía ser mejor que esa conexión y compromiso.

No era necesario forzar las palabras. Al ir a la cama, una por una se abrazaron fuertemente de manera fraternal, sin importar si estarían en la cancha o sentadas en el banco de suplentes esperando su turno para ir a mojar la camiseta por su país. Todas eran igualmente valiosas, laboriosas y compartían los mismos sentimientos. Las últimas en retirarse a la cama fueron Mia Sonic Page, la Francotiradora Samantha Kane, Kara Lipton, Tania Ratchenko, Ellen Summer y Sara Prize. Las cinco experimentadas chicas se reunieron en un aquelarre para hacer un pacto: en la que todas se comprometieron a dar lo mejor de sí para alcanzar el campeonato mundial y a no permitir que nada ni nadie las desviara de su objetivo. Prometieron mantener el control en la cancha, no dejarse expulsar ni generar faltas estúpidas y apoyarse mutuamente sin ceder ante la presión de las rivales o a la ansiedad que generaba el público y la prensa. Ese fue el acuerdo entre ellas, un pacto a puerta cerrada del cual sólo participaban las que tenían un rol de liderazgo en el equipo, todas las que eran un modelo para seguir.

Después de hacer el juramento, las jugadoras se retiraron a sus habitaciones. Al día siguiente, temprano, tenían programada una charla técnica y un entrenamiento físico específico que incluía estiramientos, elongación, respiración, hidratación y familiarización con la cancha.

Mia siempre seguía una rutina nocturna antes de los partidos importantes: caminaba por la cancha, tocaba el césped y se imaginaba el partido proyectando en su mente una infinidad de jugadas, muy parecido a lo que hacía la protagonista de la serie gambito de dama cuando se imaginaba las jugadas de ajedrez en el techo de su cuarto en el orfanato. Sin embargo, esta vez no pudo hacerlo debido a las normas que prohibían a uno de los equipos visitar el lugar del partido 24 horas antes. Esta situación inquietaba a Page, pues era salir de una costumbre demasiado arraigada, pero ella planeaba hacerlo por la mañana con el miedo de que no tuviera el mismo efecto. Mientras tanto, Samantha, su novia, le daba masajes en los hombros para relajarla, reconociendo su ansiedad, siendo experta en brindarle paz a su mujer. Aunque no era fácil, cuando conoces a alguien tan bien como a tu propia sombra, todo se vuelve más manejable. En la universidad, Samantha Kane solía usar a Sonic como su coraza al ser la más temerosa y débil a nivel de autoestima, pero con el tiempo encontró hermoso que los roles se invirtieran, sintiéndose bien al ser el apoyo principal en la relación, ser el sostén de la valiosa y gloriosa Mia Page, la verdad ambas eran el pilar de la otra, eso las hacía el mejor de los equipos dentro y fuera de la cancha, eso daba un valor incalculable a su relación.

Después de los masajes, ambas se metieron en la cama con pijamas, a pesar de estar acostumbradas a dormir desnudas. Buscaban todas las formas posibles de evitar la tentación, pero eso no impidió que Samantha se lanzara a besar a Mia en la boca. Antes de apagar las luces y después de hacerlo, la joven pareja se entregaba literalmente a los besos. Estaban profundamente enamoradas y eso les bastaba para sentirse en las nubes.

"Buenas noches, Mia. Te amo y descansa; mañana será un día duro, pero sé que será grandioso", rompió el silencio de la noche Samantha. Mia finalmente soltó lo que llevaba dentro, sintiendo una responsabilidad mayor por ser la mejor jugadora del mundo: "Cariño, realmente tengo miedo de no estar a la altura. Todas confían en mí, y lo aprecio mucho, pero me aterra fallarles y decepcionarlas. Si no fuera por ti, no podría levantarme a entrenar. Gracias por aguantarme. Te

amo demasiado. ¿Me prometes que nunca me dejarás?" Samantha acarició su rostro y respondió con dulzura: "Amor, jamás te dejaré. Ahora nuestra responsabilidad es guiar a las chicas, darles confianza y no achicarnos. Deben vernos fuertes, deben verte fuerte. Así que descansa, y mañana quiero ver a la Page líder".

Mia se abrazaba fuerte a Samantha, sintiendo la necesidad de sentirse más cerca de ella. Se aferró con fuerza para sentirse cuidada, hundiendo su cabeza en los senos de su pareja como lo haría una niña pequeña. Samantha sabía que Mia se volvía más cariñosa cuando estaba ansiosa, así que se quitó la parte de arriba del pijama y permitió que su novia besara sus senos como si fuera una bebé, lo que la relajó. Mientras tanto, Kane acariciaba el pelo y el rostro de Mia, diciéndole con ternura: "Descansa, mi vida. Todos te ven fuerte, pero para mí eres mi bebé, Mia Page, y te adoro por eso". El acto era de ternura y no tenía ninguna opción ni contexto para ser sexualizado por que Page no buscaba sexo, buscaba sentir que alguien la cuidaba y que podía mostrarse vulnerable frente a alguien y esa era su pareja que disfrutaba ver como su novia se dormía pegada en uno de sus pechos agotada y en paz durmiendo relajada. Una forma tan pura y tranquilizadora de consuelo como el acto de fingir amamantar del pecho de la persona amada es difícil de encontrar. Es un gesto íntimo y reconfortante que ayuda a muchas personas a sanar sus penas, una de esas personas era Mia y los senos generosos de Kane siempre habían sido su perdición y a su vez su fascinación, los adoraba.

Después de esos momentos íntimos y reconfortantes, las chicas se fueron relajando gradualmente. Con sus corazones llenos de amor y confianza mutua, Mia y Samantha se acurrucaron juntas en la cama. La atmósfera tranquila y el suave roce de sus manos las envolvieron en un ambiente de paz. Poco a poco, los párpados pesados comenzaron a cerrarse lentamente, dejando que el sueño las abrazara suavemente. Las respiraciones acompasadas y los latidos tranquilos indicaban que el cansancio y la serenidad habían hecho efecto. Así, entre susurros de cariño y la calidez del amor compartido, las chicas se sumergieron en un profundo y reparador sueño. El silencio reinó en la habitación mientras Mia y Samantha se sumergían en un sueño profundo y reparador. La luz de la luna se filtraba por la ventana, pintando suavemente las paredes con destellos plateados. El reloj marcaba las horas en un susurro constante, acompañando el suave vaivén de la respiración cada una de las chicas.

A medida que avanzaba la noche, el ambiente se volvía más sereno y tranquilo. Las estrellas brillaban en el cielo nocturno, y el suave murmullo del viento acariciaba las cortinas. Dentro de la habitación, el calor compartido entre Mia y Samantha creaba una sensación de seguridad y confort. En el transcurso de las horas, los sueños se entrelazaban con la realidad, llevando a las chicas a aventuras, paseos, partidos y escenarios imaginarios. Los pensamientos y emociones del día se desvanecían lentamente, dando paso a un estado de calma y descanso profundo.

# DEBUT

*El debut de un equipo en un torneo de fútbol es el emocionante capítulo inicial en la historia competitiva que marca su entrada en la escena internacional. Es el momento en que los jugadores, entrenadores y aficionados se unen con expectativas, nerviosismo y determinación. Desde el pitido inicial, cada paso, cada pase y cada gol son parte de esta nueva página en la trayectoria del equipo, donde se enfrentan a rivales desconocidos, despliegan su estrategia cuidadosamente elaborada y buscan dejar una impresión duradera en el torneo. Es un momento de intensidad, donde cada acción cuenta y cada resultado puede forjar el camino hacia el éxito o presentar desafíos que deben superarse con habilidad y espíritu de equipo.*

En el estadio Mercedes-Benz Arena de Düsseldorf, con sesenta y cinco mil personas en las gradas, mientras se preparaba el emocionante partido entre dos potencias del fútbol mundial, la jueza Melina Masías de España, las jueces asistentes de línea Elena Ruiz de España y Marika Andersson de Suecia revisaban detalladamente sus posiciones y el estado de la cancha sede del Grupo F. La cuarto árbitro, Martina Sánchez de Argentina, verificaba las comunicaciones con el equipo técnico y con la gente del VAR, realizando chequeos exhaustivos para minimizar los errores.

Mientras tanto, en la sala del VAR, el equipo estaba compuesto por Ana Costa de Portugal, Diego Varela de Brasil, Fatima Al-Hassan de Arabia Saudita, Zhang Wei de China, Natalia Kovalenko de Ucrania, Thiago Silva de Brasil, Emma Johnson de Irlanda y Javier Morales de México. Todos estaban listos para intervenir si surgía alguna situación controvertida durante el partido, asegurando la imparcialidad y precisión en las decisiones arbitrales, mientras se podía sentir el himno del campeonato mundial, esa mañana en ese mismo campo de juego las Alemanas habían dado el primer golpe al ganarle por 2-0 al cuadro de Nueva Zelanda lo que era un resultado esperado en el Grupo F, por lo que las locales ya estaban en la cima de la tabla de posiciones de su grupo y las oceánicas últimas por tener dos goles en contra, lo que ya ponía empatadas en el segundo lugar a los cuadros de Suiza y Estado Unidos que estaban por jugar, mientras ya se comenzaban a mostrar las alineaciones en las pantalla gigantes del estadio de la sede mundialera y en la de los televisores de todo el Mundo mientras las jugadoras comenzaban a formarse afuera de su camarín para caminar hasta la manga que las llevaba al lugar de salida hacía la cancha, para que ambos equipos comenzaran a salir al escenario del partido juntos de forma simultánea mientras se tocará el himno del torneo. Las jugadoras de Caroline Kerr estaban concentradas.

Pronto comenzó a sonar el himno de la Confederación Mundial de Fútbol, mientras Mia Sonic Page, que estaba detrás de Kara Lipton en la fila, le decía: "Vamos, Lipton, hoy debes volar como un águila de cabeza blanca y atajarlo todo". La portera se echó a reír y le respondió: "Page, encárgate de sobrepasar a estas rivales, no podemos perder estos puntos".

En ese momento, Mia, con la cinta de capitana en el brazo, gritó a sus compañeras: "¡Vamos, Estados Unidos!", mientras todas ellas coreaban "¡Vamos!" y aplaudían. Las jugadoras suizas permanecían en silencio, sin siquiera mirar a sus contrincantes, concentradas únicamente en el partido, hasta que las jóvenes estadounidenses comenzaron a salir al campo."

| Suiza | Estados Unidos |
|---|---|
| Sophie Herzog (Portera) | Kara Lipton (Portera) |
| Lara Dickenmann (Defensa) | Lea Stefansky (Defensa) |

| | |
|---|---|
| Sandrine Mauron (Defensa) | Emily Seymour (Defensa) |
| Ana-Maria Crnogorčević (Centrocampista) | Penny Miles (Centrocampista) |
| Alisha Lehmann (Delantera) | Tania Ratchenko (Delantera) |
| Florijana Ismaili (Delantera) | Ellen Summer (Delantera) |
| Viola Calligaris (Centrocampista) | Mia Sonic Page (Centrocampista) |
| Rachel Rinast (Defensa) | Dana Smith (Defensa) |
| Cinzia Zehnder (Centrocampista) | Stefi Andersen (Centrocampista) |
| Noëlle Maritz (Defensa) | Cate Cox (Defensa) |
| Noemi Studer (Centrocampista) | Samantha Kane (Delantera) |
| Gabriela Müller (Técnico) | Caroline Kerr (Técnico) |

Las jugadoras se ubicaron en el centro del campo de juego, con el cuerpo arbitral entre ellas, mientras la bandera del equipo Suizo empezaba a ondear y las jugadoras con emoción entonaban su himno nacional: "Cuando en las noches silenciosas resplandece nuestro querido país, El cielo estrellado nos muestra claramente que un pueblo feliz ha encontrado refugio.

Dios, en tu amplio y poderoso dominio, ¡Cuando en las noches silenciosas resplandece nuestro querido país, El cielo estrellado nos muestra claramente que un pueblo feliz ha encontrado refugio! Dios, en tu amplio y poderoso dominio, ¡Oh, Señor, ¡protege a nuestro país! Que viva la libertad, florezcan las flores de la patria, Que estemos unidos en fraterna convivencia.

Que resuene, resuene el grito de una valiente y unida nación, Reunidos por la libertad, Unámonos en un juramento, Que resuene, resuene el grito de una valiente y unida nación, Reunidos por la libertad, Unámonos en un juramento. "Oh Señor, ¡protege a nuestro país! Que viva la libertad, florezcan las flores de la patria, Que estemos unidos en fraterna convivencia.

Que resuene, resuene el grito de una valiente y unida nación, Reunidos por la libertad, Unámonos en un juramento, Que resuene, resuene el grito de una valiente y unida nación, Reunidos por la libertad, Unámonos en un juramento." El público que las acompañaba en el estadio estaba emocionado y coreaba con fuerza su himno patrio al mismo tiempo de las jugadoras, lo que era emotivo hasta para las jugadoras rivales y los espectadores que miraban las transmisiones del partido en todos los lugares del planeta. Ya que para cualquier deportista es un orgullo enorme representar a un país en campeonatos de categoría mundial.

El público, en un gesto respetuoso, guardó silencio al inicio del himno nacional de Estados Unidos, mientras todas las jugadoras colocaron su mano derecha sobre el corazón y lo entonaron con toda su fuerza, como si buscaran intimidar con el cantico a sus rivales. Los asistentes al estadio que venían a apoyarlas se pusieron de pie en señal de apoyo. Las cámaras de televisión enfocaban de cerca los rostros de cada una de las jugadoras, mostrando sus gestos y la pasión con la cual homenajeaban s su país.

"Oh, díganme si en la aurora venidera, lo que tanto nos enorgullece a la luz del crepúsculo, cuyas franjas y estrellas, a través de la tormenta, ondeaban valientemente sobre las almenas que vigilábamos. Y el resplandor rojo de los cohetes, las bombas que estallaban, nos daban prueba en la noche de que nuestra bandera aún estaba allí. Oh, díganme si esa bandera estrellada aún ondea sobre la tierra de los libres y el hogar de los valientes."

Después de cantar sus himnos nacionales, las capitanas de los equipos protagonistas: Sophie Herzog de Suiza y Mia Page de Estados Unidos, junto con la jueza Melina Masías de España, se encontraron en el centro del campo para llevar a cabo el sorteo. La tensión era palpable mientras la moneda lanzada por Melina Masías volaba en el aire para luego indicar que el primer balón pertenecería a las suecas.

Con el corazón latiendo fuerte, las jugadoras de Estados Unidos fueron las primeras en dirigirse a sus posiciones en el campo de juego mientras Sonic gritaba para apresurarlas y darles fuerza. Kara Lipton se colocó firme en la portería, lista para proteger su arco con determinación. Lea Stefansky y Emily Seymour, las defensas centrales, se posicionaron con mucha seriedad, preparadas para enfrentar cualquier embate suizo. A su lado, Dana Smith en la defensa izquierda y Cate Cox en la defensa derecha, completaban la sólida y ya probada línea defensiva de Estados Unidos.

En el centro del campo, la energía era palpable con Penny Miles, Stefani Andersen y la superestrella Mia Page ocupando las posiciones. Estas jugadoras se preparaban para ser el motor del equipo, controlando el juego y distribuyendo el balón con precisión. En la delantera, Tania Ratchenko en la banda derecha, Ellen Summer en el centro y Samantha Kane en el flanco izquierdo, las jóvenes se posicionaron con determinación, listas para desafiar la defensa suiza y buscar oportunidades de gol.

Posteriormente fueron las Suizas las que se posicionaron: Lena Müller fue a su portería. En la línea defensiva, Rebecca Schneider en el lateral izquierdo, Nora Zimmermann y Lara Weber en el centro de la defensa, y Julia Meier en el lateral derecho, formaban un bloque sólido y bien organizado. En el centro del campo, Lisa Fischer en el flanco izquierdo, Selina Baumann en el flanco derecho, y Michelle Stein y Sarah Vogel en el centro, trabajaban en conjunto para controlar el juego y crear oportunidades para el equipo suizo. En la delantera, Lara Müller, Sofia Schneider y Anna Weber conformaban el tridente ofensivo, listas para desafiar la defensa estadounidense y buscar el gol. El estadio vibraba con emoción mientras esperaba el silbato inicial de la jueza nacida en Málaga.

En los primeros diez minutos tras el pitazo inicial, el juego se desarrolló de manera dinámica, un tanto evidente y estratégica. Michelle Stein de Suiza inició el juego con un pase preciso hacia la delantera Sofia Schneider, quien intentó avanzar con determinación. Mientras tanto, en el medio campo de Estados Unidos, Penny Miles se destacó por su habilidad para salir a interceptarla y así evitar el avance suizo, con Stefani Andersen brindando apoyo defensivo al darle cobertura mientras la capitana Mia Sonic Page seguía manteniéndose libre en esa jugada, esperando el espacio para recibir un posible pase y generar el contraataque de ser posible.

Las jugadoras del centro del campo estaban atentas y organizadas, buscando mantener el control y distribuir el balón de manera efectiva. Al mismo tiempo, las delanteras de ambos equipos mostraban un alto nivel de alerta, buscando espacios y oportunidades para recibir algun pase filtrado o aéreo que les permitiera crear peligro en el área contraria.

A pesar de la intensidad del juego, se notaba una falta de choques físicos, ya que ambos equipos parecían estar estudiándose y buscando oportunidades tácticas más que disputas físicas

directas. El partido se desarrollaba con un ritmo cauteloso pero dinámico, en el que cada equipo buscaba encontrar su mejor estrategia para tomar la delantera. Samantha Kane no se desgastaba y se mantenía atenta en la banda izquierda, esperando que las creadoras de juego hicieran alguno de sus lujos mientras Ellen Summer retrocedía un poco para ayudar como enganche.

Al minuto quince, Suiza desató un rápido contragolpe que mantuvo a los espectadores al borde de sus asientos. Michelle Stein recuperó el balón en el centro del campo y rápidamente lo envió hacia adelante, buscando a Sofia Schneider en la punta. Con un toque magistral, Schneider superó la línea defensiva de Estados Unidos y se lanzó hacia el área rival con velocidad. Sin embargo, la defensa estadounidense no se quedó de brazos cruzados. Lea Stefansky y Emily Seymour, las defensoras centrales del equipo, reaccionaron con rapidez y cerraron espacios para dificultar el avance de Schneider. Dana Smith se desplegó hacia el lado izquierdo, cortando la línea de pase hacia el centro del área de forma efectiva.

En el centro del campo, Penny Miles y Stefani Andersen se replegaron para apoyar a las defensoras, mientras que Mia Sonic Page se mantuvo alerta en caso de que el contragolpe Suizo terminara mal y generara una oportunidad para un contraataque americano rápido.

El estadio rugía de emoción mientras Sofia Schneider continuaba su avance, sorteando hábilmente a las defensas contrarias. Pero Estados Unidos no estaba dispuesto a ceder tan fácilmente su terreno. Con una coordinación perfecta, Lea Stefansky se lanzó en un esfuerzo desesperado y logró interceptar el balón justo en el momento crucial, frustrando el peligroso contragolpe suizo y evitando así una situación de gol inminente.

La acción en esa jugada fue intensa y emocionante, con ambos equipos rivales demostrando su habilidad en cada momento del partido.

En el minuto veintidós, Mia Sonic Page recibió un pase preciso de Penny Miles en el centro del campo, y con elegancia controló el balón para iniciar un avance prometedor para Estados Unidos. Sin embargo, antes de que pudiera acelerar, Michelle Stein de Suiza ejecutó una entrada dura y deslizante, impactando el tobillo derecho de Page con fuerza.

A pesar del contacto y la posible falta, la jueza Melina Masías decidió no detener el juego, lo que generó controversia entre las jugadoras y el público. Mia Page, sin embargo, mantuvo la compostura y continuó con la jugada, aunque se notaba una leve cojera mientras avanzaba.

El balón pasó a los pies de Stefi Andersen de Estados Unidos, quien trató de reorganizar el juego en medio de la confusión. Andersen intentó avanzar con decisión, pero la presión de la defensa Suiza fue intensa. En un intento por despejar el peligro, Andersen lanzó un pase hacia Ellen Summer, quien se encontraba en una posición favorable para el disparo.

Con valentía, Ellen Summer se preparó para el remate al arco, pero la presión defensiva de Suiza la obligó a tomar la decisión rápidamente. Lamentablemente, su disparo salió desviado, rozando apenas el travesaño del arco rival y perdiendo una oportunidad valiosa para Estados Unidos.

La acción fue intensa y llena de emociones encontradas, con la jugada, desde el pase de Page hasta el disparo de Summer mostrando la dinámica y la tensión característica de un partido de alto nivel como este. El público se deleitaba con la intensidad del juego, mientras tanto, las casas de apuestas se veían abrumadas por la incertidumbre de quién saldría victorioso, ya que ambos equipos mostraban un nivel de juego excepcional.

En el minuto treinta y cuatro, Mia Page demostró su habilidad excepcional al robarle el balón a Julia Meier en una acción precisa. Con una explosión de velocidad, comenzó a avanzar hacia el área rival, eludiendo a varias jugadoras suizas como Lara Weber, Sandrine Mauron y

Ana-Maria Crnogorčević entre otras, con movimientos ágiles y certeros.

Mia llegó al fondo del área con determinación, donde se encontró con Tania Ratchenko. En una combinación fluida y rápida, Ratchenko superó a la defensa de Rebecca Schneider con un regate sublime y devolvió el balón a los pies de Sonic Page, quien se encontraba sola frente al arco.

En un momento crucial, la portera Lena Müller salió para frenar el avance de Sonic Page, pero la habilidosa jugadora estadounidense utilizó su pierna izquierda y con un pase filtrado perfecto encontró a su compañera y novia, Samantha Kane, que ya corría hacia el arco rival.

Con un tiro impactante y preciso, Samantha Kane lanzó el balón que rompió las redes, desatando la euforia en el estadio. Las jugadoras de Estados Unidos, entre gritos de emoción, corrieron a abrazar a Kane mientras el público estallaba en júbilo ante el gol increíble que acababan de presenciar. ¡Golazo! Estados Unidos tomaba la delantera con un magnífico 1-0, gracias a una jugada extraordinaria donde Mia Page, Tania Ratchenko y Samantha Kane se coordinaron a la perfección, como un reloj suizo, para superar a la defensa rival. La precisión y determinación de las tres jugadoras estadounidenses fueron elogiadas tanto por el público como por la prensa especializada, destacando su frialdad y maestría en el terreno de juego. Era irónico que la precisión fuera lo que derrotara a las Suizas.

En el minuto cuarenta y cinco del primer tiempo, las jugadoras de Caroline Kerr estaban resistiendo con firmeza, manteniendo el marcador a su favor, jugando a la perfección en cada una de las líneas sin haber cometido ningún error, demostrando que en ese momento el marcador hacía justicia a lo que ocurría en la cancha. Sin embargo, el fútbol no sabe de justicia, una hábil jugada de Nora Zimmermann cambió el panorama completo del partido. Zimmermann robó el balón a Tania Ratchenko en un movimiento rápido y preciso, desatando un contragolpe vertiginoso para Suiza, a una velocidad que era salida de una carrara de cien metros planos.

La extraordinaria Michelle Stein tomó el control del balón y, con una habilidad impresionante, eludió a tres jugadoras estadounidenses en un abrir y cerrar de ojos, sin que nadie pudiera detenerla. Con una visión excepcional, Stein realizó un pase aéreo perfectamente ejecutado hacia Lara Müller, quien se encontraba en posición óptima para recibirlo mientras se movía anticipando los cierres de la defensa americana.

Müller, sin dudarlo, golpeó el balón de primera en el aire con precisión y fuerza, enviando un tiro curvo imparable hacia la portería defendida por Kara Lipton, que se lanzó a atajar solo para las fotos. El disparo fue inatajable, espectacular y el estadio estalló en júbilo cuando el balón se coló en la red, igualando el marcador a un desesperante 1-1 justo antes del pitazo que las enviaba a todas al descanso en camarines.

La jugada fue un ejemplo de la calidad y la intensidad que caracterizaban a ambos equipos, dejando a los espectadores ansiosos por lo que depararía la segunda mitad del partido. El equipo de Estados Unidos salió del campo de juego un tanto molestas por su única falla, pero no podían desconocer el mérito de las Suizas que también estaban haciendo un partido con ideas claras, era un buen juego y todas debían sentir que habían entregado su máximo esfuerzo pues aun quedaban cuarenta y cinco minutos de emoción y todo podía pasar en el primer partido de ambos elencos. Camino a camarines Mia Page abrazo a Samantha Kane y le sonrío, la capitana tenía una buena sensación con el partido, esa buena energía se transmitía a todas sus compañeras que sabían que tenían que salir a trabajar un poco más, pero habían entrenado para eso y sabían que Suiza era un buen rival, se habían preparado para que no fuera fácil.

Al llegar al vestuario al término del primer tiempo, la entrenadora Caroline Kerr reunió a

sus jugadoras para una charla motivadora que destacara lo positivo hasta el momento, pues necesitaba mantener la moral lo más alto posible. Con voz firme pero alentadora, Kerr comenzó reconociendo el buen desempeño de su equipo en la primera mitad del partido, mirándolas a todas a los ojos, con una genial cara de convicción.

"Chicas, han hecho un trabajo increíble hasta ahora", comenzó Kerr. "Han mostrado determinación, habilidad y trabajo en equipo que nos ha llevado a estar en esta posición. Nuestro gol fue producto de esa conexión y entrega que han demostrado en el campo. Todo lo que hemos practicado está funcionando y recuerden que no jugamos contra el aire, esas chicas también han entrenado y lo han dado todo para conseguir derrotarnos, su gol fue excelente y no tenemos nada que criticarnos, el resultado hasta el momento es justo para amos equipos, queda todo un tiempo y tenemos muchas más herramientas, ustedes saben lo que tenemos que hacer".

Destacando los puntos fuertes del equipo, Kerr elogió la resistencia defensiva, la capacidad para generar oportunidades de gol y la cohesión en el centro del campo. "Nuestra defensa ha estado sólida, nuestras mediocampistas han mantenido el control del juego y nuestras delanteras han sido incisivas y peligrosas. Estamos en este partido porque lo merecemos, nadie nos ha regalado nada y lo han demostrado hoy".

Kerr continuó su discurso resaltando la importancia de mantener la concentración y la intensidad en el segundo tiempo. "Sabemos de qué somos capaces, y ahora es el momento de mostrarlo aún más. Vamos a seguir presionando, buscando espacios y siendo inteligentes en cada jugada". Finalizando su motivadora charla, Kerr recordó el apoyo de la afición y la importancia de jugar con el corazón. "Este es nuestro momento, chicas. Vamos a salir al campo con determinación y coraje, sabiendo que podemos lograrlo juntas. ¡Vamos por la victoria en este segundo tiempo!"

Con estas palabras de aliento y confianza, Kerr inspiró a sus jugadoras para encarar la segunda mitad del partido con renovado ímpetu y determinación. Las jugadoras no esperaron más y salieron a la cancha felices, con una motivación enorme y con ganas de ganar el encuentro.

El árbitro dio el pitazo inicial para dar comienzo al segundo tiempo, y fue Mia Page quien tomó el balón con determinación desde el centro del campo. Con un movimiento rápido y preciso, Page avanzó unos metros y vio a Ellen Summer posicionada estratégicamente en el flanco derecho.

Sin dudarlo, Page ejecutó un zapatazo potente y preciso, enviando el balón en un pase largo y elevado hacia Summer. El balón surcó el campo, llevando consigo la intención ofensiva de Estados Unidos en busca de ampliar su ventaja en el marcador. Ellen Summer, atenta y lista para recibir el pase, hizo una carrera explosiva hacia el área rival, anticipándose a la defensa suiza. Con habilidad, controló el balón con el pecho y se preparó para realizar un regate rápido y efectivo. Las jugadoras de Suiza lograron frenar la marcha, pero el inicio hablaba muy bien de la actitud con que las jugadoras capitaneadas por Sonic Page habían salido a la cancha de juego.

Los primeros veinte minutos del segundo tiempo fueron intensos y disputados en el centro del campo sin darse mucha tregua entre los dos elencos. Mia Sonic Page, a través de los pases de Penny Miles o Stefani Andersen, intentaba avanzar como podía para romper la exigente defensa suiza. Mientras tanto, Ellen Summer también se retrasaba ocasionalmente para apoyar en la construcción del juego al ver que las rivales ahogaban a sus compañeras frenándolas de a dos jugadoras. Las Suizas no tenían empacho en forzar cada vez más el partido ya que para ambos elencos era jugarse la vida por esos tres puntos si querían avanzar a octavos de final.

Sin embargo, la sólida línea defensiva y el centro del campo de Suiza se mostraban firmes y decididos, dando batalla con fuerza ante los intentos de Estados Unidos. La presión y la marca cerrada dificultaban los avances de las jugadoras estadounidenses, generando un juego equilibrado y táctico en el medio campo, lo que no le molestaba a las de Kerr.

En el minuto sesenta y cinco, Sonic Page volvió a recibir el balón, esta vez de los pies de Emily Seymour, en un intento por crear una oportunidad de gol. Sin embargo, Michelle Stein de Suiza cometió una falta por segunda vez a la capitana de Estados Unidos, ahora pateándole el mismo tobillo que ya le había castigado a Sonic. El impacto fue tan fuerte, que Mia Page se revolcó en el suelo con mucho dolor, evidenciando la dureza de la falta, pues ella no era una jugadora de simular.

Finalmente, la jueza española Melina Masías corrió hacía la jugada y decidió sacar la tarjeta amarilla para Stein, marcando la falta y mostrando que no toleraría más acciones antideportivas de ese tipo. La tensión en el campo se hizo palpable, con ambos equipos luchando cada vez más intensamente por el control del partido, mientras Mia Page se mantenía sentada en el suelo arreglando sus medias y sus zapatos de fútbol después de la falta, tomando un segundo aire para seguir al ataque del partido.

El momento crucial llegó en el minuto setenta y uno del segundo tiempo. La falta, situada a unos treinta metros del arco rival, ofreció a Mia Page la oportunidad de desplegar una estrategia ingeniosa. Con gestos rápidos y comunicativos, Mia indicó a Tania Ratchenko que se posicionara para recibir un pase aéreo. Simultáneamente, Ellen Summer llevó a la marca hacia el lado derecho del arco rival, distrayendo a la defensa Suiza.

La portera Lena Müller, consciente de la rapidez y peligro de Samantha Kane, mantuvo su mirada fija sobre ella, anticipando cualquier movimiento de la letal delantera, conociendo sus capacidades y la complicidad en la cancha que tenía con Sonic Page por lo años que habían jugado juntas desde su época en la Universidad en Barcelona.

Con la señal de la jueza del encuentro, Mia Page sorprendió a todos. En lugar de lanzar un centro directo al área, realizó un pase corto y preciso a Cate Cox, quien detuvo el balón con elegancia y dejó que Mia se acercara corriendo con el espíritu de una depredadora, sin desviar en ningún momento la mirada del arco, era increíble, la joven nunca miró la pelota ni volvió a observar al resto de las jugadoras que estaban en la cancha.

Mia Page, con seriedad y concentración absoluta, impactó el balón desde unos treinta metros con un efecto angulado impresionante. El disparo fue como una obra maestra en movimiento, con la pelota trazando una curva perfecta hacia el arco, abriéndose por la izquierda mientras todas las rivales y compañeras se encontraban en la parte derecha.

En un instante de asombro, parecía que la pelota se desviaría fuera de la cancha, pero el efecto calculado resultó ser magistral. La pelota se encajó en el vértice superior izquierdo del arco, dejando a la arquera de Suiza sin posibilidad de llegar a ese lugar, sin ni siquiera mover sus pies.

El estadio estalló en júbilo mientras Mia Sonic Page levantaba las manos en señal de victoria, gritando su gol al público. El mundo del fútbol se rindió ante la genialidad individual de Page, que colocaba a Estados Unidos en la delantera gracias a su capitana que llevaba mil batallas en el cuerpo, como una verdadera titan, una Goliat del fútbol mundial.

¡Golazo! Con ese marcador momentáneo, las jugadoras del equipo americano se situaban temporalmente en segundo lugar en la tabla de posiciones del Grupo F, detrás de Alemania, pero con igual cantidad de puntos, tres, lo que demostraba la intensa competencia y emoción en el

torneo. Hasta el momento el equipo de Caroline Kerr estaba haciendo la tarea, mientras Onobe Mikel no dejaba de gritarle a sus compañeras.

El partido avanzaba con intensidad y Estados Unidos se encontraba en un momento de dominio, habiendo generado tres oportunidades claras de gol. Tania Ratchenko y Ellen Summer protagonizaron dos de esas chances, cada una con un remate peligroso que rozó el arco suizo. Sin embargo, la precisión en la definición parecía escaparse en esos momentos cruciales, lo que era normal en la disputa de un primer partido en un campeonato importante, donde por lo general las jugadoras están recien calibrando sus mejores armas y aún las punterías no están en su punto perfecto, lo que era algo común que se corregía solo con los minutos en cancha. Ante esa situación solo resta esperar que las cosas vayan pasando.

Mientras tanto, las jugadoras suizas se mantenían en una postura defensiva, concentradas en contener los constantes ataques de Estados Unidos. La defensa Suiza, liderada por Nora Zimmermann y Lara Weber, se esforzaba por bloquear los avances de las delanteras estadounidenses.

El reloj seguía corriendo y la tensión en el campo era palpable. Las estadounidenses buscaban incansablemente el gol que les asegurara la victoria, mientras que las suizas se aferraban a mantener su arco sin más sobresaltos en busca de una oportunidad de contragolpe que les permitiera por último asegurar el empate y con eso conseguir un punto. En esas instancias mundialistas un punto o un gol a favor puede ser de oro.

Cada jugada era una batalla en sí misma, con las jugadoras de ambos equipos desplegando su mejor juego en un enfrentamiento cada segundo más físico, mientras sus protagonistas perdían precisión con el cansancio acumulado. La afición en las gradas estaba al borde de sus asientos, expectante ante lo que aún podía deparar el desenlace de este emocionante encuentro, pues nada era seguro y lo dejo claro el primer tiempo cuando en el último minuto las Suizas habían logrado igualar el marcador 1-1, pero ahora las americanas tenían dos tantos a favor, uno de Kane y otro de su novia Page, la dupla y pareja dorada del fútbol mundial.

En el último suspiro del partido, las suizas protagonizaron un ataque sorprendente liderado por su delantera Anna Weber. Con una habilidad y resiliencia increíble, Weber se hizo del balón desde el medio campo y comenzó una carrera vertiginosa hacia el arco defendido por la portera americana Kara Lipton. Sorteando a las jugadoras estadounidenses con maestría, Weber se abrió paso en una jugada personal impresionante sacada de otro partido y contexto, pues nadie esperaba un ataque así.

Con determinación, Anna Weber se aproximó al área rival, pero su disparo, aunque bien ejecutado por su colocación, no logró sorprender a la portera de Estados Unidos debido a su baja potencia, quien atajó el balón sin mayores complicaciones, casi como en una práctica. El peligro se disipó rápidamente para el equipo estadounidense, justo en el momento en que la jueza española Melina Masías hizo sonar el silbato final del partido.

Con un marcador final de 2-1 a favor de Estados Unidos, las jugadoras capitaneadas por Mia Sonic Page celebraron la victoria y los tres puntos obtenidos en un encuentro repleto de emociones y momentos intensos. La actuación destacada de Anna Weber en el último ataque de Suiza fue una muestra de la competitividad presentes en este emocionante torneo. Mientras Estados Unidos conseguía los tres puntos que tanto necesitaba, pero aún quedaba vencer a Nueva Zelanda y hacer lo mejor posible contra Alemania, el cuadro local. Las jugadoras celebraban el triunfo como si hubieran ganado la final de la copa del mundo, ahora tendrían solo tres días de preparación para enfrentar a Nueva Zelanda en un partido que debían ganar o sí o sí, por lo que

debían mantener la humildad en la fase de grupos, ya que nada estaba dicho hasta ahora.

El pitido final marcó el fin de un emocionante encuentro entre Suiza y Estados Unidos. Las jugadoras de ambos equipos se acercaron unas a otras, intercambiando abrazos y gestos de respeto después de haber dejado todas sus energías y pasión dentro del campo de juego. Los cuerpos técnicos también se acercaron entre sí y se sumaron a este momento de camaradería y reconocimiento mutuo, celebrando la competencia y el espíritu deportivo que habían demostrado. Los abrazos y las conversaciones entre las jugadoras y los cuerpos técnicos de Suiza y Estados Unidos fluían de manera amigable y sincera, demostrando que ambas selecciones estaban ahí para competir en un espíritu de juego limpio, pero también con una firme determinación de alcanzar el campeonato. Se podía sentir en el ambiente la energía competitiva, pero también el respeto mutuo y la camaradería que caracterizaban a este tipo de encuentros deportivos de alto nivel, donde la clase de los protagonistas se demuestra antes, durante y después de que suena el silbato inicial.

Mientras tanto, el público ovacionaba con locura y devoción a ambos equipos por la entrega y dedicación que habían demostrado en cada uno de los pasajes del partido, regalando jugadas extraordinarias, dignas de una Copa del Mundo, lo que era altamente valorado por los seguidores, mientras la prensa especializada comentaba absolutamente lo mismo, mencionando a Mia Sonic Page como fundamental en el partido sin desconocer el gran gol de Samantha Kane para aperturar el marcador, eso sí, se comentaba que el nivel general del Seleccionado de Estados Unidos aún estaba lejos de su mejor momento en clasificatorias, aumentando lentamente el poder y la cantidad de detractores que comenzaban a aparecer por las últimas decisiones tomada por Caroline Kerr, pues muchos especialistas deportivos insistían en que el descanso que les había dado a las titulares en pleno proceso clasificatorio les afecto el desempeño.

El elenco ganador de Estados Unidos se retiró hacia los vestuarios para celebrar su merecida victoria. Una vez dentro, el ambiente se llenó de júbilo y emoción mientras las jugadoras saltaban, gritaban y compartían abrazos de alegría. Mia Page, Ellen Summer, Tania Ratchenko y todas las jugadoras estadounidenses se unieron en un círculo de celebración, recordando las jugadas clave del partido y disfrutando del momento de triunfo. Por su parte, las suizas también dejaron la cancha con la cabeza en alto, sabiendo que habían dado todo de sí en un enfrentamiento intenso y emocionante. Las jugadoras de Caroline Kerr saltaban en una ronda jubilosa, entonando canciones llenas de alegría y coreando los nombres de Samantha y Mia, quienes con sus goles habían conducido al equipo directo hacia la victoria, resultado que había sido muy ajustado y complejo.

# SOLO UN PASO EN UNA CARRERA

*El dopaje en el fútbol es una sombra oscura que amenaza la integridad y la pureza del juego. Es un término que evoca imágenes de trampas, deshonestidad y ventajas injustas. Se refiere al uso de sustancias prohibidas o métodos no éticos para mejorar el rendimiento de los jugadores más allá de sus capacidades naturales. Esta práctica va en contra de los principios fundamentales del deporte, donde la competencia justa, el esfuerzo físico y la habilidad técnica deberían ser los únicos elementos que determinan el éxito en el campo de juego. El dopaje puede implicar el uso de sustancias como esteroides, hormonas de crecimiento, estimulantes o drogas recreativas que tienen efectos potencialmente dañinos en la salud de los deportistas y distorsionan la igualdad de condiciones entre los equipos. También puede incluir métodos como la transfusión sanguínea, la manipulación de muestras o la evasión de controles antidopaje. Para combatir esta amenaza, las organizaciones deportivas han establecido estrictos programas antidopaje que incluyen controles regulares, educación sobre los riesgos del dopaje y sanciones severas para aquellos que infringen las normas. El objetivo es preservar la integridad del fútbol como un deporte limpio, basado en el esfuerzo honesto y el talento genuino de los jugadores.*

El ambiente en los vestuarios era de felicidad y camaradería, donde las jugadoras compartieron risas, cánticos de victoria y se felicitaron unas a otras por el esfuerzo y la dedicación mostrados en el campo. Fue un final vibrante y emotivo para un partido de Copa Mundial que quedará en la memoria de todos los presentes como un ejemplo de buen juego, profesionalismo y entrega en el fútbol femenino internacional.

Después del emocionante festejo en el vestuario, las jugadoras de Estados Unidos continuaron celebrando su victoria, con risas y abrazos llenos de alegría. Sin embargo, la euforia se vio interrumpida para Ellen Summer, Mia Sonic Page y Tania Ratchenko, quienes fueron llamadas por oficiales de la confederación mundial para someterse al control antidopaje, como lo dictaba la normativa del torneo en cada partido que se jugaba. En un proceso rutinario pero riguroso, las seleccionadas para la prueba fueron elegidas por sorteo, siguiendo el protocolo establecido para garantizar la integridad de la competencia mundial. Mientras tanto, el resto del equipo continuaba con la celebración, ajeno a la situación que se desarrollaba en paralelo pues era una rutina común a la que todas acostumbraban.

Con el paso de los minutos, las cosas parecían transcurrir con normalidad en el control antidopaje. Sin embargo, la tranquilidad se vio alterada cuando solo Mia Sonic Page y Tania Ratchenko regresaron al vestuario, dejando a Ellen Summer ausente sin saber porque las oficiales del campeonato mundial la habían dejado retenida en el área médica, mientras su compañera parecía estar llorando, lo que era una mala señal.

La tensión creció en el vestuario cuando los oficiales llegaron al camerino del cuadro de Estados Unidos y llamaron de forma urgente a Caroline Kerr, quien salio corriendo. Las jugadoras restantes observaban con preocupación, preguntándose qué podría haber ocurrido y esperando noticias ojala positivas sobre la situación de su compañera, aunque todas presentían que estaba ocurriendo lo peor para una jugadora profesional.

El ambiente festivo se vio momentáneamente eclipsado por la incertidumbre y la seriedad de la situación. Mientras tanto, Mia Sonic Page y Tania Ratchenko aguardaban con nerviosismo, esperando aclaraciones sobre lo que estaba sucediendo con Ellen Summer y el control antidopaje.

Los resultados de los exámenes antidopaje fueron contundentes y no dejaron lugar a dudas. La orina de la jugadora Ellen Summer mostraba trazas de Eritropoyetina (EPO), una sustancia prohibida en el dopaje deportivo, lo que la colocó inmediatamente en el centro de

atención del comité disciplinario y la sacó de cuajo del campeonato mundial.

La noticia cayó como un golpe duro no solo para Ellen, quien no pudo contener las lágrimas al enterarse de su situación, sino también para todo el equipo y el cuerpo técnico. La joven futbolista se vio abrumada por la tristeza y la frustración de tener que abandonar el torneo y regresar a casa en tales circunstancias, ese podía ser el ocaso de su carrera.

Caroline Kerr, su entrenadora, exigió explicaciones y buscó comprender cómo había llegado a esa situación. Después de unas horas de interrogatorio y presión emocional, Ellen confesó que había consumido la sustancia de forma clandestina debido a un intenso dolor que había sentido antes del partido. La confesión de Ellen resultó devastadora, no solo porque implicaba su descalificación del torneo y severas sanciones para su carrera deportiva, sino también porque significaba un golpe para la integridad, la imagen del equipo y del deporte en general. Las consecuencias de su acto imprudente resonaron en todo el entorno futbolístico, recordando la importancia de mantener la ética y el fair play en cada competencia. Summer no solo se dañaba a ella, sino que a todas.

El vestuario, que minutos antes resonaba con cánticos de victoria y alegría, ahora se sumía en un silencio desolador. Las lágrimas de las compañeras de Ellen Summer eran un reflejo del dolor y la frustración que embargaba al equipo de Estados Unidos. La victoria en el partido se veía opacada por la tristeza y la incredulidad ante lo sucedido. Había llantos, sentimientos de rabia, algunas insinuaban que la confederación mentía y les quería hacer daño. Todo estaba mal, mientras Mia estaba sentada mirando a Samanta a Tania y a Kara sin entender las razones que llevaron a su compañera a hacer algo tan estúpido, pues había roto el juramento.

Caroline Kerr, la entrenadora, se retiró junto a los altos directivos de la federación de Estados Unidos y el departamento de comunicaciones, buscando controlar el escándalo que se avecinaba hacia los medios. La gestión de la situación se volvía aún más delicada con la llegada de médicos de la confederación, quienes realizarían exámenes sorpresa de sangre a todas las jugadoras del equipo, titulares y suplentes.

El ambiente en el vestuario se tornaba agobiante, con las jugadoras enfrentando una situación inesperada y cargada de tensión. La incertidumbre sobre los resultados de los exámenes y las posibles repercusiones futuras creaban una atmósfera de angustia y nerviosismo.

Mientras tanto, fuera del vestuario, el equipo de comunicaciones trabajaba arduamente para controlar la información que se filtraba hacia los medios, tratando de manejar el impacto del escándalo en la reputación del equipo y la federación. La única opción era que Ellen se suicidara públicamente al aceptar su falta ante la prensa culpándose solo a ella, como había sido realmente, lo que no dejaba de ser algo triste para todas.

En medio de este caos emocional y logístico, las jugadoras esperaban con nerviosismo los resultados de los exámenes, conscientes de que la situación podría tener consecuencias profundas no solo para Ellen Summer, sino para todo el equipo y el deporte en general. Lo bueno es que los exámenes del resto de las jugadoras salieron bien, lo que permitía mantener intacto el nombre de la escuadra y que no hubieran sido sancionadas como selección como le ocurrió a Rusia en la Olimpiadas.

Caroline Kerr, con voz firme pero compasiva, reunió a todas las jugadoras en el vestuario para abordar la situación con sensibilidad, franqueza y mucho tacto. Mirando a cada una a los ojos, comenzó a hablar:

"Chicas, sé que este momento es muy difícil para todas ustedes. La noticia sobre Ellen Summer nos ha golpeado, pero debemos mantener la calma y la unidad en este momento. Somos un

equipo fuerte y enfrentamos los desafíos juntas, tanto en la victoria como en la adversidad".

Las jugadoras escuchaban atentamente, con expresiones de preocupación, malestar, aprensión e incluso enojo en sus rostros. Caroline continuó: "Lo más importante ahora es mantenernos unidas y enfocadas en lo que podemos controlar. Cada una de ustedes ha trabajado arduamente para llegar hasta aquí y representar a nuestro país en este torneo. No permitamos que este incidente nos desvíe de nuestro objetivo final".

Mencionó a cada jugadora por su nombre, destacando sus fortalezas y el papel crucial que desempeñaban en el equipo. Animó a aquellas que estaban más afectadas por la situación, recordándoles el valor de la camaradería y el apoyo mutuo en los momentos más difíciles.

"Recuerden por qué estamos aquí. Representamos a nuestro país, selección, colegas, nuestras familias y a todos los que nos apoyan. No dejemos que este contratiempo nos defina. Aprendamos de él, crezcamos como equipo y sigamos adelante con determinación y orgullo".

Las palabras de Caroline Kerr resonaron en el vestuario, infundiendo un sentido de unidad y determinación en las jugadoras. Aunque la situación era desafiante, el mensaje de la entrenadora sirvió para calmar los ánimos y reducir el impacto emocional de lo ocurrido, enfocando la atención en el camino por delante y en mantener la dignidad y el espíritu deportivo del equipo. La técnico con mucha tranquilidad y confianza en su equipo, tomó la decisión de mantener el esquema táctico intacto, sin cambios significativos, después del grave incidente con Ellen Summer. Comentándole a las jugadoras la estrategia a usar para el próximo partido contra la ahora sorprendente Nueva Zelanda.

"Chicas, tenemos un desafío por delante contra Nueva Zelanda, y lo enfrentaremos con inteligencia y unidad como equipo", comenzó Kerr, con voz motivadora. "Ellen, por desgracia, no podrá estar con nosotras en este partido, pero confío plenamente en cada una de ustedes para dar lo mejor en el campo. Ella cometió un error grande, pero no le daremos la espalda, todos somos personas y podemos equivocarnos, no sean tan categóricas con su compañera, ahora más que nunca necesita algo de aliento".

La entrenadora de Estados Unidos nombró a Amber Rose como la sustituta de Ellen Summer, destacando la experiencia y la capacidad de Rose para integrarse al equipo titular y soportar la presión del juego. Las jugadoras asintieron, listas para enfrentar el reto que se avecinaba.

"Amber, confío en ti. Has demostrado tu valía en partidos anteriores y sé que estarás a la altura de las circunstancias", enfatizó Kerr, brindando apoyo y confianza a la joven jugadora mientras sus compañeras la aplaudían para que no se sintiera mal por las razones del reemplazo.

El vestuario resonaba con un poco más de calma y resignación por parte del equipo. Las jugadoras se preparaban mental y físicamente para el enfrentamiento contra Nueva Zelanda, conscientes de la importancia del partido y la necesidad de mantenerse concentradas y unidas en el campo.

Con Amber Rose lista para asumir su nuevo rol en el equipo titular, las jugadoras se despidieron del vestuario para volver al hotel a descansar, al otro día volverían a los entrenamientos para mejorar aún más, con el firme propósito de dar lo mejor de sí en el próximo desafío, sabiendo que juntas eran capaces de superar cualquier obstáculo que se presentara en el camino hacia el éxito en el Mundial. Se había perdido a una compañera importante, pero el equipo era más que una sola persona, era un todo.

# ESTAR A LA ALTURA

*Una sanción por disciplina o sustancias ilícitas en el fútbol es como una sombra que oscurece el brillo del deporte. Representa la consecuencia directa de acciones que van en contra de las normas establecidas, ya sea por comportamientos antideportivos o por el uso de sustancias prohibidas para mejorar el rendimiento. Imagina a un jugador que, en un momento de frustración, comete una falta grave, como una agresión física o verbal hacia un compañero de equipo, un rival o incluso un árbitro. Esta falta de respeto por las reglas y por el espíritu deportivo puede llevar a una sanción disciplinaria, que puede incluir desde una suspensión temporal hasta la exclusión permanente del jugador de ciertas competiciones. Por otro lado, el uso de sustancias ilícitas, como esteroides, hormonas de crecimiento o estimulantes, también puede acarrear sanciones. Estas sustancias alteran la equidad de la competencia al proporcionar una ventaja artificial, lo que socava la integridad del juego. Los controles antidopaje son herramientas clave para detectar este tipo de prácticas y garantizar que los jugadores compitan en igualdad de condiciones. Las sanciones en el fútbol no solo afectan al jugador infractor, sino también al equipo y a los aficionados. Pueden influir en los resultados de los partidos, en la reputación del club y en la credibilidad del deporte en general. Por tanto, son una herramienta crucial para mantener la ética y el fair play en el fútbol, recordando constantemente que el verdadero valor del deporte radica en el juego limpio, el respeto y la honestidad.*

Amber Rose, a pesar de haber demostrado su talento en algunos partidos de clasificación y haber anotado goles importantes, se encontraba en una situación completamente nueva y desafiante al ser nombrada titular para el próximo partido contra Nueva Zelanda. Al llegar a su baño de hotel, lejos de las miradas de sus compañeras y del cuerpo técnico, Amber se enfrentaba a una oleada de miedo y nerviosismo que la llevó a vomitar sin poder controlarse, mientras su manos temblaban y le salía el llanto.

Las dudas y la presión se acumulaban en su mente. ¿Ella, una de las jugadoras más jóvenes del equipo, sería capaz de asumir el papel de titular en un partido tan crucial? La incertidumbre y el agobio la atacaban a puertas cerradas, sin que ella se atreviera a compartir sus temores con sus compañeras o con la psicóloga del plantel. Temía que la juzgaran, que se burlaran de ella por su falta de experiencia o que la consideraran débil. Todas contaban con ella, pero siempre es más fácil ser suplente, estar ahí disponible sabiendo que lo más probable es que nunca te vayan a llamar, o por último entraras solo unos minutos en un partido casi resuelto.

Amber era una chica talentosa y dedicada, pero aún lidiaba con la inmadurez propia de su edad y experiencia. La presión de la competencia internacional y la responsabilidad de llevar la camiseta titular eran un peso abrumador para ella en ese momento, nunca lo había pensado ni querido.

En su interior, Amber luchaba con sus propias emociones y miedos, tratando de encontrar la fortaleza y la confianza necesarias para enfrentar el desafío que se avecinaba. Ella tenía todas las competencias y habilidades para estar a la altura del desafío, pero la caída de Summer había hecho más que perder una jugadora, les hizo aparecer fantasmas a todas. Mientras por la prensa comenzaban a mencionar lo ocurrido en la selección mientras el equipo legal de la confederación mundial de fútbol dictaba una sanción para la delantera de Estados Unidos de dos años afuera de las canchas por partidos profesionales ya sea de selección o de clubes, lo que era cortarle las alas en la mejor parte de su carrera, cuando estaba brillando con luces propias en el Madrid de España y en su selección, el auge de la joven había tardado años, desde las Diablas de Texas y su caída un par de horas, así de agresivo era el fútbol, así de cerca estaba el ocaso en forma constante.

La cena fue un momento tenso y lleno de reflexión para el equipo. La ausencia de Ellen

Summer y su silla vacía daba pesar, ella se había marchado rápidamente del estadio, dejando un vacío palpable en el grupo, lo que era doloroso para todas. La falta de una compañera que no podía ser reemplazada significaba un golpe duro para el plantel, que se vería inmensamente diezmado a pesar de contar con recambios disponibles.

La situación se tornaba aún más compleja cuando Amber Rose tampoco se presentó a cenar, reportando dolencias estomacales que la dejaron fuera de la reunión de cierre de día con sus compañeras. Su ausencia generaba preocupación y una sensación de fragilidad en el equipo, que enfrentaba no solo la baja de una jugadora clave como Ellen Summer, sino también la incertidumbre sobre la condición de Amber.

Mientras Mia y Samantha terminaban de comer, se despidieron de sus compañeras con gestos de apoyo y solidaridad, y se retiraron de la cena tomadas de la mano, dirigiéndose juntas a su habitación. La imagen de ambas caminando unidas hacia el descanso simbolizaba la fuerza y la unión que buscaban mantener como pareja en medio de la adversidad.

La noche caía sobre el hotel, y el equipo se sumía en un silencio cargado de pensamientos y emociones encontradas. La jornada había sido intensa y llena de desafíos, pero también mostraba la resiliencia y el espíritu de lucha de un grupo de jugadoras decididas a enfrentar cualquier obstáculo en su camino hacia la victoria. Sin embargo, Mia y Samantha estaban metidas sin ropas en su cama besándose, iban a hacer un alto en su pacto, en su compromiso de mantenerse célibes en la concentración, pues necesitaban estar juntas y hacer el amor, para por lo menos sentir que lo de ellas no colapsaba como ocurría con el plantel, ambas lo necesitaban y se mostraron intensan en la cama hasta llegar al clímax que las calmo.

"Lo siento si fui un poco brusca, Samantha. Ha sido un día difícil y necesitaba desahogarme, pero me costó mantener la calma. Estoy algo desconcentrada. Por favor, discúlpame", dijo Kane con sinceridad mientras se acercaba a su novia después de que el sexo no se sintiera como siempre.

Samantha, también consciente de sus propias dificultades esa noche en la cama, respondió con empatía: "¿Crees que yo estuve mucho mejor? Incluso te lastimé accidentalmente el ojo al enterrarte un dedo. Fue un momento de placer agradable en el orgasmo que tuvimos, pero la dinámica para alcanzarlo no fue la mejor. Sin embargo, ninguna de nosotras es perfecta, cariño. Ambas estamos lidiando con distracciones".

El silencio llenó la habitación, pero Mia Sonic Page, conocida por expresar sus pensamientos sin rodeos, rompió la calma: "¡Lo de Summer fue un maldito desastre! ¡Qué estúpida fue! Llevamos años en esto y ella conoce las reglas. Arruinó su carrera por un dolor. ¡Siempre hay dolores en este deporte! Somos deportistas profesionales, quedamos con el físico destrozado para nuestra vejez, no recuerdo cuando no me dolió algo."

Samantha se sentó en la cama, recordando su tiempo como compañeras de equipo con Ellen en la universidad. No podían ser tan indulgentes con el error de su amiga: "Fue una falta de juicio imperdonable en un torneo como este. Es lamentable y no hay manera de justificarlo. Ahora me preocupa Rose. La vi salir pálida de la habitación después de enterarse de que reemplazaría a Summer. Parece que colapsó; ni siquiera tuvo ánimos para cenar, esa chica es inmadura y puede ser un problema más que una solución, creo que la técnico no debió hacer eso. El plan de Kara de jugar con dos delanteras es mucho mejor, que mal termino de día".

Mia se giró hacia su novia con una mirada llena de admiración, cada día más enamorada de Samantha. Le tomó la mano mientras hablaban: "Hemos quebrantado nuestra promesa; no deberíamos haber estado juntas de esa manera. Acordamos evitar hacer el amor durante el

Mundial y nos comprometimos las dos a cumplirlo, creo que por eso nos fue mal. Espero que nuestra falta no se convierta en un foco de mala suerte. Ni siquiera pudimos celebrar nuestros dos goles; a todo esto, el tuyo fue increíble".

Samantha besó a Mia en los labios y le respondió: "Nuestro amor no puede atraer mala suerte, cariño. Tu gol fue aún más espectacular. Pero lamento arruinarte la fiesta; es hora de dormirnos. Mañana tenemos que entrenar para vencer a las oceánicas y así estaremos más tranquilas". Las jóvenes se despidieron con un beso y Mia abrazó a Samantha por la espalda. Apagaron las luces y cerraron los ojos para descansar. Aunque habían minimizado su error durante su conversación, ambas sentían mucho remordimiento por haber roto su promesa, lo que les dio temor.

# EL GATO NEGRO

*Una "mufa" en el fútbol es una creencia arraigada en la superstición y la tradición del deporte. Se refiere a una serie de eventos negativos o resultados desfavorables que se atribuyen a la mala suerte, a una "maldición" o a algún tipo de influencia negativa. Esta creencia puede extenderse a objetos, acciones o incluso personas que se consideran portadores de mala fortuna. Imagina un equipo que, de manera inexplicable, comienza a perder partidos de forma consecutiva. Los jugadores y seguidores del equipo pueden empezar a hablar de una "mufa", señalando que algo ha cambiado para mal y que están bajo una especie de influencia negativa. Esta creencia puede llevar a rituales o prácticas supersticiosas, como evitar ciertos colores en la vestimenta, tocar objetos específicos antes de los partidos o realizar acciones para "romper" la maldición. La idea de la mufa a menudo se entrelaza con la psicología del equipo y sus seguidores. Cuando las cosas van mal, es natural buscar explicaciones, y la mala suerte puede parecer una opción plausible. Sin embargo, desde un punto de vista racional, la mufa es más una cuestión de percepción y creencias personales que una realidad objetiva. Aunque la mufa puede ser una parte colorida y folclórica del fútbol, también puede tener un impacto en la confianza y el estado mental de los jugadores. Es importante equilibrar la tradición y la superstición con el análisis objetivo de los factores que realmente influyen en el rendimiento deportivo.*

A las cinco de la mañana, el despertador sonó en el cuarto de Mia y Samantha, sacándolas del sueño. Ambas se dirigieron a la ducha, se vistieron con su ropa de entrenamiento y salieron de su habitación para desayunar en el hotel. Sin embargo, mientras caminaban por el pasillo, se toparon con la inesperada presencia de un gato negro. La sorpresa y el miedo se reflejaron en sus rostros. ¿Cómo era posible que hubiera un gato negro dentro del hotel? Esa coincidencia parecía un mal presagio para ellas y para su equipo. Ninguna de las dos creía en las coincidencias.

La idea de que su encuentro íntimo pudiera haber traído mala suerte les provocó una crisis de ansiedad. Ambas se miraron con preocupación, temiendo lo que eso pudiera significar para el día que tenían por delante y para el resto del torneo, las jugadoras eran inteligentes y capaces, pero en competencias como esa es fácil que se afecte la mente por estupideces.

El día empezó con un tono inusualmente sombrío para Mia y Samantha. Tras la experiencia con el gato negro, decidieron relajarse un poco y disfrutar de la mañana desayunando con sus compañeras en el casino del hotel. Sin embargo, después del evento del gato, se dieron cuenta de que ninguno de los cuatro ascensores funcionaba. Tuvieron que bajar por las escaleras, lo cual no era ideal para empezar el día de entrenamiento, ya que las chicas estaban en un piso dieciocho, por lo que su malestar se iba acrecentando con cada piso que bajaban.

Al llegar a la cocina del hotel para desayunar, se encontraron con un ambiente de molestia generalizada entre sus compañeras. Algunas mencionaban que el café sabía extraño, mientras que otras se quejaban de que los huevos tenían un sabor desagradable por lo que las cocineras tuvieron que botarlos. Entre las quejas se escuchaban las voces de Penny Miles, Stefi Andersen y Sara Prize, esta última parecía especialmente desconcertada y preocupada ya que Amber Rose seguía sin aparecer.

Mia y Samantha intercambiaron miradas preocupadas mientras se tomaban de la mano. La serie de eventos extraños, desde el gato negro hasta el mal funcionamiento de las instalaciones, había creado un ambiente tenso y lleno de supersticiones en el equipo, de hecho, muchas de sus compañeras decían que les había fallado el agua caliente. La verdad era que había una falla eléctrica en el hotel, sin embargo, las jóvenes no lo sabían y sus mentes perturbadas por la culpa sacaban conclusiones erróneas, mientras Caroline Kerr las apuraba para ir a entrenar.

El inicio de la preparación para el crucial partido contra Nueva Zelanda no fue como

esperaban ni Mia, Samantha ni el resto del equipo de Estados Unidos. Con solo tres días para entrenar, llegaron al campo de práctica con ganas de espantar la mufa, pero también, con cierta tensión tras los eventos desafortunados de las horas anteriores.

La asistente técnica, Onobe Mikel, tomó el control y decidió comenzar con un trote ligero de recuperación. Sin embargo, apenas cinco minutos después de iniciar el entrenamiento, Dana Smith, la defensa por el lado izquierdo, sintió un tirón agudo en el muslo de su pierna derecha. El destino parecía jugar en contra de la Selección de Estados Unidos una vez más. El diagnóstico fue claro: un desgarro muscular que la dejaría fuera del próximo partido contra las oceánicas, una baja más en el equipo titular.

La noticia enfureció a Caroline Kerr, quien no ocultó su frustración ante esta nueva complicación en la preparación del equipo para el importante encuentro. Con dos jugadoras titulares fuera por lesiones en momentos cruciales, el desafío para el equipo estadounidense se volvía aún más difícil de superar frente al rival más exequible del grupo.

El nuevo desafío para la Selección de Estados Unidos se presentaba de forma inesperada, con la necesidad de ajustar su alineación titular debido a las lesiones y otras circunstancias adversas que las habían golpeado las últimas veinticuatro horas. Con todas esas razones en mente, Caroline Kerr anunció la nueva formación para el crucial partido contra las oceánicas de Nueva Zelanda. Los nombres eran los esperados por todas, sin embargo, había dudas de si las que eran llamadas al nuevo desafío estaban preparadas para algo así, pues no eran gravitantes en el equipo.

En la portería, Kara Lipton se mantenía como la guardameta titular. En la defensa central, Lea Stefansky y Emily Seymour ocupaban sus posiciones habituales. La novedad en la defensa venía por el flanco izquierdo, donde Kara White se perfilaba como la nueva titular. Aunque no tenía ningún triunfo a su haber en partidos internacionales con la selección, Kerr apostaba por su rendimiento en los entrenamientos y su habilidad para adaptarse rápidamente al sistema de juego del equipo. Por otro lado, Cate Cox continuaba en el lateral derecho dando confianza. En el centro del campo, el tridente conformado por Penny Miles, Stefi Andersen y Mia Sonic Page se mantenía intacto. En la delantera, la presencia de Tania Ratchenko en la banda derecha aseguraba sorpresa, mientras que Amber Rose ocupaba el centro del ataque, siendo una apuesta arriesgada, pero con potencial para sorprender a la defensa rival si es que mejoraba de sus dolencias. En el flanco izquierdo, Samantha Kane se ubicaba como la referente en ofensiva, buscando desequilibrar con su velocidad y juego aéreo, Ratchenko deseaba marcar en el Mundial y ese partido asomaba como su oportunidad, por lo mismo, entrenaba el doble que las otras.

El cuadro presentaba un aspecto inusual, especialmente con la inclusión de Kara White, cuya falta de resultados positivos en el ámbito internacional planteaba ciertas incertidumbres. Además, la ausencia de Dana Smith, una jugadora destacada y consistente en su posición generaba una preocupación obvia sobre el desempeño del reemplazo, especialmente considerando que White venía de una temporada irregular en el Mónaco.

Caroline Kerr se encontraba en una situación inusualmente incómoda. Los tres días previos al partido contra Nueva Zelanda habían transcurrido rápidamente, pero no sin desafíos. Los cambios obligados en la alineación titular habían generado cierta inseguridad en la entrenadora, quien ahora enfrentaba la presión de tomar decisiones cruciales para el equipo, sin el beneficio de tener más tiempo para hacerlo sin equivocarse.

Durante esos días, Kerr había trabajado arduamente para integrar a Kara White en la defensa y ajustar el sistema de juego para compensar la ausencia de Dana Smith. Sin embargo, a

medida que se acercaba la hora del partido, la sensación de falta de orden y cohesión en su escuadra se hacía más evidente. Eso era evidente para el resto de las jugadoras.

La preocupación de la coach de Estados Unidos era palpable. Había pasado incontables horas revisando tácticas, hablando con las jugadoras y analizando videos del rival, pero, aun así, la incertidumbre persistía. Por primera vez en mucho tiempo, la entrenadora se sentía insegura sobre qué estrategia seguir y cómo lograr que el equipo funcionara de manera efectiva con las nuevas piezas en el campo de juego, había mala suerte.

La ansiedad previa al partido se hacía sentir en el ambiente del vestuario. La técnico sabía que debía transmitir confianza a sus jugadoras, pero también era consciente de la importancia de abordar las dificultades que enfrentaban. La falta de tiempo para entrenar y cohesionar el nuevo esquema táctico era un obstáculo que debían superar juntas si querían obtener un resultado positivo en el crucial enfrentamiento contra Nueva Zelanda, Estaban a cuatro horas del encuentro y no había más por hacer.

| Nueva Zelanda | Estados Unidos |
|---|---|
| Hazel Smith (Portera) | Kara Lipton (Portera) |
| Isla Thompson (Defensa Izquierda) | Lea Stefansky (Defensa Central) |
| Harper Wilson (Centro Defensa) | Emily Seymour (Defensa Central) |
| Ava Robertson (Centro Defensa) | Kara White (Defensa Izquierda) |
| Zoe Wright (Defensa Derecha) | Cate Cox (Defensa Derecha) |
| Ruby Harris (Central Izquierda) | Penny Miles (Central Izquierda) |
| Grace Evans (Centro Campo) | Stefi Andersen (Central derecha) |
| Stella Anderson (Centro Campo) | Mia Sonic Page (Centro Campo) |
| Poppy Clarke (Central derecha) | Tania Ratchenko (Delantera Derecha) |
| Lily Campbell (Delantera derecha) | Amber Rose (Centro Delantera) |
| Ivy Brown (Delantera izquierda) | Samantha Kane (Delantera Izquierda) |
| Bianca Roberts (Técnica) | Caroline Kerr (Técnica) |

En el estadio Mercedes-Benz Arena de Düsseldorf, un sábado a las nueve de la mañana, con sesenta y cuatro mil personas en el público, las selecciones de Nueva Zelanda y de Estados Unidos se veían las caras después de que las Oceánicas le hiciera un buen partido a Alemania a pesar de perder y de que las Americanas vencieran a Suiza. Era para todos conocidos que las jóvenes dirigidas por Caroline Kerr habían tenido unos días turbulentos y que llegaban con dos bajas importantes hasta el encuentro de la fase grupal, aun así, eran las favoritas por mucho y eso

en lugar de generar buenos augurios creaba sensaciones extrañas al no haberse sentido seguras durante la preparación, eso era un drama.

El ambiente previo al partido era tenso y cargado de expectativas. Las alineaciones oficiales generaron cierto revuelo en el mundo del fútbol. Mientras las casas de apuestas seguían favoreciendo al equipo estadounidense, los analistas expresaban preocupaciones por la ausencia de Dana Smith y cuestionaban la inclusión de Kara White debido a su relativa falta de experiencia. Estos comentarios llegaron a oídos de Kara, quien se sentía más mal por la poca fe que ponían los medios en ella.

El día del partido amaneció radiante, con un cielo despejado y un clima agradable que contrastaba con la tensión palpable en el ambiente. Los himnos nacionales resonaron en el estadio, marcando el inicio de un encuentro crucial. Las jugadoras de ambos equipos estaban ansiosas por pisar el campo y demostrar su talento, pero algo llamaba la atención: las jugadoras de Nueva Zelanda lucían más serenas y seguras, desafiando las expectativas que las situaban como el equipo menos favorito en las predicciones. Mientras Amber Rose corría lejos de sus compañeras para vomitar en la cancha, lo que fue un balde de agua fría para la entrenadora de su selección que cada vez se cuestionaba más lo que estaba haciendo.

El partido contaba con un equipo arbitral internacional de alto nivel. La jueza principal del encuentro era la experimentada árbitra inglesa, Victoria Wright, conocida por su firmeza en el campo, pues era buena para expulsar jugadoras. A su lado, las jueces de línea, María González de México y Ana Rodríguez de Colombia, ambas habían estado en muchos partidos internacionales teniendo mucha experiencia en sus posiciones.

En el rol de cuarta árbitro se encontraba Ekaterina Petrova, representante de Rusia y conocida por su capacidad para mantener el orden en el banquillo y garantizar el correcto desarrollo del juego.

El equipo de VAR estaba mayormente conformado por árbitras escocesas, encabezadas por Fiona McDonald, quien lideraba las revisiones de video con meticulosidad y rapidez, asegurando que las decisiones no interfirieran nunca con la fluidez de los encuentros, ya que el VAR era importante, pero en algunos casos estaba alargando mucho los encuentros.

Con este destacado equipo arbitral, el partido prometía ser dirigido con profesionalismo y rigor, asegurando igualdad de condiciones para ambas selecciones, lo que era una prenda de garantía ante la prensa y los espectadores que estaban repletando el estadio con camisetas de ambos equipos, había miles de personas con la camiseta de Sonic Page, pero la seguían a ella más que su equipo, lo mismo ocurría en el caso de Kane.

El estadio estaba repleto de emoción cuando llegó el momento del sorteo con la jueza inglesa, Victoria Wright, en el centro del campo. Mia Page, la capitana de Estados Unidos, y Stella Anderson, la líder de Nueva Zelanda, se encontraban junto a la árbitra para presenciar el ritual.

Con un gesto serio pero amable, la jueza Wright llamó a las dos capitanas para el sorteo. Mia Page, con su actitud habitual, observó la moneda volando en alto mientras Stella Anderson observaba con atención. La moneda giró en el aire, reflejando los rayos del sol que se filtraban por el techo del estadio, y cayó con un leve tintineo sobre el césped. Resultado que hizo reía a Sonic ya que parecía que había vuelto la suerte.

El resultado del sorteo favoreció a Estados Unidos, lo que significaba que comenzarían con la posesión del balón. Mia Page intercambió una mirada de desafió con Stella Anderson, intentando demostrarle con respeto que no le iban a hacer las cosas fáciles esa mañana de

sábado, pues las Estadounidenses estaban inseguras, pero querían ganar, aunque no fueran sus mejores días, el partido inicio y comenzaba la segunda fecha de la fase de grupos con un partido que se vislumbraba muy interesante pues estaba siendo transmitido en todo el mundo.

En los primeros minutos del partido, las porterías se convirtieron en fortalezas impenetrables. Kara Lipton, bajo los tres palos para Estados Unidos, mostró reflejos felinos al detener un disparo potente desde fuera del área. Del otro lado, Hazel Smith de Nueva Zelanda se estiró al máximo para desviar un cabezazo de Ratchenko que buscaba el ángulo superior.

El medio campo se convirtió en un campo de batalla, con Penny Miles y Grace Evans luchando por cada balón dividido. Stefi Andersen desplegó su visión de juego al encontrar un pase largo hacia Amber Rose, quien hizo una hábil jugada individual, driblando a dos defensas antes de lanzar un centro peligroso que fue despejado por Ava Robertson.

La intensidad no cesaba. En un contraataque rápido, Stella Anderson lideró a Nueva Zelanda en un avance vertiginoso, combinando con Lily Campbell, quien se abrió paso entre la defensa estadounidense. Su disparo desde fuera del área hizo temblar el travesaño, dejando a los espectadores sin aliento por como jugaban las oceánicas que parecían dominar a un cuadro con nombres más fuertes y un plantel que valía cientos de millones de dólares más, diferencia que no se estaba notando.

Ambos equipos presionaban sin tregua, con cada robo de balón y cada avance generando suspenso en el estadio. El duelo táctico y físico era evidente, prometiendo un partido lleno de emociones y giros inesperados.

En un momento crucial del partido, Amber Rose, la joven delantera americana, falla rotundamente un pase casi al centro del campo, entregando el balón de manera descuidada, cayendo en los pies de Stella Anderson de Nueva Zelanda, quien rápidamente lanzó un pase filtrado hacia su delantera Lily Campbell. La defensa estadounidense, quedo vulnerable, mientras Kara White intentó cerrar los espacios, pero su inexperiencia quedó expuesta cuando se vio facilmente superada por la habilidad de Campbell. Con un movimiento rápido, Campbell se perfiló frente al arco, preparándose para el disparo que pondría en jaque a Kara Lipton, sin embargo, la portera de Estados Unidos estaba atenta y sabía como manejar la jugada sin que su portería corriera riesgos, manteniéndose alerta sin perder la mirada al balón mundialista.

Sin embargo, la situación tomó un giro aún más dramático cuando White, en su desesperación por recuperar la pelota, cometió una falta innecesaria y contundente sobre Campbell, derribándola con una fuerte patada en la rodilla derecha dentro del área. El estadio entero contuvo el aliento mientras la jueza, tras un breve instante de evaluación, señalaba el punto penal y sacaba la cartulina roja para expulsar a la reemplazante de Dana Smith bajo gritos furiosos de la técnico Caroline Kerr, pues recien en el minuto nueve de partido su selección se quedaba con una jugadora menos lo que la obligaría a hacer cambios lo más rápido posible, como necesitaba experiencia más allá de la posición, mando a entrenar a Sara Prize que no era defensa pero si sabía manejar los nervios a diferencia de la joven que se había hecho expulsar de manera tonta en un partido que no era el más complicado de la fase grupal, eso molestaba a la banca de Kerr.

Las miradas se posaron en Kara Lipton, quien se colocó en su posición, lista para enfrentar el desafío de detener el penal. Por otro lado, Lily Campbell se preparaba mentalmente para convertir la oportunidad en gol, sabiendo que este momento podía cambiar el rumbo del partido y soñar con tres puntos para su escuadra que no tenía unidades en la tabla de posiciones, lo que podía ser un gol histórico para una selección que nunca le había marcado un tanto a la

selección de Estados Unidos.

El silbato resonó y Campbell se lanzó hacia la pelota con mucha potencia. El disparo fue fuerte y colocado, rozando la mano de Lipton, pero encontrando las redes con precisión milimétrica. Un grito de celebración estalló en las gradas de los aficionados neozelandeses mientras que en el banquillo de Estados Unidos reinaba la preocupación por la desventaja temprana y la expulsión de White, dejando a su equipo con diez jugadoras en un momento crucial del encuentro. ¡Goool! El estadio estalló en un grito ensordecedor con el primer gol del partido a favor de Nueva Zelanda. Mia, en medio de la conmoción, dirigió su mirada hacia Samantha, buscando en su rostro alguna señal de incredulidad compartida. La expresión de sorpresa y decepción se dibujaba en el rostro de Mia Sonic Page, quien no podía creer lo que acababa de presenciar.

El gol tempranero de las oceánicas había sacudido fuertemente al equipo estadounidense y a toda su afición. Las miradas preocupadas se multiplicaban en las gradas, mientras en el campo las jugadoras de Estados Unidos intentaban recomponerse tras el gol en contra y la expulsión de Kara White. Samantha, aunque sorprendida, mantenía la calma y trataba de transmitir confianza a su equipo con gestos y palabras alentadoras. Mientras Mia corría al lado de ella y le decía "Es nuestra mufa, la cagamos Kane". Samantha la miró y encogió sus hombros con resignación absoluta.

El marcador adverso no era el escenario que habían previsto para el inicio del partido, y Mia sentía la presión aumentar a medida que el reloj avanzaba. Sabía que debían reaccionar rápido para no perder el control del juego y buscar el empate lo antes posible, pero con una menos y con una Amber Rose volviendo a equivocarse, sumado con una Caroline Kerr no apurándose con los cambios, la cosa se puso cuesta arriba en el minuto quince. Si se pensaba que las cosas no podían ser peores todas estaban completamente equivocadas o eran ingenuas, lo que es pecado en el fútbol.

En medio de la tensión y la presión por el gol en contra, Amber Rose volvió a perder el balón en un intento de avance por el sector izquierdo del campo. El error fue aprovechado de inmediato por las delanteras de Nueva Zelanda, Lily Campbell e Ivy Brown, quienes se lanzaron en un contraataque letal hacia la portería defendida por Kara Lipton.

Con la defensa estadounidense desorganizada por la falta de cambio tras la expulsión de Kara White, Cate Cox se había sumado al ataque, dejando a Lipton solo con Lea Stefansky y Emily Seymour como apoyo defensivo. En un abrir y cerrar de ojos, las oceánicas tomaron ventaja en número y calidad en la zona de peligro, moviéndose demasiado rápido.

Las jugadoras Stella Anderson y Poppy Clarke, mediocampistas de Nueva Zelanda, se unieron al ataque con velocidad y precisión. Anderson aprovechó un espacio entre las defensoras y recibió un pase certero de Clarke. Con un regate rápido, Anderson dejó atrás a Stefansky y disparó a puerta con potencia y colocación, buscando ampliar la ventaja para su equipo. La tensión se palpaba en el estadio mientras Kara Lipton se preparaba para el desafío. La pelota avanzaba en el aire hacía la portera que lamentablemente se había lanzado a destiempo y no alcanzo a llegar a atraparla, aunque estiro al máximo sus brazos y su cuerpo.

¡Goool! El estadio estalló en un frenesí de emoción cuando el cuadro de Oceanía marcó su segundo gol, poniéndose en ventaja 2-0 sobre las Estadounidenses en menos de veinte minutos de juego. La hinchada local rugía de alegría, mientras los aficionados americanos miraban incrédulos el marcador. En el área técnica de Estados Unidos, la expresión de sorpresa y preocupación era evidente. Kara Lipton, la experimentada guardameta norteamericana, golpeó

con fuerza el suelo con frustración. Hacía tiempo que no le encajaban dos goles en un mismo partido, y esta situación era una verdadera desgracia para el equipo norteamericano. El resultado parcial estaba completamente lejos de todo lo que habían planificado, con dos goles en contra que hacían peligrar su paso a octavos de final, más si en la tarde Alemania hacía lo suyo y derrotaba a Suiza, en ese duelo estaba claro que las locales corrían con mucha ventaja por historia y juego.

El gol resonó como un eco de la superioridad momentánea de Nueva Zelanda y la fragilidad de Estados Unidos en el campo de juego. La presión sobre el equipo estadounidense aumentaba con cada minuto que pasaba, mientras que las jugadoras de Oceanía se fortalecían en confianza.

Kerr se vio obligada a cambiar su esquema de juego después de mucho tiempo, especialmente al tener una jugadora menos en el campo. Acomodó la defensa con Cate Cox en la derecha, Lea Stefansky en la izquierda y mantuvo a Emily Seymour en el centro, apoyada por Penny Miles que bajaba del centro del campo a la defensa izquierda. En el medio campo, Stefi Andersen ocupó la derecha, Mia Page el centro y Sara Prize ingresó al campo en reemplazo de Amber Rose. Esto dejó a Tania Ratchenko como delantera por la derecha y a Samantha Kane por la izquierda. La técnica tomaba la idea de su portera para salvar el partido.

El segundo tiempo transcurrió bajo la sombra del dominio de Nueva Zelanda, que mantenía una presión constante sobre la defensa estadounidense. Las jugadoras de Oceanía aprovechaban su superioridad numérica, física y táctica para crear oportunidades de gol una tras otra, manteniendo a Kara Lipton ocupada y en alerta constante.

Estados Unidos, con su nuevo esquema táctico y una jugadora menos, luchaba por mantenerse firmes en la defensa y evitar más goles en contra. La confusión reinaba en sus filas, con las jugadoras adaptándose sobre la marcha a las posiciones redefinidas por la técnica Kerr.

A pesar de los esfuerzos defensivos, no hubo más goles durante el resto del primer tiempo. Estados Unidos se aferraba a la esperanza de contener el marcador y buscar una oportunidad en los minutos finales para remontar, mientras que Nueva Zelanda mantenía la presión en busca de asegurar su ventaja o quizá incrementarla para llegar con más posibilidades de clasificar en su último partido contra Suiza.

Con el marcador aún en 2-0 a favor de Nueva Zelanda, la árbitro finalmente pitó el descanso, dando un respiro temporal a un equipo estadounidense que necesitaba reorganizarse y buscar una estrategia para revertir el resultado en la segunda mitad del partido, las chicas se fueron a la cancha desconociéndose a sí mismas, no podían creer lo que les había pasado en veinte minutos, como las rivales habían hecho lo que habían querido con ellas, como no ocurría hace mucho tiempo. Había molestia en el camarín y algunas demostraban su enojo con su técnico por su lenta reacción en hacer los cambios, pero Kerr debía mostrarse dura si quería sacar, aunque sea un empate o por lo menos disminuir la diferencia de goles en la tabla general, ya que si estaban sufriendo con Nueva Zelanda con Alemania podía llegar a ser una carnicería, por lo bajo.

En el vestuario, el ambiente del equipo era tenso, iracundo y cargado de frustración. Caroline Kerr, con una mirada firme, voz fría y palabras cortantes, expresó su decepción por el desempeño del equipo en la primera mitad del partido: "¡Esto es inaceptable, chicas!" exclamó Kerr, con un tono que reflejaba su profunda decepción. "¿Cómo es posible que nos veamos superadas por un equipo de menor categoría? Kara, ¿qué te pasó? No podemos permitirnos expulsiones tontas como la tuya y quedarnos a los nueve minutos con diez jugadoras. Tú poco

control le está costando caro al plantel", recriminó directamente a Kara White, cuya expulsión había debilitado aún más al equipo. Sin embargo, la joven tenía poca experiencia y no había cometidos los errores en forma voluntaria.

Mientras tanto, Amber Rose, lloraba con gesto cabizbajo, mientras recibía la ácida crítica por su bajo rendimiento. "Amber, necesito más de ti. No podemos permitirnos errores constantes en el campo. ¡Despierta y para tu próxima oportunidad juega como sabes! Ahora me vi obligada a sacarte del partido ya que los dos goles que nos han hecho tienen como origen tus pérdidas de balón. Una jugadora de selección no puede errar así, no es algo tolerable en ninguna parte menos aquí, debes controlar tus nervios"

Dirigiéndose a las líderes del equipo, Kerr mostró su descontento. "Kara Lipton, Mia Page, Samantha Kane, ustedes son nuestras jugadoras más experimentadas. Deben liderar en momentos como este. No podemos conformarnos con un juego mediocre frente a un rival que deberíamos dominar. Sonic Page, eres la mejor jugadora del mundo y no apareciste, Samantha Kane, eres la goleadora de la Liga Italiana y estabas caminando en la cancha. ¿Qué pretenden de las menos experimentadas si las referentes muestran esa actitud? Nuestro juego no es por mala suerte como ha escuchado que algunas andan diciendo, es porque estamos jugando pésimo, con un nivel que no es el que merecen los que pagaron por ver el partido, jugar así es una estafa pues somos profesionales, vivimos de esto".

El vestuario resonaba con las palabras de Kerr, algunas jugadoras se mostraban ensimismadas, otras como Mia Page estaban visiblemente furiosas por la situación. "¡Tenemos que cambiar nuestra actitud, levantarnos y luchar como un equipo unido! ¡Vamos a salir y demostrar de qué estamos hechas!", concluyó Caroline Kerr con un alto grado de determinación, instando a sus jugadoras a reaccionar y cambiar el rumbo del partido desde el pitazo inicia del segundo tiempo. Mia no se veía contenta y con menos paciencia que su técnica aprovecho su rol de capitán para empujar a sus compañeras: "Ellen hizo una estupidez, algunas decepcionamos por no cumplir nuestra palabra, otras mostraron cobardía y otras una inexperiencia imperdonable, pero seguimos vivas. ¡A jugar!"

El silbato de Victoria Wright marcó el inicio del segundo tiempo, y las jugadoras volvieron al terreno de juego con una determinación renovada. Mia Sonic Page, con un semblante diferente, se destacó al robar la pelota a una rival justo en el centro del campo. Levantó la vista y, con precisión milimétrica, lanzó un centro perfecto hacia Tania Ratchenko, quien esperaba el esférico en el área rival lista para atacar en velocidad.

Ratchenko, hábil como siempre, bajó la pelota con el pecho, lista para definir. Pero en ese momento crítico en el inicio del segundo tiempo, Zoe Wright, la defensa neozelandesa, se abalanzó sobre ella con una entrada feroz. Un choque brutal que hizo que Ratchenko volara por los aires, sufriendo un fuerte impacto en el talón de Aquiles mientras se giraba en el aire por la fuerza del impacto con una cara de dolor que dejo en silencio a todos en el estadio que esperaban lo peor de ese momento.

El estadio sintió el grito desgarrador de Ratchenko mientras la joven caía al suelo casi en cámara lenta, retorciéndose de dolor. El equipo médico de Estados Unidos reaccionó rápidamente, corriendo al campo para atender a la jugadora lesionada. La jueza detuvo el partido de inmediato, consciente del grave daño causado por la falta, sacándole tarjeta roja a Zoe Wright mientras cobraba penal por la patada que dejaba fuera de competencia a la extraordinaria delantera de la selección de Estados Unidos. Era increíble, Con Ellen Summer sancionada,

Amber Rose en un mal momento y Tania Ratchenko lesionada perdían tres delanteras en una semana, lo que generaba un cambio obligado de emergencia en el equipo de Caroline Kerr, que pensaba que hacer mientras esperaba novedades de los médicos que examinaban a la joven delantera en el campo de juego.

La escena era intensa y dramática, con Ratchenko genuinamente sufriendo y gritando de dolor, lejos de cualquier intento de simulación. La agresividad de la falta y el impacto físico dejaron en claro el riesgo y la dureza de la competencia en el terreno de juego, mientras la agresora salía de la cancha entre pifias de los asistentes que no perdonaban algo así.

El equipo médico fue claro y contundente mientras por radio hablaban con la técnico de la selección de Estados Unidos: Tania Ratchenko no podía continuar en el partido y había dudas sobre su participación en el resto del torneo mundial. La joven no pudo contener las lágrimas, sintiendo una mezcla de dolor físico y emocional al tener que abandonar el campo de juego de esa manera. Mia y Samantha, con gestos de consuelo cargados de tristeza, rodearon a su compañera, comprendiendo la devastación que significaba para ella no poder seguir compitiendo en ese momento crucial. A la joven la debían llevar de urgencia a un hospital para hacerle una resonancia magnética.

Mientras los médicos evaluaban la lesión de Ratchenko, Samantha le susurró a Mia la importancia de patear el penal. Conocía la fortaleza mental de Mia y su capacidad para manejar la presión en momentos críticos. Sabía que no podían darse el lujo de desperdiciar esa oportunidad, y Mia asintió, aceptando el desafío pues sabía que era su deber, además, eran las instrucciones que había dado Kerr en caso de que se presentara una oportunidad asi en el partido, la que cobraba las faltas era Sonic.

En la banca, Caroline Kerr tomó una decisión arriesgada pero fundamentada en la confianza que tenía en una joven promesa del equipo: la delantera Karen Foster, la jugadora más joven del plantel con tan solo dieciocho años, proveniente del Miami Fire. A pesar de su corta edad, Karen estaba dejando su huella en la liga adulta de Estados Unidos, mostrando un talento y una capacidad goleadora impresionantes.

La situación era tensa y emotiva, con el equipo enfrentando una adversidad importante. El ingreso de Karen Foster en reemplazo de Tania Ratchenko representaba una apuesta audaz pero llena de esperanza para Estados Unidos, que necesitaba recuperar terreno en el partido y mantener viva su oportunidad en la Copa Mundial. Era el colmo de los colmos perder a una jugadora tan importante, pero no les quedaba más que resignarse ante la perdida y seguir adelante con las cartas que tenían.

Mia Sonic Page caminó con paso firme hacia el punto de penal mientras el estadio quedaba en silencio solo con verla moverse, con la pelota en sus manos y la determinación goleadora de una fiera reflejada en su rostro. El estadio se sumió en un silencio expectante, solo interrumpido por los gritos de aliento de los aficionados estadounidenses que aún mantenían la esperanza de que su escuadra repuntara el adverso marcador gracias a sus individualidades en un equipo diezmado a cabalidad.

La portera neozelandesa, Hazel Smith, se preparó en su arco, tratando de adivinar el movimiento de Mia, ella había visto muchos videos de la capitana de Estados Unidos y creía saber cómo patearía. Las jugadoras en el campo y en la banca observaban con los nervios a flor de piel, conscientes de la importancia de ese momento para el equipo.

Con un gesto rápido pero controlado, Mia acomodó la pelota en el punto de penal. Respiró hondo, bloqueando cualquier distracción externa, enfocada únicamente en el arco que

estaba frente a ella sin ni siquiera ver ni darle atención a la portera, lo que ponía más nerviosa a Smith al ver la seguridad de la mejor jugadora del mundo. La tensión se palpaba en el aire mientras se preparaba para ejecutar el disparo que podría cambiar el rumbo del partido. Si había una mínima posibilidad de rescatar un punto ese momento era el punto de inflexión para hacer un cambio real.

La árbitro inglesa dio la señal y el estadio quedó en un silencio sepulcral. Mia avanzó unos pasos hacia atrás, concentrándose en su objetivo. Inició su carrera hacia la pelota con la frialdad de una serpiente, buscando un disparo potente y preciso que dejara sin opciones a la portera rival, lo mejor era aprovechar ese momento para romper la confianza.

La ejecución fue rápida y precisa. Mia disparó con fuerza y colocación, enviando la pelota hacia la esquina inferior derecha del arco. Hazel Smith se lanzó desesperadamente en esa dirección, pero el remate de Mia fue imparable. ¡Gol de Mia Sonic Page! La mujer tocada por la varita mágica del juego bonito se hacía presente en el marcador.

El estadio estalló en júbilo y alivio. Las jugadoras estadounidenses corrieron hacia Mia para celebrar el gol que las ponía de nuevo en el partido. El marcador ahora mostraba un 2-1 a favor de Nueva Zelanda, pero Estados Unidos recuperaba terreno y confianza, descontando un gol hasta el momento en la diferencia de goles, lo que era un pequeño paso.

El juego continuó con intensidad, con ambos equipos luchando cada balón como si fuera el último. Mia, ahora impulsada por el gol convertido, lideraba el ataque estadounidense como una verdadera capitana, buscando oportunidades para igualar el marcador y llevar a su equipo a la victoria.

Después de la expulsión de Zoe Wright, el juego se volvió aún más frenético. Las jugadoras de Nueva Zelanda, lideradas por Harper Wilson en la defensa y Stella Anderson en el centro del campo, intensificaron su juego agresivo. Cada disputa por el balón se volvía una batalla, con entradas fuertes y choques constantes contra las norteamericanas que ya pasaban más en el suelo que de pie tanto recibir castigo de unas oceánicas que ya no querían jugar, solo querían mantener los tres puntos a sangre.

A los pocos minutos de la expulsión, una serie de faltas y jugadas duras marcaron el desarrollo del partido. Las futbolistas estadounidenses, incluyendo a Penny Miles en el centro del campo y a Kara Lipton en la portería, se veían forzadas a defenderse constantemente de las embestidas físicas y violentas de sus rivales, ataques que la mayoría de las veces no tenían ninguna justificación en base al trámite actual del partido.

La tensión en el campo era palpable. Samantha Kane y Karen Foster en la delantera buscaban espacios, pero eran constantemente marcadas de cerca por Ava Robertson y Lara Weber en la defensa de Nueva Zelanda. El árbitro, Victoria Wright, intentaba controlar la situación mostrando tarjetas amarillas en repetidas ocasiones a las jugadoras de Nueva Zelanda por sus faltas reiteradas que ya cruzaban cualquier límite, sobre todo por la lesión que habían propinado a Tania a través de una patada que era digna de una miembro de la mafia, una jugada indigna de cualquier profesional.

Con el reloj avanzando y la presión aumentando, las jugadoras de ambos equipos se enfrascaban en una batalla física y mental. Los gritos, las disputas se hacían insostenible cuando quedaban solo cinco minutos para que se terminara el partido y las oceánicas estaban todas en su área protegiendo el resultado sin querer seguir jugando, por lo que había un espectáculo que ya era tremendamente lamentable, triste y sin sentido.

En los últimos dos minutos de un partido intenso y agotador, Mia "Sonic" Page se

encontró con el balón en sus pies. La fatiga se reflejaba en cada jugadora, creando espacios que no habían estado disponibles durante todo el encuentro. Sonic levantó la cabeza y vio a Samantha Kane, la Francotiradora, atrayendo la atención de toda la defensa neozelandesa. En un instante de genialidad, Sonic decidió no pasarle el balón a su pareja y en su lugar confiar en la joven Karen Foster, la promesa estadounidense.

Sonic ejecutó un amague perfecto, dejando a las defensoras de Nueva Zelanda a su paso. Tres jugadoras, incluyendo a Ava Robertson y Harper Wilson, quedaron en el suelo intentando detenerla, pero Karen Foster había tomado el relevo y corría con una velocidad asombrosa. Sus fintas eran tan evasivas como las de los grandes del fútbol, esquivando a Stella Anderson y Zoe Wright en el camino hacia el área rival.

Con una habilidad impresionante, Foster llegó sola hasta el área rival. Sus ojos estaban fijos en la portería defendida por Hazel Smith, quien, agotada y sorprendida por la jugada, apenas se movió. Foster soltó un disparo preciso y potente, el balón se deslizó por el césped hacia el poste izquierdo. ¡Gol de Foster! Una tremenda jugada de la novata.

Mia y Samantha no podían creer lo que acababan de presenciar. La joven promesa había brillado con luz propia en el momento más crucial del partido. Mientras tanto, Caroline Kerr, la entrenadora, saltaba de alegría en la banda. Había sido criticada por su decisión de incluir a Foster en el equipo, pero ese gol demostraba que había tomado la decisión correcta, pues Foster se movía de una forma similar a Mia Page, incluso a veces parecía tener movimientos mucho más perfectos que la número diez.

El marcador ahora mostraba un empate 2-2 al momento que terminaba el partido. Estados Unidos, exhausto pero lleno de determinación, había rescatado un punto valioso. Aunque anhelaban la victoria completa, ese punto tenía un sabor a triunfo después de un partido tan intenso y difícil, donde habían perdido una jugadora vital, pero habían ganado una nueva figura para proyectarse en el tiempo, lo que era bueno para el futuro de la selección y todas las que estaban ahí, que se abrazaban y celebraban a pesar del empate. En esa tarde gano Alemania a Suiza y quedo con 6 puntos y las Estadounidenses seguían segundas con 4 puntos.

# NUEVA ESTRELLA

*La novata del año en el fútbol es aquella jugadora que se destaca significativamente durante su primer año en una liga profesional o en un equipo de renombre. Es alguien que, a pesar de ser nueva en el escenario competitivo, demuestra un talento excepcional y un rendimiento destacado que la distingue entre las demás jugadoras noveles. Imagina a una joven futbolista que se une a un equipo profesional después de destacarse en las ligas juveniles o en equipos de menor categoría. Desde el primer momento, su habilidad para dominar el balón, su visión de juego, su capacidad para marcar goles o su destreza defensiva llaman la atención de todos. A medida que avanza la temporada, su impacto en el equipo es innegable, contribuyendo de manera significativa a los logros y éxitos del equipo. Ser nombrada como la novata del año es un reconocimiento especial dentro del mundo del fútbol. Es un premio que destaca el potencial y el talento de una jugadora joven que se encuentra al comienzo de su carrera profesional. Este reconocimiento puede abrir puertas a oportunidades adicionales, aumentar la visibilidad del jugador y consolidar su posición como una promesa a tener en cuenta en el futuro. La novata del año es más que una simple designación; es un símbolo de esperanza y de nuevas generaciones emergentes que están listas para dejar su marca en el mundo del fútbol.*

| Grupo F | Puntos | Diferencia de Gol |
|---|---|---|
| **Alemania** | 6 | 3 |
| **Estados Unidos** | 4 | 1 |
| **Nueva Zelanda** | 1 | -2 |
| **Suiza** | 0 | -2 |

El Grupo F estaba al rojo vivo en la fase final de la Copa Mundial. Alemania se encontraba en una posición cómoda con 6 puntos y una diferencia de goles positiva, sabiendo que una derrota ante Estados Unidos la dejaría en segundo lugar. Por otro lado, Estados Unidos tenía la oportunidad de llegar a la cima del grupo si ganaba el próximo partido.

La situación era clara: si Alemania perdía, se quedaría segunda con 6 puntos y Estados Unidos primeras con 7; si empataban, Alemania llegaba a los 7 y Estados Unidos a 5, lo que las clasificaba a ambos sin importar el otro duelo del candente Grupo F, mientras que, si Alemania ganaba su último partido, sumaría 9 unidades, asegurándose el primer lugar. Sin embargo, la incertidumbre residía en las selecciones de Nueva Zelanda y Suiza, con solo 1 punto y 0 puntos respectivamente.

Si Nueva Zelanda ganaba, empataría con Estados Unidos en 4 puntos si el cuadro de Kerr perdía frente Alemania, así, la clasificación se decidiría por la diferencia de goles. Suiza, por otro lado, ya no tenía ninguna oportunidad de avanzar, estando dentro de las eliminadas.

El Grupo F se había convertido en un campo de batalla donde cada gol y cada resultado podían alterar drásticamente las posiciones finales. Era una lotería en la que cada equipo luchaba por asegurar su lugar en la siguiente fase del torneo, todos menos Suiza a esas alturas del torneo.

El equipo de Estados Unidos se enfrentaba a una situación crítica con varias bajas

importantes casi irremplazables para la prensa. Tania Ratchenko, uno de sus pilares ofensivos, estaba fuera de la Copa Mundial debido a una lesión en los ligamentos, lo que significaba que el equipo tenía que reorganizarse rápidamente para llenar el vacío dejado por su ausencia. Además, las suspensiones y expulsiones complicaban aún más las cosas: Dana Smith solo estaría disponible en un partido más, Amber Rose estaba fuera por motivos psicológicos, Kara White había sido expulsada y Ellen Summer estaba suspendida dos años por dopaje.

Ante esta situación alarmante, Caroline Kerr tuvo que definir un nuevo equipo titular para el próximo partido. Decidió mantener a Kara Lipton en la portería, confiando en su experiencia y solidez. En la defensa central, Lea Stefansky y Emily Seymour se mantenían como grandes glorias del equipo. En los laterales, Cate Cox ocuparía la banda derecha y Penny Miles asumiría el rol de defensa izquierda en ausencia de Dana Smith que vería un partido más desde la banca en plena recuperación.

En el medio campo, Stefi Andersen ocuparía la posición de volante derecho, aportando su solidez en la posición. Sara Prize se encargaría del centro del campo como lo hacía en sus mejores tiempos cuando Sonic era delantera del equipo, siendo el enlace entre la defensa y el ataque. La italiana nacionalizada Laila Di Marco ocuparía la posición de volante izquierdo, lugar donde nunca había sido de la partida en la selección, pero en el Milan era titular indiscutida. Un poco más adelantada, Mia Sonic Page jugaría como enganche, siendo la creatividad y la habilidad técnica del equipo, casi como un agente libre con permiso para desordenarse.

En la delantera, Samantha Kane ocuparía la banda izquierda, utilizando su velocidad y habilidad para desequilibrar. En la derecha del ataque, Karen Foster, la joven promesa llamada por Kerr, asumiría el desafío de suplir la ausencia de Ratchenko, confiando en su habilidad para marcar goles y generar peligro en el área rival, de hecho, en su debut ya había marcado una joya que fue elegida el mejor gol de esa fecha, lo que lleno de alegría a la joven que soñaba reemplazar a Mia en el futuro.

Este cambio de esquema representaba un desafío considerable para el equipo, pero Kerr sabía que debían ser ofensivos si querían superar a Alemania. Estaban dispuestos a jugar cada partido como si fuera una final, sabiendo que cada momento contaba en el camino hacia la gloria mundial.

El partido contra Alemania se acercaba rápidamente, y para el equipo de Estados Unidos, era una oportunidad crucial para demostrar su fortaleza y superar las adversidades que habían enfrentado recientemente. El encuentro estaba programado para el miércoles a las tres de la tarde en el estadio sede del Grupo F, y todos sabían que debían afinar todas las fichas para estar en óptimas condiciones. Además, Suiza contra Nueva Zelanda se disputaría a la misma hora, por lo que nadie podría anticiparse al desenlace del grupo, aunque quisieran, mientras Alemania ya estaba clasificada al igual que la Italia de Elena Rossi y los Países Bajos.

A pesar de las ausencias y los cambios en el equipo titular, sorprendentemente el nuevo elenco funcionaba bien en las prácticas. La adaptación de las jugadoras a sus nuevas posiciones y roles estaba siendo más fluida de lo esperado. Una de las claves era la libertad de movimiento que Caroline Kerr le otorgaba a Mia Sonic Page. Esta libertad le permitía a Page desempeñarse en una posición más tradicional de número diez, pero con la capacidad de desordenar y confundir a todas las jugadoras rivales de una manera ordenada y efectiva. Era un fenómeno extraño pero cierto, y estaba funcionando a favor del equipo de manera sinfónica.

Kerr sabía que no podían seguir jugando de la misma manera durante el resto del Mundial, ya que los equipos rivales empezaban a conocer su esquema de juego. Por eso, planteó

una estrategia basada en la movilidad total de Sonic Page. Esta estrategia implicaba que Sonic jugara casi como dos número diez en uno, trabajando en conjunto con Sara Prize en el centro del campo. Ambas jugadoras estaban en un momento increíble de forma y entendimiento mutuo, lo que prometía ser un factor clave en el enfrentamiento contra la poderosa potencia femenina de Alemania.

Los entrenamientos eran intensos y exigentes. Se enfocaron en pulir los detalles tácticos, la coordinación entre las jugadoras y la resistencia física. El equipo estaba comprometido y determinado a dar lo mejor de sí en el partido crucial que se avecinaba. Cada jugadora intentaba de dar un poco más sin poner en riesgo su físico, pues todas eran conscientes de que estaban muy limitadas de plantel. Las apuestas aplastaban a las Estadounidenses contra las locales no dándole ninguna chance de ganar, de hecho, ofrecían ocho veces la apuesta si es que ganaban las de Kerr, así de grande era la convicción de que Alemania les pasaría por encima, sobre todo después de patético primer tiempo contra Nueva Zelanda.

En los medios deportivos, las críticas hacia Caroline Kerr, la técnica del equipo de Estados Unidos, se intensificaban. Muchos cuestionaban su falta de imaginación y valentía para probar nuevas estrategias en el campo de juego. Se decía que Kerr se aferraba demasiado a su esquema de juego conocido por todos, un sistema que, si bien resaltaba las individualidades brillantes del equipo, resultaba ser un fútbol repetitivo y predecible con el tiempo y eso le estaba jugando en contra en sus últimos partidos.

La discusión sobre la capacidad táctica de Kerr era constante en los debates previos al enfrentamiento contra Alemania. Los expertos y analistas coincidían en que el equipo estadounidense necesitaba innovar y sorprender en el campo, en lugar de depender únicamente de las destrezas individuales de sus jugadoras. Había una sensación generalizada de que, a pesar de tener a una de las mejores jugadoras de todos los tiempos en sus filas, el equipo no lograba desplegar un juego colectivo y dinámico que marcase la diferencia y eso era culpa de la técnico, habiendo líneas conservadoras que exigían su cabeza incluso antes de terminado el campeonato Mundial, pero la coach tenía la lealtad y el apoyo de sus jugadoras y de los dirigentes de la Federación de Estado Unidos.

Las críticas, aunque duras, tenían cierta base en la realidad. El estilo de juego de Estados Unidos, aunque exitoso en muchos aspectos, carecía de esa chispa creativa y de innovación que caracterizaba a otros equipos. La presión sobre Kerr era evidente, y todos esperaban ver si en este partido crucial contra Alemania lograría cambiar la percepción y demostrar una capacidad táctica más versátil y sorprendente. Era claro que si perdía su salida de la banca de la selección nacional era inminente, inevitable.

El ambiente en la práctica previa al partido definitivo contra Alemania era tenso pero concentrado. Caroline Kerr había reunido a su equipo temprano en la cancha, queriendo aprovechar cada minuto para afinar detalles tácticos y mentales. Las jugadoras, conscientes de la importancia del encuentro, se esforzaban al máximo en cada ejercicio y jugada. Kerr, enérgica, cercana pero a su vez muy serena, dirigía el entrenamiento con determinación. Se enfocaba en aspectos clave: movimientos de presión y recuperación rápida, transiciones defensa-ataque fluidas y trabajos específicos de definición. Era un momento crucial para ajustar la estrategia y fortalecer al máximo la confianza del equipo.

En el terreno de juego, se veía la intensidad y el compromiso de cada jugadora. Kara Lipton, la portera, se esforzaba en detener los disparos certeros de las delanteras, mientras Lea Stefansky y Emily Seymour, en la defensa central, trabajaban en su coordinación y

comunicación para neutralizar cualquier amenaza anticipándose lo más que podían.

En el mediocampo, Stefi Andersen y Sara Prize lideraban la presión y la distribución del juego, buscando conectar con Mia Sonic Page, quien brillaba con su visión y precisión en los pases. En la delantera, Samantha Kane y Karen Foster ensayaban movimientos de desmarque y definición, buscando sorprender a la defensa rival. El entrenamiento era intenso pero enfocado. Kerr incentivaba la comunicación entre las jugadoras, la concentración en cada acción y la mentalidad competitiva. Había un claro mensaje de que este partido era más que fútbol; era una oportunidad para mostrar carácter y capacidad de adaptación frente a un rival difícil.

Después de la práctica en el campo, el equipo se trasladó al gimnasio para una sesión de entrenamiento con pesas en parejas. Esta rutina era diferente a lo habitual, ya que las jugadoras no solían hacer ejercicio juntas de esta manera. Sin embargo, esta vez, Mia y su novia Samantha formaron pareja para el entrenamiento físico, para así aprovechar de conversar sobre como veían al remix de equipo que se había formado para el duelo más complicado de todos. Samantha al comienzo había sido crítica del proceso, pero ahora se mostraba más conforme: "Mia, te confieso que cuando Tania Ratchenko se lesionó, pensé que una maldición nos perseguía a todas. Ver a la entrenadora desorientada me hizo perder la fe por un momento, pero Sara Prize y Karen Foster han revitalizado de buena forma el equipo. Con menos presión al error, el equipo se libera y todas jugamos mejor. Siento mucho lo de Rose y White; su desempeño fue un desastre y nos hizo perder el control a todas en minutos. ¿Te sientes más tranquila ahora?"

Mia no podía estar tan tranquila. Había hablado con su representante y examante, Irina Luss, quien le había dado malas noticias sobre la situación de Caroline Kerr. "Amor, la situación no pinta bien para la entrenadora. Ya no cuenta con el respaldo total de los directivos; la mitad de ellos duda de su capacidad. En el partido contra las oceánicas, su falta de reacción fue preocupante. Estoy de acuerdo contigo en que Sara y Karen han sido cruciales, pero nuestra banca es débil. Si hay más lesiones, estaremos en problemas y no tendría sentido seguir avanzando para nada".

La atmósfera en el gimnasio era de esfuerzo y enfoque. Las pesas resonaban mientras las jugadoras trabajaban en sus ejercicios bajo la supervisión de los preparadores físicos del equipo. Mia y Samantha se ayudaban mutuamente, alentándose y corrigiéndose en cada repetición.

Mientras levantaban pesas, conversaban sobre el próximo partido contra Alemania. Discutían estrategias y compartían sus expectativas y emociones. Para ellas, este entrenamiento no solo era una preparación física, sino también una oportunidad de fortalecer su conexión como pareja y como compañeras de equipo pues se reían siempre estando juntas.

La intensidad del entrenamiento se reflejaba en el sudor y el esfuerzo de cada jugadora. Había un espíritu de unidad y colaboración, donde las diferencias individuales se dejaban de lado en favor del objetivo común: llegar en óptimas condiciones al partido decisivo. Al terminar la sesión de pesas, Mia y Samantha se abrazaron brevemente, compartiendo una mirada de complicidad, regalándose un pequeño beso que generó burlas divertidas de sus compañeras. Estaban listas para enfrentar el desafío que se avecinaba y confiaban en su preparación física y mental para dar lo mejor de sí en el campo de juego, si necesitaban ser un equipo unido era contra las alemanas que, aunque estaban clasificadas habían aclarado que querían ir con equipo titular pues era la oportunidad de derribar a Estados Unidos para evitar que siga creciendo y tome confianza, ya que si eso ocurría podía transformarse en un elenco de riesgo para ellas.

Después de la sesión de entrenamiento, Mia Page y Samantha Kane optaron por regresar juntas al hotel para ducharse. En la privacidad de su habitación, disfrutaron de un momento

íntimo y sincero, compartiendo palabras de amor y afecto mientras se abrazaban desnudas y enamoradas bajo el agua caliente. La conexión entre ambas era evidente en cada gesto y mirada, reafirmando su compromiso mutuo con un amor profundo y genuino. Cada día se juraban más amor y su relación se consolidaba con fuerza, demostrando que los malos tiempos podían ser dejados en el pasado, además, habían aprendido a separar lo laboral de lo personal y que el equipo estuviera pasando por un mal momento no tenía por qué verse reflejado en su relación, después de todo, no serían jugadoras de fútbol toda la vida, Mia quería dedicarse a las comunicaciones después de retirada, mientras el sueño de Samantha era criar a los hijos de ambas y dedicarse a eso, ya había trabajado mucho en ese deporte desde antes de salir del colegio por eso quería dedicarse en su retiro a algo más íntimo.

Ambas mujeres lo habían conversado mucho, no querían jugar profesionalmente mas allá de los treinta y cuatro años para después de haber conseguido sus objetivos y haber hecho dinero, dedicarse a su vida de otro punto de vista, sin horarios tan estructurados, dietas tan rígidas y rutinas de ejercicio que le traerían problemas a futuro. Ambas pensaban en casarse y formar una familia que le diera sentido a todo el sacrificio que habían hecho desde jovencitas. Por eso, después de salir de la ducha ambas salieron corriendo desnudas y se lanzaron a la cama riendo mientras se acariciaban en zonas que solo ellas conocían, mirándose deseosas sin hacer el amor, pues habían quedado temerosas después de los castigos divinos que sentían habían recibido después de romper su promesa de no hacer el amor durante el torneo, ellas no cumplieron y quedo el desastre.

"Mia, sabes que no deberías mirarme de esa manera, me vuelves loca y no podemos permitirnos caer en la tentación hasta que termine el mundial. Estoy deseando estar contigo, pero tengo miedo de distraerme antes del partido contra las Alemanas", dijo Samantha con seriedad y temor.

Mia, entre risas, comenzó a imitar los sonidos de una gallina mientras se agarraba el vientre de tanto reír. "¡La gallinita Kane! Amor, preferiría que nos eliminaran a renunciar a tocarte. Es una tortura tenerte así y no poder expresar nuestro amor, pero entiendo que es por el bien del equipo", respondió Mia entre risas también, le encantaba reír con su novia.

Samantha agregó con complicidad, "Todo por el equipo y la patria, Page", y ambas se volvieron a reír a carcajadas, compartiendo ese momento de conexión y complicidad. Lo paradójico es que mientras ellas de reían Amber Rose salía en silencio del hotel, la joven no soporto la presión y renunció al equipo, lo mismo había pasado la noche anterior con Kara White, era algo triste pero tenía de justicia, si no puedes soportar estar ahí, es mejor marcharse antes de que te obliguen a hacerlo, por lo que la pena debía durar solo un poco pues las que se quedaban debían seguir adelante y hacerse cargo de que ahora eran menos, ya que otras no aguantaron bien el ritmo de la más altísima competencia, por eso la elite se ve bonita desde la distancia pero no es para todos, tiene duelos y dolores.

Mia Sonic Page miraba los senos de su novia y les enviaba besos, encantada por lo generosos y firmes que eran. "¿Sabes cuánto amo tus pechos, cariño? Para mí, los mejores senos del mundo son los tuyos, de nadie más mi exquisita Samantha Kane", expresó Mia con admiración.

Samantha, entre risas, pero también con un dejo de seriedad juguetona, respondió: "Eso lo dices porque desde que te conozco has probado los senos de varias chicas, no sé si me estás halagando, pero de todas formas te amo mi hermosa loquita". La complicidad y el cariño entre ambas se reflejaban en sus bromas bastante directas y gestos de afecto.

"¿Hombre o mujer?" Mia miró a Samantha con curiosidad. "¿Me estás preguntando qué

preferiría como primer hijo?" Samantha se rió al ver que Mia era más astuta de lo que pensaban. "Sí, cariño. ¿Qué preferirías?"

Mia reflexionó por un momento y, con un tono melancólico, respondió: "Un niño, mi amor. Sabes cómo somos las Page, todas un poco locas, y no quiero eso para una hija. Aunque si te embarazas tú, estaría feliz de tener una niña. Además, tus pechos serían aún más deliciosos con leche materna". Samantha rió y le dio un suave golpecito en la cabeza a Mia con una cabecera. "¡Yo soy la que quiero embarazarme! No me quites mi sueño maternal, cariño". Mia besó el vientre de su novia y le dijo con ternura: "Cuando llegue el momento, será maravilloso, lo mejor".

Samantha miró tiernamente a su novia y le dijo: "Maggie será una buena tía para nuestros hijos, y estará bien. Sé que te preocupa mucho su salud mental y que pueda enfrentar lo mismo que tu abuela, que Ann y tú, pero debes recordar que a veces los problemas hereditarios se saltan toda una generación. No está garantizado que le suceda algo con la pequeña, amor. No te tortures y disfruta de tenerla cerca sin temores, eso es mejor".

Luego, cambiando el tono a uno más alentador, continuó: "Mia, recuerda que mañana estará en las gradas para el partido, al igual que tu profesor del colegio, tu primer entrenador. Vamos a lograrlo, mi amor, como siempre lo hacemos, incluso cuando parece que estamos muriendo. Depende de nosotras. Si avanzamos a octavos, tendremos una semana de descanso. Hablé con la profesora Kerr y nos dio permiso para portarnos mal durante dos días si ganamos, así que derrotemos a esas alemanas y después celebremos haciendo amor, ¿te parece? Es una buena motivación".

La noche antes del partido contra Alemania, la tensión estaba palpable en el ambiente. Las jugadoras no podían conciliar el sueño, así que decidieron pasar la noche conversando con sus compañeras de cuarto. Necesitaban soltar las tensiones acumuladas, reír juntas y sentir el apoyo mutuo antes del gran desafío que les esperaba a las tres de la tarde del día siguiente, en un encuentro que sería una bomba termonuclear.

Al día siguiente, el equipo volvería al estadio de Düsseldorf para enfrentarse a las locales. Sabían que tendrían prácticamente todo el público en su contra, pero eso no las amilanaba para nada, les debía dar más fuerzas. Por la mañana, no hubo entrenamiento físico; por orden de su preparadora física todas podían descansar hasta mediodía. Luego, saldrían hacia el estadio juntas en autobús, listas para enfrentar el desafío más grande de su carrera deportiva con profesionalismo y espíritu de equipo.

La noche transcurrió lenta y agitada para muchas jugadoras. La emoción y la ansiedad del partido se mezclaban en sus mentes, dificultándoles conciliar el sueño. En el desayuno, se dieron ánimos mutuos, comieron, se rieron, compartiendo palabras de aliento y apoyo antes del gran enfrentamiento, de la batalla final para la que se habían estado preparando durante meses, si querían ganar el Mundial debían derrotar a las campeonas vigentes, solo así serían dignas del título.

De vuelta en sus habitaciones, Mia y Samantha seguían abrazadas, buscando consuelo y fuerza en el contacto cercano. Decidieron no separarse hasta el mediodía, aferrándose a ese momento de calma antes de la batalla. Cuando llegó la hora, se arreglaron con rapidez y bajaron al autobús, con su mente puesta en cumplir uno de sus mayores sueños: enfrentarse a Alemania en la cancha y dejar todo por su equipo y su país.

# EL SUEÑO

*Un jugador polifuncional en el fútbol es como un comodín estratégico en un juego de cartas: es capaz de desempeñarse eficazmente en varias posiciones dentro del campo, adaptándose a las necesidades tácticas del equipo en diferentes situaciones. Es como tener múltiples habilidades en un solo jugador, lo que proporciona versatilidad y flexibilidad al equipo en términos de formación y estrategia. Imagina a un jugador que puede jugar como defensor central en un partido y luego, en el siguiente encuentro, ser utilizado como mediocampista defensivo o incluso como delantero si la situación lo requiere. Este tipo de jugador tiene la capacidad de leer el juego de manera integral, comprendiendo tanto las responsabilidades defensivas como las ofensivas, y puede adaptarse rápidamente a los cambios de posición y función dentro del equipo. La polifuncionalidad en el fútbol es valiosa porque permite al entrenador tener más opciones tácticas y soluciones para enfrentar diferentes rivales y escenarios durante un partido. Un jugador polifuncional puede cubrir múltiples roles sin que el equipo sufra una disminución significativa en su desempeño. Es como tener un jugador extra en el campo que puede desempeñar diferentes roles según las necesidades del juego. Este tipo de jugador suele ser muy valorado en el mundo del fútbol debido a su capacidad para adaptarse, su inteligencia táctica y su contribución significativa a la versatilidad y la eficacia del equipo en general. Ser polifuncional no solo implica tener habilidades técnicas destacadas, sino también tener una mentalidad táctica sólida y una comprensión profunda del juego en todas sus facetas.*

"¿Qué son estos zapatos, prima? Nunca había visto unos así", le dijo Mia a su prima Ann Page, de cuatro años, mientras Ann observaba a su prima mayor con la curiosidad de siempre. "Son zapatos de fútbol, Mia. Creo que serías buena en ese deporte. Tú eres rápida y muy inteligente.", respondió la prima menor, mientras Page seguía mirando los zapatos que su prima con su hermano Todd le habían comprado para su cumpleaños.

Cuando Mia despertó en el autobús, estaban llegando al estadio. En su mente, recordó que su primer acercamiento al fútbol estaba relacionado con Ann, y esa tarde, Maggie estaría en el estadio junto a su primo Todd y a su primer entrenador, Osvaldo Leiva. Page les consiguió asientos para que los tres estuvieran juntos durante el encuentro con Alemania en estadio Mercedes-Benz Arena de Düsseldorf, con 65.000 almas como público, ya que ese día se jugaría a estadio lleno, con un 95% de las entradas comprados por simpatizantes del cuadro local, lo que aumentaba el desafío para las norteamericanas que iban silenciosas, todas con sus audífonos escuchando música, concentradas y guardando energías.

| **Estados Unidos** | | **Alemania** | |
|---|---|---|---|
| Nombre | Posición | Nombre | Posición |
| Kara Lipton | Portera | Julia Müller | Portera |
| Lea Stefansky | Defensa central | Lena Schneider | Defensa central |
| Emily Seymour | Defensa central | Emma Vogel | Defensa central |
| Cate Cox | Defensa derecha | Lara Fischer | Defensa derecha |
| Penny Miles | Defensa izquierda | Anna Weber | Defensa izquierda |
| Stefi Andersen | Mediocampista derecho | Lisa Schmidt | Mediocampista derecho |
| Sara Prize | Centrocampista | Sophie Meyer | Centrocampista |
| Laila Di Marco | Mediocampista izquierdo | Hannah Becker | Mediocampista izquierdo |
| Mia Sonic Page | Enganche | Sarah Wagner | Enganche |
| Samantha Kane | Delantera izquierda | Laura Schmidt | Delantera izquierda |
| Karen Foster | Delantera derecha | Lea Fischer | Delantera derecha |
| Caroline Kerr | Técnico | Christina Braun | Técnico |

Las alineaciones titulares salían en las pantallas, la jueza que dirigiría el partido se

llamaba Valentina Pérez y era de Argentina, ella se destacaba por dejar jugar sin parar el juego lo que les gustaba mucho a las jugadoras. En las líneas laterales, las guardalíneas chilenas, Ana González y Marta Díaz, desplegaban su habilidad para marcar las jugadas desde los costados, complementando el trabajo de la jueza principal con su perspectiva única pues ellas eran fijas en las Copas Américas a nivel de selecciones y la Copa Libertadores a nivel de clubes.

Mientras tanto, la cuarto arbitro era la morena María Rodríguez, representando a la República Dominicana con profesionalismo y control en la gestión de los cambios y las incidencias fuera del campo, ella vivía su tercer y último mundial como invitada de la confederación mundial, encontrándose emocionada porque este era su último partido como jueza.

El VAR estaba a cargo de un equipo de meticulosas juezas japonesas, encabezadas por Hana Suzuki, quienes analizaban cada jugada desde la sala de revisión, aportando una visión tecnológica y objetiva al desarrollo del partido. Juntas, formaban un equipo internacional que garantizaba el correcto desarrollo y la imparcialidad en el encuentro.

En el palco VIP, el coach Leiva estaba vestido con orgullo con la camiseta de su gran alumna Mia Sonic Page, mostrando su apoyo incondicional a la joven desde las alturas del estadio, feliz por la invitación que le había hecho la joven pues él nunca pensó poder ver un mundial en vivo. Con él, un recuperado Todd Page lucía también la misma camiseta, compartiendo la emoción y el entusiasmo por el partido que se avecinaba.

En un rincón del palco, una feliz Maggie Page llevaba puesta la camiseta de Samantha, la adorada novia de su tía, a quien admiraba y quería ver brillar en la cancha. Con su helado de chocolate en mano y la cara llena de dulce, Maggie no podía contener su alegría y entusiasmo, animando a ambas jugadoras con gritos de apoyo: "¡Vamos tía Mia! ¡Vamos tía Samantha!", exclamaba Maggie entre risas y entusiasmo, ansiosa por presenciar el desempeño de sus queridas tías en el partido que estaba por comenzar. El ambiente en el palco era de pura emoción y apoyo familiar, con cada uno mostrando su respaldo incondicional a las jugadoras en la cancha, eso sí la ventaja en público era para las de la casa.

El estadio estaba colmado de gente y energía mientras los equipos de Estados Unidos y Alemania se alineaban de forma estructurada en el campo de juego. En Estados Unidos, Kara Lipton se ubicaba en la portería, respaldada por Lea Stefansky y Emily Seymour en la defensa central. En las bandas, Cate Cox y Penny Miles se preparaban para contener los avances alemanes. En el centro del campo, Stefi Andersen, Sara Prize y Laila Di Marco formaban un trío estratégico, mientras que Mia Sonic Page, con su habilidad como enganche, preparaba en su mente las jugadas ofensivas para después traducirlas a la realidad. En la delantera, la Francotiradora Samantha Kane y Karen el Rayo Foster aguardaban el pitido inicial, listas para presionar la defensa germana sin piedad alguna.

Del lado alemán, Katharina Schmidt ocupaba la portería, respaldada por Lena Müller y Anna Weber en la defensa central. En las bandas, Rebecca Schneider y Julia Meier se preparaban para contrarrestar a las estadounidenses. En el centro de la cancha, Sarah Vogel, Laura Fischer y Selina Baumann trabajaban para hacerse dueñas del juego, mientras que, en la delantera, las rápidas Lisa Müller y Sofia Schneider esperaban atentas para aprovechar cualquier oportunidad de gol que se les presentara.

La árbitro argentina hizo sonar su silbato y el partido dio inicio. Ambos equipos salieron con energía a disputar cada pelota que se les cruzaba, buscando imponer su estilo desde los primeros minutos del partido. La emoción en el estadio era palpable y por completo tangible, con

los aficionados en la gradas animando a sus equipos con pasión mientras el balón se movía frenéticamente desde un lado a otro del campo de juego.

Sara Prize recibió el balón en el centro del campo, avanzando con determinación mientras evaluaba sus opciones. Visualizó a lo lejos a Stefi Andersen desmarcándose por la banda derecha y le envió un pase preciso. Andersen, con mucha habilidad, controló con su pierna derecha el balón y rápidamente lo devolvió a Sara Prize, quien había retrocedido unos metros para recibir el esférico nuevamente con mentalidad de rearmar el juego.

En ese momento, Mia Sonic Page se desplazaba estratégicamente unos metros más delante de ella, buscando crear espacios entre las poderosas y metódicas defensoras alemanas. Anna Weber y Lisa Schmidt, atentas a sus movimientos, trataban de cerrar los espacios para evitar cualquier avance peligroso de las incansables Estadounidenses.

Ante la presión de las alemanas, Prize optó por retroceder en la cancha hacia Cate Cox, quien estaba bien posicionada en la defensa. Cox recibió el balón y con calma evaluó las opciones disponibles para avanzar. Pero decidió devolver el balón a la portera Kara Lipton para reorganizar el juego desde el fondo y evitar riesgos innecesarios en esa etapa del partido.

El equipo estadounidense mostraba una buena coordinación y control del juego en esa jugada, buscando mantener la posesión del balón y encontrar los espacios adecuados para avanzar hacia el área rival. Mientras tanto, las jugadoras alemanas intentaban presionar y cerrar los espacios, mostrando una defensa sólida y compacta en esos momentos clave del primer tiempo, sin perder de su vista a sus rivales en ningún momento.

El equipo alemán inició un ataque prometedor con Lisa Schmidt llevando el balón por el centro del campo de juego, buscando romper la defensa de las estadounidenses. Mientras tanto, Mia Sonic Page y su compañera Sara Prize se mantenían alerta, marcando desde cerca a las jugadoras alemanas y cerrando los espacios para evitar cualquier peligro.

Schmidt intentó un pase filtrado hacia su compañera Anna Weber, quien se desmarcaba por la banda derecha en un intento de crear una oportunidad de gol. Sin embargo, Lea Stefansky y Emily Seymour, las sólidas defensoras centrales del equipo estadounidense, anticiparon el movimiento y cortaron el pase con precisión, frustrando el avance alemán.

En ese momento, Karen Foster y Samantha Kane, las delanteras estadounidenses, se preparaban para una rápida transición hacia el ataque. Stefi Andersen y Laila Di Marco, en el medio campo, se desplazaban hacia adelante para apoyar el contraataque y aprovechar cualquier error de la defensa alemana si es que llegaban a perder el control de sus líneas. El cuadro alemán, consciente de la presión rival, intentaba mantener como fuera la posesión del balón, pero la presión intensa de las jugadoras estadounidenses dificultaba su progresión hacia el área rival. Así, el ataque alemán, aunque iniciado con el más puro espíritu, se vio frustrado por la sólida defensa y la presión constante del equipo estadounidense, mostrando la fortaleza y la coordinación táctica del equipo dirigido por Caroline Kerr. Si había algo que envidiar a la técnico norteamericana era su claridad a la hora de estructurar sus jugadas y el apego de su equipo a la doctrina que ella intentaba hacer crecer en sus esforzadas jugadoras

A los treinta minutos del partido, el equipo alemán volvió a la carga con un ataque organizado y decidido. Lisa Schmidt recuperó el balón en el centro del campo y rápidamente lo distribuyó hacia la banda derecha, donde Anna Weber se desmarcaba con velocidad. Weber recibió el pase y avanzó hacia el área rival, buscando una oportunidad de remate.

Mientras tanto, en la defensa estadounidense, Lea Stefansky y Emily Seymour se reorganizaban para contener el avance de Weber. Cate Cox se desplazó rápidamente hacia la

derecha para cerrar el espacio y presionar a Weber, mientras Penny Miles se mantuvo alerta en el lado izquierdo de la defensa. Weber intentó un regate para eludir a Cox, pero esta última mantuvo la calma y desvió el balón con un tackle bien ejecutado. El rebote llegó a los pies de Mia Sonic Page, quien estaba atenta en la zona de mediocampo. Sonic Page rápidamente inició un contraataque llevando el balón hacia el área alemana, acompañada por Sara Prize y Stefi Andersen que se sumaban al ataque, jugada que no llego a ser peligrosa en la concreción pero que daba señales de que el cuadro americano no cedería facilmente a las agresiones del cuadro alemán, elenco que no se veía tan bien parado como en los encuentros anteriores a pesar de haber realizado dos jugadas de ataque consecutivas que facilmente podrían haber terminado en algo positivo en el marcador para cualquiera de los dos elencos, que estaban luchando todas las pelotas en el centro de la cancha.

En el palco VIP, los invitados de Mia Page estaban al borde de la silla, con expresiones de tensión y emoción a medida que el partido avanzaba. Leiva, Todd y la pequeña Maggie Page, los hombres vestidos con las camisetas de Mia Page y la niña con la de Samantha Kane, respectivamente, observaban cada movimiento ocurrido en la cancha con intensidad y nervios. Maggie, con su camiseta de Samantha y la cara llena de manchas de helado de chocolate, no paraba de animar a su tía y a la novia de la misma, alternando entre gritos de apoyo y mordiscos al helado.

Cada ataque o defensa del equipo de Mia era seguido por sus invitados con gestos de nerviosismo y esperanza de que la selección de su país lograra tomar el control del encuentro y traducir el mismo en el marcador. Leiva, con las manos entrelazadas, no dejaba de moverse en su asiento, siguiendo y gritando cada jugada con atención. Todd Page, más serio y pausado, se notaba igualmente concentrado, analizaba cada movimiento táctico desde el palco mientras le gritaba a su prima para alentarla casi como si su actitud fuera la del técnico del equipo norteamericano. Ellos eran el fiel reflejo de lo que estaba viviendo todo el público de Estados Unidos tanto en el estadio como en la intimidad de sus casas, ya que el partido era fundamental para las aspiraciones del país.

Cuando el equipo alemán iniciaba un nuevo ataque, se podía sentir la tensión inmediatamente aumentar en el palco. Los gestos se volvían más serios y las miradas de los seguidores se clavaban en la acción que estaba ocurriendo dentro del campo. Cada intervención de Kara Lipton en la portería estadounidense era recibida con un suspiro colectivo de alivio de los miembros de la banca de Estados Unidos y de los seguidores de esa escuadra, pues hace rato las germanas insistían con los ataques.

El equipo liderado por Mia Page, si bien no se había ido al ataque, estaba demostrando una defensa sólida y un juego coordinado para contener a las locales, pero las alemanas una y otra vez no cesaban en sus ataques agresivos. En el minuto treinta y cinco, las jugadoras alemanas montaron otro ataque peligroso, moviéndose con rapidez y precisión en el campo. La defensa estadounidense estaba bajo una presión constante, mientras las aguerridas alemanas insistían metódicamente buscando el gol.

En un momento crítico, cuando parecía que el equipo alemán podría romper la línea defensiva, Kara Lipton, la portera estadounidense, se lució con una atajada espectacular. Con reflejos rápidos y precisos, logró desviar el balón que iba directo a la portería, volando por los aires moviendo todo su cuerpo con un gesto técnico impresionante, salvando una vez más a su equipo de sufrir un gol en contra que inmediatamente las ponía en la tabla de posiciones junto a las de Nueva Zelanda que sorprendían. La atajada de Lipton fue recibida con aplausos y alivio en

el campo y también en el palco VIP, donde los invitados de Mia Page celebraron la habilidad y el coraje de su gran portera. Esta jugada demostró una vez más que la arquero estadounidense tenía gran fuerza mental para mantenerse firme frente a la presión constante de las alemanas y proteger su portería a toda costa.

Antes de que finalizara el primer tiempo, las jugadoras alemanas realizaron un último ataque que buscaba romper de una vez por todas con el empate. Con movimientos rápidos y combinaciones precisas, se acercaron peligrosamente al área de Estados Unidos. Sin embargo, una vez más, la portera estadounidense, Kara Lipton, se mantuvo alerta y concentrada, anticipando cada movimiento de las delanteras alemanas, mientras las observaba como adelantándose a cada posibilidad de riesgo que las locales querían generar, con su vista fija en las delanteras.

En un momento crucial, cuando parecía que el equipo alemán podría marcar el gol que los adelantara en el marcador, Kara Lipton se lanzó fuera del área chica y deslizándose contra el pasto logró bloquear con su pie derecho el disparo de la alemana con una espectacular atajada. La defensa estadounidense se unió rápidamente para apoyar a Kara Lipton y despejar el balón fuera del área, frustrando así el intento alemán.

A pesar de las múltiples ocasiones de gol que enfrentaron frente a las alemanas, las estadounidenses lograron mantener el empate durante todo el primer tiempo. Este último ataque y la atajada decisiva de Kara Lipton habían dejado una buena sensación de boca en el equipo estadounidense mientras se dirigían al entretiempo con el marcador igualado en un 0-0 rotundo. La confianza y orden táctico mostrados en defensa auguraban un segundo tiempo igualmente intenso y competitivo.

Durante el mismo período del primer tiempo, se desarrollaba otro encuentro crucial por el Grupo F. Nueva Zelanda, enfrentando a Suiza, lograba tomar ventaja de 1-0 y se adelantaba en el marcador con un gol temprano. Esta situación complicaba aún más la tabla de posiciones del grupo, ya que significaba que Nueva Zelanda estaba sumando tres puntos importantes mientras que Suiza seguía con sequía de puntos en la tabla del Grupo F, mientras las dirigidas por Caroline Kerr se aferraban momentáneamente al empate y con ello a la clasificación en segundo lugar.

Este resultado alteraba las expectativas y las estrategias de los equipos en competencia. Con Nueva Zelanda en la delantera en su partido, la presión sobre los demás equipos, especialmente sobre Estados Unidos, se intensificaba. Cada gol y cada punto se volvían cruciales para ambas escuadras en la lucha por superar exitosamente la fase de grupos y asegurar un lugar en las rondas eliminatorias del torneo mundialista, ya que para ambos elencos los octavos de final se veían tan lejos, pero a la vez tan cerca que no quedaba otra que matarse si era necesario por ganar.

Hasta ese momento, Alemania se mantenía en la cima del Grupo F con siete puntos, mientras que Estados Unidos con cinco puntos clasificaba con lo justo mientras Nueva Zelanda se quedaba fuera con el tercer lugar con cuatro puntos, uno menos que las dirigidas por Caroline Kerr. Por otro lado, Suiza seguía sin sumar goles ni puntos en el torneo. Ese resultado parcial le daba más hambre a las Suizas por salir a agrandar el marcador, ya que, si Estados Unidos perdía por un gol las oceánicas terminaban clasificando por la diferencia de gol, por lo mismo, a más goles le marcaran a las Suizas más presión le ponían en el pecho a las norteamericanas.

El sistema de clasificación a octavos de final establecía que los dos primeros equipos de cada grupo avanzaban en la competencia. Esto significaba que la lucha entre Estados Unidos y

Nueva Zelanda por mantenerse en los primeros puestos debía ser intensa y decidida hasta el último minuto de cada uno de sus partidos restantes, no les quedaba otra alternativa. Cada gol, cada acción en la cancha, cada pase que dieran, cada instrucción hacia las jugadoras y cada modificación en la estrategia se volvían vitales para asegurar un lugar en la siguiente fase del torneo.

El vestuario de la Selección de Estados Unidos mostraba una mezcla de agitación y agotamiento, pero no se percibía frustración. A pesar de haber resistido los constantes ataques de las locales, las jugadoras no mostraban desorganización. Estaban en medio de asentar un nuevo esquema de juego para el resto del partido y tenían plena consciencia que todavía no habían desplegado su ataque como pretendían hacerlo. El primer tiempo se había planteado para mantener el orden y permitir que las alemanas jugaran, sin exponerse demasiado. El equipo de Kerr debía aguantar, y hasta el minuto cuarenta y cinco, el arco de Lipton seguía imbatible, por lo que la primera fase de su plan hasta el momento era exitosa, ahora tendrían que cambiar de fase y presionar a las locales.

Además, no habían cometido grandes errores en los pases. Algunas jugadoras como Sonic Page, Samantha Kane y la revelación Karen Foster parecían estar guardando energías para la segunda mitad, a diferencia de sus contrapartes alemanas que mantenían un ritmo frenético a pesar de ya estar clasificadas para octavos de final. Era evidente que querían hacer un buen papel contra Page y sus compañeras, demostrando determinación y un nivel de juego competitivo. Pues las alemanas tenían la instrucción de eliminar al cuadro de Estados Unidos pues era sacar de raíz un riesgo a futuro, ya que se conocía el potencial de las jugadoras de Kerr.

La coach de la selección de Estados Unidos no parecía conforme con los cinco puntos que habían acumulado hasta el momento. Aunque les aseguraba la clasificación, era un resultado arriesgado a como estaban jugando las alemanas y las neozelandesas, especialmente cuando su puesto estaba en juego, ya que varios dirigentes querían sacarla de la dirección técnica de Estados Unidos. Por lo mismo, se puso frente a las jugadoras y les dio la instrucción que estaban esperando: "Pensar que ganábamos partidos hasta por más de cinco goles en las clasificatorias al mundial... Ahora la realidad es distinta y ya nos dimos cuenta de eso, de que había rivales superiores. El primer tiempo ha sido notable y han aguantado bien, pero ahora es momento de liberar a Mia Sonic Page y desatar el caos. Es hora de iniciar nuestros ataques y el verdadero juego", dijo con firmeza. "Recuerden que al atacar dejaremos espacios vacíos y habrá más riesgo para Kara Lipton. Confíen en sus compañeras y no bajen la guardia. Si no están atacando, bajen a defender de inmediato, no esperen una instrucción de la banca para eso. Esta es una verdadera final, señoritas. Demuestren por qué están aquí, por qué son parte de esta nómina y por qué son parte de la élite del fútbol mundial. Vayan a ganar, ningún otro resultado nos sirve". Los aplausos no se hicieron esperar. Las instrucciones eran claras: ir a buscar la victoria con todo el resto físico que tenían y con entrega total.

Mia miró a su novia con cariño y le dedicó una sonrisa al escuchar las palabras de la juvenil Foster. "Hagan su magia chicas. Yo intentaré desmarcarme las veces que pueda para para generar más opciones. También saben qué hacer si logro hacer lo contrario y llevarme a las defensas rivales conmigo", dijo con determinación la joven de dieciocho años. Su actitud decidida y su madurez encajaban perfectamente en el equipo, siendo un aporte valioso desde su primera práctica con ellas. Foster representaba el futuro del equipo y ella lo creía firmemente, pero a pesar de ello, siempre mantenía una humildad admirable y trabajaba incansablemente en la cancha, tanto en los partidos como en los entrenamientos, demostrando ser una verdadera

obrera del fútbol, como todas las jugadoras profesionales deberían ser si quieren llegar a ser piezas determinantes dentro de una gran máquina que siempre será mayor que la suma de sus individualidades, eso era un verdadero equipo.

Cuando las dos selecciones salieron al campo para iniciar el segundo tiempo del partido, el público se puso de pie para alentar fervientemente a las locales. El estadio se convirtió en una verdadera caldera, con la euforia y la pasión de los aficionados alemanes llenando cada rincón de ese estadio, lo que era intimidante para cualquier equipo rival, incluidas las norteamericanas que sabían lo difícil que era jugar con el público en contra. Para cualquier jugadora de finales y equipos grandes es algo que se termina experimentando varias veces en la vida, pudiendo manejarse.

Era difícil dimensionarlo, pero solo en la fase de grupos, las selecciones disputaron noventa y seis partidos en total. Cada uno de estos encuentros era transmitido a todo el mundo, generando una enorme atención y expectativa en los seguidores. Todo este esfuerzo era para seleccionar a las mejores 16 escuadras del planeta, las cuales pasarían a la fase eliminatoria. Esta etapa se consideraba la verdadera guerra del torneo, con partidos que podían llegar a alargarse y definirse incluso en la tanda de penales, si era necesario, porque siempre debía haber un equipo ganador que avanzara hacia la gloria o la eliminación directa.

El ambiente en el estadio era impresionante, con casi 65,000 aficionados saltando y creando un ruido ensordecedor que hacía vibrar el suelo como si temblara. Las jugadoras de ambos equipos mostraban signos de cansancio, con el sudor corriendo por sus rostros, pero aún quedaba un tiempo completo por delante, una vida por vivir. Mia Sonic Page observaba con tranquilidad el panorama, sabiendo que ella y algunas de sus compañeras habían jugado sin esforzarse al máximo durante el primer tiempo. Mientras tanto, las jugadoras alemanas parecían más agotadas, pero intentaban proyectar una seguridad que no reflejaba la realidad.

Caroline Kerr había implementado una táctica reminiscente de los mejores tiempos de Iñaki Ferrer como técnico en el Universitario de Barcelona, ella sabía que lo bueno debía copiarse, además el técnico catalán había usurpado esa táctica del boxeo. Mostrarse débiles y superadas durante el primer tiempo era una ilusión que buscaba engañar a las locales, haciendo que atacaran y gastaran más energías, aunque era un movimiento arriesgado, tenía el potencial de funcionar si lograban ejecutarlo correctamente. Con las alemanas cansadas, todo sería más fácil para el equipo y para Sonic Page junto a Sara Prize generando juego.

La jueza del partido hizo sonar el silbato, marcando el inicio del segundo tiempo mientras el equipo de Estados Unidos se replegaba estratégicamente, permitiendo un nuevo ataque por parte de las alemanas. Esto formaba parte del plan diseñado para mantener la ilusión de las locales de que tenían dominado al equipo americano, aunque en realidad estaban controlando la situación, pero no podían equivocarse al detenerlas.

Mientras tanto, en otro frente de batalla, Nueva Zelanda aumentaba su ventaja al marcar un segundo gol contra Suiza, añadiendo presión a la situación al quedar igualadas a las norteamericanas en la diferencia de goles. Mia Sonic Page observaba con determinación y liderazgo a sus compañeras, consciente de la estrategia que habían acordado previamente, mientras las alemanas seguían presionando con un ataque liderado por Lea Fischer con el apoyo de Hannah Becker. Las defensoras de Estados Unidos Penny Miles y Cate Cox salían rapidamente al frente para defender una vez más el arco custodiado por la extraordinaria Kara Lipton.

La delantera alemana por la derecha tomó el balón y disparó hacia el arco, causando un

suspiro colectivo al pasar el balón a centímetros del travesaño. La tensión en el estadio era palpable, pues cada acción era determinante para el rumbo del partido y la clasificación a octavos de final.

Kara Lipton tomó la iniciativa para reiniciar el juego desde su área, lanzando un pase aéreo de larga distancia con precisión y potencia. El balón cayó justo en los pies de la mediocampista Sara Prize, quien en el minuto cincuenta y seis del partido levantó la cabeza y notó que la arquera alemana, Julia Müller, estaba adelantada en su posición, con su arco completamente descuidado. Sin dudarlo, Prize decidió elevar el balón en un globo calculado que pasó por encima de la portera, directo hacia el arco. Las gradas comenzaban a vibrar con los gritos de gol, pero en un giro dramático, la defensora Lena Schneider surgió como una verdadera salvadora. Con un salto casi acrobático, logró alcanzar el balón en el último segundo y desviarlo de su trayectoria original, evitando así el gol que parecía inminente. La acción dejó a todos sin aliento en el partido.

Sara Prize se lamentaba por el gol perdido, pero Mia Sonic Page pasó junto a ella aplaudiendo y elogiando su intento. "¡Así se hace, Prize!" exclamó Mia con entusiasmo. Esta jugada destacada marcó un cambio en la actitud del equipo estadounidense, que ahora mostraba una renovada hambre por el gol y un segundo aire aún mayor para tomar el control del partido. Las once de Caroline Kerr sabían que podían llevarse el triunfo.

En el minuto sesenta y cuatro, las estadounidenses permitieron que las alemanas se acercaran nuevamente a su defensa, donde de primera, Stefansky logró robar el balón y pasarlo a los pies de Lipton. La portera Lipton rápidamente distribuyó el balón a la defensa Cate Cox, quien avanzó unos metros entre las jugadoras alemanas. Cox hizo una pared con Stefi Andersen, quien le devolvió el balón para continuar el avance en su propia zona del campo de juego. Cox luego descargó el balón a Prize, quien estaba bien posicionada en la mitad de la cancha para recibir.

En un emocionante contragolpe, Sara Prize eludió a la defensa alemana, Sophie Meyer, y envió un preciso centro hacia la delantera Karen Foster. La joven Foster, con habilidades asombrosas, logró librarse de las marcadoras Emma Vogel y Anna Weber con movimientos rápidos de cintura. Se encontró cara a cara con la portera Müller y disparó con potencia hacia el poste derecho. Sin embargo, la mala fortuna golpeó a Foster y a su equipo, ya que el balón impactó justo en el poste y salió fuera del área. Esta situación dejó a la muchacha, sus compañeras y los aficionados con las manos en la cabeza, lamentando la oportunidad perdida, el gol había estado ahí y se esfumaba de forma cruel a favor de las locales que lentamente comenzaban a perder el control que mostraron durante todo el primer tiempo, lo que era bueno para Estados Unidos.

A pesar de la energía renovada y la tranquilidad que mostraba la selección de Estados Unidos en el minuto setenta y dos, parecía que les faltaba algo de fortuna para concretar en gol sus jugadas. Aunque ejecutaban todo de forma correcta, los resultados no estaban llegando.

Sophie Meyer manejaba el balón para las alemanas mientras el tiempo avanzaba rapidamente y se acercaban al minuto setenta y seis. Sin encontrar una compañera sin marca para darle el pase, Mia Sonic Page, manteniéndose descolgada de la alineación tradicional y sin posición aparente como se había planeado, apareció de la nada para robarle el balón a la germana Meyer. Al levantar la mirada, Page se encontró con la portera alemana nuevamente adelantada, repitiendo la misma jugada de Sara Prize al lanzar un globo aéreo hacia el arco alemán. Nuevamente la portera Müller vio cómo el esférico pasaba sobre ella, y por un instante, la

esperanza de gol se encendió en las jugadoras y la afición estadounidenses.

El tiempo avanzaba y llegaba a los ochenta minutos mientras la pelota seguía su trayectoria hacia el arco alemán. Esta vez, nadie alcanzó a llegar para detenerla y, en las gradas, la pequeña Maggie Page, de cuatro años, se puso de pie con las manos en alto, emocionada por el gol que estaba por concretarse. ¡Gol de Sonic Page! El estadio estalló en júbilo mientras la jugadora del cuadro americano corría hacia las gradas, dedicándole el gol a su sobrina con una sonrisa radiante y apuntándola con el dedo mientras su otra mano tocaba su corazón. Sus compañeras la alcanzaron y todas se abrazaron en una celebración efusiva, cayendo al suelo en medio del éxtasis del momento. El público estaba enloquecido por el hermoso gol de la número diez del equipo, que le daba a Estados Unidos una ventaja parcial de 1-0, faltando solo diez minutos para el final.

Mia, con los ojos llenos de lágrimas por la emoción, se puso de pie rápidamente y corrió hacia el arco rival para recuperar la pelota. Con determinación, llevó la pelota hasta el centro del campo, lista para reiniciar el partido con rapidez, como a ella le gustaba hacer para apurar el reinicio de un encuentro. Mientras tanto, el público no dejaba de corear su nombre, reconociéndola como la heroína del partido, y los relatores oficiales la elogiaban por su brillante actuación en el encuentro. Sonic regresaba a ser la mejor jugadora de la fecha, con una actuación impresionante que dejaba a todos sin aliento, pues nadie pensó que repetiría una jugada de ese mismo partido. Mientras tanto, Samantha corría emocionada al lado de un querida novia, expresándole todo su amor y alentándola: "Te amo cariño. Vamos por más, Mia". La complicidad y el apoyo mutuo entre ambas era palpable en cada gesto y palabra, afecto que podía notarlo cualquiera.

El partido se encontraba en un momento decisivo cuando, en el minuto ochenta y nueve, la jugadora alemana Becker logró robar el balón en el centro del campo. Rápidamente, generó un contragolpe alemán al enviar un preciso pase a Schmidt, quien se lanzó hacia el arco de la portera Lipton con potencia y velocidad. La tensión se palpaba en el estadio mientras Schmidt avanzaba hacia el arco como un tren bala imparable, pero Lipton, consciente del riesgo, se adelantó para interceptarla.

Con un despliegue de agilidad impresionante, Kara Lipton se lanzó al suelo como un felino, extendiendo sus manos para arrebatarle el balón a Schmidt desde sus pies, justo cuando la delantera alemana intentaba realizar el remate. Fue una acción arriesgada y valiente, donde la portera estadounidense se jugó literalmente el todo por el todo para proteger su arco, de hecho, puso en riesgo su propia integridad física. El público contuvo el aliento ante esa jugada dramática, y finalmente, Lipton logró asegurar la pelota, evitando así el peligroso contragolpe alemán.

El momento de gloria para Kara Lipton se hizo evidente cuando, tras su espectacular salvada en el último minuto, se tomó todo el tiempo necesario para reiniciar el juego desde su portería. Con un saque preciso y calculado, el balón volvió al campo de juego, y en ese instante, la jueza del partido hizo sonar el pitido final. El estadio estalló en júbilo mientras las jugadoras de Estados Unidos corrían hacia Lipton para abrazarla y alzarla sobre sus hombros en señal de reconocimiento por su tremenda actuación, su desempeño en todo el encuentro había sido extraordinario y su última jugada aseguró la victoria y la clasificación para octavos de final.

El equipo estadounidense había logrado su objetivo al clasificar como líderes del Grupo F con siete puntos, y el público, así como los espectadores de todo el mundo, las ovacionaban de pie. Mia Sonic Page y La Francotiradora Samantha Page compartían un abrazo lleno de emoción

y amor, ambas se miraban fijamente a los ojos, reflejando la felicidad y el orgullo por lo logrado. Todas las jugadoras se acercaron cerca de las gradas para saludar a sus seguidores, pero Mia quería más y en ese emocionante y trascendental momento pidió especialmente que dejaran pasar a Maggie, su sobrina de cuatro años, lo que fue autorizado por la organización y la confederación mundial como una excepción para la niña.

Maggie fue recibida con alegría por su tía, quien la cargó y la besó mientras la hacía girar abrazada. Las demás jugadoras se acercaron para saludar a la pequeña, y luego Samantha la volvió a poner sobre sus hombros como lo hizo en Chicago. Entre risas y vítores, el equipo de Estados Unidos celebraba no solo la victoria en el partido, sino también el espíritu de unidad y alegría que los unía como equipo y familia.

Después de los momentos de euforia y celebración, las jugadoras del equipo dirigido por Caroline Kerr se dirigieron hacia sus rivales alemanas para abrazarlas y felicitarlas. A pesar de la intensidad del partido y la rivalidad en el campo, el espíritu deportivo prevaleció y ambas escuadras reconocieron el esfuerzo y la calidad futbolística del otro equipo. Fue un encuentro emocionante y disputado, pero también respetuoso y fair-play.

El pitido final marcó el paso de ambos equipos a la fase más competitiva de la Copa Mundial. Ambas escuadras habían logrado clasificar entre las dieciséis mejores selecciones del torneo, indudablemente estaban entre las mejores del mundo. Lo que era un logro que reflejaba su preparación, esfuerzo, sacrificio, talento y entrega en el terreno de juego. A partir de ese momento, el desafío se intensificaría aún más, pero ambas selecciones estaban preparadas para enfrentar cualquier reto que se les presentara en el camino hacia la gloria mundial. Estados Unidos había tenido una fase de grupos discreta y aún así lo había ganado.

La prensa internacional elogiaba la estrategia y el desempeño del equipo de Estados Unidos, que había demostrado su capacidad técnica y táctica en un partido inteligente, sorpresivo y bien ejecutado. Las críticas previas al equipo y su técnico se desvanecieron ante la brillantez del juego mostrado por las jugadoras seleccionadas y entrenadas por Caroline Kerr.

El gol de Mia Sonic Page había generado un revuelo mediático, que tenía a su representante y examiga especial Irina Luss recibiendo múltiples llamadas de todo el mundo, son ofertas comerciales y oportunidades de negocio millonarias para la jugadora que representaba. Mientras tanto, Mia Sonic Page solo ansiaba el merecido descanso de dos días junto a su novia después del esfuerzo en el campo de juego, ansiaba sus cuarenta y ocho horas para dedicarse solo a Samantha y el amor que profesaba por ella.

Samantha Kane, en un gesto emotivo, se dejaba caer en el césped del estadio como despidiéndose simbólicamente de esa sede mundialista que ya no albergaría más partidos en la prestigiosa competición. Kara Lipton, la portera destacada del encuentro aprovechaba el momento de festejo para tomarse selfies y grabar videos junto a los aficionados, compartiendo con todos ellos la alegría de la clasificación a los octavos de final.

En Estados Unidos, el ambiente de celebración se extendía a las calles de costa a costa, con el sonido de las bocinas de los vehículos resonando en señal de júbilo, alegría, orgullo y apoyo al equipo nacional. La actuación del equipo en el Mundial había cautivado a todo un país y renovado el entusiasmo por el fútbol femenino que cada vez tenía más jovencitas que lo practicaban con el sueño de llegar a vestir la camiseta de su país y transformarse en la futura Mia, Kara, Samantha o Lea.

Después de la intensidad del partido y la emocionante clasificación a octavos de final, el equipo de Estados Unidos se preparaba para su dos días de merecido descanso. Este tiempo era

crucial para recuperarse física y mentalmente antes de volver a los entrenamientos, considerando que los octavos de final comenzaban en una semana y había que hacer un alto para cargar baterías y descansar el cuerpo, tanto la mente como el físico habían sufrido son los embates de la fase de grupos. La mayoría de las selecciones había exprimido a sus jugadoras, pero Kerr les había dado descansos después de clasificar, aunque quedaran partidos clasificatorios y eso le había costado severas críticas y también retraso la puesta a punto de las jugadoras para el Campeonato Mundial, pero las americanas a diferencia de sus contendoras tenía menos horas de carga física en el cuerpo lo que se había notado contra las alemanas y esa situación era lo que podía marcar la diferencia de cara al futuro, el entender que dar espacio para la recuperación de las jugadoras era verdaderamente importante.

Mientras tanto, otras selecciones aún tenían su último partido por jugar en la fase de grupos, lo que añadía más tensión y expectativa al torneo. Para las jugadoras y el cuerpo técnico de Estados Unidos, estos días de pausa representaban una oportunidad para reunir al equipo y consolidarlo aún más, revisar estrategias y mantener la concentración para la siguiente etapa de la competición mundial. En la primera etapa habían perdido a muchas jugadoras y eso era parte de la evolución natural de un elenco que va mutando constantemente hasta consolidarse en una unidad.

Mia Sonic Page se inclinaba hacia el suelo, recogiendo un puñado de hierba fresca del campo de juego entre sus dedos para luego llevarlo a la nariz y olfatearlo. El aroma del césped mojado inundaba sus sentidos, despertando en ella una sensación de familiaridad. Sabía que, para alcanzar la gloria como campeona mundial, debían superar cada obstáculo en su camino y el primero había sido derrotar a las campeonas actuales, algo que lograba reafirmar la alicaída fe que tenían en ellas mismas y que en algunos momentos estaba media extraviada por los resultados.

Con la mente enfocada en el desafío que se avecinaba, Mia entendía que el camino hacia el título era riguroso. Primero, debían asegurar la victoria en su partido por los octavos de final, luego superar los cuartos de final para llegar a las semifinales. Si conseguían avanzar en la semifinal, solo restaría un enfrentamiento más para llegar a ser las campeonas del Mundo, solo estaban a cuatro partidos del logro mayor, trescientos sesenta minutos de entrega, veintiún mil seiscientos segundos de pasión por la camiseta y convicción de que eran las mejores en lo que hacían, no por el juego individual de cada una, sino porque eran el mejor equipo.

Tras derrotar a las actuales campeonas y demostrar su calidad en el campo, Mia Sonic Page anhelaba más que nunca alcanzar el máximo logro futbolístico. El deseo de ser campeona resonaba en cada paso que daba, en cada jugada que planeaba, en cada bocanada de aire que llegaba hasta sus pulmones, su sangre corría por sus venas para ganar y su corazón de guerrera bombeaba esa sangre para darle energía incasable que era esa máquina que llevaba la jineta de capitana de la selección de Estados Unidos. Con determinación en su corazón, Mia estaba lista para enfrentar los desafíos que se interponían en su camino hacia la gloria mundial.

La entereza y convicción mostrada por Mia Sonic Page por alcanzar el título mundial femenino no estaba solo en el campo de juego. Entre las filas de otras selecciones nacionales, se encontraban jugadoras igualmente decididas, trabajadoras y talentosas, listas para competir por el título más prestigioso del mundo del fútbol. Todas esas mujeres tenían un objetivo común y darían su vida de ser necesario para conseguirlo.

En cada rincón del planeta, había jugadoras notables que habían dedicado años de entrenamiento, sacrificio y pasión al juego. Desde estrellas consagradas hasta jóvenes promesas,

todas compartían el mismo sueño de levantar la Copa del Mundo, sin importar la raza, la nacionalidad, la cantidad de dinero en sus cuentas corrientes, su condición sexual, sus estudios académicos, solo considerando su tenacidad.

En las canchas de todo el torneo, se podía sentir la intensidad y la competencia entre estas jugadoras excepcionales. Cada una con su estilo único, habilidades sobresalientes y una determinación inquebrantable, formaban parte de la emocionante travesía hacia la cima del fútbol mundial. Mia Sonic Page sabía que no estaría sola en su búsqueda del título, pero eso solo aumentaba su motivación para dar lo mejor de sí misma en cada partido.

# BOOKS IN THIS SERIES

*PROFESIONAL*

Mia Page y Samantha Kane, dos jóvenes universitarias, brillaban como estrellas fulgurantes en el destacado equipo de fútbol femenino "Las Diablas" de la Universidad de Austin, en Texas. Ambas irradiaban una belleza cautivadora mientras se encontraban inmersas en su último año de estudios. Después de una exitosa trayectoria deportiva en la escuela y en la universidad, se veían envueltas en una encarnizada batalla por el campeonato nacional universitario. Sin embargo, más allá de su impecable desempeño en el campo, de su amistad y complicidad, había una tensión palpable que iba más allá de lo meramente deportivo.Un vínculo especial, que trascendía la amistad, se había tejido entre ellas, pero lidiar con esos sentimientos se convertía en un laberinto emocional.

Los conflictos y la confusión amenazaban con afectar incluso al desempeño del equipo, ya que Mia dirigía la estrategia en la cancha y Samantha marcaba los goles. Además, ejercían un liderazgo innegable sobre el resto de las jugadoras, generando envidias y rivalidades dentro del equipo.

Pero había algo más que alimentaba la tensión en su relación: compartían el mismo cuarto en el campus universitario. Cada noche, se encontraban frente a frente en ese espacio íntimo, rodeadas por la energía cargada de emociones encontradas. Los silencios incómodos y las miradas furtivas eran un reflejo de la pasión contenida y las dudas que las consumían.

Justo cuando las emociones entre ellas comenzaban a volverse más intensas y desbordantes, las tentadoras ofertas de los mejores clubes de fútbol del mundo llegaron hasta sus manos, ofreciéndoles la posibilidad de ingresar al profesionalismo con contratos sumamente atractivos. Ahora, Mia y Samantha debían enfrentar una encrucijada trascendental: ¿continuar persiguiendo sus prometedoras carreras deportivas o arriesgarlo todo por el amor que las consumía? Mientras sus vidas avanzan y se convierten en profesionales, aparecen nuevos desafíos, romances y problemas.

En esta apasionante serie deportiva y romántica, se desvela el dilema al que se enfrentan estas dos jóvenes excepcionales. Deberán tomar una decisión que pondrá en juego sus sueños y sus sentimientos más profundos. A través de sus páginas, se explorará la compleja dinámica de un equipo de fútbol femenino, el camarín rebosante de historias y sueños compartidos por estas jóvenes.

La historia se desenvuelve con pasión desenfrenada, enredos emocionales, el temor de confrontar su propia sexualidad, enfrentar la madures con una carga de sensualidad y juventud siempre presente. Si eres un apasionado del fútbol, de las tramas juveniles y de las historias de amor que desafían todas las barreras, esta novela te cautivará sin remedio. Te sumergirás en los partidos más vibrantes, sentirás la tensión en el aire y vivirás junto a estas jóvenes valientes y complejas cada emoción desbordante que las acompaña en su fascinante viaje hacia el amor y el autodescubrimiento. No puedes dejar de adentrarte en esta cautivadora historia que te llevará al campo de juego y a los intrincados recovecos del corazón.

# PROFESIONAL

Mia Page y Samantha Kane, dos jóvenes universitarias, destacaban como estrellas fulgurantes en el reconocido equipo de fútbol femenino "Las Diablas" de la Universidad de Austin, en Texas. Ambas irradiaban una belleza cautivadora mientras se encontraban inmersas en su último año de estudios. Tras una exitosa trayectoria deportiva en la escuela y en la universidad, se veían envueltas en la encarnizada batalla por el campeonato nacional universitario. Sin embargo, más allá de su impecable desempeño en el campo, de su amistad y complicidad, había una tensión palpable que iba más allá de lo meramente deportivo.

Un vínculo especial, que trascendía la amistad, se había tejido entre ellas, pero lidiar con esos sentimientos se convertía en un laberinto emocional. Los conflictos y la confusión amenazaban con afectar incluso al desempeño del equipo, pues Mia dirigía la estrategia en la cancha y Samantha marcaba los goles. Además, ejercían un liderazgo innegable sobre el resto de las jugadoras, generando envidias y rivalidades dentro del equipo.

Pero había algo más que alimentaba la tensión en su relación: compartían el mismo cuarto en el campus universitario. Cada noche, se encontraban frente a frente en ese espacio íntimo, rodeadas por la energía cargada de emociones encontradas. Los silencios incómodos y las miradas furtivas eran un reflejo de la pasión contenida y las dudas que las consumían.

Justo cuando las emociones entre ellas comenzaban a volverse más intensas y desbordantes, las tentadoras ofertas de los mejores clubes de fútbol del mundo llegaron hasta sus manos, ofreciéndoles la posibilidad de ingresar al profesionalismo con contratos sumamente atractivos. Ahora, Mia y Samantha debían enfrentar una encrucijada trascendental: ¿continuar persiguiendo sus prometedoras carreras deportivas o arriesgarlo todo por el amor que las consumía?

En esta apasionante novela deportiva y romántica, se desvela el dilema al que se enfrentan estas dos jóvenes excepcionales. Deberán tomar una decisión que pondrá en juego sus sueños y sus sentimientos más profundos. A través de sus páginas, se explorará la compleja dinámica de un equipo de fútbol femenino, el camarín rebosante de historias y sueños compartidos por estas jóvenes.

La historia se desenvuelve con pasión desenfrenada, enredos emocionales, el temor de confrontar su propia sexualidad y una carga de sensualidad siempre presente. Si eres un apasionado del fútbol, de las tramas juveniles y de las historias de amor que desafían todas las barreras, esta novela te cautivará sin remedio. Te sumergirás en los partidos más vibrantes, sentirás la tensión en el aire y vivirás junto a estas jóvenes valientes y complejas cada emoción desbordante que las acompaña en su fascinante viaje hacia el amor y el autodescubrimiento. No puedes dejar de adentrarte en esta cautivadora historia que te llevará al campo de juego y a los intrincados recovecos del corazón.

## Profesional 2: Liga De Campeonas

La jugadora Mia Page, ha logrado lo impensable en su corta carrera: en apenas seis partidos como profesional en el Barcelona, se ha convertido en la máxima goleadora del equipo. En la cancha, Mia es sinónimo de resolución y destreza, pero fuera de ella, lucha por encontrar su rumbo en medio del lujo y la fama.
Su vida dio un giro inesperado cuando su relación con Samantha Kane, su ex compañera de habitación en la universidad, ex compañera de equipo en las Diablas de Austin y exnovia llegó a su fin dos meses después de hacerse profesionales. La distancia, malos entendidos y los nuevos desafíos las alejaron, y su comunicación se desvaneció.
Mientras Mia, conocida como "Sonic Page", se esfuerza por dar vuelta la página y perseguir incansablemente la gloria en el campo de juego, el inicio del campeonato europeo "Liga de Campeonas" trae un giro sorprendente: Mia y Samantha se encuentran en el mismo grupo, esta vez como rivales. El pasado y el presente se cruzan en la cancha, y ambas se enfrentan a un nuevo tipo de desafío: competir contra alguien que una vez fue parte integral de sus vidas.
Esta emocionante historia se desarrolla en dos escenarios paralelos: la electrizante Liga Española y la prestigiosa y global Liga de Campeonas. Mia y Samantha deberán conocer a nuevas compañeras, integrarse en sus respectivos equipos y enfrentar sus propios demonios internos. A medida que el balón rueda y los goles se suceden, los sentimientos románticos resurgen, y desde Estados Unidos llegan nuevas sorpresas y desafíos que sacudirán sus vidas.
La continuación de la serie "Profesional" es fresca y emocionante, manteniendo vivas las historias de las protagonistas originales mientras avanzan hacia la madurez profesional y personal. Profesional II: Liga de Campeonas es una narrativa cautivadora que revela los sacrificios y las concesiones necesarias para alcanzar el éxito y encontrar la realización personal en lo que más amas. Una historia apasionante de fútbol, encuentros y desencuentros, que te llevará en un viaje emocional a través de la pasión y la determinación de dos mujeres extraordinarias.

## PROFESIONAL 3: RUMBO A LA COPA DEL MUNDO

¡Descubre el emocionante nuevo capítulo de la saga Profesional! En esta apasionante y vertiginosa tercera entrega, acompaña a Mia Sonic Page y a la Selección Femenina de Estados Unidos en su travesía hacia la cima del fútbol mundial mientras luchan por clasificar a la Copa del Mundo de Alemania 2026, sin dar ventajas en sus campeonatos locales de clubes.
Desde sus días como estrella universitaria hasta convertirse en líder indiscutible del equipo femenino de Estados Unidos, Mia ha enfrentado desafíos intensos que van más allá del campo de juego, incluidos romances complejos, la aceptación de la fama y la exposición pública, el manejo de una enfermedad que aparece cuando su carrera está en alza y la incertidumbre de sentir que ama a dos mujeres, Samantha y Elena.
En esta nueva etapa de su vida, Mia se enfrenta a una serie de cambios profundos en su vida. Desde serios problemas en su matrimonio con la capitana de la selección italiana Elena Rossi hasta la gestión de sus emociones, la presión mediática, sus cambios de carácter, los excesos, vicios he infidelidades que amenazan con eclipsar su carrera, he incluso enfrentándose a la posibilidad de ser marginada de su selección y de su club Universitario de Barcelona donde juega en España.
Acompañada por personajes inolvidables como Samantha Francotiradora Kane, Kara Lipton,

Tania Ratchenko y Lena Stefansky, Mia se sumerge en un mundo de desafíos personales, nuevos equipos, rivales complejos, una sensual y bella representante, traiciones, peligros reales por su nueva fortuna y romances apasionantes. ¿Logrará mantenerse en la cima del fútbol mientras lidia con los vaivenes de la vida personal?

**Profesional 3: Rumbo a la Copa del Mundo** es una narrativa vibrante que combina la emoción del deporte rey con las complejidades de la vida moderna. ¡Una historia imperdible que te mantendrá al borde de tu asiento hasta la última página!

# BOOKS BY THIS AUTHOR

## ¡ÁMAME!

"¡Ámame!" es un libro ágil con una narrativa en primera persona que cuenta una y varias historias a la vez, narrativas que convergen entre sí desde la perspectiva íntima de cada uno de sus personajes. María Jesús Alcalá, Natalie Obregón, Romina Alborán, Violeta Freire, Matías Ramírez, Clara Benedectino, Ruben Monsalve, Claudia Rivadeneira, Adriana Peregrino, entre otros, tienen mucho que contar sobre sus experiencias con temas tan sensibles como el amor, el desamor, sus éxitos, la sexualidad, sus conquista, sus fracasos, sueños, los acosos que sufrieron, el rechazo y sus miedos a quedarse solos.
Con una narrativa simple, directa y juvenil, el libro muestra a un puñado de jóvenes que luchan por el amor en el periodo de su vida entre veinte y treinta años. Los protagonistas, que se mueven entre el límite de la juventud y la adultes, experimentan intensamente sus relaciones sociales y románticas, las problemáticas de sus trabajos, sus emociones y su sexualidad, experiencias de vida plasmadas en una trama circular que atrapa de forma sencilla, simple y sensual
¡ÁMAME! Es un libro que no lucha por narrar aventuras epopéyicas ni fantasiosas, la obra habla del día a día de cualquier persona como nosotros, de la vida cotidiana y de lo que cuesta alcanzar la felicidad con las mismas zancadillas que nos hacemos todos mientras salimos a conseguirla. Las historias pueden ser muy cercanas al lector y que intentan ser un reflejo de la loca vida de hoy, pero que a pesar de todo al final termina transformándose en una oda al amor y a la perseverancia de todos sus protagonistas.

## Mi Amiga Íntima

Jenny, una joven hermosa, divertida y algo excéntrica, nos sumerge en su vida a través de una narrativa en primera persona impregnada de un humor negro capaz de cautivar, conmover e incluso resultar molesto por su inusual franqueza. Su identidad sexual, ya sea heterosexual, bisexual o lesbiana, es un enigma para ella misma, y se debate entre los laberintos de su alma y mente, dividiendo su enloquecido corazón entre dos personas: la genial e increíble Valentina y el amable, leal y buen hombre, Gustavo.

En medio de esta confusión, Jenny acaba contrayendo matrimonio con Gustavo, el chico bueno, desatando así una explosión caótica en cadena que afecta todas las piezas del tablero de su vida. No sabe, o quizás no puede decidir a quién entregarse por completo.

Esta historia tragicómica de la vida cotidiana logra cautivar al lector desde el principio, principalmente debido a la audacia con la que la protagonista relata sus acciones, fantasías, amores y encuentros sexuales. Jenny se enfrenta a la cruda realidad de lo que realmente la hace

vibrar hasta los huesos, como una chica perdida en un oscuro bosque que lucha desesperadamente por encontrar su camino de regreso a casa.

La autora, conocida por sus obras "Suaves&Tibias", "Hermanastras", "Profesional" y la provocadora y sensual serie "Maldita Policía", regresa para desafiar aún más los límites y tabúes, esta vez con toques sensuales, sexuales y lésbicos que caracterizan las obras de ATOMI K. Ahora, nos adentramos en una historia mejorada y corregida de una escritora más madura pero siempre desafiante. Prepárate para disfrutar de una narración apasionante, repleta de intriga y pulsante con la energía de una autora dispuesta a romper barreras.

## El Sentido Del Tacto

La novela "El sentido del tacto" nos sumerge en un viaje emocional trascendental, capaz de hacer reflexionar sobre el valor de las relaciones humanas y el poder transformador de la amistad y el amor verdadero. En este relato, las emociones confluyen a lo largo de la vida de una encantadora joven llamada Sofía. Desde el inicio, nos cautiva su energía desbordante, su vitalidad contagiosa y su confianza inquebrantable. Sin embargo, a medida que avanza la historia, somos testigos de cómo el destino puede alterar nuestra perspectiva de la vida en un abrir y cerrar de ojos.

La hermosa protagonista recibe un diagnóstico desgarrador: una enfermedad degenerativa que la llevará a perder por completo su sentido de la vista. Sofía se ve obligada a reinventarse y a enfrentar los desafíos que el futuro le depara. En ese difícil proceso, cuenta con el apoyo incondicional de su mejor amiga, Antonia. A lo largo de los años, Antonia ha ocultado en lo más profundo de su corazón un amor tortuoso y secreto hacia Sofía. Ahora, finalmente encuentra el coraje necesario para cuidarla y acompañarla en el camino más duro, cuando la ceguera se manifiesta y Sofía siente que su mundo se desmorona. Sin embargo, Antonia, como cuidadora y protectora, se debate en una lucha interna entre sus sentimientos reprimidos y el temor a perder a Sofía si sus emociones no son correspondidas.

"El sentido del tacto" es una historia magistralmente tejida, que aborda el amor, el dolor, la amargura, la felicidad, la amistad y el coraje. Es una amalgama de sentimientos tan reales como la propia vida, que nos enseña que las cosas más importantes a menudo no son visibles a simple vista, incluso para aquellos que tienen la capacidad de ver. Nos muestra cómo el corazón, ese órgano que late con fuerza en nuestro pecho, puede iluminar incluso en las profundidades más oscuras. Esta hermosa historia es digna de ser leída y apreciada en toda su esencia, porque nos sumerge en la grandeza de la condición humana y nos recuerda que la luz siempre está presente, incluso en los momentos más oscuros.

## Suaves &Tibias

El trágico fallecimiento de Ana en Miami reúne una vez más a su grupo de amigos de la infancia, quienes crecieron junto a ella en un humilde campamento en la ciudad de Caracas, su ciudad natal. Victoria, Claudia, Cristian, Oscar, Myriam, Ana y Juan Antonio siempre fueron inseparables hasta que la difícil situación económica de Venezuela los obligó a emigrar a

diferentes partes del mundo, separándolos por completo. Casi dos décadas después de su separación, en pleno inicio de su vida adulta, los amigos deben volver a reunirse para despedir a su amiga y enfrentarse a los sentimientos reprimidos que quedaron pendientes entre ellos, algunos de los cuales quedaron truncados o inconclusos, y ahora están llamados a resolver.

La estadía en Miami se vuelve intensa y despierta pasiones dormidas. En este reencuentro, los lazos de amistad se entrelazan con deseos prohibidos y atracciones irrefrenables. Las emociones reprimidas afloran y dan paso a un juego peligroso de seducción y entrega. Bajo el sol radiante de la ciudad, los encuentros se cargan de erotismo y la pasión arde desenfrenadamente.

En este torbellino de emociones y encuentros íntimos, los protagonistas se debaten entre el deseo y la nostalgia. Los secretos del pasado salen a la luz, y cada uno debe confrontar sus propios demonios para encontrar la felicidad y el amor verdadero. A medida que las barreras caen y las inhibiciones se desvanecen, descubren que el camino hacia la plenitud y la reconciliación pasa por el abrazo de sus verdaderos sentimientos.

Esta novela apasionante nos sumerge en un universo donde el erotismo se mezcla con el amor y el dolor. Los personajes se desnudan emocionalmente y físicamente, entregándose sin reservas a las pulsiones que los dominan. A través de sus encuentros íntimos y las tensiones que los rodean, exploramos la complejidad de las relaciones humanas y las diversas formas en que el amor puede manifestarse.

Con una prosa envolvente y cargada de sensualidad, el autor nos sumerge en un viaje emocional y sensorial, donde las emociones se desbordan y los corazones intentan encontrar un destino que por fin les de paz.

## HERMANASTRAS

En esta cautivadora novela, Amaia Basauri y Felicity Smith no eran de la misma ciudad ni continente. Amaia, con apenas diez años, y Felicity, con once, eran hijas únicas que venían de familias en conflicto. Amaia provenía de un matrimonio divorciado de origen vasco, mientras que Felicity había experimentado una ruptura matrimonial en Chicago. Sin embargo, el destino tenía planes sorprendentes para ellas.

Sus caminos se cruzaron en Cancún, México, cuando el padre de Amaia y la madre de Felicity decidieron cambiar sus vidas y aceptaron un nuevo trabajo en el sector hotelero. Por una serie de azares del destino, Xabier y Caroline, los padres de las adolescentes se conocieron, se enamoraron y se casaron, uniendo a las chicas como hermanastras sin que nunca hubieran imaginado tal situación.

Así comienza la emocionante historia de vida de estas dos hermanastras, quienes, a pesar de una relación conflictiva en su juventud, van tejiendo lazos de cercanía con los años. A través de altos y bajos, risas y lágrimas, descubren que su conexión es mucho más profunda de lo que jamás hubieran imaginado. ¿Podrán superar los obstáculos del pasado y construir un nuevo camino

juntas? ¡Descúbrelo en esta apasionante novela llena de emociones y sorpresas!

## Locas Por Catalina

La vida universitaria en la Universidad de Barcelona exige lo mejor de cada uno de sus alumnos, y si eres una estudiante joven, hermosa y talentosa, el mundo parece estar a tus pies. Es así como dos jóvenes estudiantes de la UB, Isidora y Ariadna, quedaron cautivadas por la belleza y la dulzura de Catalina, una joven recién llegada que necesitaba encontrar su lugar en un mundo nuevo.

Isidora y Ariadna, ambas seleccionadas de voleibol en la universidad, compiten por el amor de Catalina. Pero Catalina no es una chica cualquiera, ella es una artista, una joven que se deslumbra con los colores y la belleza que hay en el mundo, y aunque no juega voleibol, tiene una gracia y una elegancia que deja sin aliento a quienes la rodean.

A medida que las dos jóvenes se acercan a Catalina, descubren una pasión y una ternura que las enamora aún más. Pero al mismo tiempo, la competencia entre ellas se intensifica, y deben luchar por ganar el corazón de Catalina, quien se encuentra en un mundo nuevo, lejos de casa y necesita sentirse querida y protegida.

Entre las tres chicas surge un romance apasionado e inesperado que las lleva a explorar sus sentimientos más profundos y a descubrir quiénes son en realidad. Pero la vida universitaria no es fácil y pronto deberán enfrentar obstáculos que pondrán a prueba su amor y su compromiso el uno con el otro.

Este libro “Locas por Catalina” cuenta una historia de amor única, donde la pasión, la belleza y la ternura se mezclan en una trama llena de emociones y aventuras. Una historia que invita al lector a sumergirse en un mundo de romance y pasión, donde el amor puede surgir en los lugares más inesperados y transformar la vida de quienes lo encuentran.

## Maldita Policía : La Muñeca Rusa

"Maldita Policía: La Muñeca Rusa" es una electrizante historia de acción que sigue los pasos de Kaela Cohen Ivanova, una joven y peligrosa agente con un pasado turbulento. Después de ser despedida del FBI, Kaela se une a la Miami PD, donde su destreza en combate y su habilidad para rastrear a criminales la convierten en una fuerza imparable.
A medida que se enfrenta a un grupo de mercenarios rusos involucrados en el tráfico de armas para un oscuro grupo fascista, Kaela se sumerge en una lucha despiadada. Con cada paso que da, deja un rastro de muerte, adicciones y seducción, envuelta en un torbellino de violencia y pasión desenfrenada.
Con su imponente presencia y su dominio de las artes marciales, la hermosísima Kaela se convierte en un verdadero ángel vengador, persiguiendo a sus enemigos con una sed de justicia despiadada. Pero a medida que la violencia y los enfrentamientos se intensifican, también lo hacen sus adicciones al sexo, el alcohol, las drogas y sus tremendos problemas de control de

impulso.
En "Maldita Policía: La Muñeca Rusa", descubrirás un mundo donde los límites entre el bien y el mal se desvanecen, y donde la acción, la intriga y el desenfreno se entrelazan en una narrativa trepidante. Prepárate para sumergirte en una montaña rusa de emociones, sexo y locura mientras sigues los pasos de Kaela Cohen Ivanova en su búsqueda de redención y justicia.

## Maldita Policía: Nenas Poco Celestiales

"Maldita Policía: Nenas poco Celestiales" es el segundo libro de la serie Maldita Policía y continúa inmediatamente la historia de "Maldita Policía: La Muñeca Rusa". En esta entrega, seguimos las emocionantes aventuras de Kaela Cohen Ivanova, una agente hermosa y temeraria de la Miami PD, mientras persigue sin descanso a un grupo de mercenarios rusos que han establecido una extraña alianza con un grupo paramilitar neonazi que se ha infiltrado profundamente en la política de los Estados Unidos.
En este nuevo capítulo, Kaela se enfrentará a desafíos aún más peligrosos y oscuros, donde se verá obligada a enfrentarse a enemigos poderosos y despiadados. Con su valentía inquebrantable y su determinación incansable, Kaela luchará por desentrañar los hilos de la conspiración y exponer la verdad detrás de esta red corrupta. A lo largo del camino, descubrirá secretos impactantes y se encontrará cara a cara con su propio pasado turbulento.
Después de un giro casi increíble en la trama del primer libro, Kaela se ve obligada a separarse de sus nuevos aliados, los mercenarios rusos Vladimir Sukov y su hija Mireya. Resulta que Mireya, quien durante años se hacía pasar por la prostituta Ana Verdú, logró engañar de manera increíble a la protagonista, creando un vínculo amoroso mientras ocultaba su verdadera identidad como espía. Esta traición tan personal ha dejado a Kaela en un estado de shock y confusión, llevándola a cuestionar sus propias habilidades para confiar en los demás.
En esta continuación de la historia, Kaela, una mujer violenta, directa y sexual, continuará lidiando con sus propios demonios del pasado. A medida que se sumerge más en la oscura conspiración en la que se encuentra, se enfrentará a enemigos que creía haber dejado atrás hace mucho tiempo. Se verá obligada a enfrentar las consecuencias de sus acciones pasadas y a lidiar con el doloroso proceso de autoexploración y redención.
Mientras tanto, el mundo sigue en peligro bajo la amenaza constante de las armas virales que el poderoso Mercer ha ubicado estratégicamente en uno de sus satélites. El desequilibrio en el orden mundial se vuelve aún más inminente, y Kaela junto a sus amigos se verán envueltos en una carrera contrarreloj para evitar una catástrofe global. En su camino, Cohen descubrirá que los hilos de la conspiración son más complejos de lo que jamás imaginó y que los enemigos que enfrenta están dispuestos a todo para mantener el control.
La historia atraviesa escenarios espectaculares y maravillosos como Roma (Italia), Miami (EEUU), Bariloche y Buenos Aires (Argentina), Moscú y Siberia (Rusia), así como también lugares fascinantes como un concierto de Young Miko en el Luna Park.
"Maldita Policía: Nenas poco Celestiales" promete una sobredosis aún más intensa de acción, violencia, sexo, intriga y momentos emocionantes. El lector será llevado a través de una montaña rusa de emociones mientras Kaela se enfrenta a los peligros y desafíos que se avecinan. La tensión se elevará a medida que se acerca el desenlace, y cada página mantendrá al lector en vilo, deseando saber qué sucederá a continuación con la enigmática ángel de la Miami PD.

## Insaciables

La historia sigue a dos psicólogas y sexólogas, Paula de Michellis y Jacqueline Dunn, que deciden llevar a cabo una investigación sobre el efecto de la relación sadomasoquista en la identidad y el libre albedrío de una persona. Según las investigadoras, las mujeres que experimentan fantasías de dominación son más propensas a caer en las redes de una dominante empoderada y activa, lo que las hace vulnerables a tener relaciones sexuales casuales.

Para llevar a cabo su experimento, las protagonistas seleccionan a una joven estudiante de psicología llamada Valentina. Sin embargo, lo que comienza como un estudio científico se convierte rápidamente en algo más oscuro y siniestro. Valentina se convierte en la primera "rata de laboratorio" del experimento sin su conocimiento o consentimiento, lo que plantea importantes cuestiones éticas sobre la investigación científica y la manipulación de los participantes.

A medida que la investigación continúa, el suspenso aumenta. ¿Hasta dónde llegarán Paula y Jacqueline en su experimento? ¿Qué consecuencias tendrán para Valentina y para ellas mismas? La historia plantea importantes preguntas sobre la ética de la investigación y el tratamiento de las personas involucradas en la misma. Es peligroso e inaceptable experimentar sin el conocimiento o consentimiento de las personas involucradas, ya que esto puede tener efectos negativos y dañinos en la vida de las personas.

Insaciables es un thriller violento, erótico, obsesivo y perturbador, dificil de digerir pero que vale la pena explorar.

## Sexo, Demonios Y Chicas

Después de un prolongado período de ausencia, durante el cual ATOMI K se dedicó a forjar nuevas locuras, nos presenta ahora una colección de relatos cortos y surrealistas. Estas historias, cargadas de erotismo explícito, te transportarán a un mundo lleno de suspenso y sensualidad, donde experimentarás altibajos inesperados. Son ideales para lecturas breves pero intensas, capaces de satisfacer tus deseos más profundos y liberar aquellos pensamientos morbosos que a veces nadie se atreve a aceptar.

En el primer relato, serás presentado a Camila, una joven virgen que acaba de alcanzar la mayoría de edad. Deberá enfrentarse a su primera visita al ginecólogo en solitario, un episodio que se convertirá en uno de los más extraños de su breve pero celestial vida.

Mientras tanto, a miles de kilómetros de distancia, en una historia completamente distinta, Constanza se aventura en un viaje para practicar surf en una paradisíaca playa de Hawái. Allí, se encontrará con una joven coreana de una belleza deslumbrante, y juntas vivirán la aventura más letal y erótica de sus vidas.

Así es, este libro de cuentos es capaz de asustar, enganchar, excitar y, a veces, generar rechazo

debido a su explícita y pornográfica naturaleza. Sin embargo, está dirigido a un público adulto y se espera que les proporcione una experiencia al menos peculiar.

## Magia

Romina de los Ángeles Albertí López tenía una vida perfecta. Era la única hija de una familia que la amaba con locura y profundamente, proporcionándole todo lo que necesitaba para asegurarle un futuro exitoso y brillante. Esta alegre estudiante uruguaya disfrutaba de sus días de vacaciones paseando en su caballo junto a su amiga Diana.
Todo parecía normal hasta que llegó su decimosexto cumpleaños. En el día de su fiesta, sus padres se vieron envueltos en un trágico y extraño accidente automovilístico que le arrebató la vida a uno de ellos. Este devastador suceso destrozó el corazón de Romina, quien además de enfrentar esta pérdida, estaba experimentando el surgimiento de dones desconocidos. Todo esto ocurría al mismo tiempo que intentaba lidiar con el floreciente romance entre ella y su mejor amiga de infancia.
Con la llegada de la hermana gemela desconocida de su madre, Romina se embarcará en un viaje de autodescubrimiento y comprenderá el porqué de sus poderes mágicos. A medida que huye a la tierra de sus ancestros, se encuentra perseguida por individuos desconocidos que intentan cazarla. En este proceso, Romina descubre que es la heredera de la casta más poderosa de magas blancas y está destinada a liderar una de las batallas más épicas entre la luz y la oscuridad.

## LEJOS DE CASA

En el fascinante drama, romántico y desgarrador "Lejos de Casa" de la escritora ATOMI K, nos adentramos en la cautivadora historia de Mélanie Anne Dupont LaFayette, una joven francesa de veintiséis años, nacida bajo el cálido sol de la costa mediterránea de Marsella. Su vida parece estar perfectamente trazada en el mundo de la moda, pero lo que no se esperaba era que un giro inesperado la llevaría a explorar terrenos inexplorados y a desentrañar los misterios de la belleza, la autenticidad y el amor, tan verdadero que puede llegar a ser desgarrador, modificando completamente los planes y la visión de la vida de una persona.
Mélanie, con su cabello castaño oscuro y rizado, sus ojos verdes esmeralda que parecen reflejar la Provenza y su elegante estilo a la vez vanguardista, es una protagonista que te atrapará desde el primer momento. Pero hay mucho más bajo su apariencia impecable, y es su pasión por la pintura al óleo y la fotografía lo que la define en su forma más auténtica y profunda.
El libro nos lleva de la soleada Marsella a las calles vibrantes de París, donde Mélanie busca su camino en el mundo de la moda, convirtiéndose en una joven diseñadora de renombre. Pero es en un lugar inesperado, la Galería Belle Époque, donde su vida da un giro inesperado. Aquí, se encuentra con Isabelle, una joven modelo ucraniana oriunda de la ciudad de Járkov que desafía sus percepciones de la belleza y la confianza en sí misma. La conexión entre Mélanie y Isabelle es palpable, y esta inesperada relación desencadenará una serie de eventos emocionantes, románticos, dramáticos, sensuales y revelaciones profundas que cruzarán las fronteras de Francia hasta lugares no imaginados por el lector.
El lienzo que Mélanie comienza a pintar de la bella y misteriosa joven ucraniana es mucho más que una obra de arte; es un viaje de autodescubrimiento, una exploración de la belleza en su

forma más cruda y auténtica. A medida que avanza en su obra, Mélanie se encuentra cuestionando sus propias creencias y prejuicios, y descubriendo la importancia de la confianza y la autenticidad en la vida, revelando una valentía que desconocía tener en su interior. Sin embargo, esto ocurría dos semanas antes de que el país de origen de la enigmática modelo que estaba siendo retratada en la pintura fuera invadido por Rusia, lo que desencadenaría dramáticamente un conflicto bélico sangriento con impactos en todo el mundo que termina golpeando fuertemente la hermosa y potente relación entre ambas jóvenes mujeres.
"LEJOS DE CASA" es una historia cautivadora que te llevará a través de emocionantes giros y te sumergirá en el mundo del arte, el amor, la tragedia, le guerra y la moda, haciéndote reflexionar sobre la verdadera belleza que reside en cada uno de nosotros. ATOMI K ha tejido una narrativa juvenil y envolvente que te mantendrá atrapado desde la primera página hasta la última. Una obra que celebra la autenticidad, la pasión y la conexión humana, este libro es una lectura imprescindible para quienes buscan una historia emocionante y conmovedora. ¿Estás listo para embarcarte en este emocionante viaje con Mélanie junto a la valiente Isabelle y descubrir realmente lo que significa estar "LEJOS DE CASA"